



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN LINGÜÍSTICA

**CONSIDERACIONES SINTÁCTICAS Y SEMÁNTICAS DE LOS VERBOS DE
GOLPEO EN ESPAÑOL**

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRA EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA

PRESENTA:
NELLY ESPERANZA MORENO CÓRDOBA

TUTORES
DR. RICARDO MALDONADO SOTO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS

MTRO. LEOPOLDO VALIÑAS COALLA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS

CIUDAD DE MÉXICO, SEPTIEMBRE 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Esta investigación se llevó a cabo gracias a una beca del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) dentro del Programa de Becas Nacionales para Estudio de Posgrado.

A mi madre.

**A los colombianos y mexicanos que hicieron posible
mi acceso a la educación pública.**

Agradecimientos

Quiero agradecer, en primer lugar, a mi familia por su invaluable apoyo a lo largo de este proceso. Agradezco a mi madre, Marcia Córdoba, y a mis hermanos, Adriana, Luis y Patricia, por creer en mí y darme su cariño siempre.

En segundo lugar, agradezco a mis tutores, el Dr. Ricardo Maldonado Soto y el Mtro. Leopoldo Valiñas, por el tiempo y el esfuerzo dedicados a este proyecto, por sus comentarios y por enseñarme a no desistir. También, agradezco a la Dra. Chantal Melis, la Dra. María del Carmen Curcó, la Dra. Alejandra Vigueras y la Dra. Marcela Flores por su disposición para leer este trabajo y por sus valiosas observaciones.

En tercer lugar, agradezco a mis amigos en Colombia y en México, quienes siempre me dieron su apoyo y su voz de aliento no sólo para finalizar esta tesis, sino además para enfrentar el hecho de vivir en otro país y estar lejos de mis seres queridos. A mis amigos colombianos, gracias por su constante compañía a pesar de la distancia. En especial, gracias a Alejandra, Paola, Mafe Castañeda, Mafe Hidalgo, Lorena y Zully. A mis amigos mexicanos, gracias por ser mi familia y por considerarme parte de la suya. En especial, gracias a Carina Carbono, Karina Potasio, , Karina Hernández, Yulma, Rosario, Silvia, Jorge, Varinia, Yanelly y Agustín.

Finalmente, gracias a la Historia y a las historias que compartió conmigo.

Tabla de contenido

Introducción.....	1
1. Problema de investigación	7
1.1. Antecedentes	7
1.1.1. Lenguas sin alternancia en la codificación.....	9
1.1.2. Lenguas con alternancia en la codificación y modelos que las acompañan... 14	
1.1.3. Verbos de golpeo en español.....	24
1.2. Importancia del problema y objetivos de la investigación	31
2. Marco teórico	38
2.1. Semántica eventiva	38
2.1.1. Componentes semánticos y alternancias gramaticales.....	38
2.1.2. Evento, codificación lingüística, significado lexicalizado y representación léxico-semántica (raíz y esquema eventivo)	43
2.2. Complementariedad manera-resultado	49
2.3. Algunas características de los verbos de golpeo.....	54
3. Metodología y descripción general de las alternancias.....	58
3.1. Verbos, significado lexicalizado y corpus	59
3.1.1. Selección de verbos	59
3.1.2. ¿Qué significado está lexicalizado en estos verbos?	60
3.1.3. Recolección y características del corpus	72
3.2. Identificación de las alternancias sintácticas y de la relación semántica entre las variantes	74
3.2.1. Codificación sintáctica y semántica	75
3.2.2. Identificación y caracterización de las alternancias sintácticas.....	77
4. Alternancias en la codificación de la SUPERFICIE: construcciones transitivas e intransitivas.....	84
4.1. Construcción transitiva	86
4.2. Construcciones intransitivas	89
4.2.1. Construcciones intransitivas sin SUPERFICIE.....	91
4.2.1.1. Antipasiva de afectación nula	91

4.2.1.1.1.	Antipasiva absoluta	93
4.2.1.1.2.	Antipasiva por significado convencional	95
4.2.1.2.	Antipasiva con complementos de cambio de locación.....	101
4.2.2.	Construcciones intransitivas con superficie oblicua.....	104
4.3.	Observaciones generales.....	110
5.	Alternancias con complementos de cambio de locación: construcciones causativas .	114
5.1.	Movimiento de la SUPERFICIE	114
5.2.	Movimiento del instrumento o figura	121
5.3.	Observaciones generales.....	134
6.	Otras alternancias sintácticas	137
6.1.	Alternancias que involucran objetos no subcategorizados	137
6.1.1.	Objetos efectuados de palmear, zapatear y martillar: producción de sonido 142	
6.1.2.	Objetos efectuados y eventivos de batear, cabecear ² y patear ² : movimiento de la SUPERFICIE	143
6.1.3.	Observaciones generales.....	149
6.2.	Alternancias construcciones causativas y anticausativas.....	150
6.3.	Verbos que no son verbos de golpeo	155
6.3.1.	Repiquear.....	155
6.3.2.	Uso intransitivo de azotar	159
6.3.3.	Usos intransitivos de patear ³ , cocear ² y cabecear ³	160
7.	Conclusiones	163
8.	Referencias bibliográficas	168
9.	Anexos.....	172

Lista de tablas

Tabla 1. Alternancias sintácticas de <i>break, cut, hit</i> y <i>touch</i>	40
Tabla 2. Diferencias en las alternancias sintácticas de <i>break</i> y <i>hit</i>	52
Tabla 3. Pasos metodológicos	58
Tabla 4. Maneras lexicalizadas en los verbos de golpeo seleccionados.....	70
Tabla 5. Número de ejemplos por verbo y porcentaje por país	74
Tabla 6. Etiquetas asignadas a cada FN	75
Tabla 7. Marcos de codificación sintáctica	76
Tabla 8. Algunas relaciones de entrañamiento en las alternancias sintácticas.....	78
Tabla 9. Algunas relaciones de paráfrasis en las alternancias sintácticas	79
Tabla 10. Tipos de eventos codificados por los verbos de golpeo	80
Tabla 11. Eventos codificados por ítems que no son verbos de golpeo	81
Tabla 12. Frecuencia de las construcciones transitivas e intransitivas para cada verbo	84
Tabla 13. Caracterización de la construcción transitiva	89
Tabla 14. Frecuencia construcciones intransitivas sin SUPERFICIE o con SUPERFICIE oblicua	89
Tabla 15. Caracterización de la antipasiva absoluta.....	95
Tabla 16. Caracterización de la antipasiva por significado convencional.....	100
Tabla 17. Caracterización de la antipasiva con complementos de cambio de locación	104
Tabla 18. Caracterización de la construcción intransitiva con SUPERFICIE oblicua.....	110
Tabla 19. Caracterización de las construcciones transitivas e intransitivas	111
Tabla 20. Caracterización la alternancia de cambio de locación de la SUPERFICIE	120
Tabla 21. INSTRUMENTOS y SUPERFICIES en la alternancia <i>X verbo Z contra/en/sobre Y</i> ..	124
Tabla 22. Comparación de los marcos <i>X verbo Y con Z</i> y <i>X verbo Z contra Y</i>	126
Tabla 23. Caracterización de la construcción de movimiento del INSTRUMENTO	133
Tabla 24. Caracterización de las alternancias que involucran objetos no subcategorizados	149

Lista de gráficos

Gráfico 1. Total de datos por corpora.....	73
Gráfico 2. Total de datos por país.....	73
Gráfico 3. Clasificación de los verbos de golpeo en español.....	164

Lista de anexos

Anexo 1. Definiciones de los verbos de golpeo identificadas en las obras lexicográficas.	172
Anexo 2. Alternancias sintácticas de los verbos de golpeo, tipo de evento que codifican y marco sintáctico-semántico	174

Abreviaturas

FN: Frase Nominal
FP: Frase preposicional
FAdv: Frase adverbial
OD: Objeto directo
VG: Verbo de golpeo

Introducción

La presente tesis de maestría hace parte de un gran cuerpo de investigaciones que intentan determinar qué factores (morfosintácticos, semánticos o pragmáticos) determinan las posibles realizaciones argumentales que un verbo o los verbos de una clase exhiben. En el marco de esta discusión, se encuentran propuestas como las de Levin y Rappaport-Hovav (2005, 2010, en prensa) y Rappaport-Hovav y Levin (2010), quienes otorgan un lugar preponderante a la semántica léxica (i.e. la representación léxico-semántica de los verbos) como predictor de la expresión sintáctica de los argumentos de un verbo.

Levin (1993) explica que el significado verbal contiene componentes semánticos recurrentes en todos sus usos (lexicalizados), los cuales son relevantes para su comportamiento sintáctico y hacen posible predecir su tratamiento gramatical y las alternancias sintácticas en las que puede participar como miembro de una clase. Por ejemplo, en inglés el verbo *hit* y el verbo *break* exhiben ciertos comportamientos sintácticos particulares que se explican a partir del significado que entrañan: *hit* lexicaliza manera y *break* entraña cambio de estado (Levin, 1993). Estas nociones provenientes de la representación léxico-semántica predicen las alternancias sintácticas en las que se pueden encontrar dichos verbos (véase la sección 2.2).

Los verbos de golpeo, de los cuales *hit* es un miembro, lexicalizan la aplicación de fuerza a una SUPERFICIE (i.e. la entidad golpeada) y el tipo de golpe o MANERA del contacto (p.ej. instrumento, iteración, grado de fuerza, entre otros) (Levin, 2015a; 2015c). Levin (2012b) señala que los verbos de esta clase presentan una gran variación translingüística en la realización de la SUPERFICIE y la MANERA, por cuanto de ninguno de estos componentes no-agentivos se predica un cambio de escalar. El comportamiento de los verbos de golpeo diverge, entonces, del comportamiento sintáctico de los verbos transitivos puros en las lenguas del mundo (Malchukov, 2005).

Por ejemplo, en lenguas como el inglés, la entidad golpeada puede codificarse como objeto directo (p.ej. „He hit the table“) o como oblicuo preposicional (p.ej. „He hit at the table“) (Levin, 2012b). En lenguas como el sueco y el alemán, la realización de la

SUPERFICIE depende de la animacidad del referente: las entidades animadas se codifican como objetos directos debido a que permiten inferencias de afectación, mientras que las inanimadas como oblicuos preposicionales (Levin, 2012b). En lenguas como ulwa y el tibetano, todas las SUPERFICIES se expresan como oblicuos preposicionales, por cuanto no son pacientes que experimenten un cambio de estado (Levin, 2012b). Finalmente, en lenguas como ingusetio y tibetano, el INSTRUMENTO se puede codificar como objeto directo en virtud de que es la entidad que se mueve hacia el contacto con una meta (Levin, 2012b). En todos los casos, Levin (2012b) plantea que los verbos de golpeo presentan, translingüísticamente, cierta renuencia a realizar la SUPERFICIE como un objeto directo canónico.

En español, también se evidencia una amplia variación sintáctica en la codificación de la SUPERFICIE y de la MANERA. La SUPERFICIE se realiza como objeto directo en construcciones transitivas (p.ej. “Pedro golpetea la mesa con las uñas”), como oblicuo preposicional en construcciones intransitivas (p.ej. “Pedro golpetea en la mesa”) o puede no tener correlato sintáctico (p.ej. “Pedro golpetea”). También, los verbos de golpeo admiten complementos no subcategorizados tales como objetos efectuados o eventivos en la posición de objeto directo (p.ej. “Juan bateó un hit”, “Pedro pateó un tiro libre”) o complementos de cambio de locación como adjuntos preposicionales (p.ej. “Juan cabeceó el balón al fondo de la portería”). Además, el INSTRUMENTO se puede codificar en la posición de objeto directo (p.ej. “Jorge azota el vergajo contra el muro”) e interpretarse de manera más adecuada como una figura que se mueve hacia el contacto con una meta (p.ej. “Me azota contra la pared”). Finalmente, algunos verbos de esta clase admiten la alternancia causativo-anticausativo (p.ej. “Juan azotó la puerta” vs. “La puerta se azotó”).

La literatura disponible para el español sobre esta clase verbal es muy limitada y analiza fenómenos muy puntuales, como la alternancia entre la construcción transitiva y la ditransitiva (Palancar, 1999) o la transitiva y la conativa (Sosa, 2011a), que están muy lejos de proporcionar una visión sistemática sobre el comportamiento de esta clase verbal. Sumado a esto, en dichas investigaciones se asume que los verbos de golpeo entrañan la noción de cambio de estado (Palancar, 1999; Sosa, 2011a, 2011b) sin tener en cuenta que

dicho efecto es cancelable: en la oración “Juan pateó la mesa, pero no la dañó”, la cancelación del resultado (i.e. „no la dañó”) no da lugar a una oración contradictoria en términos semánticos como sí sucede en el caso de verbos como *romper* (p.ej. “#Juan rompió la mesa, pero no la dañó”). En vista de lo anterior, es inadecuado señalar que los verbos de golpeo en español lexicalizan la noción de cambio de estado.

El objetivo de esta tesis, entonces, es verificar si la hipótesis de Levin (1993), a propósito de la centralidad de la semántica léxica, permite explicar y predecir los diferentes contextos sintácticos en los que participan 32 verbos de golpeo del español de Colombia y de México, los cuales lexicalizan diferentes MANERAS tales como el instrumento (p.ej. *apalear*, *apedrear*, *flagelar*), el grado de la fuerza e iteración (p.ej. *golpetear*, *vapulear*), la parte golpeada e instrumento (p.ej. *abofetear*, *cachetear*), entre otras. Lo que se busca es, de forma más precisa, identificar si los verbos que lexicalizan un mismo subtipo de MANERA (instrumento, iteración, parte golpeada, etc.) presentan el mismo tipo de alternancias sintácticas. Nótese que la propuesta de Levin (1993) ha permitido dar cuenta de alternancias sintácticas que se presentan entre algunas clases verbales en un nivel mucho más general (p.ej. verbos de cambio de estado vs. verbos de manera) tanto para el inglés como para otras lenguas. Sin embargo, en niveles más micro (subclases de una clase verbal) aún no es claro hasta qué punto la propuesta de la autora es explicativa.

No se asume que las alternancias sintácticas dependan de entradas léxicas diferentes para un verbo ni que éstas sean materia exclusiva de la sintaxis y las restricciones semánticas que las construcciones gramaticales imponen a los componentes conceptuales básicos de los verbos. En este trabajo, entonces, no se pretende aumentar el „tamaño” del lexicón, por cuanto una misma entrada léxica es la que participa en las alternancias; y la representación léxico-semántica (i.e. tipo de raíz y esquema eventivo) restringe las posibles construcciones sintácticas en las que puede insertarse un verbo (p.ej. construcciones transitivas o intransitivas).

A partir del análisis de un corpus de 1.706 ejemplos extraídos del *Corpus de Referencia Actual del Español* (CREA) y del *Corpus del Español del Siglo XXI* (CORPES

XXI), se concluyó que una explicación satisfactoria de los fenómenos observados en español requiere una respuesta multifactorial que involucre no sólo la representación léxico-semántica de los verbos (i.e. el tipo de raíz y tipo de evento), sino también la semántica asociada a las construcciones sintácticas (p.ej. construcciones de cambio de locación), algunos aspectos pragmáticos relacionados con la derivación de inferencias gracias al significado convencional y contextual de los verbos de golpeo, la semántica de las FNs seleccionadas como argumentos (p.ej. „+desplazable“, „-desplazable“), la relevancia de otro tipo de efectos además de la afectación, y el empleo de estos verbos para describir eventos complejos de causación. Se observa, entonces, que las alternancias en la realización argumental de los verbos de golpeo es un fenómeno mucho más complejo de lo que propuestas como las de Levin (1993) parecen suponer.

A lo largo de esta tesis, el lector podrá encontrar los argumentos que apoyan la anterior conclusión en lo que respecta a la clase de los verbos de golpeo en español. En el primer capítulo, se delimita y justifica el problema de investigación abordado en esta tesis para lo cual se presentan y discuten algunos trabajos sobre la alternancia en la realización morfosintáctica de los componentes del evento de golpear, de forma específica de la SUPERFICIE y de la MANERA, en algunas lenguas del mundo y en el español. En el segundo capítulo, se encuentran los supuestos teóricos que fundamentan la investigación sobre la semántica eventiva, la complementariedad manera-resultado y las propiedades del evento de golpear (componentes conceptuales y comparaciones translingüísticas de su codificación morfosintáctica). En el tercer capítulo, se proporciona una descripción de los verbos seleccionados y del corpus empleado para este trabajo (fuentes, características y limpieza), y se hace una breve discusión sobre el significado lexicalizado por estos verbos, la codificación sintáctica y semántica utilizada, y la identificación y caracterización de las alternancias sintácticas presentadas en el corpus.

Los capítulos 4, 5 y 6 conciernen al análisis de los fenómenos sintácticos, semánticos y pragmáticos involucrados en la realización argumental de los verbos de golpeo en español. En el capítulo 4, se revisa una de las alternancias más frecuentes identificadas en el corpus y que se relaciona con la realización sintáctica de la SUPERFICIE:

la alternancia entre construcciones transitivas en las que la SUPERFICIE se realiza como objeto directo) e intransitivas en las que este componente no tiene correlato sintáctico (intransitivas sin SUPERFICIE) o se codifica como un oblicuo preposicional (intransitivas con SUPERFICIE oblicua).

En el capítulo 5, se examinan construcciones sintácticas en las que los verbos de golpeo admiten complementos de cambio de locación. Estas alternancias sintácticas codifican un cambio de locación de uno de los dos componentes no agentivos del evento de golpear: por un lado, la SUPERFICIE en verbos del ámbito deportivo como *batear*, *puntear*, *patear*² y *cabecear*² con los que son gramaticales complementos de fuente, trayectoria y meta; y por otro lado, el INSTRUMENTO, interpretado mejor como una figura, en verbos como *azotar*² y *aporrear*² con los que se identificaron exclusivamente complementos de meta.

En el capítulo 6, el lector encontrará tres secciones que dan cuenta de otro tipo de alternancias sintácticas. En la sección 6.1., se aborda una variante sintáctica que tiene que ver con la realización, en la posición de objeto directo, de participantes no subcategorizados por los verbos de golpeo, específicamente, de objetos efectuados y objetos eventivos. En la sección 6.2., se revisa la alternancia sintáctica entre construcciones causativas y construcciones anticausativas, la cual está disponible únicamente para los verbos *azotar*² y *aporrear*².

En la sección 6.3., se examinan algunos verbos que codifican eventos que no corresponden al evento de golpear. Estos ítems presentan características sintácticas y semánticas muy diferentes a los verbos de dicha clase verbal y que no pueden ser atribuidas a su empleo en la codificación de eventos complejos o algún fenómeno similar. De los ítems revisados en esta sección, el más sobresaliente es el verbo *repiquetear*, el cual entraña la noción de contacto por impacto, pero no relacionada con eventos en los que se pretende la afectación de una SUPERFICIE u otros efectos de los verbos de golpeo, sino con eventos de emisión de sonido. Otros verbos revisados aquí son *azotar*³, *patear*³, *cabecear*³ y *cocear*².

En el apartado de conclusiones de la presente tesis, el lector podrá encontrar una propuesta inicial de clasificación de los verbos de golpeo del español en la cual se emplean como ejes centrales la semántica eventiva y la sintaxis.

1. Problema de investigación

Este capítulo está dedicado a la delimitación y justificación del problema de investigación abordado en esta tesis. En la primera sección, se presentan algunos antecedentes sobre la alternancia o no en la realización morfosintáctica de los componentes del evento de golpear –codificado a través de los verbos de golpeo–, de forma específica de la SUPERFICIE y de la MANERA en algunas lenguas del mundo y en el español. Con base en este panorama, en las siguientes secciones se formulan los interrogantes de la investigación y la hipótesis que intenta dar respuesta a dichas preguntas, y se señala la importancia de abordar fenómenos de esta naturaleza en español.

Antes de dar paso a los antecedentes, es necesario señalar que, según Levin (2015b), el evento de golpear tiene como componentes conceptuales un ACTOR o entidad que manipula el instrumento mediante el cual se golpea, una SUPERFICIE o entidad golpeada a través del instrumento, y una MANERA de realizar el contacto por impacto. Este último componente puede denotar un INSTRUMENTO, el grado de la fuerza, la iteración del contacto o el sonido producido. A lo largo de este documento, estos componentes se presentarán en letra versalita a fin de que se ubiquen fácilmente y no se confundan con los papeles temáticos.

1.1. Antecedentes

En las investigaciones que se reseñan aquí, se identificó si las lenguas analizadas alternan o no en la codificación sintáctica que se asigna a los componentes del evento, en especial, a la SUPERFICIE y a la MANERA, por cuanto translingüísticamente se ha observado que son los componentes que más varían en su realización sintáctica. Por ejemplo, las lenguas indoeuropeas y las lenguas caucásicas difieren en la codificación morfosintáctica que reciben los componentes de SUPERFICIE y MANERA (Levin, 2015b):

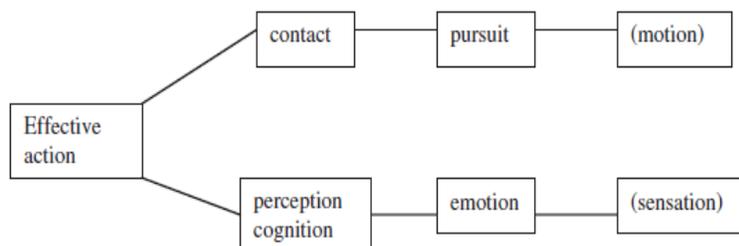
- | | | | | | |
|--------|---------|--|------------|-----------------|----------|
| (1) a. | The boy | hit/tapped/whacked | the window | (with a stick). | (pág. 1) |
| b. | Cuo | mashienaa | ghadzh | tiexar. | |
| | 3s.ERG | car-DAT | stick-NOM | strike | |
| | | „He hit the car with a stick.“ (Ingusetio) | | | (pág. 2) |

En inglés (1a), el ACTOR se codifica como sujeto, la SUPERFICIE como objeto directo y la MANERA, en este caso el INSTRUMENTO, como un oblicuo preposicional o está lexicalizado (Levin, 2015b). En ingusetio (1b), lengua caucásica de ergatividad escindida, el ACTOR se marca con caso ergativo, la SUPERFICIE con dativo (objeto indirecto) y el INSTRUMENTO con nominativo (objeto directo) (Levin, 2015b). En inglés, además, la SUPERFICIE puede realizarse sintácticamente como un oblicuo preposicional y el INSTRUMENTO como objeto directo (alternancia *with/against*) tal como se observa en el siguiente ejemplo comparado con (1a):

(2) The boy hit/tapped/whacked the stick against the window. (Levin, 2015b, pág. 3)

Levin (2015a, 2015b) explica que los verbos de golpeo exhiben un amplio rango de realización argumental en las lenguas del mundo, sobre todo en lo concerniente a los componentes de SUPERFICIE y MANERA. La SUPERFICIE se puede realizar sintácticamente bien como objeto directo (1a), objeto indirecto (1b) u objeto preposicional (2); mientras que el INSTRUMENTO se codifica como objeto preposicional (1a), u objeto directo (1b y 2). La variación en la realización argumental para estos verbos es un fenómeno no sólo translingüístico (inglés e ingusetio), sino también intralingüístico (inglés).

Los diferentes patrones de realización argumental de estos verbos revelan, entonces, un menor grado de transitividad en términos de la jerarquía propuesta por Tsunoda (1985) (Levin, 2015b). En elaboraciones posteriores, Malchukov (2005) descompone esta jerarquía mediante el siguiente mapa semántico ubicando a los verbos de contacto dentro de aquellos que exhiben menores propiedades prototípicas para el argumento interno:



Cuadro 1. Jerarquía bidimensional (Tomada de Malchukov, 2005, pág. 81)

La categoría de acción efectiva (*effective action* a la izquierda) corresponde a verbos de mayor transitividad o de transitividad prototípica (verbos de efecto directo en términos

de Tsunoda, 1985), los cuales en general describen cambios de estado. De allí se desprenden dos dimensiones: una subjerarquía de pacientividad (*patienthood*) decreciente del argumento interno en la parte superior y una subjerarquía de agentividad decreciente del argumento externo en la parte inferior.

Los verbos de contacto, entre los que se encuentran los verbos de contacto por impacto, son menos transitivos que los verbos de acción efectiva y más transitivos que los verbos de buscar (*pursuit*) y de movimiento (*motion*), razón por la cual algunas lenguas asimilan verbos como *golpear* y *tocar* a un patrón transitivo, otras a uno intransitivo y otras pueden exhibir patrones de alternancia (intransitivo, transitivo) (Malchukov, 2005). En lenguas con patrón transitivo para esta clase de verbos además se plantea que su argumento interno no exhibe las propiedades morfosintácticas y semánticas comunes de los pacientes de los verbos de cambio de estado (*effective action*), por cuanto, al no entrañar la noción de cambio escalar, estos verbos no imponen restricciones sobre el tratamiento sintáctico y semántico que puede presentar dicho argumento, el cual se interpreta mejor como un recipiente de fuerza (*force recipient*) (Levin, 2015c).

El comportamiento de los verbos de contacto diverge, entonces, del comportamiento sintáctico y semántico de los transitivos puros en las lenguas del mundo (Malchukov, 2005). Teniendo en cuenta esto, el objetivo de esta sección es presentar, brevemente, cómo se codifican morfosintácticamente los componentes del evento de golpear y cómo se interpretan semánticamente a fin de tener un panorama general de diversos patrones atestiguados en las lenguas del mundo. En la primera sección, se encuentran lenguas que no exhiben alternancia en la codificación de los componentes del evento de golpear sin importar si se ciñen a un patrón intransitivo, transitivo o ditransitivo. En la segunda sección, se describen estudios sobre lenguas que sí presentan alternancia en la realización argumental y se presentan algunos análisis propuestos.

1.1.1. *Lenguas sin alternancia en la codificación*

Algunos sistemas lingüísticos no presentan alternancia en la codificación que se asigna a los componentes del evento de impacto físico ni en el patrón de transitividad al que se ciñen

los verbos de golpeo. Entre estos sistemas lingüísticos, están varias lenguas caucásicas septentrionales como el abjaz (Malchukov, 2005), el checheno y el ingusetio (Nichols, 1984, 2011), y el tsez (Polinsky, 2015), y lenguas de otras familias lingüísticas como el tibetano (DeLancey, 2000). Aquí, se describe brevemente cómo se marcan los componentes del evento de golpear en dichas lenguas.

Para empezar, Malchukov (2005) describe el abjaz, una lengua caucásica ergativa-absolutiva en la que los verbos de contacto tienen un patrón intransitivo:

- (3) D-sə-sə-yL
 3sg/AGRabs-1sg/AGRdat-beat-TAM
 „S/he beats me (Malchukov, 2005, pág. 84)

El verbo de golpeo „sə-“ (golpear) tiene referencia cruzada con sus dos argumentos (prefijos): absolutivo para el ACTOR (d-) y dativo para la SUPERFICIE (-sə-) (Malchukov, 2005). Este patrón de codificación diverge del que siguen los verbos transitivos en esta lengua (ergativo-absolutivo) (Malchukov, 2005).

En esta misma familia, en checheno e ingusetio los verbos de golpeo son verbos ditransitivos que exhiben la siguiente codificación: el ACTOR se marca con caso ergativo, la SUPERFICIE con caso dativo y el INSTRUMENTO con caso nominativo (Nichols, 1984, 2011):

- (4) a. Aaz pienaa ghadzh tiexar (Ingusetio)
 1s.ERG wall.DAT stick strike.WP
 „I hit the wall with a stick“, lit. „I hit a stick to the wall“ (Nichols, 2011, p. 460)
- b. Muusaaz zhwaliena ghadzh tiexar
 Musa.ERG dog.DAT stick strike.WP
 „Musa hit the dog with a stick.“ (Nichols, 2011, pág. 467)

Las SUPERFICIES „pienaa“ (muro) en (4a) y „zhwaliena“ (perro) en (4b) se codifican con caso dativo (objeto indirecto); el ACTOR „Aaz“ (1sg.) en (4a) y „Muusaaz“ (Musa) en (4b), con ergativo (sujeto); y el INSTRUMENTO „ghadzh“ (palo) en (4a) y (4b), con caso nominativo (objeto directo, sin marca formal). Esta codificación, de acuerdo con Nichols (1984), es un patrón translingüístico en la familia de las lenguas caucásicas. Con respecto a los papeles semánticos, Nichols (1984, 2011) explica que el INSTRUMENTO se interpreta como un tema dado que es el argumento que se mueve con respecto a un fondo en términos

talmianos (nominativo, objeto directo con nominativo) y la SUPERFICIE se interpreta como una meta hacia la cual se mueve una figura (dativo, objeto oblicuo con dativo).

Una característica interesante de estas lenguas es que algunos verbos de golpeo concuerdan con la clase semántica de la FN nominativa, en este caso, con el INSTRUMENTO:

- (5) a. da:s wo'a: **b-iett.** (Checheno)
 father-ERG son-DAT beats
 "(The) father beats (his) son."
 b. da:s wo'a: **bi:** **b-iett.**
 father-ERG son-DAT fist-NOM beats
 "(The) father beats (his) son."
 c. da :s wo'a: **yam** **j-iett.**
 father-ERG son-DAT stick-NOM beats
 "(The) father beats (his) son with a stick." (Nichols, 1984, pág. 188)

En (5a), se sustituye la consonante inicial del verbo „d-ietta“ (golpear) por **b-**, una marca de concordancia con un nominal de la clase 5 o 6 que corresponde con el INSTRUMENTO „bi:“ (puño), el cual no está expresado sintácticamente (Nichols, 1984). En (5b), la realización sintáctica de „bi:“ resulta redundante, aunque posible, dado que el verbo ya presenta la marca de clase de este instrumento (Nichols, 1984). Ahora, si el INSTRUMENTO es de otra clase semántica, la concordancia en el verbo cambia como se observa en (5c).

Para finalizar el grupo de la lenguas caucásicas, Polinsky (2015) explica que en tsez, una lengua ergativa, los verbos de golpeo son transitivos: codifican el ACTOR con caso ergativo, el INSTRUMENTO con absolutivo y la SUPERFICIE con oblicuo (genitivo 2):

- (6) a. Čanaqan-ä gulu-z gugyo-λ“ čuret“/besi b-ok“-si.
 hunter-ERG horse-GEN2 back-SUPER.ESS whip.ABS.III/fist.ABS.III III-hit-PST.WIT
 „The hunter hit the horse on the back with a whip/fist.“
 b. Uži-z reλ“a-λ“ č“ir y-ał-xo babi-y-ä.
 boy-GEN2 hand-SUPER.ESS belt.ABS.II II-hit-PRS father-OS-ERG
 „Father hits the boy on the hand with a belt.“ (Polinsky, 2015, pág. 156)

Los ACTORES „čanaqan-“ (cazador) en (6a) y „babi-“ (padre) en (6b) están marcados con caso ergativo (-ä); las SUPERFICIES „gulu-“ (caballo) en (9a) y „uži-“ (niño) en (9b) con caso genitivo 2 (-z genitivo de las frases nominales oblicuas); y los INSTRUMENTOS „čuret“ (látigo) y „besi“ (puño) en (6a), y „č“ir“ (cinturón) en (6b) con caso absolutivo (default).

Además de estos componentes, las partes del cuerpo de las SUPERFICIES también se pueden realizar sintácticamente: „gugyo-“ (espalda) en (6a) y „reλ“a“ (mano) en (6b) reciben caso superesivo (posición sobre algo).

Polinsky (2015) señala que pueden omitirse las FNs marcadas con absolutivo (INSTRUMENTOS) y con superesivo (partes del cuerpo). En el primer caso, el verbo concuerda con la clase gramatical del absolutivo mediante un prefijo (*b-* para la clase III en (6a) y *y-* para la clase II en (6b)), por lo que este argumento se recupera morfológicamente. En el segundo caso, la supresión de las partes del cuerpo facilitan una interpretación general de la cláusula y, específicamente, de la SUPERFICIE golpeada: „el cazador golpeó al caballo con un látigo“ y „el padre golpeó a su hijo con un cinturón“.

Una característica especial de esta lengua tiene que ver con el caso asignado a las SUPERFICIES. El genitivo 2 es un caso de posesión que reciben las FNs oblicuas y que codifica, además de otros papeles, al recipiente de una transferencia (Polinsky, 2015). En este sentido, las SUPERFICIES son recipientes en términos semánticos y frases oblicuas en la sintaxis. Polinsky (2015) explica que los verbos de contacto en tsez denotan cambio de locación de una entidad, por lo que son transitivos de locación.

Finalmente, en tibetano los verbos de golpeo son intransitivos y codifican al ACTOR con caso ergativo y la SUPERFICIE con caso locativo (DeLancey, 2000):

(7) thub=bstan-gyis	blo=bzang-la	gzhus-song
Thubten-ERG	Lobsan-LOC	hit-PERF
“Thubten hit Lonsang”		(DeLancey, 2000, pág. 6)

De acuerdo con DeLancey (2000), la marcación locativa se asigna no sólo al objeto de un verbo de contacto, sino también al experimentante de verbos de sujeto experimentante y al recipiente de verbos ditransitivos. En el caso de los verbos de golpeo, la locación se emplea como una especificación del objeto y no como el lugar donde se lleva a cabo el evento de golpear, por ello, los objetos de estos verbos no son temas ni pacientes, sino metas y, en últimas, locaciones.

Además de este patrón, también se encuentran en tibetano ejemplos como el siguiente:

(8) thub=bstan-gyis	blo=bzang-la	mur=	rdzog
Thubten-ERG	Lobsan-LOC	fist	hit-PERF
“Thubten punched Lonsang”			(DeLancey, 2000, p. 13)

En (8), el contacto se expresa mediante una construcción de verbo ligero (*rdzog* „golpear“) más un nominal que denota el INSTRUMENTO (*mur* „puño“) y que ocupa la posición de objeto directo. Con base en este ejemplo, DeLancey (2000) propone que el INSTRUMENTO, el argumento que cambia de locación, tiene el rol semántico de tema y está lexicalizado, generalmente, en los verbos de golpeo. Este componente puede codificarse como objeto directo en construcciones de verbo ligero o no realizarse sintácticamente en predicados intransitivos. Ahora, dado que la locación no está lexicalizada, este participante debe realizarse sintácticamente como un oblicuo marcado con caso locativo.

Hasta aquí se evidencian diferentes patrones de transitividad y de realización sintáctica de los argumentos de los verbos de golpeo translingüísticamente: en algunas lenguas, estos verbos se ciñen a un patrón intransitivo (abjaz y tibetano), en otras a uno transitivo (tsez) y en otras a un patrón ditransitivo (ingusetio-checheno). En la mayoría de las lenguas, las SUPERFICIES se realizan como oblicuos o como objetos indirectos (dativo), y se interpretan semánticamente como locaciones, metas o recipientes. El INSTRUMENTO, por su parte, se marca con el caso del objeto directo (nominativo, absoluto) o se lexicaliza en el verbo, y se interpreta como un tema o figura.

De manera particular para estas lenguas, se observa que el segmento de la cadena eventiva que parece tener mayor relevancia en la codificación concierne al movimiento del INSTRUMENTO hacia el contacto con la SUPERFICIE, más que el contacto y posible afectación de esta última. Esto es evidente en los patrones de realización argumental que prefieren los verbos de golpeo en estas lenguas: el INSTRUMENTO recibe en general una función y una marcación morfosintáctica de argumento central en virtud de su movimiento, mientras que la SUPERFICIE recibe una función y una marcación morfosintáctica de argumento periférico.

Este es un aspecto clave de la semántica-léxica de esta clase verbal que permitirá entender ciertas alternancias sintácticas evidenciadas con algunos verbos de golpeo del

español, pues al parecer determinados ítems verbales se emplean en ciertos casos para perfilar el segmento eventivo de movimiento del INSTRUMENTO, mientras que en otros perfilan el contacto y la afectación potencial de la entidad que es golpeada. Esta última noción es la más común para los verbos de golpeo en español.

En la siguiente sección, se presentan aquellas lenguas en las que, intralingüísticamente, la realización morfosintáctica de los argumentos de los verbos de golpeo sí exhibe alternancias.

1.1.2. *Lenguas con alternancia en la codificación y modelos que las acompañan*

Aquí se describen lenguas de la familia caucásica nororiental como el lezghiano (Haspelmath, 1993a) y el hinuq (Forker, 2013); de la familia germánica como el inglés (Dowty, 1991; Levin, 2015c), el alemán (de Swart, 2014; Lundquist & Ramchand, 2012) y el sueco (Lundquist & Ramchand, 2012); el hebreo de la familia semítica (Botwinik, 2013; Halevy, 2007) y el vietnamita de la familia austroasiática (Pham, 1999).

En hebreo, ciertos verbos transitivos realizan su argumento interno mediante una frase preposicional:

- | | | | | |
|--------|-----|--------------------|--|----------------------------|
| (9) a. | dan | ba ^ˁ at | et ha-even/*ha-kir | (le-yosi) |
| | Dan | kicked | Acc the-stone/*wall | to-Yosi |
| | | | „Dan kicked the stone/*wall to Yosi.“ | |
| b. | dan | ba ^ˁ at | ba- even/kir | (*le-yosi) |
| | Dan | kicked | in+the-stone/wall | *to-Yosi |
| | | | „Dan kicked at the stone/wall (*to Yosi).“ | (Botwinik, 2013, pág. 136) |

En (9), el ACTOR „Dan“ está marcado con caso nominativo, mientras que la SUPERFICIE „ba^ˁat“ (piedra) se codifica con caso acusativo en (9a) y mediante una preposición en (9b). La semántica de estos ejemplos difiere: en (9a) Dan golpeó la roca y causó que esta se moviera a través de la cerca y en (9b) Dan golpeó la roca de cierta MANERA sin que se diga nada sobre su movimiento (Botwinik, 2013). Con respecto a este fenómeno del hebreo, se presentan en la literatura dos acercamientos: uno desde la teoría de los protorroles (Botwinik, 2013) y otro desde la gramática de construcciones (Halevy, 2007).

Por un lado, Botwinik (2013) propone que los ejemplos en (9) corresponden a dos entradas léxicas diferentes y deben explicarse desde el lexicón: en (9a) el verbo *kick*₁ especifica todos los θ -roles semánticos de su argumento interno (-volición, -cambio de estado) y se le asignan, en consecuencia, más entrañamientos (p.ej. su movimiento). En (9b), el verbo *kick*₂ tiene un θ -rol subespecificado para este argumento (-cambio de estado) y, por ello, no permite derivar ciertos entrañamientos. En términos generales, la autora propone que en el lexicón hay dos estructuras temáticas diferentes para cada una de las entradas del verbo con lo que se descarta que la diferencia semántica dependa de la preposición o de la construcción sintáctica como tal (Botwinik, 2013).

Teniendo en cuenta lo anterior, el argumento interno en (9a) corresponde a un tema, es decir, a la entidad que se mueve sin intención y sin causar su cambio de locación, mientras que el argumento interno en (9b) se interpreta como una meta. Ahora bien, dado que el argumento interno en (9a) es un tema se pueden añadir complementos de meta como „le-yosi“ (a Yosi), mientras que en (9b) esto resulta agramatical pues el argumento interno mismo es una meta (Botwinik, 2013). Además de esto, resulta interesante que la entidad „kir“ (muro) sea agramatical como argumento interno de *kick*₁ y no de *kick*₂, lo cual sugiere un entrañamiento de la SUPERFICIE como una entidad desplazable para el primer verbo.

Por otro lado, Halevy (2007) plantea que el verbo *kick* en hebreo es una única entrada léxica que interactúa con una construcción acusativa en (9a) y una prepositiva en (9b), por lo que son las construcciones las que modifican no sólo la sintaxis, sino también la semántica a las que se asocian. La construcción acusativa en (9a) impone la siguiente caracterización: el ACTOR es un agente prototípico; el objeto puede no estar individuado; el evento se interpreta como perfectivo, se observa de manera externa y holística, y se describe como general e hipotético. La construcción preposicional en (9b), por su parte, impone la siguiente caracterización: el ACTOR es una entidad menos prototípica; el objeto debe estar individuado; el evento se concibe como imperfectivo, se hace foco a la estructura interna del evento, y se describe este último como específico y factual.

Es muy importante señalar que algunas de las características de las construcciones propuestas por la autora como, por ejemplo, la factualidad, individualidad y especificidad de la construcción preposicional se oponen a la poca transparencia semántica que Botwinik (2013) asigna a la realización de la SUPERFICIE como oblicuo preposicional. Asimismo, la caracterización de la construcción transitiva como más hipotética y contrafactual se contraponen al mayor número de entañamientos que generaría en términos de Botwinik (2013), dado que el argumento interno tiene todos sus θ -roles especificados. Además de esto, los actores de (9a) y (9b) corresponden a actores prototípicos en oposición a lo que Halevy (2007) propone para dichas construcciones.

El principal problema de esta propuesta es que Halevy (2007) esboza las propiedades semánticas de estas construcciones a partir de alternancias exhibidas por verbos de clases verbales muy divergentes. Varios de los ejemplos que sustentan su trabajo provienen de verbos de morder (*kirsem* „mordisquear“), de cortar (*xatax* „cortar“), de soporte (*tamax* „soportar“), aspectuales (*hexel / hitxil* „empezar“), de percepción y volición (*hirgiš / xaš* „sentir“), entre otros. La autora propone, entonces, una semántica transversal a las clases verbales para cada construcción (acusativa y preposicional) sin tener en cuenta cómo interactúa el significado construccional con el significado léxico del verbo.

Pasando a las lenguas germánicas, en inglés la SUPERFICIE se puede codificar como objeto directo y el INSTRUMENTO como un oblicuo preposicional (10a), mientras que en (10b) la codificación de estos componentes está intercambiada:

- (10) a. I hit the fence with the stick.
b. I hit the stick against the fence. (Dowty, 1991, pág. 594)

De acuerdo con Dowty (1991), las alternancias en (10) son oraciones parafraseables, lo cual supone que (10a) y (10b) tienen las mismas condiciones de verdad y, en consecuencia, las FNs que denotan al INSTRUMENTO „the stick“ (palo) y a la SUPERFICIE „the fence“ (la cerca) presentan los mismos papeles temáticos tanto en (10a) como (10b). Esta misma relación semántica es identificada por Levin (2009b, 2015b), aunque las razones que explican la paráfrasis difieren de las de Dowty (1991). Levin (2009b, 2015b) plantea que (10b) es una variante licenciada por el hecho de que en el evento de golpear el

INSTRUMENTO se mueve hacia el contacto con la SUPERFICIE, por lo que la realización del primer componente como objeto directo se hace en virtud de que es una figura en términos talmianos y el del segundo como oblicuos porque corresponde a un recipiente.

De manera opuesta, Dowty (1991) explica que el entrañamiento de movimiento del INSTRUMENTO no es relevante para la realización sintáctica de este componente como objeto directo en (10b). Dado que en los entrañamientos del protopaciente el movimiento es uno de los más importantes, el INSTRUMENTO en los predicados que nos ocupan siempre debería codificarse como objeto directo, incluso en (10a). La distinción para Dowty (1991) tampoco se puede hacer en términos de entrañamientos asociados al cambio de estado (protopaciente), pues ninguna de las dos entidades sufre un cambio de este tipo, sino que más bien son potenciales para el mismo.

En consecuencia, el autor señala que los verbos de golpeo del inglés en general toman argumentos animados e inanimados „locativos“ –SUPERFICIE– sobre los que el agente quiere tener algún efecto (SUPERFICIE como objeto directo), pero también el efecto puede dirigirse al INSTRUMENTO (instrumento como objeto directo) e incluso hacia el evento en general más que sobre alguno de esos componentes (el ruido que se produce, etc.). Entonces, dependiendo de que el efecto sea pretendido sobre la SUPERFICIE (objeto directo), el INSTRUMENTO (objeto directo) o el evento (¿verbos de golpeo intransitivos?), la realización argumental variará; sin embargo, las condiciones de verdad son las mismas en todos los casos.

Para el alemán y el sueco, la alternancia no se presenta en la realización morfosintáctica de la SUPERFICIE y del INSTRUMENTO, sino de manera específica de las SUPERFICIES en virtud de su animacidad:

- | | | | | | | |
|---------|-----|----------|---------|-----------|--|--|
| (11) a. | Jag | sparkade | mannen | | (flera gånger). | [Sueco] |
| | I | kicked | man.def | | (many times) | |
| | | | | | „I kicked the man many times.“ | (Lundquist & Ramchand, 2012, pág. 227) |
| b. | Ich | habe | ihn | (oft) | getreten. | [Alemán] |
| | I | have | him | (often) | prekick.part | |
| | | | | | „I kicked him often“ | |
| (12) a. | Jag | sparkade | *(på) | bordet | (flera gånger). | [Sueco] |
| | I | kicked | *(on) | table.def | (many times) | |
| | | | | | „I kicked (on) the table (many times)“ | |

- b. Ich habe *(gegen) den Tisch getreten. [Alemán]
 I have *(against) the table prefkick.part
 „I kicked (against) the table“ (Lundquist & Ramchand, 2012, pág. 224)

En estas lenguas, las SUPERFICIES inanimadas se realizan obligatoriamente como oblicuos preposicionales tal como se observa en (12a) y (12b); mientras que las SUPERFICIES animadas se codifican como objetos directos de las construcciones transitivas como se observa en (11). Ahora, las SUPERFICIES inanimadas pueden codificarse como objeto directo en estas lenguas si se añade una construcción resultativa (13a, 13b), característica que las diferenciaría de los complementos de lugar:

- (13) a. Jag sparkade sönder bordet [Sueco]
 I kicked apart table.def
 „I kicked the table apart.“
 b. Hij beet de appel doormidden.
 The bit the apple through.middle
 „He bit the apple in two halves.“ (de Swart, 2014, p. 459)
 c. Jag sparkade bollen i mål.
 I kicked ball.def in goal
 „I kicked the ball into the goal.“ (Lundquist & Ramchand, 2012, pág. 228)

Además de esto, en sueco algunos verbos de contacto son ambiguos entre una interpretación de contacto y una de movimiento; en este último caso, el objeto que se mueve es realizado como objeto directo sin ocasionar agramaticalidad y son permitidos complementos de meta tal como se observa en (13c).

A propósito de estos fenómenos, Lundquist & Ramchand (2012) plantean que hay una correlación entre la afectación y la objetividad en alemán y sueco: las entidades animadas se interpretan como afectadas en un mayor número de contextos (experimentan una afectación) y, por ello, se realizan como objetos directos en las construcciones transitivas; mientras que las entidades inanimadas se interpretan como locaciones y, de ahí, su codificación como oblicuos preposicionales. Para estas autoras, las alternancias no suponen dos entradas léxicas.

De manera específica para el alemán, de Swart (2014) plantea que este es un fenómeno de Marcación Diferencial del Objeto (*Differential Object Marking*) empleado para distinguir dos clases de objetos (inanimados y animados), es decir, que cumple una función

SUPERFICIES se emplean para la marcación morfosintáctica de entidades que se interpretan como locaciones, incluyendo el dativo en (14a) (Haspelmath, 1993a).

En la lengua hinuq, otra lengua caucásica nororiental, para los verbos „oł-“ e „ik“-“ „golpear“ en (15a) se presenta un patrón de realización básico en el que el INSTRUMENTO se marca con caso absolutivo („čuruλ“ –látigo–) y corresponde al rol de paciente, mientras que la SUPERFICIE se marca con dativo („gulu“ –caballo–) y se asocia al rol de meta (Forker, 2013):

- (15) a. uži: gulu-z čuruλ' b-ik“-iš
 boy.ERG horse-DAT whip(III) III-beat-PST
 „The boy beat the horse with the whip.“ (Forker, 2013, pág. 486)

En esta lengua, los verbos concuerdan con la clase semántica del INSTRUMENTO, por lo que este componente puede realizarse en la sintaxis como en (15a) o no como en (15b):

- (15) b. Hes q“ono r-oł-no haytu-z
 One two V-hit-UWPST she.OBL-DAT
 „(They) hit her one, two times.“(N) (Forker, 2013, pág. 486)

Gracias a la concordancia del verbo se recupera un INSTRUMENTO de la clase V y, en una situación estándar, éste podría corresponder a „k^wezer“ (hand) (Forker, 2013). Ahora bien, para el verbo „oł-“ si la SUPERFICIE es animada (15b), se marca con dativo y el INSTRUMENTO con absolutivo (patrón básico) o no se realiza, pero si la SUPERFICIE es inanimada („ak^we“ –clavo–), se codifica con absolutivo (no marcado) y el INSTRUMENTO („k^wezer“ –mano–) con caso instrumental tal como se observa en (15c) (Forker, 2013):

- (15) c. ʔumar-I k^wezer-a-d ak^we b-oł-iš
 Umar-ERG hand.OBL-INS nail(III) III-hit-PST
 „Umar hit the nail with the hand.“ (Forker, 2013, pág. 486)

En este último caso, el verbo concuerda con la clase semántica de la SUPERFICIE, es decir, del argumento realizado con caso absolutivo. Finalmente, el verbo -ik'- admite otro patrón de realización argumental en el que el poseedor de la parte golpeada, es decir, el argumento meta se puede codificar con caso genitivo 2 y la parte con el superesivo como en (15d) sin que se altere la codificación de los otros argumentos (Forker, 2013):

- (15) d. uži: gulu-zo moqoli-ñ“o čuruλ“ b-ik“-iš
 boy.ERG horse-GEN2 back-SPR whip(III) III -beat-PST
 „The boy beat the whip on the horse’s back.“ (Forker, 2013, p. 486)

En ninguno de los anteriores ejemplos, la autora explica a qué se deben las diferentes alternancias en la realización argumental de los componentes del evento de golpear: en algunos casos depende de la animacidad de la FN que denota la SUPERFICIE, pero la autora no proporciona una explicación más amplia del por qué las partes del cuerpo pueden recibir una marcación de argumento central. Tampoco, explica cuál es la diferencia entre la codificación con dativo (15a) y con oblicuo-dativo en (15b).

A propósito de la familia austroasiática, en vietnamita, ciertos verbos de golpeo pueden no presentar objetos cognados –INSTRUMENTO– (16a), o presentarlos en posición de objeto directo en usos transitivos (16b) o como objeto primario en usos ditransitivos (16c) (Pham, 1999):

- (16) a. Ti da toi.
 Ti kick me
 'Ti kicked me.'
- b. Ti da [mot da].
 Ti kick a kick
 'Ti kicked a kick'
- c. Ti da [mot da] vao toi.
 Ti kick a kick on me
 'Ti kicked me a kick.'
- (Pham, 1999, pág. 233-234)

Con respecto a la SUPERFICIE, este componente se marca bien como objeto directo en (16a) o como objeto secundario con preposición en (16c). En todos los casos, Pham (1999) explica que este tipo de verbos involucran el movimiento de INSTRUMENTOS (partes del cuerpo o entidades inanimadas) hacia algo o alguien y se pueden interpretar como objetos efectuados, es decir, como resultados de la acción del agente.

De acuerdo con la autora, la diferencia entre las oraciones en (16) se debe a un proceso de subordinación léxica que opera al nivel de la estructura conceptual (denominada *Predicate Argument Structure* PAS) y que supone una modificación que genera una estructura diferente. Para (16a) y (16b), Pham (1999) propone que la estructura conceptual corresponde a la de (17a), mientras que para (16c) esboza la estructura que está en (17b). La variable *y* se mapea con la posición del objeto directo (argumento interno), la variable *z* se proyecta en la posición del objeto indirecto y la variable *x* corresponde al argumento externo (proveído en la sintaxis):

- (17) a. [x cause [y_i become exist]] by [x verb]_i
 „Ti causa que el evento [Ti patear] exista cuando Ti pateas” [propuesta por mí]
 b. [x cause [y_i become exist]] by [x verb]_i; z] [modificada por mí]
 „Ti causa que el evento [Ti pateas a y] exista cuando Ti me pateas” [propuesta por mí]
 (Pham, 1999, pág. 240)

La autora explica que la variable *y* en (17a) puede corresponder a un objeto directo regular, es decir, una SUPERFICIE como en (16a) (*toi* „1ra Sg.”) o un objeto cognado como en (16b) (*da* „patada”). La propuesta de Pham (1999) consiste, entonces, en que los ejemplos en (16) corresponden a una única entrada léxica que es modificada mediante procesos léxicos que cambian la estructura conceptual del verbo cuando este presenta dos argumentos (pasando de (17a) en usos transitivos a (17b) en usos ditransitivos).

Hasta aquí, se han descrito algunos trabajos que analizan diferentes patrones de realización morfosintáctica e interpretación semántica de los argumentos de los verbos de golpeo en varias lenguas. Se observa, entonces, que este ámbito se establece como una tarea de investigación lingüística muy relevante para determinar cómo se debe dividir la labor entre el lexicon, la morfosintaxis y la semántica. En las lenguas revisadas, las alternancias morfosintácticas no sólo se dan entre los componentes de SUPERFICIE e INSTRUMENTO (transcomponencial), sino también al interior de cada uno de estos componentes dependiendo de las clases de SUPERFICIES o INSTRUMENTOS (intracomponencial).

En propuestas más lexicalistas, los autores plantean que las alternancias corresponden a entradas léxicas diferentes de un mismo ítem, cada una de las cuales tiene propiedades morfosintácticas y semánticas propias (Botwinik; 2013). Otros planteamientos permiten suponer que las alternancias, específicamente intracomponenciales, se deben a patrones de codificación diversos dentro de la misma clase de verbos de golpeo, es decir, que esta clase verbal no es homogénea en cuanto a los patrones de realización argumental, debido a que cada verbo selecciona una codificación característica para sus componentes (Forker, 2013; Haspelmath, 1993a). Finalmente, otras propuestas plantean que la alternancia no supone entradas léxicas diferentes de un mismo ítem, pero que sí se genera en el lexicon,

específicamente, mediante procesos léxicos que modifican la estructura conceptual teniendo en cuenta los argumentos disponibles (Pham, 1999).

En tratamientos más sintácticos, las alternancias se explican en algunas propuestas en términos de la proyección de una misma entrada léxica en construcciones sintácticas diferentes, las cuales imponen unas propiedades semánticas particulares a los componentes del evento de golpear (Halevy, 2007). Además de esto, las construcciones y su semántica asociada están en distribución complementaria, es decir, que se emplean para proporcionar una descripción diferente del evento de golpear (Halevy, 2007).

Desde perspectivas más semánticas, las alternancias morfosintácticas reflejan características semánticas de los argumentos de los verbos de golpeo tales como la afectación para SUPERFICIES animadas y la no afectación para las inanimadas (de Swart, 2014; Lundquist & Ramchand, 2012); la generación de más o menos entrañamientos del protopaciente de un determinado argumento con base en los efectos que se pretenden (Dowty, 1991; de Swart, 2014); o los segmentos de la cadena eventiva que se perfilan en la alternancia como, por ejemplo, el movimiento del INSTRUMENTO, el contacto de la SUPERFICIE o el movimiento de esta última (Levin 2009b, 2015b; Lundquist & Ramchand, 2012).

Con relación a los papeles temáticos, se ha asignado un amplio rango de roles dependiendo del segmento del evento de contacto por impacto perfilado (el contacto o el movimiento) y de la semántica asociada a las FNs. Con respecto a la interpretación de los argumentos de los *verbos de golpeo*, en general se ha propuesto que el ACTOR corresponde con el rol de agente o causa. Este último papel se asigna únicamente en alternancias sintácticas que se conciben como causativas: bien un ACTOR que causa que una SUPERFICIE se mueva como resultado del contacto o bien un ACTOR que causa que un INSTRUMENTO se mueva hacia el contacto.

En cuanto al componente SUPERFICIE, se le ha asignado el papel de paciente cuando se trata de entidades animadas (+afectación) (Lundquist & Ramchand, 2012), recipiente puesto que es la entidad que recibe una transferencia temporal (Polinsky, 2015; Levin

2009b, 2015b), locación por cuanto es una región o área de contacto (Lundquist & Ramchand, 2012), meta ya que es la entidad hacia la que se mueve una figura (*ground*) (Botwinik, 2013; Lundquist & Ramchand, 2012), y tema porque es la entidad que se mueve como resultado de una fuerza (*patea la pelota al arco*) (Botwinik, 2013).

Con relación al componente INSTRUMENTO, este se ha interpretado como un paciente (Forker, 2013), un instrumento (Nichols, 1984) o tema debido a que es la entidad que se mueve y cambia de locación de manera no intencional ni causal (DeLancey, 2000; Nichols, 1984; Pham, 1999; Polinsky, 2015). Las diversas interpretaciones semánticas de estos componentes revelan, por un lado, definiciones de los verbos de golpeo en las que se perfilan bien la propiedad de movimiento o bien la propiedad de contacto. En la sección que sigue, se revisarán algunos antecedentes para el español.

1.1.3. *Verbos de golpeo en español*

En general, la información disponible para el español sobre el comportamiento morfosintáctico y las características semánticas de los verbos de golpeo es limitada. En las gramáticas, no se encuentra una descripción detallada de estos verbos, sino sólo algunas características muy puntuales de determinados verbos de golpeo (p.ej. su transitividad o las propiedades semánticas de sus objetos) (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, 2009). En otros trabajos, se ha analizado la distribución entre ítems léxicos que se realizan transitivamente o que se realizan mediante construcciones de verbo ligero + nominal en el patrón ditransitivo (Palancar, 1999), y otras investigaciones dan cuenta de la alternancia de la codificación de la SUPERFICIE como objeto directo u oblicuo (Sosa, 2011a, 2011b).

En la Nueva Gramática de la Lengua Española (RAE, 2009) se explica, en primer lugar, que verbos como *cabecear* („golpear con la cabeza“) se pueden emplear en un patrón transitivo o en uno intransitivo, este último favorecido por el hecho de que algunos de estos verbos se derivan de nominales que pueden interpretarse como instrumentos (pág. 155). En segundo lugar, esta gramática propone que los objetos de verbos como *golpear* son objetos afectados, es decir, que corresponden a pacientes que sufren un cambio de estado en su

forma o integridad tal como sucede con verbos como *manchar*, *romper*, *desgarrar*, entre otros. Finalmente, también se señala que el verbo *golpear* puede presentar un complemento de régimen introducido por la preposición „contra“, por cuanto la acción de contacto expresada por este verbo designa una acción que se dirige a alguien o algo con una intención agresiva (p. 694).

Ahora, uno de los estudios más conocidos para el español a propósito de los verbos de golpeo es el de Palancar (1999), quien propone la existencia de una construcción sintáctica particular empleada para la expresión de eventos de este tipo. El autor define los verbos de golpeo como verbos que entrañan un grado de afectación física de una entidad humana mediante un contacto de impacto. Tal definición difiere de la definición general de los verbos de golpeo como verbos de MANERA que codifican un evento simple y que no predicen cambio de estado (Levin, 2015b).

De acuerdo con Palancar (1999), en español existen dos patrones estructurales para los verbos de golpeo, los cuales se encuentran en distribución complementaria: el transitivo como en “María golpeó a Juan” (pág. 59) y el ditransitivo como en “María le dio a Juan una patada” (pág. 59). De estos patrones, el más empleado en español es el ditransitivo, mientras que el transitivo se usa de manera más marginal (Palancar, 1999).

En cuanto a la construcción transitiva, el autor señala que en ésta participan verbo de golpeo genéricos (p.ej. *apalear*, *hostiar*, *canear*) cuya MANERA se recupera del contexto y verbos que lexicalizan un parámetro de MANERA (instrumento, parte golpeada, p.ej. *abofetear*, *azotar*). En este patrón de transitividad, los verbos describen el evento de golpear como iterativo siendo esta la propiedad aspectual por default, aunque es posible tener caracterizaciones semelfactivas provocadas por el contexto (Palancar, 1999). Este factor aspectual restringe el empleo de esta construcción con respecto a aquellos eventos de golpear que no son iterativos.

En este sentido, es la construcción dativa la que se emplea en usos semelfactivos de los verbos de golpeo en los que es posible especificar el número de acciones de golpear (“María le dio a Juan tres tortas”, pág. 79) o dar una aproximación (“María le metió a Juan

un par de leches”, pág.79) (Palancar, 1999). En este patrón, el golpeador es un agente realizado como sujeto, el golpe (nominal que expresa la acción violenta) es un tema codificado como objeto directo y lo golpeado es un recipiente realizado como objeto indirecto (hacia quien se dirige la acción); todos estos roles temáticos provienen de la construcción dativa de transferencia (“María le dio a Juan un regalo”, pág. 68). La propuesta del artículo es, entonces, que la construcción dativa es más empleada por los hablantes del español para expresar acciones de impacto físico.

En cuanto a la morfología de los nominales que participan en la construcción con el papel de tema, el autor explica que el sufijo „-azo” es un afijo aumentativo que denota un gran impacto o, en otras palabras, una cantidad abstracta elevada del evento de golpear, y puede afijarse a un instrumento (*botellazo, martillazo, rodillazo*). Con respecto al sufijo „-ada”, Palancar (1999) explica que este afijo es de menor productividad en el español moderno y denota, no el grado del impacto, sino únicamente las maneras de golpear, bien la parte golpeada (*bofetada*) o bien el instrumento (*patada*).

En otros trabajos, Sosa (2011a, 2011b) analiza algunos verbos de contacto (*golpear* y *tocar*) cuyo objeto inanimado se realiza mediante una frase preposicional (18b) o como objeto directo (18a):

- (18) a. Cuando el **Beto golpeó la pelota**. Felpa ya volaba, [CREA. *El País*. 02/04/1988. "Creo, vieja, que tu hijo la cagó". Diario El País, S.A. Madrid]
b. [...] el palista **golpea a la bola** [CREA. Ussia, Alfonso. *Tratado de las buenas MANERAS*, m. Planeta. Barcelona. 1995] (Sosa, 2011, p. 109)

La autora propone, con base en el modelo construccional de Mairal y Ruiz de Mendoza (2009, citado por Sosa, 2011a), que la alternancia se debe a la participación de estos verbos en la construcción conativa, la cual en español se caracteriza por que

- a. Se emplea con verbos de movimiento y contacto (puros o por impacto).
- b. Los oblicuos preposicionales se introducen con una preposición que denota dirección „a”.
- c. Se interpreta como “X DIRIGE UNA ACCIÓN HACIA X” (pág. 110). La acción no debe realizarse necesariamente y, por ello, puede ser cancelada.
- d. Esta construcción alterna o está en distribución complementaria con la construcción transitiva en la que no hay direccionalidad.

La autora propone que la plantilla léxica del verbo *golpear* es subsumida por la plantilla construccional conativa, con la que presenta una coincidencia completa (proceso

de elaboración) (Sosa, 2011a). En la plantilla léxica, *golpear* es un verbo causativo, definido así por la autora, compuesto por una actividad o evento causante (E_1) que genera un cambio de locación o evento causado (E_2). La definición del verbo *golpear* como un verbo causativo proviene del trabajo de Mairal y de Mendoza (2008) quienes plantean que los verbos de contacto por impacto integran un evento causado de cambio de locación en términos de una relación de contigüidad entre la entidad que es manipulada por un actor y el argumento de locación.

El evento causante (E_1) se divide en dos subeventos: e_1 en el que el ACTOR opera el INSTRUMENTO y e_2 en el que este último se mueve hacia el contacto con la SUPERFICIE, estos subeventos se solapan temporalmente. El evento causado locativo (E_2) tiene como naturaleza una relación de contacto, es decir, de contigüidad entre el tema (i.e. el INSTRUMENTO por cuanto es la entidad que se mueve) y la locación (i.e. la SUPERFICIE).

De acuerdo con Sosa (2011a, 2011b), en la construcción transitiva de (18a) se representa una instanciación completa de la plantilla léxica de *golpear*, es decir, codifica el evento de causa (E_1) y el evento causado (E_2): el contacto entre el instrumento manipulado por „Beto“ y „la pelota“ se realizó de manera efectiva. En la construcción preposicional de (18b) la realización del objeto con la preposición *a* añade significado de movimiento con lo cual se le da mayor prominencia a este componente, codificado en la preposición y representado en el subevento e_2 del evento de causación (E_1), sobre el de contacto. Por esta razón, es posible cancelar el contacto en (18b) „[...] el palista golpea a la bola, pero no le da“, ya que el objeto se interpreta como una meta potencial más que efectiva y el evento causado (E_2) (i.e. el de contigüidad entre el tema y la meta) no se efectúa (Sosa, 2011b).

En todos los casos, para la autora las alternancias no suponen dos entradas léxicas diferentes, sino la interacción de una plantilla léxica, o en otros términos de la representación léxico-semántica de un ítem, con dos construcciones: en la transitiva, tanto el componente de contacto como el movimiento tienen prominencia, mientras que en la conativa la prominencia recae sobre el componente de movimiento (codificado en la preposición *a* y expresado mediante el subevento e_2).

Luego de esta breve revisión para el español, se observa que no hay una literatura robusta que se ocupe de la caracterización de los verbos de golpeo como clase verbal y los trabajos que existen analizan fenómenos muy puntuales, y para determinados verbos, tales como la distribución complementaria entre la construcción transitiva y la construcción dativa, por un lado, y entre la construcción transitiva y la construcción conativa, por otro. Ninguno de los trabajos presentados aquí tratan, por ejemplo, la alternancia de codificación entre el INSTRUMENTO y la SUPERFICIE (p.ej. *Juan golpetea el escritorio con las uñas* vs. *Juan golpetea las uñas sobre el escritorio*), ni se refieren a los usos intransitivos de los verbos de golpeo (p.ej. *la puerta se azota*, *Juan taconeá*) ni tratan las diferentes entidades que se pueden realizar como objetos directos de estos verbos (p.ej. *zapateó un flamenco*).

Sumado a esto, en las propuestas existentes se identificaron algunos problemas. Con relación a la definición de los verbos de golpeo, Palancar (1999) señala que éstos describen eventos en los que un ser humano sensible es físicamente afectado (experimentante o un paciente prototípico) por otro ser humano o por su interacción con otras entidades de su entorno; dicha propuesta supone que la noción de afectación está entrañada por los verbos de golpeo. Sin embargo, la afectación de la integridad física de la entidad golpeada es más bien uno de los efectos pretendidos más comunes y frecuentes, inferido o predicado a través de un complemento de resultado, cuando se emplea un verbo de esta clase en el patrón transitivo, de manera más precisa.

Dado que la afectación se infiere y no se entraña, puede cancelarse (p.ej. *Juan abofeteó a María, pero no la lastimó*); depende en gran medida de la semántica asociada a la FN que denota a la SUPERFICIE siendo más común que se deriven inferencias de afectación de entidades animadas que de entidades inanimadas (*Juan pateó al perro* vs. *Juan pateó la pared*); y no es el único efecto pretendido del contacto por impacto (*Juan cabeceó la pelota hacia el ángulo* –efecto: movimiento–). En consecuencia, la noción de afectación no puede ser un rasgo semántico definitorio de esta clase verbal.

De otro lado, Sosa (2011a, 2011b) plantea que el verbo *golpear* y, de manera más amplia según Mairal y de Mendoza (2008), los verbos de contacto por impacto tienen una

representación léxico-semántica (o plantilla léxica como la denomina la autora) en la que se describe un evento de causación. Admitir esto supone aceptar que los verbos de golpeo codifican eventos complejos de cambio de estado y, específicamente, de cambio de locación, entendida aquí como la contigüidad entre la SUPERFICIE y el INSTRUMENTO. Si esta es la estructura semántica del evento de golpear, no es claro por qué el tema (INSTRUMENTO) no siempre se realiza como objeto directo si presenta varios de los entrañamientos de protopaciente propuestos por Dowty (1999) y, de hecho, este patrón de realización argumental no es el más frecuente en español.

Podría plantearse que, debido a que varios verbos de golpeo entrañan el INSTRUMENTO o tema (p.ej. *apalear*, *patear*, *cabecear*), este componente no requiere expresarse en la sintaxis como objeto directo. Ahora, en los ítems verbales que no lo lexicalizan, sino que entrañan la parte golpeada (p.ej. *cachetear*) u otras maneras tales como la iteración y el grado de la fuerza (p.ej. *golpetear* y *vapulear*), debería ser obligatoria la expresión del tema que cambia de locación; sin embargo, en los datos observamos que es la SUPERFICIE la que se realiza con marcación de argumento central (i.e. como objeto directo), por lo menos en lo que refiere al patrón básico (véase la sección 4.1). Además de esto, nada dice la definición propuesta por la autora sobre aquellas alternancias en las que la SUPERFICIE se mueve a causa del impacto por contacto.

En las propuestas de estos autores, se señala además que las alternancias, bien entre construcciones transitivas y dativas o entre construcciones transitivas y conativas, son licenciadas por la noción de movimiento que los verbos de golpeo entrañan. En primer lugar, Palancar (1999) señala que la construcción dativa es una posible realización para los argumentos de los verbos de golpeo, debido a que en la estructura conceptual del evento de golpear se incluye un evento de movimiento de una fuente (iniciador) a una meta o locación (target) y este segmento permite que la acción de golpear se conciba como dinámica y direccional (un objeto se dirige hacia alguien). Este segmento es perfilado en la construcción dativa, la cual elabora la direccionalidad de la acción en virtud de que es una construcción derivada de la construcción de transferencia. En contravía de esta propuesta, los verbos que no lexicalizan INSTRUMENTO, en general, no exhiben esta alternancia tal

como sucede con *golpetear* y *vapulear* (*Juan golpeteó la mesa.* vs. *?Juan le dio una golpeteada a la mesa.* // *Juan vapuleó a María.* vs. *?Juan le dio una vapuleada a María*), aunque sí suponen que un instrumento se mueve para establecer el contacto.

En segundo lugar, Sosa (2011a, 2011b) propone que la alternancia conativa sólo está disponible si el objeto corresponde a una entidad inanimada (*Juan patea la pelota* vs. *Juan patea a la pelota*). En los datos de la tesis, no obstante, esta restricción parece no cumplirse, puesto que tenemos ejemplos como „[...] un zapato azotó **contra la cara del Peque Irazábal**“ (CREA, 1976, México) en los que la SUPERFICIE o meta codificada como oblicuo preposicional denota la parte del cuerpo de una entidad animada. Si bien es cierto que la preposición que encabeza la frase preposicional no es *a* como en los casos propuestos por la autora, la preposición *contra* codifica claramente direccionalidad y dinamicidad.

Ahora bien, Sosa (2011a, 2011b) también explica que en la construcción conativa el subevento de contacto no es efectivo; sin embargo, en el ejemplo que se encuentra en el anterior párrafo podemos determinar que el tema „un zapato“ contacta efectivamente la meta „la cara del Peque Irazábal“. Además, hay ejemplos en los que ese contacto permite que se prediquen algunos resultados relacionados con la afectación en la integridad física de la entidad que se mueve tal como en „[...] a ti te mandaba a aporrear **contra el fregadero unos hielos envueltos** [...] para que adquirieran la condición frappé“ (CORPES, 2006, México), afectación que sólo es posible si el contacto es efectivo y no es incierto (término empleado por Sosa).

Con relación al aspecto asignado al evento de golpear, en varios de los ejemplos identificados en el corpus el patrón transitivo de los verbos de golpeo no expresa necesariamente iteración como lo plantea Palancar (1999): en „Juan azotó la puerta“, „la puerta“ sólo se golpeó una vez, aunque de forma muy estrepitosa; y en „Juan pateó la pelota hacia el arco“, „Juan“ sólo pateó una vez para darle direccionalidad a „la pelota“. En este sentido, la interpretación iterativa no es una característica propia de la construcción transitiva y depende de otros factores como el hecho de que el verbo lexicalice iteración (*golpetear* y *vapulear*) (véase la sección 3.1.2), de que la SUPERFICIE no se realice

sintácticamente (véase las antipasivas absolutas en 4.2.1.1.1) o de que el efecto pretendido sea un sonido rítmico como en *zapatear* y *taconear*. Así, entonces, la complementariedad propuesta por el autor entre la construcción transitiva y la ditransitiva no puede explicarse en esos términos.

Hemos visto hasta aquí que la bibliografía disponible presenta varios problemas en la definición y caracterización de las alternancias que analizan para los *verbos de golpeo* en español. En la siguiente sección, y con el objetivo de evidenciar las carencias analíticas para estos verbos en español, mostramos algunos ejemplos tomados del corpus en los que se observa cómo los *verbos de golpeo* exhiben diversos patrones de realización argumental y participan en diversos marcos de codificación que suponen, además, interpretaciones diferentes para sus argumentos. El punto más importante es que, a pesar de que los verbos de golpeo comparten características morfosintácticas, constituyen una clase menos homogénea de lo que generalmente se asume.

1.2. Importancia del problema y objetivos de la investigación

En la anterior sección, se ha señalado que no sólo hay poca disponibilidad de bibliografía sobre la clase de los verbos de golpeo en español, sino también que las investigaciones disponibles presentan algunos problemas. En el corpus, se identificaron diversas alternancias en la realización morfosintáctica de los componentes del evento de golpear en español y que, a grandes rasgos, tienen que ver con la codificación sintáctica de la SUPERFICIE (si se realiza o no, y si se realiza, qué marcación recibe); al tipo de objetos que se realizan en la posición de objeto directo (p,ej, el INSTRUMENTO u objetos no subcategorizados); al empleo de los verbos de golpeo en la codificación de eventos complejos de cambio de locación, por lo que permiten complementos de meta, trayectoria o fuente; y a la posibilidad de presentar construcciones anticausativas.

Para que el lector se dé una idea de los diferentes patrones de realización argumental encontrados en el corpus, se presentarán en esta sección algunos ejemplos representativos:

- (19) a. No taconees tan fuerte, no taconees... que siento el filo de tus tacones rayando mi corazón. (CREA, México, 1981, *Pasados por agua*, Juan de la Cabada) [Intransitiva]

- b. Intentaba hacer caso omiso del ruido de mi papá, que por ese entonces decidió tomar un tercer curso de luthier y taladraba o lijaba o martillaba todo el día. (CORPES, Colombia, 2008, Sin título, Margarita Posada) [Intransitiva]
- c. [...] un brasileño pateó por encima del travesaño en la definición desde los 11 pasos. (CORPES, México, 2009, *Conquista Ghana el Mundial Sub-20*, El Universal) [Intransitiva]
- d. [...] a veces se arranca las cicatrices, [...] golpetea con los dedos sobre cualquier superficie. (CORPES, 2004, México, *De la sombra a la niebla*) [Intransitivo]

En (19a), (19b), (19c) y (19d), se presentan usos intransitivos de los verbos *taconear*, *martillar*, *patear* y *golpetear*, respectivamente, aunque dichas construcciones intransitivas tienen diferentes propiedades sintácticas y semánticas. En (19b), no es posible asignar una SUPERFICIE que es contactada por el INSTRUMENTO: lo martillado puede ser cualquier cosa. De manera diferente, en (19a) y (19c) sí es posible identificar, semánticamente, una entidad que es golpeada, incluso si ésta no tiene un correlato sintáctico, por lo que la transferencia de energía del ACTOR a la SUPERFICIE se interpreta como efectivo.

En (19a) la SUPERFICIE que es contactada se recupera gracias al significado convencional del verbo *taconear* en cuya escena „el piso“ o „el suelo“ es la entidad prototípica contactada por el INSTRUMENTO; en (19c), se infiere una SUPERFICIE en virtud del contexto discursivo en el cual se emplea el verbo *patear* (el discurso deportivo) y en el que la única entidad golpeada posible es „el balón“ o „la pelota“. En este último caso, son gramaticales complementos de resultado, específicamente de cambio de locación (p.ej. trayectoria: „por encima del travesaño“), aunque no se realice sintácticamente la entidad de la que se predica el cambio. Este tipo de complementos no es posible en casos como los de (19a) y (19b).

En (19d), por su parte, se encuentra una construcción intransitiva con el verbo *golpetear* en la que tanto la SUPERFICIE („sobre cualquier superficie“) como el INSTRUMENTO („con los dedos“) se realizan como oblicuos preposicionales. Este ejemplo contrasta con aquellos casos en los que la SUPERFICIE se encuentra en la posición de objeto directo y el INSTRUMENTO en la de oblicuo preposicional. Este último patrón de realización corresponde con el marco sintáctico básico para la expresión de los verbos de golpeo en español, mientras que el patrón intransitivo no es tan frecuente dentro de los verbos de la

clase. Lo que caracteriza a *golpetear* de otros ítems es el hecho de que el efecto pretendido es la producción de sonido más que la afectación de la entidad que se golpea.

En cuanto a alternancias sintácticas en usos transitivos, los objetos directos pueden ser variados y no siempre denotan la entidad que es golpeada:

- (20) a. La pelota de fútbol le dio en plena cabeza al Guarro. Después de tambalearse, la tomó enfurecido y **la pateó hacia el lado contrario** [...] (CORPES, 2008, México, *El cerco*) [Complemento de meta]
- d. El ave tiene un pico largo; *con ese pico largo golpetea una tabla* [...] (CORPES, 2012, México, *La habitación*)
- c. [...] el veterano Matt Stover **pateó un gol de campo de 42 yardas** [...] (CORPES, 2004, México, *La Jornada*) [OD: Obj. efectuado]
- d. Cuando Michel Platini o David Beckham **pateaban tiros libres desde 20 metros**, le daban una comba en un arco. (CORPES, 2010, México, *Se reveló el secreto de Roberto Carlos. Científicos explicaron su gol de tiro libre*) [OD: Obj. eventivo / Complemento fuente]
- e. El grupo entra **palmeando el ritmo del tambor**, acompañado de no muy seguros intentos de **palmear también el pulso**. (CREA, 2002, México, *Improvisaciones infantiles*) [OD: Obj. Eventivo]

El objeto directo puede denotar una entidad concreta que es golpeada como „la pelota“ en (20a) y „una tabla“ en (20b), pero también objetos no subcategorizados tales como objetos efectuados „un gol de campo de 42 yardas“ en (20d), o eventivos „tiros libres“ en (20e) o „el ritmo del tambor“ y „el pulso“ en (20e). La posibilidad de que objetos no subcategorizados reciban codificación de argumento central se debe a que las SUPERFICIES de *patear* en el ámbito deportivo y de *palmear* son siempre predecibles y, por ello, pueden no expresarse sintácticamente. Teniendo en cuenta que la posición de objeto directo está disponible, se pueden realizar allí otras FNs que denotan objetos que son relevantes en la codificación de los eventos descritos por estos verbos en el deporte y en la música.

También es posible que algunos verbos de golpeo admitan complementos de meta como „hacia el lado contrario“ en (20a) cuando la SUPERFICIE se realiza como objeto directo o de fuente como „desde 20 metros“ en (20d), incluso si otro tipo de objetos ocupan dicha posición central. Los complementos de cambio de locación (meta, fuente y trayectoria) no son gramaticales para todos los verbos de la clase en usos intransitivos o en transitivos con objetos no subcategorizados en posición de objeto directo.

En (21), se encuentra una alternancia en la que el INSTRUMENTO, es decir, un argumento subcategorizado por el verbo, se realiza sintácticamente como objeto directo, mientras que la SUPERFICIE se marca como un oblicuo preposicional:

(21) [...] golpetea *las uñas* **en la lata** [...] (CORPES, 2003, México, *La habitación*) [OD: Instrumento]

En este caso, la alternancia es licenciada por el hecho de que se perfila el movimiento del INSTRUMENTO hacia el contacto con la SUPERFICIE más que la afectación potencial de esta última, aunque esto aún no supone que, en casos como éstos, los verbos de golpeo se empleen en la codificación de eventos de cambio de locación (del INSTRUMENTO).

En línea con este patrón sintáctico, en el ejemplo (22) la FN que se interpreta como SUPERFICIE contactada se realiza como un dependiente sintáctico de la preposición *contra*, mientras que la FN que denota al INSTRUMENTO, mejor entendido como figura, se codifica como objeto directo:

(22) Felipe azotó *el arma incautada* **contra el escritorio**. (CORPES, 2004, México, *Quincalla*). [No lexicaliza instrumento]

Lo que diferencia a (21) de (22) es el hecho de que en este último ejemplo los componentes del evento de golpear son reinterpretados como figuras y metas, por lo que son caracterizados mejor mediante sus rasgos semánticos „+desplazable“ para la figura y „-desplazable“ para la meta. En consecuencia, el objeto directo de *azotar* en (22) („el arma incautada“) no se interpreta como un INSTRUMENTO semántico en sentido estricto a diferencia del objeto directo de *golpetear* en (21) („las uñas“).

Con *azotar*, se presenta además una alternancia de voz en (23a) y (23b) que no es evidenciada con otros verbos de la clase, salvo para *aporrear*:

(23) a. Don Trinidad azotó **la puerta** [...] (CORPES, 2005, México, *El tren pasa primero*). [Valencia 2]
b. ¡Pónganle algo a **esa puerta** que se está azotando! (CREA, 1984, México, *La forma del silencio*) [Anticausativo]

Se hace referencia aquí a la alternancia en la que la construcción causativa como la de (23a) presenta una variante anticausativa como la de (23b). Este cambio de voz supone, en primer lugar, que estos verbos se emplean en la codificación de eventos de cambio de

estado (p.ej. con relación a la puerta: „estar abierta o cerrada“) y, en segundo lugar, que los cambios se pueden interpretar como espontáneos, es decir, como cambios no asociados a la participación de un ACTOR o a una causa.

Se observa, a partir de este breve recorrido, que el panorama de codificación morfosintáctica de los argumentos de los *verbos de golpeo* en español es mucho más amplio y complejo de lo que se ha considerado y discutido hasta ahora. Dentro de los patrones disponibles hay alternancias que van más allá de la participación de estos verbos en construcciones ditransitivas o conativas (Palancar, 1999; Sosa, 2011) y que remiten al empleo de estos verbos en la codificación de eventos simples, en los que se pretenden ciertos efectos, y de eventos complejos relacionados con cambio de estado (i.e., locación).

Ahora bien, el objetivo de esta tesis es determinar si las alternancias que identificamos en el corpus pueden explicarse a partir de la representación léxico-semántica, a un nivel más granular, de los verbos que comparten uno u otro patrón sintáctico. Particularmente, se busca confirmar si los subtipos de MANERA lexicalizados por los verbos de golpeo da cuenta de los patrones morfosintácticos identificados en la realización argumental de los componentes del evento de golpear en español: ¿los verbos que lexicalizan un mismo subtipo de MANERA (instrumento, iteración, parte golpeada, etc.) presentan el mismo tipo de alternancias sintácticas? y ¿la MANERA lexicalizada permite predecir el comportamiento sintáctico de los verbos de esta clase verbal?

Como punto de partida, la semántica léxica explica las alternancias sintácticas que se presentan entre algunas clases verbales en un nivel mucho más general (p.ej. verbos de cambio de estado vs. verbos de manera) tanto para el inglés como para otras lenguas. Sin embargo, en niveles más micro aún no es claro hasta qué punto este factor tiene relevancia gramatical: ¿el componente semántico que diferencia a un verbo de golpeo de otro (i.e. el significado lexicalizado: instrumento, iteración, parte del cuerpo golpeada, grado de fuerza, etc.) es o no determinante para la codificación e interpretación de sus argumentos? Atado de manera muy estrecha a este interrogante, se encuentra la pregunta sobre la productividad

de las alternancias que se identifiquen o, en otras palabras, qué verbos pueden exhibir un patrón sintáctico y qué verbos no.

No se asume, en primera medida, que las alternancias sintácticas dependan de entradas léxicas diferentes para un verbo tal como lo propone Botwinik (2003) para el hebreo. Tampoco, se supone que las alternancias gramaticales son materia exclusiva de la sintaxis y las restricciones semánticas que las construcciones gramaticales imponen a los componentes conceptuales básicos de los verbos tal y como lo señala Goldberg (en prensa). En el marco de esta propuesta, entonces, no se aumenta el „tamaño“ del lexicon, por cuanto una misma entrada léxica es la que participa en las alternancias; y la representación léxico-semántica (i.e. tipo de raíz y esquema eventivo) restringe, en cierta medida, las posibles construcciones sintácticas con las que puede interactuar un verbo (p.ej. construcciones transitivas o intransitivas).

La aproximación de Levin y Rappaport-Hovav (2005, 2013, en prensa) y Rappaport-Hovav y Levin (2010) representa grandes ventajas metodológicas sobre cómo abordar el fenómeno que ocupa esta investigación. Por un lado, agrupar los verbos con base en las alternancias sintácticas que exhiben y examinar/aislar los componentes semánticos que comparten constituyen un punto de partida sólido para determinar cuestiones más difíciles de asir como la semántica léxica. Por otro lado, y desde la semántica formal, la identificación de las relaciones semánticas entre las variantes que alternan es un paso metodológico crucial a la hora de establecer si suponen o no modificaciones en las condiciones de verdad del estado de cosas que describen.

Además de lo anterior, esta aproximación supera los problemas evidenciados a propósito de la caracterización de la semántica léxica a partir de los roles temáticos que cumplen los argumentos de los verbos de golpeo y las grandes divergencias, como se ha observado, sobre todo en los papeles asignados a los componentes de SUPERFICIE y MANERA. La semántica eventiva no se preocupa por proponer listados de papeles semánticos, sino por especificar, por un lado, las propiedades de un evento codificadas por los verbos (i.e. del infinito conjunto de propiedades que puede codificar); por otro, los

posibles tipos de esquemas eventivos a los que los verbos se asocian; y finalmente, el tipo de raíz ontológica que diferencia clases de verbos que comparten un mismo tipo de esquema.

Estas ventajas se evidencian a nivel translingüístico como un mecanismo de comparación de los recursos morfosintácticos disponibles para la codificación de eventos que se suponen generales. Las lenguas pueden codificar sucesos paralelos en el mundo mediante el empleo de componentes conceptuales muy cercanos (Levin & Rappaport-Hovav, en prensa). Los sistemas lingüísticos difieren, entonces, sólo en la forma en que esos componentes conceptuales se realizan morfosintácticamente con base en los recursos que tienen disponibles, por lo cual la variación, si bien es posible, está restringida (Levin & Rappaport-Hovav, en prensa).

Como aporte de esta investigación y partiendo de la propuesta teórica presentada, se espera esbozar, *grosso modo*, algunas características sobre cómo interactúan la semántica, la sintaxis y la pragmática en la realización argumental de los componentes semánticos del evento de golpear en español. Si bien la semántica léxica determina algunas cuestiones, no todos los fenómenos observados pueden ser explicados a partir de ella.

En consecuencia, la conclusión de este trabajo es que una explicación satisfactoria de los fenómenos observados en español requiere una respuesta multifactorial que involucre no sólo la representación léxico-semántica de los verbos (i.e. el tipo de raíz y el contenido lexicalizado –la MANERA se preserva o se pierde en algunos usos–), sino también la semántica asociada a las construcciones sintácticas (p.ej. construcciones de cambio de locación), algunos aspectos pragmáticos (i.e. derivación de inferencias), la semántica de las FNs seleccionadas como argumentos (p.ej. „+desplazable“, „-desplazable“), la relevancia de otro tipo de efectos además de la afectación, y el empleo de estos verbos para describir eventos complejos de causación.

2. Marco teórico

Los supuestos teóricos de la presente tesis tienen su base en la propuesta de Levin y Rappaport-Hovav (2005, 2013, en prensa) y Rappaport-Hovav y Levin (2010) a propósito de la semántica léxica (estructura eventiva y raíz) como uno de los principales factores que determina el tipo de alternancias sintácticas en las que un verbo y sus argumentos pueden participar. Tomar como punto de partida esta propuesta teórica implica descartar otras posibles hipótesis sobre la interacción entre la sintaxis y la semántica léxica, aunque esto no excluye que dichas hipótesis sean examinadas, sobre todo, en algunos casos particulares identificados en los datos.

En la primera sección de este capítulo, se presentan algunos conceptos fundamentales de la semántica eventiva tales como *evento*, *significado lexicalizado*, *esquema eventivo* y *raíz ontológica*. En la siguiente sección, se discute, brevemente, la complementariedad manera-resultado propuesta por Levin y Rappaport-Hovav (2005, 2013) y Rappaport-Hovav y Levin (2010), y de qué forma los verbos *hit* y *break* del inglés son verbos representativos de esta distinción. En la sección final, se presentan las características del evento de golpear (componentes conceptuales y comparaciones translingüísticas de su codificación morfosintáctica).

2.1. Semántica eventiva

2.1.1. Componentes semánticos y alternancias gramaticales

La pregunta que guía las investigaciones en el ámbito de la semántica eventiva apunta a determinar cómo se debe dividir la labor entre el lexicón, la morfosintaxis y la semántica en la codificación de la estructura eventiva (Rappaport-Hovav, Doron & Sichel, 2010). En este marco, se intenta determinar si las propiedades morfológicas y estructurales establecen las propiedades semánticas de los ítems léxicos o si, por el contrario, están determinadas por

éstas². En aproximaciones como las de Levin (1993), el comportamiento sintáctico de un verbo, en especial, la realización e interpretación de sus argumentos, es fijado, en gran medida, por las propiedades semánticas que éstos lexicalizan, por lo cual la semántica léxica ocupa un lugar preponderante.

Levin (1993) explica que el significado verbal no sólo está compuesto por componentes semánticos idiosincráticos, sino que además contiene componentes semánticos recurrentes en todos sus usos (lexicalizados), los cuales son relevantes para su comportamiento sintáctico y hacen posible predecir su tratamiento gramatical (p.ej. la realización argumental) y las posibles alternancias sintácticas en las que puede participar como miembro de una clase. Aquí, una alternancia sintáctica se define como una variación en la realización morfosintáctica de los argumentos de un mismo verbo (del conjunto disponible en una lengua) en un par de oraciones, las cuales pueden relacionarse semánticamente de diferentes formas (paráfrasis, entrañamiento, independencia, entre otras). Asimismo, algunas alternancias involucran la adición de complementos que no son entrañados por un determinado verbo, es decir, que no están subcategorizados (Levin & Rappaport-Hovav, 2005).

Es importante anotar que, cuando las alternancias son paráfrasis, es decir, equivalentes en términos de condiciones de verdad, la variación sintáctica puede estar motivada por factores no relacionados con la semántica léxica, sino de otra naturaleza como el estatus de la información (órdenes informacionales diferentes) o la prominencia discursiva de los argumentos de un verbo (Levin & Rappaport-Hovav, 2005). Cuando las alternancias no mantienen una relación de equivalencia en sus condiciones de verdad, puede que el cambio de significado se origine por factores relacionados con el perfilamiento verbal, es decir, por la porción de la cadena eventiva que es perfilada, por un cambio en el tipo de estructura

2 Otras perspectivas a este problema son la aproximación proyeccionista y construccionista (Levin & Rappaport-Hovav, 2005). En la primera, las alternancias sintácticas son un producto de la polisemia verbal: un verbo con diferentes significados participará en múltiples alternancias (correspondencia uno a uno). En la segunda, el verbo proporciona componentes semánticos centrales y sus participantes, los cuales se integran a diferentes construcciones sintácticas que licencian una determinada estructura.

eventiva asociada a una raíz verbal o por la representación léxico-semántica de un verbo. En todos los casos, se hace necesario determinar los factores semánticos o de otra naturaleza asociados a la relación entre las dos variantes.

Para ejemplificar un poco, se presentan los siguientes casos discutidos por Levin (1993) a propósito de los verbos *break*, *cut*, *hit* y *touch*, verbos transitivos del inglés que exhiben comportamientos sintácticos disímiles:

- (1) Construcción media (Levin, 1993, pág. 6)
- a. The bread cuts easily.
 - b. Crystal vases break easily.
 - c. * Cats touch easily.
 - d. * Door frames hit easily.
- (2) Alternancia causativa-anticausativa (Levin, 1993, pág. 9)
- a. The window broke. / The little boy broke the window.
 - b. Margaret cut the string. / * The string cut.
 - c. Terry touched the cat. / * The cat touched.
 - d. Carla hit the door. / * The door hit.
- (3) Ascensión de poseedor (posesión externa) (Levin, 1993, pág. 7)
- a. Margaret cut Bill's arm. / Margaret cut Bill on the arm.
 - b. Janet broke Bill's finger. / * Janet broke Bill on the finger.
 - c. Terry touched Bill's shoulder. / Terry touched Bill on the shoulder.
 - d. Carla hit Bill's back. / Carla hit Bill on the back.
- (4) Construcción conativa (Levin, 1993, pág. 6)
- a. Margaret cut at the bread.
 - b. * Janet broke at the vase.
 - c. * Terry touched at the cat.
 - d. Carla hit at the door.

Las alternancias que cada uno de estos verbos permite se relacionan con los componentes semánticos que entrañan, es decir, con las nociones asociadas a cada representación léxico-semántica particular (Levin, 1993):

Tabla 1. Alternancias sintácticas de *break*, *cut*, *hit* y *touch*

	Nociones de cambio de estado				Nociones de contacto y movimiento			
	Alternancia a media	Verbos de cambio de estado	Alternancia causativa-anticausativa	Sin MANERA especificada	Construcción de posesión externa	Componente de contacto	Construcción conativa	Componente de movimiento
break	X	X	X	X	-	-	-	-
cut	X	X	-	-	X	X	X	X
hit	-	-	-	-	X	X	X	X
touch	-	-	-	-	X	X	-	-

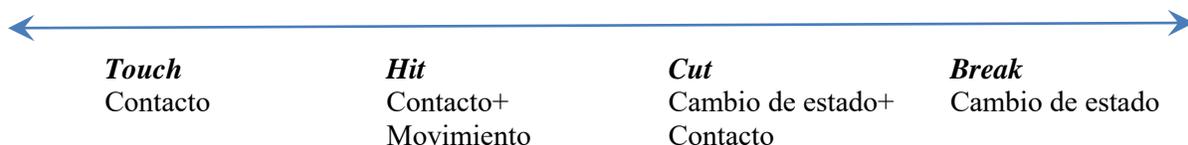
Cada uno de los comportamientos sintácticos de estos verbos se corresponde con un componente semántico: de un lado, *break* puede, por un lado, participar en alternancias de voz media (1b) y causativa-anticausativa (2a), por cuanto es un verbo de cambio de estado que no especifica la manera en la que se realiza una acción; y, por otro, no participa en construcciones de posesión externa (3b) o conativas (4b), debido a que no entraña las nociones de contacto o movimiento.

De otro lado, *touch* no exhibe alternancias de voz media (1c) ni causativa-anticausativa (2c), puesto que no involucra nociones de cambio de estado y, de forma diferente a *break*, sí especifica la manera de llevar a cabo la acción; ahora, exhibe construcciones de posesión externa (3c), debido a que es un verbo de contacto, pero, teniendo en cuenta que no entraña el componente de movimiento, no admite construcciones conativas (4c).

Por su parte, *hit* tampoco exhibe alternancias medias (1d) ni causativa- anticausativa (2d), por cuanto, no entraña la noción de cambio de estado y sí la de manera. Este verbo participa en construcciones de posesión externa (3d) y construcciones conativas (4d), debido a que involucra tanto la noción de contacto como la de movimiento, componentes semánticos que tienen relevancia gramatical para este tipo de alternancias.

Finalmente, *cut* presenta alternancias medias (1a), ya que es un verbo de cambio de estado, pero no alternancias causativo-anticausativo (2b), debido a que sí entraña el componente de manera. Al igual que *hit*, este verbo también exhibe construcciones de posesión externa (3a) y construcciones conativas (4a), por cuanto entraña las nociones de contacto y de movimiento.

En términos generales, se pueden esbozar las diferencias semánticas identificadas por Levin (1995) de la siguiente forma:



De acuerdo con la autora, estas caracterizaciones no pretenden ser exhaustivas con respecto al contenido semántico de los verbos, solamente capturan aquellos aspectos de

significado que son relevantes gramaticalmente y que permiten predecir el comportamiento sintáctico. Las distinciones semánticas más finas o exhaustivas corresponden a componentes semánticos idiosincráticos que no necesariamente tienen consecuencias gramaticales en la realización argumental o las alternancias sintácticas del verbo (Levin, 1993)³. En consecuencia, estas distinciones idiosincráticas deben registrarse en la entrada léxica misma, por cuanto no se pueden derivar de principios generales por la pertenencia de un verbo a una clase (Levin, 1993).

Teniendo en cuenta que el significado verbal es la clave del comportamiento sintáctico, se propone que la estructura sintáctica es una proyección de las propiedades léxicas del verbo (Levin & Rappaport-Hovav, 2005; Rappaport-Hovav, Doron & Sichel, 2010), como predicado de un evento, de tal forma que una alternancia en la realización argumental define –por su naturaleza– una clase verbal (Levin, 2009a). Es necesario, entonces, aislar las facetas de significado relevantes para las clases verbales mediante un examen de los patrones sintácticos compartidos en la realización argumental y su asociación con componentes semánticos comunes en los ítems léxicos, es decir, relevantes para el mapeo entre propiedades léxicas y propiedades estructurales. Asimismo, se hace necesario determinar hasta qué punto las propiedades léxicas de los verbos no pueden explicar algunas de las alternancias identificadas.

En todos los casos, las autoras plantean que no siempre resulta claro *a priori* cuáles son los componentes semánticos del verbo relevantes para la sintaxis, por lo que las alternancias estructurales son el diagnóstico que deben llevar al investigador al aislamiento de las propiedades léxicas compartidas por verbos que exhiben patrones estructurales similares (Levin & Rappaport-Hovav, 2005). En este sentido, cualquier distinción léxico-semántica que afecte la realización argumental debe incluirse en el diseño de la

³ Aquí, Levin y Rappaport-Hovav (2013) distinguen también aquellos componentes de significado que son contribuidos por la selección de un argumento particular o por los usos particulares del verbo en un contexto determinado, los cuales no tienen relevancia gramatical.

representación léxica, es decir, que ésta debe contener la información que permita predecir el comportamiento sintáctico (Levin & Rappaport-Hovav, 2005).

Algunos hechos que apoyan esta estrategia de trabajo son presentados por Levin (1993) a propósito de los verbos del inglés. En primer lugar, la autora plantea que los hablantes realizan juicios semánticos muy sutiles con respecto a las alternancias estructurales en las que pueden participar los verbos (i.e. alternancia de voz) como, por ejemplo, las alternancias locativas (*spray* y *load* vs. *fill*, *cover*, *dump* y *pour*) y las alternancias causativas-anticausativas (*break* vs. *appear*). En segundo lugar, Levin (1993) explica que los hablantes pueden hacer juicios sobre el comportamiento sintáctico de verbos nuevos o no familiares (alternancias o construcciones disponibles) con base en las características semánticas que suponen de estos elementos léxicos y su afiliación a una clase determinada y a un tratamiento sintáctico específico. En tercer lugar, los verbos denominales, según la autora, muestran asociaciones muy claras entre el significado del nominal y el significado del verbo: si el nombre es un instrumento, el verbo significará „usar ese instrumento para un propósito”; si el nombre es un contenedor, el verbo significará “poner algo en ese contenedor”, entre otras posibilidades (Levin, 2009b).

En la siguiente sección, se presentan algunas nociones centrales para la semántica eventiva tales como codificación y evento, significado lexicalizado, y representación léxico- semántica (raíz ontológica y esquema eventivo).

2.1.2. *Evento, codificación lingüística, significado lexicalizado y representación léxico-semántica (raíz y esquema eventivo)*

De acuerdo con Levin y Rappaport-Hovav (2005), los sucesos o acontecimientos en el mundo constituyen un flujo (no están perceptualmente individuados) y se pueden caracterizar por un número infinito de propiedades. Para la representación lingüística de estos sucesos, es decir, para su individuación, se selecciona un subconjunto de tales propiedades, las cuales son codificadas por el verbo, sus argumentos y sus modificadores (frases preposicionales).

Un determinado verbo, entonces, representa un constructo particular de un evento y difiere, en términos de condiciones de verdad, de aquellos verbos que, al seleccionar un subconjunto de propiedades diferente, representan otro posible constructo de ese evento (Levin & Rappaport-Hovav, 2005). Un par de verbos pueden describir el mismo segmento de la cadena de sucesos, pero si lexicalizan atributos diferentes, construyen el evento de dos formas disímiles, por lo que la relación entre el evento y el verbo no es uno a uno, sino uno a muchos (Levin, 2015a).

Algunos contraejemplos a este planteamiento provienen de pares de verbos como *buy/sell* y *fear/frighten*. Algunos autores han propuesto que cada uno de los pares representa el mismo evento y difieren sólo en la perspectiva desde la cual se presentan. Sin embargo, para Levin (2009a) dado que cada miembro del par lexicaliza diferentes propiedades del mismo evento, no lo construyen de igual forma y, en consecuencia, tienen condiciones de verdad también diferentes: algunos acontecimientos se pueden describir mediante el empleo de uno de los miembros del par, pero no por el otro. La autora también explica que incluso verbos que son cuasi-sinónimos pueden diferir en los aspectos de la cadena de acontecimientos que lexicalizan (p.ej. *shake* „temblar“ „internamente causado“/ *shudder* „sacudir“ „externamente causado“).

Otros contraargumentos a esta propuesta provienen de verbos que aparentemente se asocian a varias clases y que, por ende, lexicalizarían simultáneamente varios constructos de un evento. Por ejemplo, el verbo *bake*, un verbo de *cooking*, puede pertenecer a la clase de verbos de cambio de estado („cambiar el estado de algo mediante calor en un horno“) o a la clase de verbos de creación („crear algo a través de un cambio de estado causado por calor en un horno“), por lo que exhibe alternancias sintácticas de una u otra clase. Sin embargo, de acuerdo con Levin (2009a), casos como éstos no derriban la propuesta de clases verbales, sino que llevan a reconocer que un verbo puede tener varios sentidos y, por ello, afiliarse a múltiples clases sin que se niegue así un sentido y una clase básicos.

De las posibles propiedades disponibles para un acontecimiento, aquellas que se entrañan en todos los usos de un verbo, sin acudir al contexto o al significado convencional,

constituyen su significado lexicalizado. Éste debe distinguirse de aquellos componentes semánticos que son inferidos a partir del uso de un verbo en un determinado contexto (significado asociado convencionalmente o contextualmente⁴) o con base en la contribución de las propiedades semánticas de las FNs seleccionadas como argumentos verbales – propiedades de los objetos involucrados– (Levin & Rappaport-Hovav, 2013).

De acuerdo con Levin y Rappaport-Hovav (2013), la noción de significado lexicalizado supone una minimización de la polisemia verbal, debido a que los entrañamientos asociados a un verbo se mantienen constantes en todos sus usos; por ello, el empleo de un verbo en diferentes construcciones sintácticas corresponde mejor a instancias diferentes de un mismo significado entrañado. De manera contraria, cuando no hay componentes semánticos que son constantes en todos los usos de un verbo probablemente se trate de entradas léxicas diferentes (Levin & Rappaport-Hovav, 2013).

El significado léxico de un verbo se puede esbozar, entonces, a través de una representación léxica que da cuenta de dos componentes: uno estructural común a todos los miembros de una clase denominada *tipo de evento o esquema*, y uno que lo distingue de los miembros de *un tipo eventivo o raíz*⁵ (Levin, 2009a; 2009c). Esta representación léxica del significado verbal se ha formulado en términos de descomposición de predicados y tiene su fundamento en la gramática generativa y la semántica formal; pretende dar solución a las limitaciones originadas por las propuestas del significado verbal basadas en las listas de roles semánticos (Levin & Rappaport-Hovav, 2005).

⁴ De acuerdo con las autoras, por un lado, el significado contextualmente asociado se refiere a “to those elements of a verb’s meaning that are understood from its use in a particular sentence, derived from the specific arguments it takes in the sentence and also from the more general discourse context in which the sentence is used” (Levin & Rappaport-Hovav, 2013, pág. 52). Por otro lado, el significado convencionalmente asociado corresponde a “those inferences that are associated with a sentence using that verb outside of any particular context” (Levin & Rappaport-Hovav, 2013, pág. 52). Por ejemplo, el significado convencional asociado a *cut* sería el de un instrumento cortopunzante empleado para llevar a cabo una acción, para el caso de *climb* las entidades que prototípicamente escalan son aquellas que tienen extremidades como los humanos y los mamíferos. Estas asociaciones prototípicas generan inferencias que pueden diferir del contenido entrañado.

⁵ Levin (2009a) señala que esta división corresponde a la “estructura semántica” vs. “el contenido semántico”.

Estos componentes, tanto el estructural como el semántico, pueden representarse mediante descomposición de predicados así:

- (5) a. Simple event schema: single subevent
e.g. [X ACT <MANNER> (Y)]
 - b. Complex event schema: causing subevent CAUSE result subevent
e.g. [X ACT <MANNER>] CAUSE [BECOME [Y <RES-STATE>]]]
- (Levin, 2009c, pág. 8)

Según Levin (2009a; 2009c), el esquema se define como el componente estructural de significado seleccionado de un inventario limitado de eventos relevantes lingüísticamente para describir los acontecimientos en el mundo: estado, contención, manera, causación (externa e interna), entre otros. Los esquemas son simples si consisten en un único evento como en (5a) o complejos si consisten en dos subeventos como en (5b) –p.ej. subevento de causa y subevento de resultado– (Levin, 2009a; 2009c). Por su parte, la raíz se define como un mapeo entre sonido y significado que representa el significado central lexicalizado por el verbo, el cual pertenece a un único tipo ontológico de un conjunto que es, en principio, abierto (Levin, 2009c). Una raíz se puede asociar a una única posición en el esquema eventivo: pueden ser argumentos de un predicado primario como <RES-STATE> lo es de BECOME en (5b) o un modificador de predicado como <MANNER> lo es de ACT en (5a).

Si un verbo se asocia a un esquema de cambio de estado, supone las nociones de causa y cambio, las cuales hacen parte de este tipo de componente estructural. La raíz, además de afiliar el verbo a un tipo de esquema, especifica el tipo de cambio predicado por éste:

- (6) a. dry : [[x ACT] CAUSE [y BECOME <DRY>]]
 - b. open: [[x ACT] CAUSE [y BECOME <OPEN>]]
 - c. shorten: [[x ACT] CAUSE [y BECOME <SHORT>]]
- (Levin & Rappaport-Hovav, 2005, pág. 71)

Las anteriores representaciones léxico-semánticas constituyen instanciaciones de un tipo eventivo. La raíz y la estructura eventiva se asocian a través de reglas de realización canónicas (*Canonical Realization Rules*) que señalan la forma en que una categoría ontológica de una raíz especifica su integración en un esquema eventivo (Levin & Rappaport-Hovav, 2005; Rappaport-Hovav & Levin, 2010):

- (7) a. manner → [x ACT<MANNER>]
(e.g. jog, run, creak, whistle, . . .)
- b. container → [x CAUSE [y BECOME AT <CONTAINER>]]

- (e.g. bag, box, cage, crate, garage, pocket, . . .)
 - c. internally caused state → [x <STATE>]
(e.g. bloom, blossom, decay, flower, rot, rust, sprout, . . .)
 - d. externally caused → [[x ACT] CAUSE [y BECOME <RESULT-STATE>]]
(e.g. break, dry, harden, melt, open, . . .)
- (Rappaport-Hovav & Levin, 2010, pág. 24)

La evidencia para asociar una raíz a un tipo ontológico se soporta en el hecho de que verbos derivados de nominales que designan instrumentos se asocian de forma sistemática al esquema eventivo de MANERA “[x ACT<INSTRUMENT>]” (Levin, 2009b, pág. 2). Otras asociaciones, por ejemplo, se presentan entre verbos que se derivan de un nominal que designa un contenedor y que corresponden al esquema de causación “[x CAUSE [y BECOME AT <CONTAINER>]” (Levin, 2009b, pág. 2). Las raíces se integran como modificadores <INSTRUMENT> en el primer caso o como argumentos <CONTAINER> en el segundo.

De acuerdo con lo anterior, se pueden hacer dos planteamientos. En primer lugar, una clase verbal se define aquí como un conjunto de verbos que comparten una representación léxico-semántica: el tipo de evento (predicados primitivos) y el tipo ontológico de raíz son los componentes semánticos que tienen relevancia gramatical y que permiten predecir el comportamiento morfosintáctico de los verbos (Levin & Rappaport-Hovav, 2005). En segundo lugar, aquellos verbos que se asocian a representaciones léxico-semánticas diferentes exhibirán comportamientos sintácticos también disímiles (Levin 2009a, 2009b, 2009c).

Ahora, la pregunta que cabe hacerse es ¿cómo se interrelacionan el componente estructura –esquema– y el componente de significado –raíz–? En primer lugar, una raíz con más de un tipo ontológico asociado se puede combinar con múltiples esquemas eventivos (muchos a muchos) y, por ello, a múltiples clases verbales (p.ej. *shelve* „put on shelves“ y „provide with shelves“) (Levin, 2009b, pág. 3). En segundo lugar, un mismo esquema se puede asociar a múltiples raíces (uno a muchos):

- (8) a. dry: [[x ACT] CAUSE [BECOME [y<DRY>]]]
 - b. empty: [[x ACT] CAUSE [BECOME [y <EMPTY>]]]
 - c. warm: [[x ACT] CAUSE [BECOME [y <WARM>]]]
- (Levin, 2009b, pág. 3).

En tercer lugar, una raíz puede asociarse a diferentes esquemas eventivos (uno a muchos) debido a un aumento de templete, un proceso que combina un evento simple con otro y genera un evento complejo:

(9) a. Kelly wiped the table.

[x ACT<WIPE> y]

b. Kelly wiped the crumbs off the table.

[[x ACT<WIPE> y] CAUSE [BECOME[z NOT AT <PLACE>]]]

(Levin, 2009c, pág. 12)

Debido a que *wipe* es un verbo de manera se asocia a un esquema simple como el de (9a); este esquema puede ser aumentado, en (9b), mediante la adición de un resultado que Levin (2009c) denomina „evento de remoción“. Lo que hace posible el aumento del templete es que *wiping* es una forma convencional de remover la mugre de una SUPERFICIE, incluso aunque no entraña ese resultado. El esquema derivado para remoción asocia a *wipe* con aquellos verbos que comparten el mismo tipo de subevento resultativo, es decir, con otros verbos que designan acciones convencionales para lograr el mismo resultado (Levin, 2009c). Levin (2015c) plantea que los verbos que ya tienen una estructura compleja no pueden aumentarla.

Finalmente, Levin (2009b) revisa la relación entre los participantes semánticos de la raíz y las posiciones del esquema eventivo. La raíz o tipo ontológico especifica el número de participantes de un evento: el evento de *pounding* (manera de impacto físico) consiste mínimamente de dos participantes –el golpeador y la SUPERFICIE–, los cuales pueden mapearse con las dos posiciones en el esquema eventivo como en (10a) o no como en (10b):

(10) a. “Leslie pound the metal”

[x ACT<pound> y]

b. “Leslie pound”

[x ACT<pound>]

(Levin, 2009b, pág. 10)

Ahora, el evento de *running* (manera de movimiento) involucra mínimo un participante –el corredor– que siempre se mapea con una posición en el esquema eventivo como se observa en (11):

(11) “Pat run”

[x ACT<run>]

(Levin, 2009b, pág. 10)

Con base en estas observaciones, Rappaport-Hovav y Levin (2010) proponen el *Principio de Realización Argumental* según el cual debe haber un argumento en la sintaxis por cada subevento en el esquema eventivo. Teniendo en cuenta esto, la alternancia de mapeo que muestran los verbos de manera se debe a que se asocian siempre a un esquema simple “[X ACT<MANNER>]” donde el ACTOR, al ser el único argumento requerido en la sintaxis para el evento simple, se realiza como sujeto. La presencia de otro argumento es licenciada, entonces, únicamente por la raíz y, de presentarse, se realiza como objeto.

En el caso de los eventos complejos, el mapeo entre participantes especificados por la raíz y posiciones del esquema en general se garantiza: el causador ocupa la posición del primer subevento (el evento de causa) y el paciente toma la posición del segundo subevento (el evento de resultado):

(12) “John broke the window with a rock”

[x ACT] CAUSE [BECOME [y <broken>]]]

(Levin & Rappaport-Hovav, 2005, pág. 37)

La propuesta es, entonces, que la sintaxis preserva facetas de la representación léxico-semántica (Levin, 2009b), es decir, de la mutua restricción que supone la interacción entre el componente semántico o raíz y el componente estructural. Además de esto, la posición fija de un participante en el evento supone una semántica fija y uniforme determinada por su posición en el esquema, mientras que si no cuenta con dicha posición, el participante no tiene una semántica consistente. Compárense aquí los objetos no especificados o no subcategorizados de los verbos de manera de limpiar (“Leslie swept/scrubbed” – “Leslie wiped the cloth over the table” (Levin, 2009b, pág. 12)) y la imposibilidad de estas construcciones con verbos de cambio de estado como *break*, el cual siempre realiza su argumento interno y asocia una semántica constante a éste como paciente.

2.2. Complementariedad manera-resultado

De acuerdo con Rappaport-Hovav y Levin (2010) y Levin (2015c), los verbos no estativos en inglés se dividen en dos principales clases transversales a diferentes dominios semánticos (movimiento, impacto, limpieza, entre otros) y que tienen relevancia gramatical

y en la organización del lexicón pese a la disparidad de estos dominios (verbos de movimiento, de poner, etc.): manera y resultado.

A la primera clase, pertenecen aquellos verbos que lexicalizan el modo convencional en que se lleva a cabo una acción, mientras que, a la segunda, aquellos que lexicalizan el resultado convencionalmente asociado a una acción, específicamente, un cambio de estado (Levin, 2015c). A manera de ejemplo, los verbos de limpieza *clean* „limpiar“ y *scrub* „restregar“ describen el mismo evento en el mundo; sin embargo, las propiedades que se lexicalizan de este en cada caso son diferentes: *clean* lexicaliza un cambio de estado que sufre una superficie cuando se remueve la suciedad y *scrub* lexicaliza el modo en que se remueve la suciedad de una superficie sin decir más acerca del resultado (Levin, 2015c).

Teniendo en cuenta esto, Rappaport-Hovav y Levin (2010) y Levin y Rappaport-Hovav (2013) proponen que la división manera-resultado se deriva de una restricción sobre los componentes semánticos que se lexicalizan en las raíces (i.e. recuperables en todos los usos del verbo) y que difieren de aquellos que son inferidos (i.e. en un contexto particular), restricción que denominan *Complementariedad resultado-mañera* y que definen de la siguiente forma:

- (13) Manner/result complementarity: Manner and result meaning components are in complementary distribution: a verb lexicalizes only one.
(Levin & Rappaport-Hovav, 2013, pág. 50)

Determinar la pertenencia de un verbo a una y otra clase no siempre es sencillo. Tal como lo señala Levin (2015c), las inferencias que se derivan del uso de un verbo en contexto pueden desviar el análisis de los componentes semánticos relevantes, por ejemplo, la autora explica que las maneras de realizar las acciones están, convencionalmente, atadas (en menor o mayor grado) a ciertos resultados, aunque éstos no estén lexicalizados; y los resultados se asocian, prototípica o convencionalmente, a maneras de llevar a cabo una acción.

En la literatura se han citado los verbos *climb* y *cut* como contraejemplos a la complementariedad manera-resultado, dado que pueden emplearse en construcciones sintácticas que son características tanto de un componente semántico como del otro. No

obstante, las autoras señalan que cuando uno u otro componente se asocia tanto a *cut* como a *climb*, según sea el caso, se entañará únicamente cuando el otro componente no lo sea (Levin & Rappaport-Hovav, 2013).

A propósito de *cut*, Levin y Rappaport-Hovav (2013) explican que el significado entañado en la mayoría de los casos es el componente de resultado, definido como una separación en la integración material de un objeto; la asociación a una manera se presenta de forma más limitada (relacionada con las nociones de contacto y movimiento) y, cuando sucede, no se entaña simultáneamente el componente de resultado. Con relación a *climb*, un verbo del dominio de movimiento, Levin y Rappaport-Hovav (2013) señalan que, aunque tanto el componente de manera („clambering“) como el de dirección („upward“) parecen entañarse, en todos los casos es la manera, que debe definirse mejor como „force exertion against gravity“ (p. 59), la que se recupera constantemente. La dirección puede codificarse mediante un satélite (p.ej. *up*, *down*) y ser diferente a la que se le asocia por lo común (i.e. *climb down*, *climb through*). Además de esto, *climb* presenta el componente dirección sólo cuando los temas son abstractos como en “The prices/cost climb” (Levin & Rappaport-Hovav, 2013, pág. 66), temas que pueden ser medibles en términos escalares y se pueden mover a lo largo de una escala.

Además de las discusiones relacionadas con los anteriores verbos, son quizás *hit* y *break* los que han sido empleados más frecuentemente por las autoras como ejemplos de esta complementariedad, ya que exhiben alternancias sintácticas y patrones de realización argumental que difieren en virtud del componente de significado que lexicalizan: el cambio de estado en la integridad material del objeto (cambio escalar) o el modo en que se realiza el contacto por impacto (Rappaport-Hovav & Levin, 2010; Levin, 2015c). En ambos casos, estos verbos describen eventos que involucran objetos físicos impactados violentamente (Levin, 2009b):

- (14) a. # The rocks broke the windshield, but luckily it wasn't damaged.
b. The rocks hit the windshield, but luckily it wasn't damaged. (Levin, 2015c, pág. 1)

Cuando se intenta cancelar el resultado entañado por *break* para su argumento interno (14a), se obtiene una oración semánticamente incoherente. Cuando se cancela el resultado

para el argumento interno de *hit*, la oración de (14b) es coherente en términos semánticos. Con base en la admisión o no de la cancelación del entrafiamiento de resultado para el argumento más paciente, se propone que *break* y *hit* lexicalizan diferentes componentes semánticos de un mismo evento: por un lado, el cambio de estado y, por otro, la manera.

Estos verbos comparten ciertas características sintácticas: son transitivos y admiten una frase de instrumento encabezada por la preposición *with* (Fillmore, 1970; Levin 2009a; 2015c):

- (15) a. The boy broke the window (with a ball).
 b. The boy hit the window (with a ball). (Levin B. , 2015c, pág. 2)

Sin embargo, las semejanzas sintácticas terminan allí. Dado que lexicalizan diferentes componentes semánticos, los verbos *hit* y *break* no aparecen en los mismos contextos sintácticos y exhiben patrones de realización argumental también diferentes:

Tabla 2. Diferencias en las alternancias sintácticas de *break* y *hit*

Tipo de altern.	<i>Break</i>	<i>Hit</i>
Alternancia causativa-anticausativa	Sí - The boy broke the window. - The window broke. (Levin, 2015c, pág. 1)	No - The boy hit the window. - *The window hit. (Levin, 2015c, pág.1)
Construcciones de posesión externa	No - He broke her hand. - *He broke her on the hand. (Levin, 2015c, pág.1)	Sí - He hit her hand. - He hit her on the hand. (Levin, 2015c, pág.. 1)
Alternancia with-against	No - Perry broke the fence with the stick. - #Perry broke the stick against/on the fence. (No paráfrasis) (Levin, 2015c, pág.. 2)	Sí - Perry hit the fence with the stick. - Perry hit the stick against/on the fence. (Levin, 2015c, pág.. 2)
Alternancia conativa	No - Janet broke the vase. - *Janet broke at the vase. (Levin, 2015c, pág. 12)	Sí - Carla hit the door. - Carla hit at the door. (Levin, 2015c, pág. 12)
Objetos inespecíficos	No - *Kelly broke. (Levin, 2015c, pág. 16) - Pat broke. (Levin, 2015a, pág. 11)	Sí - Shelly kicked/punched. (Levin, 2015c, pág. 15) - The horse kicked. (Levin, 2015a, pág. 11)
Objetos no subcategorizados	No - The puppy broke his way out of the china shop. (Levin, 2015a, pág. 12)	Sí - She kicked her way through the leaves that had fallen on the path. (Levin, 2015a, pág. 12)

Posibilidad de tomar un adjetivo estativo	<p style="text-align: center;">Sí</p> <p>- The window was <u>broken</u>. (interpretaciones estativas y eventivas) (Levin, 2009a, pág. 4)</p>	<p style="text-align: center;">No</p> <p>- The window was hit. (interpretación eventiva únicamente) (Levin, 2009a, pág. 4)</p>
--	---	---

Ninguna de las alternancias presentadas en la anterior tabla son exhibidas simultáneamente por *break* y *hit*. Levin (2015c) explica que las diferencias **en la realización argumental** de los verbos de manera (*hit*) y de resultado (*break*) se deben, principalmente, a una restricción exhibida por los verbos de cambio de estado: el argumento del que predicen un cambio escalar (el paciente experimenta un cambio escalar: asociado a dos o múltiples puntos) se debe realizar como un objeto directo si el verbo es transitivo. Esta restricción es consecuencia directa del contenido que lexicaliza: cambio de estado.

Por ello, *break* no puede presentar variantes como la alternancia *with-against* en la que otro argumento que no es el paciente se realiza como objeto directo, la alternancia conativa en la cual el paciente se expresa en la sintaxis como un oblicuo preposicional, o alternancias relacionadas con objetos inespecíficos o no subcategorizados en las que otros tipos de complementos se codifican como objetos directos. Asimismo, los adjetivos derivados de este verbo se pueden interpretar como estativos o eventivos dada la noción que entrañan (cambio de estado).

De modo diferente, los argumentos internos de verbos que lexicalizan manera, al no estar sujetos a esta restricción, muestran un rango más amplio de opciones de realización de su argumento interno, en general (Rappaport-Hovav & Levin, 2010; Levin, 2015c), como su expresión como oblicuo e, incluso, su no expresión. En consecuencia, *hit* puede no realizar el argumento de SUPERFICIE como objeto directo, sino como un oblicuo preposicional (alternancias *with-against* y conativa); y objetos inespecíficos o no subcategorizados también pueden codificarse como objetos directos. Los adjetivos derivados de este verbo sólo se pueden interpretar como eventivos debido a la noción que entrañan (manera de acción).

En línea con la anterior discusión, está el hecho de que *break* y *hit* se asocian a estructuras eventivas diferentes como consecuencia del tipo de raíz ontológica a las que pertenecen. Los verbos de manera presentan una estructura eventiva simple („[x ACT<MANER>]“) que sólo requiere que el componente ACTOR se realice sintácticamente, mientras que el otro participante no es requerido si puede recuperarse, por ejemplo, del contexto. En el caso de los verbos de resultado, se requiere siempre la realización sintáctica, además, del argumento que sufre el cambio y del cual se predica el resultado, por cuanto estos verbos representan una estructura compleja („[x ACT] CAUSE [BECOME [y <RES-STATE>]]]“).

Para resumir, las alternancias sintácticas exhibidas por *hit* y *break* son consecuencia directa de su representación léxico-semántica, la cual contiene una raíz de un único tipo ontológico (complementariedad), bien de manera o de cambio de estado, y un esquema eventivo para cada caso, bien simple o complejo. La caracterización, entonces, de *break* y *hit* como verbos en los que „un agente actúa sobre un paciente“ es inadecuada (Levin, 2009a, pág. 5), debido a que el rol asignado al segundo participante es diferente en cada caso.

2.3. Algunas características de los verbos de golpeo

Los verbos de golpeo no entrañan cambio de estado, sino que codifican un evento simple y su tipo ontológico de raíz es el de MANERA:

(19) Manera (tipo ontológico) → [x ACTÚA<MANERA> (y)] (esquema eventivo)

El evento de golpear tiene como componentes conceptuales un ACTOR o golpeador, una SUPERFICIE o entidad golpeada, y una MANERA de realizar el contacto por impacto (instrumento, el grado de la fuerza, la iteración del contacto o el sonido producido). De forma más precisa, Levin (2012a; 2015a; 2015c) explica que los verbos de golpeo son una subclase de verbos de contacto superficial, los cuales lexicalizan, a diferencia de otros verbos de ese dominio semántico, la aplicación de fuerza a una SUPERFICIE y el tipo de golpe o MANERA más que el simple contacto o el movimiento (pág. 17).

Los participantes especificados en la raíz de un verbo de manera de contacto por impacto (ACTOR, SUPERFICIE o INSTRUMENTO) pueden o no mapearse con las posiciones en el esquema eventivo, siendo siempre requerido en la sintaxis el ACTOR. Por ello, estos verbos se encuentran en alternancias sintácticas intransitivas sin SUPERFICIE, con SUPERFICIE oblicua; o transitivas con MANERA como objeto directo (p.ej. instrumento y sonido), o de objetos inespecíficos o no subcategorizados en posición de objeto directo.

En un breve trabajo translingüístico en el que revisó algunas investigaciones de las lenguas ulwa, hebreo, lhasa tibetano, ingusetio, portugués, español, vietnamita, sueco, alemán y ruso, Levin (2012b; 2015c) explica que los verbos de golpeo exhiben una gran variación en la realización del argumento que denota SUPERFICIE, aunque dichos patrones sintácticos no son tan amplios. La autora resalta el hecho de que los verbos de esta clase presentan, translingüísticamente, cierta renuencia a realizar la SUPERFICIE como un objeto directo canónico.

Dentro de las opciones identificadas en estos sistemas lingüísticos, la autora explica que algunos factores que pueden determinar la alternancia tienen que ver, por un lado, con los requisitos de objetividad de la lengua, es decir, con las propiedades semánticas que califican a los participantes de estos verbos o no para ser codificados como objetos directos (Levin, 2012b; 2015b). Por otro lado, las alternancias también pueden deberse al *locus* de la MANERA, es decir, dónde se codifica esta noción: en el verbo o en otro elemento. Cuando las lenguas codifican la MANERA fuera del verbo, por ejemplo, en un nominal o un ideófono en la combinación verbo general de golpear / verbo ligero + N/ideófono, pueden realizar al argumento que denota SUPERFICIE como un oblicuo preposicional, mientras que la MANERA se codifica en el N o el ideófono que se combina con un verbo (Levin, 2012; 2015b).

En términos generales, las alternancias identificadas por Levin (2012b; 2015c) en las lenguas mencionadas se pueden sintetizar así:

a. Relacionadas con prioridades en la realización argumental:

1. La SUPERFICIE se puede realizar como objeto directo (hebreo, español, inglés), porque es un receptor de fuerza (*force recipient*): un argumento que es impactado

por una fuerza, pero que no cambia de estado. En comparación con un paciente, este argumento presenta un menor grado de afectación, aunque se establece como „potencial para el cambio“ (Levin, 2015b).

2. Las SUPERFICIES animadas pueden codificarse como objetos directos, ya que califican como entidades afectadas (potencial para afectación mental y física); mientras que las SUPERFICIES inanimadas se realizan como oblicuos preposicionales. En estos casos, Levin (2015c) explica que se trata de lenguas de transitividad escindida (sueco, alemán, ruso).
 3. Las SUPERFICIES se realizan como complementos oblicuos en todos los casos como sucede en ulwa y lhasa tibetano, debido a que estas lenguas sólo permiten que argumentos pacientes con un alto grado de afectación se codifiquen como objetos directos (Levin, 2015a).
 4. El INSTRUMENTO puede realizarse como objeto directo en ciertas lenguas (sueco, ingusetio, tibetano), debido a que es el artefacto que se mueve hacia el contacto con la SUPERFICIE constituyéndose así como un tema (Levin, 2015a). En estos casos, compiten determinantes semánticos para la realización de uno u otro argumento como objeto directo: el tema o la entidad que se mueve presenta mayor afectación que el receptor de la fuerza (*force recipient*).
- b. *Relacionados con la disponibilidad de una posición en la cláusula (MANERA lexicalizada en el verbo o codificada fuera de éste):*
1. El INSTRUMENTO (parte del cuerpo o instrumento) se codifica como objeto directo en combinaciones de *verbo básico de golpear / verbo ligero + N* (p.ej. *dar una patada*) en ciertas lenguas (portugués, español). En lenguas como el vietnamita, el INSTRUMENTO está lexicalizado en el verbo y se expresa, además, como objeto directo (p.ej. *patear una patada*) (instrumento cognado). En estos casos, dado que la posición de objeto directo está ocupada por el argumento que denota el instrumento, la SUPERFICIE se realiza como oblicuo preposicional.
 2. En lenguas como el japonés en las combinaciones de *verbo general de golpear + ideófono* (p.ej. *gongon tatau* lit. „bang hit“), el ideófono tiene una función

adverbial, por lo que no se le asigna una función gramatical de frase nominal. En consecuencia, el argumento que denota la SUPERFICIE puede realizarse como objeto directo.

En resumen, Levin (2015c) explica que los verbos de golpeo exhiben estas alternancias en las lenguas del mundo, debido a que sus dos argumentos no agentivos, los que denotan la SUPERFICIE y la MANERA (INSTRUMENTO), son no pacientes (Levin, 2015c). En consecuencia, es la lengua la que determina los criterios de objetividad para realizar alguno de estos dos componentes, que no sufren un cambio escalar, con marcación de argumento central o no.

Las alternancias sintácticas revisadas por Levin (2015c) en las lenguas mencionadas tienen que ver de manera exclusiva con el tipo de componente que se realiza en la posición de objeto directo o con la marcación no argumental que reciben los componentes del evento de golpear. Dentro de este panorama, hace falta listar aquellas alternancias sintácticas relacionadas con la admisión de complementos no subcategorizados (complementos de meta, objetos eventivos/efectuados) y de las cuales se mencionó algunas cuestiones en las secciones 1.1.2 y 1.1.3. Tampoco, se listan variantes sintácticas que son el resultado del empleo de estos verbos en la codificación de eventos complejos de causación y, por ello, del aumento de su estructura eventiva. El panorama, entonces, es mucho más amplio de lo que en principio parece y para el español, de hecho, todas estas alternancias se evidencian.

Hasta aquí, se han revisado los principales conceptos teóricos que fundamentan la presente investigación. En el capítulo que viene, se explicarán las decisiones tomadas para la selección de los verbos, la búsqueda y limpieza de datos, y los criterios de etiquetación sintáctica y semántica.

3. Metodología y descripción general de las alternancias

En el artículo *Semantics and Pragmatics of Argument Alternations*, Levin (2015d) esboza algunos desafíos a los que se enfrenta el investigador cuando intenta caracterizar los factores que determinan las alternancias sintácticas en las que se encuentra un determinado ítem verbal. Con base en este texto, se esbozan los pasos metodológicos seguidos en la presente tesis:

Tabla 3. Pasos metodológicos

Paso	Descripción
Paso 1 Determinación del significado lexicalizado	El primer paso es determinar cuáles son los componentes semánticos que están lexicalizados en cada uno de los verbos, es decir, qué entrañamientos semánticos son constantes a lo largo de los contextos de empleo de cada verbo.
Paso 2 Identificación de alternancias	La segunda etapa es identificar las alternancias sintácticas en las que participan los verbos objeto de análisis. Una alternancia se define como una variación en la realización morfosintáctica de los argumentos de un mismo verbo en un par de oraciones.
Paso 3 Caracterización de la relación semántica	El tercer paso es caracterizar la relación semántica que presentan las oraciones que alternan: son oraciones parafraseables, independientes, se entrañan, se contradicen, entre otros.
Paso 4 Extracción de los componentes léxico-semánticos que tienen relevancia gramatical	La siguiente etapa de trabajo consiste en distinguir qué propiedades léxico-semánticas comparten los verbos que participan en una misma alternancia y revisar si estas propiedades explican las variantes. En esta tesis, el aspecto léxico-semántico que se revisará es la MANERA lexicalizada por el verbo: ¿los verbos de golpeo que participan en una misma realización morfosintáctica de sus argumentos lexicalizan un mismo subtipo de MANERA (instrumento, parte del cuerpo golpeada, iteración, sonido, grado de fuerza, entre otros)?
Paso 5 Identificación de componentes no léxico-semánticos que pueden intervenir	En caso de que el significado lexicalizado no dé cuenta de los comportamientos sintácticos, se debe evaluar qué otros factores determinan la elección de una u otra construcción sintáctica: inferencias con respecto a los componentes conceptuales del evento de golpear, propiedades semánticas de los argumentos internos del verbo, ampliación del templete eventivo, empleo de un verbo en una determinada construcción, entre otros.

Como resultado de este proceso, se obtendrá una visión mucho más detallada de los fenómenos morfosintácticos en los que participan los verbos de golpeo en español, así como de los factores léxico-semánticos o no que les permiten participar en las variantes sintácticas identificadas. En las secciones de este capítulo, se amplían los pasos 1 y 2 del

anterior recorrido metodológico (significado lexicalizado e identificación de alternancias) y se proporciona una descripción de los verbos seleccionados y del corpus empleado para este trabajo (fuentes, características y limpieza). En los capítulos de análisis (4, 5 y 6), se desarrollarán los pasos 3, 4 y 5 (relación semántica de las variantes, determinación de los componentes léxico-semánticos o de otra naturaleza con relevancia gramatical).

3.1. Verbos, significado lexicalizado y corpus

En la primera sección de este capítulo, se describe el proceso de selección los verbos que fueron analizados, algunas cuestiones con respecto al significado lexicalizado en éstos, los criterios de recolección y limpieza de los datos, y algunas características generales del corpus trabajado.

3.1.1. Selección de verbos

Uno de los primeros criterios de selección de los verbos analizados fue su restricción de uso al español de México o de Colombia a fin de dar cuenta de la manera más adecuada posible de su empleo como verbos de contacto por impacto. Para ello, se propuso una lista inicial de verbos que podían pertenecer esta clase verbal a partir de una búsqueda en el Diccionario del Español de México (DEM) de El Colegio de México y el Breve Diccionario de Colombianismos (DICCOL) de la Academia Colombiana de la Lengua. En el DEM, los verbos de golpeo se identificaron con base un listado de ítems verbales (aproximadamente de 3.000 entradas) realizado por los estudiantes del curso *Tipología sintáctica: Taller de clases verbales* a cargo de la profesora Paulette Levy en el segundo semestre del 2015. En el Breve Diccionario de Colombianismos, la búsqueda se realizó ítem por ítem.

Cabe anotar que otros verbos se agregaron a este listado inicial luego de verificar que no se encontraban en las anteriores obras lexicográficas, pero que sí son usados en las variantes del español que ocupan esta tesis. En estos casos, se empleó como guía de selección de los verbos la definición propuesta en el *Diccionario de la lengua española* (DEL) de la Real Academia de la Lengua, el *Diccionarios de mexicanismos* (DICMEX) y el *Diccionario de americanismos* (DA). Así las cosas, el listado tentativo estuvo compuesto

por 62 verbos de los cuales se descartaron los siguientes teniendo en cuenta que pertenecían a otras clases verbales, no entrañaban contacto por impacto o no restringían el evento de golpear en alguna dimensión (verbos generales de golpear):

- Verbos que no entrañan necesariamente contacto por impacto: *ablandar, abollar, apachurrar, batir, magullar, macerar, tropezar y zancadillear*
- Verbos de otras clases verbales: *aletear, arrear, arrollar, atabalear, chasquear, embestir, chocar, encallar, entrechocar, estampar, estrellar, impactar, rasguñar y tamborilear*
- Verbos generales de golpear: *asestar, cascar* (colombianismo), *golpear, pegar y zurrar*

Nótese que en esta tesis no se analizaron verbos como *golpear* o *pegar*, los cuales sólo entrañan contacto por impacto sin codificar nada sobre la MANERA en que ese contacto se realiza: no hay un instrumento ni otros componentes como la iteración o el grado de la fuerza que restrinjan el evento de golpear en alguna dimensión. Dado que no tienen una MANERA entrañada, no es posible revisar en dichos ítems si la hipótesis relacionada con la relevancia gramatical de los tipos de MANERA entrañados por los verbos de la clase se verifica. No desconocemos, sin embargo, la importancia de describir y caracterizar el comportamiento sintáctico de estos verbos.

El listado definitivo consta, entonces, de 32 verbos de manera de contacto por impacto: *abofetear, apalear, apedrear, aporrear, azotar, batear, cabecear, cachetear, chicotear, cocear, codear, cornear, espolear, flagelar, fuetear, golpetear, latigear, martillar, martillear, nalguear, palmear, palmotear, patear, picotear, pisotear, puntear, repiquetear, taconear, trompear, vapulear, varear y zapatear*. Las definiciones empleadas como criterio de selección inicial se tomaron de las obras lexicográficas mencionadas antes y se pueden consultar en el Anexo 1.

3.1.2. *¿Qué significado está lexicalizado en estos verbos?*

La pregunta que surge ahora es qué tipo de MANERA codifican los verbos seleccionados; en un primer vistazo se pueden asociar algunas, pero es necesario caracterizar de forma precisa los componentes semánticos que lexicaliza cada ítem verbal. Para resolver este interrogante, se echará mano, por un lado, de los rasgos semánticos de los radicales de los

que se derivan los verbos, y, por otro, de ciertos diagnósticos propuestos a la luz de la definición de significado entrañado.

Con respecto al primer punto, los rasgos semánticas de las raíces de las cuales se derivan los ítems léxicos pueden emplearse como punto de partida para determinar qué tipo de MANERA está entrañada en cada uno de los verbos. Un gran número de verbos provienen de radicales que denotan entidades que pueden emplearse como artefactos para golpear, bien una parte del cuerpo o bien un objeto. En este caso, la manera codificada en el verbo sería el INSTRUMENTO: *apalear* (der. „palo“), *apedrear* (der. „piedra“), *aporrear* (der. „porra“), *azotar* (der. azote), *batear* (der. „bate“), *cabecear* (der. „cabeza“), *chicotear* (der. „chicote“), *cocear* (der. „coz“), *codear* (der. „codo“), *cornear* (der. „cuerno“), *espolear* (der. „espuela“), *flagelar* (der. „flagelo“), *fuetear* (der. „fuate“), *latigear* (der. „látigo“), *martillar* (der. „martillo“), *martillear* (der. „martillo“), *palmear* (der. „palma“), *palmotear* (der. „palmear“), *patear* (der. „pata“), *picotear* (der. „pico“), *puntear* (der. „punta“), *taconear* (der. „tacón“), *varear* (der. „vara“) y *zapatear* (der. „zapato“).

Otros verbos se derivan de radicales que denotan, por un lado, partes del cuerpo que pueden ser golpeadas o, por otro, acciones de contacto por impacto en dichas partes del cuerpo: *abofetear* (der. „bofetada“⁶) y *cachetear* (der. „cachete“); en estos casos, la manera lexicalizada correspondería a la SUPERFICIE golpeada. Ahora, verbos como *nalguear* (nalga) y *trompear* (trompa) pueden ser ambiguos en su interpretación como verbos que codifican INSTRUMENTO o SUPERFICIE: el INSTRUMENTO para golpear puede ser la nalga o la trompa, o lo golpeado puede ser estas partes del cuerpo mediante otro instrumento (p.ej. la mano). En el corpus, *nalguear* denota SUPERFICIE y *trompear* INSTRUMENTO.

Otros verbos, por su parte, se derivan de radicales que denotan acciones de contacto por impacto y no un INSTRUMENTO o una SUPERFICIE: *golpetear* (der. „golpear“) y *vapulear* (der. „vapular“ -recibir golpes- en Corominas y Pascual, 1984). El verbo *repiquetear* se

⁶ *Bofete* se deriva de *bofar* „soplar“. “Para derivar *bofetada* de „soplar“ se tuvo en cuenta el movimiento rápido del aire causado por la mano que abofetea” (Corominas y Pascual, 1984, pàg. 611, Vol 1)

deriva del verbo *repicar* y este último de *picar*, aunque ya no entraña el „pico“ como INSTRUMENTO. En todos los casos, estos verbos entrañan otras maneras, diferentes al INSTRUMENTO y la SUPERFICIE, tales como la iteración del contacto y el grado de la fuerza (véase más adelante).

Para finalizar, *pisotear* no se deriva de un radical que designa instrumento, sino del verbo *pisar*; este último, de acuerdo con el *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* de Corominas y Pascual (1984), proviene del verbo latino *pīnsare* que significa „golpear“ o „machacar“. Pese a que este verbo no se deriva de un radical que designe INSTRUMENTO, sino más bien una acción de impacto, en todos los usos de *pisotear* se entrañan los pies como la MANERA para establecer el contacto tal como se ampliará más adelante.

En síntesis, si el verbo se deriva de un radical que denota un artefacto que puede ser empleado para golpear, la manera entrañada será el INSTRUMENTO preferentemente. Si el verbo se deriva de un radical que designa una parte del cuerpo golpeada o una acción de impacto sobre ésta, la manera entrañada es el golpe en dicha parte del cuerpo. Otros verbos que provienen de radicales que remiten a acciones por impacto (que no especifican ni INSTRUMENTO ni SUPERFICIE) entrañan otras maneras del evento de golpear (p.ej. *golpetear*), mientras que algunos que provienen de radicales similares pueden adquirir un INSTRUMENTO como manera entrañada (p.ej. *pisotear*).

Es posible hacer otros comentarios más precisos con respecto a la pregunta que ocupa esta sección. Si el significado lexicalizado corresponde a aquellos componentes semánticos que están entrañados en todos los usos de un verbo, ¿cómo se relaciona dicho significado con los rasgos semánticos de los radicales de los que se derivan? En primer lugar, si bien la mayoría de los verbos que se forman de radicales que designan un artefacto entrañan el INSTRUMENTO como MANERA en todos sus usos, algunos no siempre la codifican⁷:

⁷ Nos referimos aquí a empleos de estos verbos en construcciones con ACTORES animados que pueden manipular un INSTRUMENTO y que, a pesar de esto, ya no permiten recuperarlo. Entonces, esta afirmación no

- (1) a. Los granaderos en fuga no detuvieron su carrera hasta reunirse con sus compañeros. Estos habían aporreado ya, hasta cansarse, **a cuanto infortunado manifestante cayera en sus manos**. (CREA, México, 1987, *Regina*, Antonio Velasco)
- b. Este hombre en ocasiones le permitía al animal gruñir y amenazar con las garras sin darle mayor importancia a la agresión y en ocasiones, si no estaba de humor, **lo azotaba** ante la menor manifestación de rebeldía. (CREA, México, 1992, *Un grito desesperado. Novela de superación personal para padres e hijos*, Carlos Cuauhtémoc)

En (1a) y (1b), se infieren los INSTRUMENTOS de los que se derivan estos verbos como la entidad manipulada por un ACTOR para establecer el contacto por impacto con una SUPERFICIE: „la porra“ es empleada por los granaderos para golpear a los manifestantes y „el azote“ es usado por un hombre para pegarle a un tigre. En otros casos, ya no se recuperan los INSTRUMENTOS de los que se derivan estos verbos:

- (2) a. Por cuidarme de llevar la carpeta con las notas de Yolza había olvidado cargar mis llaves, así que toqué el timbre pero nadie me abrió; aporreé la puerta usando tal energía que los vecinos se asomaron a curiosear. (CREA, México, 1992, *Un grito desesperado. Novela de superación personal para padres e hijos*, Carlos Cuauhtémoc) [sic.]
- b. Los policías se interpusieron pero él no se detuvo. Azotaron el cofre con autoridad para que hiciera alto antes de que el vehículo se les fuera encima. (CORPES, México, 2012, *Teoría de las catástrofes*, Tryno Maldonado)

En (2a) la puerta se puede estar aporreando con las manos, los pies o cualquier otra cosa; y en (2b) los policías pueden azotar el cofre del carro empleando sus manos, un bolillo o cualquier otra cosa. En casos como los de (2c), (2d), (2e) y (2f) ni siquiera se puede recuperar un INSTRUMENTO o una entidad similar con la que un ACTOR golpee una SUPERFICIE:

- (2) c. [...] me hizo arrodillar, la cabeza contra el suelo, el pie sobre la cabeza y yo sentía que me aplastaba con cada taconazo. Luego me arrastraba por el pelo y **me aporreaba contra las paredes...** (CORPES, Colombia, 2011, *Más allá de la noche*, Germán Castro Caycedo)
- d. Caminó hasta donde estaba la mesa que también le servía para sus auscultaciones y se sentó aporreando la garrafa. Un vaivén como si estuviera a bordo de un barco invadía todo su ser. (CORPES, México, 2008, *Península, península*, Hernán Lara)
- e. Los saqué de ahí, los leí mojados, asquerosos, ella gritaba azotándose contra la pared, hasta que la cogí a golpes se calmó. (CREA, México, 1994, *Soñar la noche*, Emilio Carballido)

se basa en construcciones que presentan ACTORES menos prototípicos tales como fuerzas naturales y que, por razones evidentes, no manipulan instrumentos; ni en usos metafóricos de los verbos.

f. Los niños azotaron **la puerta** al llegar, tiraron las mochilas y entraron en la cocina. (CORPES, México, 2001, *El final de las nubes*, Ricardo Chávez y Celso Santajuliana)

En estos ejemplos, el argumento interno del verbo denota más bien la entidad que se mueve hacia el contacto con una meta sin poder considerarse como un INSTRUMENTO en el sentido estricto: la persona y la garrafa son aporreadas „contra las paredes“ o la mesa (no realizada en la sintaxis) en (2c) y (2d); y „ella“ y „la puerta“ son azotadas „contra la pared“ o su marco (no realizado en la sintaxis) en (2e) y (2f), respectivamente.

Algunos fenómenos similares se encuentran con los verbos *martillar* y *martillear*:

- (3) a. ¿Y ese vestido con un tanto de escote que resaltaba el busto? Desde adentro, ella lo llamó por señas, martillando con la uña sobre el reloj de pulsera. (CORPES, Colombia, 2006, «*La chapola*». *Notas de fango y otros cuentos*, Luz Magnolia Uribe)
b. El y las letras. En la pantalla de su computadora las líneas corren con la rapidez de sus dedos que martillean el teclado. (CORPES, México, 2010, *Delete*, Alicia Lop)

En ninguno de estos ejemplos, se recupera el INSTRUMENTO designado por el radical del que provienen como una entidad manipulada por un ACTOR: en (3a) y (3b) el INSTRUMENTO son las uñas y los dedos de quien está martillando el reloj de la pulsera o martilleando el teclado. De hecho, para el verbo *martillear* es menos frecuente que se recupere el instrumento en comparación con *martillar*.

Pese a que los verbos *azotar*, *aporrar*, *martillar* y *martillear* se derivan de radicales que denotan un INSTRUMENTO, este componente semántico no está lexicalizado, es decir, no se entraña en todos sus usos: en algunos casos se puede inferir o, incluso, realizar en la sintaxis INSTRUMENTO, pero en otros casos el artefacto manipulado por el actor puede ser cualquier cosa. Además de esto, „la porra“, „el martillo“ y „el azote“ pueden cancelarse como INSTRUMENTOS empleados para tales verbos como se observa en (4):

- (4) a. Aporré la puerta, pero no con una porra.
b. Los policías azotaron el cofre del carro, pero no con un azote.
c. Juan martilla sobre su reloj de pulsera, pero no con un martillo.

Una pregunta relevante es si estos ejemplos suponen que los verbos involucrados deben considerarse como entradas léxicas diferentes, es decir, que si se infiere el INSTRUMENTO del que se derivan, estamos frente a una determinada entrada, mientras que si no se recupera, estamos frente a otra. La respuesta aquí es negativa, ya que en todos sus

usos y sin importar el contexto estos verbos exhiben un elemento de significado que es constante y que es independiente de las inferencias generadas por el significado convencional o contextual asociado a ellos: la noción de contacto por impacto. Por esta razón, los ejemplos de (3) y (4) se consideran en esta tesis como instanciaciones de un mismo verbo de golpeo.

Entonces, ¿qué hace diferente a estos verbos de verbos generales como *golpear* y *pegar* que entrañan únicamente la noción de contacto? ¿Son intercambiables en aquellos contextos donde no se infiere un INSTRUMENTO? El empleo de *aporrear*, *azotar*, *martillar* y *martillear* es mucho más informativo, en comparación con *golpear* y *pegar*, con respecto a la MANERA en que se lleva a cabo el contacto entre las entidades involucradas. En casos como *aporrear* y *azotar*, se infiere que el grado del impacto es mucho mayor y que el contacto produce un sonido muy fuerte. En cuanto a *martillar* y *martillear*, se infiere que el contacto con la SUPERFICIE golpeada es iterativo y que se obtiene un patrón sonoro rítmico. Ninguna de estas inferencias se obtienen si se emplean en la descripción de estos eventos los verbos *pegar* y *golpear*.

Nótese que se ha señalado que esos componentes de MANERA se infieren y no se entrañan, ya que se pueden cancelar:

- (5) a. Me aporreaba contra las paredes, pero suavemente. // Aporreé la puerta, pero con poca fuerza. // Aporreó la garrafa, pero muy suavemente.
- b. Ella se azotaba contra la pared, pero con poca fuerza. // Azotaron el cofre, pero con poca fuerza

En (5a) y (5b), se cancelan las inferencias relacionadas con el grado de la fuerza como MANERA lexicalizada por los verbos *azotar* y *aporrear*. En estos casos, la inferencia del sonido también se ve afectada, pues, a menor grado de fuerza, el contacto por impacto produce un sonido mucho menos audible. Con respecto a *martillar* y *martillear*, se puede cancelar la inferencia de iteración y de producción de sonido:

- (5) c. Ella martilló una vez con la uña sobre el reloj de pulsera. // Ella martilló con la uña sobre el reloj de pulsera sin producir ruido.
- d. Sus dedos martillaron una sola vez el teclado. // Sus dedos martillaron el teclado sin producir ruido.

Teniendo en cuenta lo anterior, se propone que los verbos *azotar*, *aporrear*, *martillar* y *martillear* no lexicalizan el INSTRUMENTO como componente de MANERA. Pese a esto, no son parafraseables mediante verbos generales de golpear, ya que cuando se emplean en la descripción de eventos de contacto por impacto permiten inferir otros componentes de MANERA tales como el grado de la fuerza, la producción de sonido o la iteración del contacto. Es importante señalar que ciertos componentes son privilegiados cuando se usa uno u otro verbo, por ejemplo, para el verbo *azotar* es muy relevante la producción de sonido y el grado de la fuerza, mientras que para *martillar* lo es la iteración.

De otro lado, los verbos *palmeare* y *palmotear* pueden entrañar tanto la SUPERFICIE como el INSTRUMENTO:

- (6) a. En el tablado, los cantantes y guitarristas masculinos rasguean, preparan, calientan, entonan, mientras las mujeres se sientan y palmean. (CREA, México, 1992, *El espejo enterrado*, Carlos Fuentes)
- b. Agita la cabellera que huele a hiedra y vuelve la vista hacia la ventana, y palmorea para apurar a los hijos. (CORPES, México, 2011, «*Un soplo de aire*». *Conjurios*, Felipe Garrido)

En (6a) y (6b), tanto lo golpeado como el INSTRUMENTO de contacto son las palmas de las manos. Sin embargo, estos verbos seleccionan otro tipo de SUPERFICIES, sobre todo en construcciones transitivas, como „el hombro“ [de ellos] en (6c) y „la espalda“ [de Anselmo] (6d):

- (6) c. Al despedirlos, o al darles la bienvenida en América, **les palmeaba el hombro** y les pedía sólo la sencilla promesa de: "Si habló, que muera". (CREA, México, 2003, *El imperio de las drogas*, Francisco Alonso)
- d. Don Anselmo se atragantó con el bocado de algas y doña Flor tuvo que palmotearle la espalda. (CORPES, México, 2001, *El orgasmógrafo*, Enrique Serna)

Además de esto, „las palmas“ se pueden cancelar como SUPERFICIES golpeadas en (6e) y (6f), pero no como INSTRUMENTOS (6g) y (6h):

- (6) e. Se sientan y palmean, pero no sus palmas sino las mesas.
- f. Palmotea, pero no sus palmas sino las ventanas.
- g. # Se sientan y palmean, pero no con sus palmas sino con los libros.
- h. # Palmotea, pero no con sus palmas sino con una libro.

Teniendo en cuenta esto, *palmeare* y *palmotear* no entrañan el componente SUPERFICIE, sino únicamente el componente de INSTRUMENTO. Este elemento de significado es

constante en todos los usos de estos verbos en construcciones transitivas e intransitivas, por lo que no constituyen entradas léxicas diferentes los casos que aquí hemos revisado.

En tercer lugar, es necesario hacer dos precisiones sobre la MANERA que entraña el verbo *pisotear* y su asociación a la clase de verbo de golpeo. Por un lado, pese a que este verbo no se deriva de un radical que designe los pies como INSTRUMENTOS, estos sí se entrañan como las entidades manipuladas por un ACTOR para contactar una SUPERFICIE:

- (7) a. Alguien pisotea frutos con los pies descalzos en un pequeño barril de madera. (CORPES, México, 2010, «*Ensayo sobre débiles*». *Siete años en ensayos*, Alberto Villareal)
- b. La gente pisotea el pasto, echa cigarros apagados (o encendidos) sobre los rosales, cerca, las enredaderas de buganvillas crecen sobre los muros [...] (CREA, México, 2003, *El imperio de las drogas*, Francisco Alonso)
- c. # Juan pisoteó el musgo, pero no con los pies, sino con las manos/un bastón/etc.

Tanto en (7a) como en (7b), „los pies“ como INSTRUMENTOS para contactar a las entidades „frutos“ y „el pasto“ se entrañan; en (8b) además se realizan sintácticamente como un oblicuo preposicional „con los pies descalzos“. En (7c), si se cancela el entrañamiento relacionado con „los pies“ como INSTRUMENTOS se genera una oración semánticamente incoherente. Entonces, aunque *pisotear* no se deriva de un radical que designe un INSTRUMENTO entraña dicha MANERA.

Por otro lado, las definiciones de *pisotear* en algunas obras lexicográficas refieren un resultado asociado a esta acción: “pisar algo [...] causando daño y destrozos” (DEM), “pisar *repetidamente*, maltratando o ajando algo” (RAE) y “pisar algo *violenta y repetidamente* con lo que se lo destroza o estropea” (Moliner). Esta noción de cambio de estado no está entrañada en el verbo:

- (7) d. Pisoteé las hojas del libro, pero no las destrocé/ las dañé.
- e. Pisoteé el pasto, pero no lo arranqué / lo estropeé /.

En (7d) y (7e), se puede cancelar el entrañamiento de cambio de estado sin ocasionar ninguna contradicción semántica: las hojas y el pasto se pueden pisotear sin dañarlos. Los resultados asociados a este verbo, entonces, se dan en virtud de que la acción que describe se relaciona por convención, y no por entrañamiento, a un cambio en la integridad física de la entidad que es contactada.

En cuarto lugar, algunos verbos que se derivan de nominales relacionados con partes del cuerpo que son golpeadas entrañan, además, un INSTRUMENTO:

- (8) a. Cuando ella lo interrogó al respecto él la abofeteó y la repudió sin contemplaciones. Sus primeras penas de amor le sumieron en cama durante casi una semana. (CORPES, Colombia, 2002)
- a'. # Él la abofeteó con el codo / el pie / la cabeza / un palo.
- b. Según declaración del testigo de la fiscalía, Arturo Flores Loera, Del Real cacheteó a Sandra por una deuda de 15 millones de dólares que le cobraba de parte de un joyero estadounidense. (CREA, México, 1996, Diario de Yucatán)
- b'. # Del Real la cacheteó con el codo / el pie / la cabeza / un palo.

En los ejemplos (8a) y (8b), se recupera como INSTRUMENTO para golpear la mano de quien *abofetea* y *cachetea* dispuesta de una forma particular (i.e. abierta). En (8a') y (8b'), son semánticamente extrañas otras partes del cuerpo u otros artefactos como INSTRUMENTOS para describir este tipo de eventos: el codo, el pie y la cabeza no se utilizan para *abofetear* ni *cachetear*. Entonces, ciertos ítems verbales que se derivan de radicales que designan partes del cuerpo pueden entrañar además otro tipo de MANERAS.

Finalmente, se revisará la MANERA que entrañan los verbos *golpetear*, *repiquetear* y *vapulear*, los cuales no se derivan de radicales que designen INSTRUMENTOS o partes del cuerpo golpeadas. A diferencia de otros verbos de golpeo, éstos no se pueden reformular en la construcción dativa que, de acuerdo con Palancar (1999), favorece una interpretación semelfactiva por sobre una iterativa⁸:

- (9) a. Juan golpeteó la mesa.
- 'a. # Juan le dio un golpeteo a la mesa. / # Juan le dio un golpetazo a la mesa. [de „golpe“ más que de „golpeteo“]
- a". ? Juan golpeteó la mesa, pero sólo una vez. [Una vez hace un tiempo]
- b. La lluvia repiquetea en la ventana.
- b'. ? La lluvia repiqueteó en la ventana, pero sólo una vez. [Una vez hace un tiempo]
- c. El policía vapuleó al manifestante
- c'. # El policía le dio un vapuleo al manifestante. / # El policía le dio un vapulazo.
- c". ? El policía lo vapuleó, pero sólo una vez. [Una vez hace un tiempo]

⁸ Por ejemplo, se esperaría que los siguientes verbos describan acciones iterativas; sin embargo, sí aceptan un patrón de construcción dativo: *martillar* en “Juan le dio un martillazo a la pared” y *palmear* en “Su jefe le dio un palmetazo en la espalda”. Con base en esto, se puede proponer que la iteración no está entrañada, sino que más bien se infiere en estos casos.

En los pares primos, se han propuesto paráfrasis para los literales (9a), (9b) y (9c). En (9a'), (9c'), los verbos *golpetear* y *vapulear* rechazan una construcción sintáctica que anule la iteración del contacto de acuerdo con la propuesta de Palancar (1999): dado que las acciones de *golpetear* y *vapulear* requieren ser iterativas, no se pueden codificar en este patrón sintáctico y tampoco se cuenta con un ítem léxico que nominalice la acción de *golpetear* y de *vapulear*. No se propone una paráfrasis de este tipo para *repiquetear*, ya que no se identificó ningún caso en el corpus en el que este verbo se construyera en el patrón transitivo. Además de esto, si se intenta cancelar el entrañamiento de iteración como en (9a''), (9b'') y (9c''), el evento como todo se interpreta como sucedido una única vez sin que se anule el que, en su estructura interna, sea iterativo. Con base en esto, los verbos aquí revisados entrañan la iteración como componente semántico de MANERA.

Ahora, la diferencia entre *golpetear* y *vapulear* tiene que ver con el grado de la fuerza del contacto y con los posibles efectos del mismo:

- (9) d. # El policía vapuleó al manifestante, pero con poca fuerza.
- e. # Juan golpeteó la mesa, pero con mucha fuerza.
- f. El policía vapuleó al manifestante, pero no lo hirió.
- g. Juan golpeteó la mesa, pero sin hacer ruido.

Por un lado, si se cancela los entrañamientos de grado de fuerza asociados a los verbos, se obtienen oraciones semánticamente contradictorias como las de (9d) y (9e); por lo que *golpetear* y *vapulear* entrañan un menor y mayor grado de fuerza, respectivamente. Por otro lado, al hablar de posibles efectos, se hace referencia a que *golpetear* se asocia a una manera de producción de sonido a través del contacto por impacto, mientras que *vapulear* se asocia a una manera posible de afectación física. Sin embargo, dado que estos efectos son cancelables como se ve en (9f) y (9g), son componentes semánticos inferidos y no entrañados.

A diferencia de *golpetear*, en *repiquetear* no es posible cancelar el entrañamiento de la producción de sonido:

- (9) h. **El techo de dos aguas de cristal del invernadero** dejaba entrar mucha luz y repiqueteaba en un susurro *con las gotas de lluvia*. (CORPES, México, 2012, *Teoría de las catástrofes*, Tryno Maldonado)

- h'. # El techo de dos aguas de cristal del invernadero [...] repiqueteaba en un susurro con las gotas de lluvia, pero sin producir ruido.
- i. ¿Quién vive? -inquire el centinela de Valladolid al escuchar *los cascos de los caballos repiqueteando*. (CORPES, México, 2008, *Península, península*, Hernán Lara)
- i'. # [...] los cascos de los caballos repiqueteando, pero sin producir ruido.

En las paráfrasis de los literales (9h) y (9i), se intenta cancelar el entrañamiento relacionado con la producción de sonido, sin embargo, en los dos casos se generan oraciones semánticamente extrañas (9h') y (9i'). En consecuencia, *repiquetear* codifica iteración y, además, la producción de sonido a partir del contacto por impacto. Esta diferencia léxico-semántica es fundamental para las alternancias sintácticas en las se encuentra *repiquetear* y no *golpetear* y, de hecho, esta noción lo califica a *repiquetear* como un verbo de otra clase verbal como se revisará en la sección 6.3.1.

Para resumir, los verbos de golpeo en español codifican diversas MANERAS que describen el evento de golpear en una u otra dimensión: el instrumento, la parte del cuerpo golpeada, la iteración, el grado de la fuerza o la producción de sonido. Cada uno de estos componentes semánticos, está latente cuando se emplea un verbo de esta clase verbal; sin embargo, el verbo codifica sólo una o algunas de esas MANERAS, lo cual no excluye que otras puedan ser inferidas mediante recursos de carácter pragmático. En la siguiente tabla, se sintetizan las MANERAS entrañadas por los verbos revisados:

Tabla 4. Maneras lexicalizadas en los verbos de golpeo seleccionados

Manera lexicalizada	Verbos
Instrumento	apalear, apedrear, batear, cabecear, chicotear, cocear, codear, cornear, espolear, flagelar, fuetear, latiguar, palmear, palmotear, patear, picotear, pisotear, puntear, taconear, varear y zapatear
Contacto por impacto (maneras particulares inferidas)	aporrear, azotar, martillar y martillear
Instrumento y parte del cuerpo golpeada	abofetear, cachetear
Contacto por impacto en o con una parte del cuerpo	nalguear, trompear
Iteración y grado de fuerza	golpetear, vapulear
Iteración y sonido del contacto	repiquetear

Finalmente, es importante aclarar que no se ha revisado qué componente entraña cada verbo con relación a todos las posibles MANERAS que pueden describir el evento de golpear (i.e. instrumento, grado de fuerza, iteración, producción de sonido, etc.). Esto se debe en gran medida a un problema empírico generado por la definición de significado lexicalizado como aquellos elementos semánticos codificados en todos los usos de un verbo. En primer lugar, es imposible, de acuerdo con el alcance de esta tesis, poder dar cuenta del empleo de los 32 verbos en todas las variantes del español para determinar qué nociones se codifican constantemente y cuáles no, razón por la que empleamos la morfología como punto de partida y se añadieron algunos diagnósticos. En segundo lugar, las MANERAS pueden realizarse sintácticamente como constituyentes de clases abiertas que van desde frases nominales hasta frases adverbiales o preposicionales (p.ej. la iteración se puede codificar mediante una FN „una vez“ o una FAdv „repetidamente“), lo que hace más difícil rastrear si esas MANERAS siguen o no un patrón de lexicalización. Nótese que el principio metodológico de esta tesis se basa en corpus y no en la generación abstracta de oraciones.

Otro problema tiene que ver con la dificultad de proponer juicios sobre la aceptabilidad semántica de las cancelaciones de los entrañamientos. Varias veces, en las sesiones de tutorías, se discutió sobre el hecho de que algunas de esas cancelaciones podrían ser aceptables en términos semánticos bajo ciertas circunstancias, pero no bajo otras. Por ello, se decidió restringir estos juicios a aquellos ejemplos en los que estuvimos de acuerdo, los cuales fueron pocos como se vio antes.

Estas problemáticas no son ajenas al trabajo actual que se realiza en esta área; de hecho, en el marco teórico, se enunció brevemente algunas discusiones sobre el significado entrañado en verbos como *cut* y *bake* en inglés. Pese a que la metodología se fundamenta en propuestas de la semántica formal, es difícil trazar claros límites entre lo que aporta el significado entrañado y lo que proporciona el conocimiento del mundo o las inferencias convencionales o contextuales generadas por un determinado ítem léxico. Nos limitamos aquí a las claves proporcionadas por la morfología y a algunos diagnósticos de entrañamientos.

3.1.3. Recolección y características del corpus

El corpus objeto de análisis de la presente investigación se obtuvo de las bases de datos del *Corpus de Referencia Actual del Español* (CREA) y del *Corpus del Español del Siglo XXI* (CORPES), por lo que corresponde, en gran parte, a un registro escrito (discurso literario – novela, relato, cuento–, periodístico, científico, teatro, entre otros). El único filtro empleado en estos corpora fue geográfico, pues como lo señalamos en la primera parte se seleccionaron las variantes del español de México y de Colombia.

En principio, se recolectaron 2.000 ejemplos aproximadamente, los cuales fueron pasados por un proceso de limpieza en el que se descartaron:

- Usos metafóricos de los verbos, es decir, extensiones semánticas en las que el contacto por impacto no se da entre dos entidades con reales y físicas en el mundo:
 - a. Su obsesión por engordar no es ficticia, pues el descontrol aporrea violentamente la puerta de su conciencia, aun cuando intenta ignorarlo. (CORPES, México, 2002, *Los trastornos de la conducta alimentaria, un complejo fenómeno biopsicosocial*, José Moral de la Rubia)
 - b. Una tarde, Pablo hizo formar su personal de tropa y delante de todos azotó y ultrajó gravemente de palabra a un altivo guerrillero, entonces el hombre humillado, fuera de sí tomó su fusil y le rompió a Pablo el pecho de un tiro. (CREA, Colombia, 1985, *La paz, la violencia: testigos de excepción*, Arturo Alape)
 - c. [...] pero no, no; todos los que le agradan le dicen disculpe, sitio ocupado, lo cachetean con miradas burlonas, lo rechazan, y Juan Flemas debe recluirse en la sala de estudio [...] (CORPES, Colombia, 2005, *Juan Flemas despierto otra vez*, Marco Tulio Aguilera)
- Entradas léxicas de los verbos que no correspondían a verbos de golpeo como los siguientes:
 - a. El presidente picotea la comida, mientras se toma las gotas que le envía la doctora Elsa Lucía Arango, su médica homeópata [...] (CORPES, Colombia, 2011, *Así gobierna Uribe*, María Jimena Duzán).
 - b. La descubrieron y la mataron a palazos. Bien muerta, pero con la cola chicoteando, se la echaron de comida a los puercos. (CREA, México, 1999, *Quién como Dios*, Eladia González)
 - c. Ella palmea las tortillas y las pone en el comal. Su madre prepara la masa. (CORPES, México, 2004, *Quincalla*, José Montelongo)
- Ejemplos ambiguos o confusos en los que no se les podía atribuir claramente una interpretación de contacto por impacto:

- a. Las cuatro ortografías son válidas., el yanqui contestó: - Professional secret, viejo. Jaime Rafael no insistió pues tenía, en esos momentos, otros gatos que azotar. (CREA, México, 1984, *Una piñata llena de memoria*, Daniel Leyva)
- b. Límites limbo como un túnel, celestes como un precipicio tarahumara, crocantes como un campo de alfalfa sobre el que los durmientes zapatean. (CORPES, México, 2011, *Canción de tumba*, Julián Herbert)
- c. -Agárrese, sargento... -y dio un tirón al chicotear el embrague. (CORPES, México, 2007, *Mátalo*, David Martín del Campo)
- d. «Para un filósofo», se lee en un fragmento de La voluntad de poder, «es algo indigno afirmar que 'lo bueno y lo bello son una misma cosa'; y, si además, añade: 'y también lo verdadero', se le debe apalear. La verdad es fea. (CORPES, México, 2001)
- e. [...] Julia y sus cofrades gastaban las noches en patear las calles desguarnecidas de los primeros cuadrantes. (CORPES, México, 2012, *Teoría de las catástrofes*, Tryno Maldonado)

- Locuciones o frases idiomáticas que incluyen un verbo de golpeo, pero que no necesariamente entrañan contacto por impacto:

- a. Rigoberto debe aprender a respetar a sus mayores, aunque estos sean menores. Si ustedes me patean el culo y me echan a la calle, estarán cometiendo un grave error. (CORPES, México, 2013, *El cónclave de los migrantes*, Mariana Sánchez)

Luego del proceso de limpieza de los datos, se obtuvo un corpus final de 1.706 ejemplos, los cuales provienen en su mayoría del CORPES XXI y corresponden a la variante mexicana como se puede observar en los siguientes gráficos:

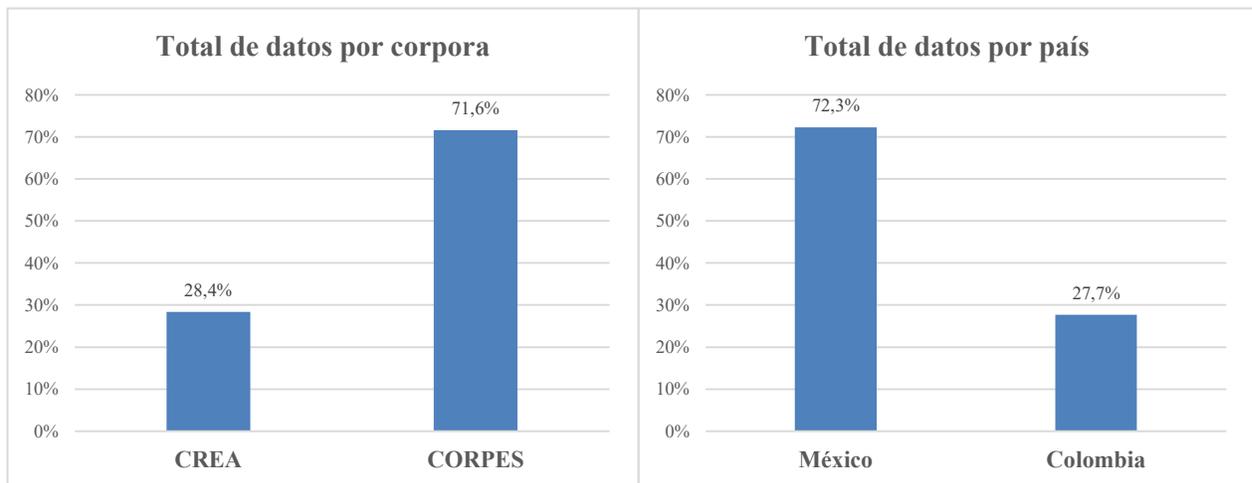


Gráfico 1. Total de datos por corpora

Gráfico 2. Total de datos por país

En la tabla a continuación, se presenta el total de ejemplos para cada uno de los verbos y el porcentaje de ejemplos por país:

Tabla 5. Número de ejemplos por verbo y porcentaje por país

Verbo	No. de ejemplos	México	Colombia	Verbo	No. de ejemplos	México	Colombia
Abofetear	72	69,4%	30,6%	Latiguar	3	100%	0%
Apalearse	34	76,5%	23,5%	Martillar	21	23,8%	76,2%
Apedrear	60	80%	20%	Martillear	5	100,0%	0%
Aporrear	37	48,6%	51,4%	Nalguear	7	100,0%	0%
Azotar	378	77,5%	22,5%	Palmear	152	80,3%	19,7%
Batear	139	87,8%	12,2%	Palmotear	50	26%	74%
Cabecear	60	51,7%	48,3%	Patear	386	73,3%	26,7%
Cachetear	24	70,8%	29,2%	Picotear	50	54%	46%
Chicotear	3	100%	0%	Pisotear	48	66,7%	33,3%
Cocear	7	42,9%	57,1%	Puntear	8	75,0%	25%
Codear	17	94,1%	5,9%	Repiquetear	9	88,9%	11,1%
Cornear	6	66,7%	33,3%	Taconear	30	50%	50%
Espolear	9	77,8%	22,2%	Trompear	2	100%	0%
Flagelar	18	72,2%	27,8%	Vapulear	15	53,3%	46,7%
Fuetear	1	100%	0%	Varear	1	100%	0%
Golpetear	29	89,7%	10,3%	Zapatear	25	72%	28%
Total	1.706						

No se descartaron los verbos de los que se obtuvieron muy pocos casos tales como *cocear* (7), *fuetear* (1), *latiguar* (3), *martillear* (3), *nalguear* (7) *trompear* (2) y *varear* (1), por cuanto su supresión no significaba una disminución relevante en el número de ejemplos que se debían analizar y, en general, su patrón de realización argumental correspondía al de otros verbos de la clase. Los verbos con más ejemplos son *azotar* (378), *batear* (139), *palmear* (152) y *patear* (386).

3.2. Identificación de las alternancias sintácticas y de la relación semántica entre las variantes

En esta sección, se da cuenta de la identificación de las alternancias (Paso 2) y de algunas cuestiones sobre la caracterización de las relaciones semánticas entre las oraciones en términos de sus condiciones de verdad (Paso 3). Para ello, primero se describen las etiquetas sintácticas y semánticas empleadas en la codificación de los datos.

3.2.1. Codificación sintáctica y semántica

La codificación de los datos se realizó con base en las propiedades semánticas y las características morfosintácticas de las FNs que denotan a los argumentos del verbo (función sintáctica y marcación). En cada oración, se asignó un número a cada una de estas FNs teniendo en cuenta si denotaban uno de los componentes centrales del evento de golpear tales como el ACTOR, SUPERFICIE e INSTRUMENTO (participantes subcategorizados) o si proporcionaban otro tipo de información sobre el evento tal como tiempo, modo, lugar, meta, fuente, trayectoria, entre otros (participantes no subcategorizados):

Tabla 6. Etiquetas asignadas a cada FN

Rol semántico	Código	Rol semántico	Código
Actor	1	Lugar	8
Superficie	2	Tiempo	9
Poseedor (si hay relaciones de posesión)	3	Objeto efectuado	10
Instrumento	4	Meta	11
Razón, finalidad	5	Fuente	12
Modo	6	Trayectoria	13
Comitativo, benefactivo	7	Objeto eventivo	14

Además de esta etiquetación, se asignó un marco sintáctico a cada ejemplo con base en las propiedades de codificación (posición, marcación, función y relaciones de dependencia) de los participantes centrales y periféricos. Algunos ejemplos se pueden revisar a continuación:

(10) Manuela pateó la ropa a un lado [...]
 1 V 2 11
1 V[1] 2 a+11

(11) Antonia me pateó la tibia con la punta del tacón [...]
 1 3 V 2 4
1 Clit.OI.per.num[3] V[1] 2 con+4

(12) Sus piernas patean los pedales con fuerza
 4 V 2 6
4 V[4] 2 con+6

(13) [...] Michel Platini o David Beckham pateaban tiros libres desde 20 metros [...]
 1 V 14 12
1 V[1] 14 desde+12

(14) Golpetea las uñas sobre la lata.
 V 4 2
(1) V[1] 4 sobre+2

En el verbo, se marcó, entre paréntesis cuadrados, la FN con la que establece concordancia. Para cada FN que depende de una preposición, se señaló la preposición y se adicionó el código de la FN que encabeza: por ejemplo, en+8 (en + FN de lugar), desde+12 (desde + FN de fuente), sobre+2 (sobre+FN SUPERFICIE), con+4 (con+ FN INSTRUMENTO) entre otras. Ahora, si un componente del evento se codifica mediante un clítico también se tuvo en cuenta en la codificación como se ve en (11), donde el poseedor de la parte golpeada se realiza a través de un pronombre de objeto directo.

La anterior etiquetación sintáctica permitió proponer marcos de codificación mucho más generales para los componentes del evento de golpear (ACTOR, SUPERFICIE e INSTRUMENTO), marcos que resultan muy útiles por cuanto brindan información sintáctica y semántica, y se emplean como base para la agrupación de las alternancias sintácticas. Algunos de los marcos más generales se encuentran a continuación:

Tabla 7. Marcos de codificación sintáctica

Tipo	Marco de codificación
SUPERFICIE como objeto directo e INSTRUMENTO como oblicuo preposicional. Transitivo	[FN FNACTOR] [FV V FNSUPERFICIE [FP P FNINSTRUMENTO]] Marco temático: <i>X verbo Y con Z</i>
INSTRUMENTO como objeto directo y SUPERFICIE como oblicuo preposicional. Transitivo	[FN FNACTOR] [FV V FNINSTRUMENTO [FP P FNSUPERFICIE]] Marco temático: <i>X verbo Z contra/en/sobre Y</i>
SUPERFICIE e INSTRUMENTO como oblicuos preposicionales. Intransitivo	[FN FNACTOR] [FV V [FP P FNSUPERFICIE] [FP P FNINSTRUMENTO]] Marco temático: <i>X verbo en/sobre Y con Z</i>
SUPERFICIE no realizada sintácticamente. Intransitivo	[FN FNACTOR] [FV V [FP P FNINSTRUMENTO]] Marco temático: <i>X verbo con Z</i>
Objetos eventivos o efectuados como objetos	[FN FNACTOR] [FV V FNOBJ.NO.SUBC. [FP P FNINSTRUMENTO]] Marco temático: <i>X verbo O con Z</i>

directos. Transitivo	
Complementos de fuente, meta o trayectoria. Intransitivo y transitivo	[FN FNACTOR] [FV V FNSUPERFICIE// FNOBJ.NO.SUBC. [FP P FNINSTRUMENTO] [FP P FNMETA/FUENTE/TRAYECTORIA]] Marco temático: <i>X verbo Y con Z a M / desde F / por T</i>

Para cada caso, además, se propuso un *marco temático* expresado con letras mayúscula que identifican las variables de los participantes en cada caso: *X* para el ACTOR, *Y* para la SUPERFICIE, *Z* para el INSTRUMENTO, *O* para los objetos no subcategorizados, *M* para las metas, *F* para las fuentes y *T* para las trayectorias. Este marco permite recuperar el significado del verbo su contexto: *X verbo Y con Z*, *X verbo en/sobre Y con Z*, entre otros.

Otra información sintáctica relevante para la investigación y que también fue etiquetada tiene que ver con la transitividad de la cláusula (transitivo-intransitivo), las alternancias de voz (activa, pasiva, anticausativa, antipasiva, recíproca, reflexiva, causativa, impersonal), el tipo de constituyente (frase nominal, pronominal o preposicional). En cuanto a otros aspectos semánticos, para el caso de los componentes centrales del evento de golpear, cada FN se codificó de acuerdo con la animacidad de la entidad que designa.

3.2.2. Identificación y caracterización de las alternancias sintácticas

En este apartado, se sintetizan algunos aspectos generales de las alternancias identificadas relacionados con su identificación y la relación que se establece entre ellas. Para mayor detalle, en el Anexo 2 se encuentra una tabla que permite comparar las alternancias en las que participa cada verbo y el tipo de evento que expresa. Esa información sirvió para agrupar las alternancias sintácticas exhibidas por los verbos objeto de análisis, las cuales se presentarán en los capítulos 4, 5 y 6.

Con respecto a las relaciones semánticas entre las variantes, se identificaron las siguientes relaciones en términos de condiciones de verdad:

a. **Entrañamiento ($p \rightarrow q$):**

Una oración *p* entraña a una oración *q* si y sólo si siempre que *p* sea verdadera, *q* también lo es. Esta relación semántica se da comúnmente entre las construcciones transitivas y las intransitivas (pasivas, antipasivas y anticausativas): si la construcción transitiva es

verdadera, la intransitiva también lo será. Por ejemplo, si *X azota a Y con Z* (transitiva) es verdadera, *X azota* (intransitiva) también. La tabla a continuación agrupa algunas alternancias sintácticas que presentan una relación de entrañamiento en el corpus:

Tabla 8. Algunas relaciones de entrañamiento en las alternancias sintácticas

Tipo de alternancia	Ejemplo	Algunos verbos
Construcciones transitivas con SUPERFICIE como OD e intransitivas sin FNSUPERFICIE	Ejemplo: <i>Juan patea las cosas</i> → <i>Juan patea</i> .	Apalear, apedrear, azotar ₁ , cachetear, patear ₁
Construcciones transitivas con SUPERFICIE como OD e intransitivas con SUPERFICIE oblicua	Ejemplo: <i>Juan golpetea la libreta con el esfero</i> → <i>Juan golpetea en la libreta con el esfero</i>	Palmear, palmotear, martillar, picotear, golpetear, taconear, zapatear
Construcciones transitivas con objetos no subcategorizados en posición de objeto directo y construcciones transitivas con SUPERFICIE como OD	Ejemplo: <i>James pateó un centro de Falcao</i> < <i>James pateó la pelota</i>	Patear ² , batear y cabecear ² // Palmear, zapatear, martillar

En todos los casos, se considera que la alternancia que entraña a la otra es mucho más informativa. A lo largo de los capítulos 4, 5 y 6 se expondrán otras alternancias que se relacionan de esta forma en términos semánticos.

b. Paráfrasis (p=q):

Una oración *p* es equivalente a una oración *q* si describe el mismo estado de cosas y mantiene las mismas condiciones de verdad. Esta relación semántica se presenta en construcciones transitivas en las que alterna la realización del INSTRUMENTO o de la SUPERFICIE como objetos directos: *Juan golpetea la mesa con la uña* equivale a *Juan golpetea la uña en la mesa*. Aquí, las alternancias sintácticas no dependen de factores relacionados con la semántica-léxica, sino con el segmento eventivo que se perfila en la construcción, bien el contacto con la SUPERFICIE o bien el movimiento del INSTRUMENTO. Esta relación semántica se caracteriza así:

Tabla 9. Algunas relaciones de paráfrasis en las alternancias sintácticas

Tipo de alternancia	Ejemplo	Algunos verbos
Construcciones transitivas con INSTRUMENTO o SUPERFICIE en posición de objeto directo	<i>María golpetea el cuaderno con el esfero = María golpetea el esfero en/sobre el cuaderno.</i>	Golpetear, palmotear, azotar ²

c. Independencia (p≠q):

Una oración *p* es independiente de una oración *q* si sus condiciones de verdad no dependen ni se relacionan con las de la segunda. Esta relación semántica es característica de las alternancias sintácticas en las que un mismo verbo codifica, además del evento simple de contacto por impacto, un evento complejo. Por ejemplo, las condiciones de verdad de *Juan azotó a María* (evento simple de golpear) difieren de las condiciones de verdad de *Juan se azota contra la pared* (evento de movimiento) y de *Juan azota la puerta* (evento de cambio de estado). En el primer caso, el azote se infiere como instrumento asociado; en el segundo, „Juan“ es la figura que se mueve al contacto con „la pared“; y en el tercero, „la puerta“ cambia de un estado abierto a uno cerrado. En todos los casos, ninguna oración parafrasea a la otra y sus condiciones de verdad son diferentes, por cuando describen diferentes estados de cosas.

Entonces, un verbo de golpear se puede emplear en la codificación de otro tipo de evento, diferente al simple de contacto, lo cual supone que las condiciones de verdad también son diferentes en cada caso. Cuando un mismo verbo se emplea en la descripción de eventos diferentes, el verbo se identifica con un superíndice (p.ej. *patear*¹ –contacto– y *patear*² –movimiento causado–); cuando un verbo sólo codifica un evento no se marca el verbo con superíndice (p.ej. *apalear*). Es necesario hacer dos anotaciones aquí:

En unos casos, sin importar el tipo de evento que describan (bien simples o complejos), algunas de estas alternancias entrañan siempre el contacto por impacto y la MANERA de dicho contacto, por lo que la asignación del superíndice no sugiere que se trata de entradas léxicas diferentes para una misma forma verbal. En este sentido, es más bien la asociación de un mismo ítem léxico a diferentes esquemas eventivos, que en todos los

casos mantienen como evento básico el de manera de contacto por impacto, el factor que licencia las variantes morfosintácticas. Se presentan los diferentes eventos identificados y los verbos que los expresan:

Tabla 10. Tipos de eventos codificados por los verbos de golpeo

Complejidad de evento	Tipo de evento	Esquema	Descripción
Evento simple	Contacto por impacto	[X ACT <MANNER> Y]	Un ACTOR golpea una SUPERFICIE con un INSTRUMENTO (<i>apalear, apedrear, aporrear¹, azotar₁, cabecear¹, cachetear, chicotear, cocear¹, golpetear, martillar, martillear, palmotear, palmotear, patear¹, picotear, taconear y zapatear</i>)
Evento complejo	Cambio de locación de la SUPERFICIE	[X ACT <MANNER>] CAUSE [BECOME [Y <RES-STATE>]]]	Un ACTOR golpea una SUPERFICIE con un INSTRUMENTO y la mueve (<i>batear, cabecear², patear², puntear</i>)
	Cambio de locación del INSTRUMENTO	[X ACT <MANNER>] CAUSE [BECOME [Z <RES-STATE>]]]	Un actor mueve un INSTRUMENTO o figura hacia el contacto con una meta o SUPERFICIE (<i>azotar² y aporrear²</i>)
	Cambio de estado	[X ACT <MANNER>] CAUSE [BECOME [Y <RES-STATE>]]]	Un ACTOR causa un cambio de estado en un paciente (<i>azotar₃</i>)

Con base en esto, por ejemplo, *aporrear¹* codifica, en el marco *X aporrea Y con Z* (p.e. *los policías aporrearon a los manifestantes*), un evento simple de contacto por impacto: un ACTOR contacta una SUPERFICIE con un INSTRUMENTO. *Aporrear²* codifica, en el marco *X aporrea Z contra Y* (p.ej. *Juan aporreó los hielos contra el fregadero*), un evento complejo de cambio de locación en el que hay un contacto por impacto de una figura con una meta: un ACTOR mueve un INSTRUMENTO (interpretado mejor como una FIGURA) hacia una META (o SUPERFICIE). En estos casos, los verbos marcados con superíndice no son considerados entradas léxicas diferentes.

En otros casos, los verbos codifican eventos en los que no se entraña una manera de contacto por impacto, sino otro tipo de evento: movimiento o producción de sonido. En estos casos, sí se plantea que las variantes sintácticas son consecuencia de la polisemia (i.e. entradas léxicas diferentes para un mismo ítem léxico):

Tabla 11. Eventos codificados por ítems que no son verbos de golpeo

Complejidad de evento	Tipo de evento	Esquema	Descripción
Evento simple	Movimiento	[x BECOME <STATE>]	Una figura se mueve con una dirección asociada (véase <i>azotar</i> ⁴).
	Manera	[X ACT <MANNER(INSTRUMENTO)>]	Un actor mueve un instrumento (véase <i>cabecear</i> ³ , <i>cocear</i> ² , <i>patear</i> ³)

Por ejemplo, *patear*¹ codifica, en el marco *X patea Y con Z* (p.ej. *El niño patea el balón con la pierna izquierda*), un evento simple de contacto por impacto: un ACTOR contacta una SUPERFICIE con un INSTRUMENTO. *Patear*³ codifica, en el marco *X patea* (p.ej. *El bebé patea*), un evento simple de manera en el que no se entraña contacto por impacto: un ACTOR mueve un INSTRUMENTO. En este caso, es necesario dos entradas léxicas para *patear*: una que dé cuenta del evento de golpear y otra del movimiento del INSTRUMENTO. Lo mismo sucede con *cabecear*³ y *cocear*².

Con relación *azotar*³, este verbo describe en el marco *X se azota* un evento de movimiento en el que no se asocia una causa externa (p.ej. *Juan azotó en el piso*). *Azotar*¹, por su parte, codifica en el marco *X azota Y con Z* (p.ej. *el señor azota al perro con un látigo*) un evento simple de contacto por impacto en el que un ACTOR contacta una SUPERFICIE con un INSTRUMENTO. *Azotar*² describe un evento complejo de movimiento en el marco *X azota Z contra Y* (p.ej. *Juan azotó los objetos contra las paredes*) en el cual un ACTOR causa el movimiento y cambio de locación de una figura hacia una meta.

En el análisis de los datos, se da una caracterización mucho más de detallada de las relaciones semánticas que se han mencionado aquí. Este tipo de información también fue etiquetada en el corpus durante el desarrollo del análisis de los datos, pues en la etiquetación inicial aún no era claro cuál era la mejor manera de determinar la relación semántica de las alternancias sintácticas.

Para sintetizar esta sección, entonces, se han revisado cuestiones relacionadas con la codificación sintáctico-semántica de cada uno de los 1.706 ejemplos empleados, y algunos aspectos de la identificación de las alternancias que tienen que ver con el tipo de relación

semántica que presentan las variantes y el tipo de evento que codifican. Los capítulos 4, 5 y 6 brindan mayor información sobre este último aspecto para lo que ya el lector cuenta con los insumos necesarios para dar paso a la propuesta analítica que surgió como resultado de la pregunta de investigación que nos ocupa.

En el capítulo 4, se revisa una de las alternancias más frecuentes identificadas en el corpus y que se relaciona con la realización sintáctica de la SUPERFICIE: la alternancia entre construcciones transitivas en las que la SUPERFICIE se realiza como objeto directo) e intransitivas en las que este componente no tiene correlato sintáctico (intransitivas sin SUPERFICIE) o se codifica como un oblicuo preposicional (intransitivas con SUPERFICIE oblicua). A propósito de las intransitivas sin SUPERFICIE, se identificaron dos grandes grupos teniendo en cuenta si los verbos pueden o no recibir complementos de cambio de estado. En caso negativo, estas construcciones se caracterizaron como antipasivas de afectación nula y, en caso positivo, como antipasivas de cambio de locación (para los verbos *batear*, *patear*², *cabecear*²). En este capítulo, se plantea que si bien la representación léxico-semántica de los verbos de golpeo da cuenta de algunas de estas variantes sintácticas, también se debe apelar al significado idiosincrático de los verbos y en virtud del cual se derivan inferencias convencionales o contextuales sobre el componente de SUPERFICIE.

En el capítulo 5, se examinan construcciones sintácticas en las que los verbos de golpeo admiten complementos de cambio de locación. Estas alternancias sintácticas codifican un cambio de locación de uno de los dos componentes no agentivos del evento de golpear: por un lado, la SUPERFICIE en verbos del ámbito deportivo como *batear*, *puntear*, *patear*² y *cabecear*² con los que son gramaticales complementos de fuente, trayectoria y meta; y por otro lado, el INSTRUMENTO, interpretado mejor como una figura, en verbos como *azotar*² y *aporrear*² con los que se identificaron exclusivamente complementos de meta. En estos casos, los verbos de golpeo se emplean en la codificación de eventos complejos de cambio de locación en los que el evento simple de contacto se interpreta como un subevento de causa y el evento de movimiento, de la SUPERFICIE o del INSTRUMENTO, como un subevento de cambio de estado.

En el capítulo 6, el lector encontrará tres secciones que dan cuenta de otro tipo de alternancias sintácticas. En la sección 6.1., se aborda una variante sintáctica que tiene que ver con la realización, en la posición de objeto directo, de participantes no subcategorizados por los verbos de golpeo, específicamente, de objetos efectuados y objetos eventivos. En esta alternancia, la SUPERFICIE no se realiza sintácticamente, aunque sí se generan inferencias asociadas a ella gracias al significado convencional o contextual que se asigna a los verbos involucrados (*batear*, *patear*², *cabecear*², *zapatear*, *palmear* y *martillear*). Estos ítems léxicos exhiben una especialización discursiva que también facilita el hecho de que se omita en la sintaxis uno de los componentes centrales del evento de golpear y que se realicen en la posición de argumento central objetos no subcategorizados relevantes para el tipo de evento que codifican los verbos de golpeo en estos ámbitos.

En la sección 6.2., se revisa la alternancia sintáctica entre construcciones causativas y construcciones anticausativas, la cual está disponible únicamente para los verbos *azotar*² o *aporrear*². Estos verbos se emplean en la codificación de eventos de cambio de estado que pueden interpretarse como espontáneos, por cuanto estos ítems no tienen ningún componente semántico de agentividad asociado o que restrinja el tipo de entidades que pueden codificarse en la posición de objeto directo. En comparación con otras alternancias, ésta tiene una productividad muy limitada.

Finalmente, en la sección 6.3. se examinan algunos verbos que codifican eventos que no corresponden al evento de golpear. Estos ítems presentan características sintácticas y semánticas muy diferentes a los verbos de dicha clase verbal y que no pueden ser atribuidas a su empleo en la codificación de eventos complejos o algún fenómeno similar. De los ítems revisados en esta sección, el más sobresaliente es el verbo *repiquetear*, el cual entraña la noción de contacto por impacto, pero no relacionada con eventos en los que se pretende la afectación de una SUPERFICIE u otros efectos de los verbos de golpeo, sino con eventos de emisión de sonido. Otros verbos revisados aquí son *azotar*³, *patear*³, *cabecear*³ y *cocear*², los cuales codifican eventos de cambio de locación o de movimiento de un INSTRUMENTO. En esta sección, se ampliarán las razones por las que estos casos no fueron filtrados adecuadamente en la etapa de limpieza de datos.

4. Alternancias en la codificación de la SUPERFICIE: construcciones transitivas e intransitivas

La alternancia en la codificación del componente SUPERFICIE es una de las más frecuentes en el corpus analizado: este componente se puede realizar sintácticamente como objeto directo (construcción transitiva con SUPERFICIE como OD), como oblicuo preposicional (construcción intransitiva con SUPERFICIE oblicua) o no tener un correlato sintáctico (construcción intransitiva sin SUPERFICIE)⁹. Los otros componentes del evento mantienen una única codificación: el ACTOR se expresa siempre como sujeto y el INSTRUMENTO, de aparecer, como un oblicuo preposicional encabezado por la preposición *con*.

En términos generales, el patrón transitivo es mucho más frecuente que el intransitivo: del total de los datos, el 83% (1.118 ejemplos) corresponde a usos transitivos de los verbos de golpeo, mientras que el 17% (234 ejemplos) a usos intransitivos (sin SUPERFICIE o con SUPERFICIE oblicua). En términos más específicos, sin embargo, los verbos de golpeo presentan distribuciones muy diferentes en cuanto a la selección de una u otra construcción, por lo que si bien la transitiva es la construcción empleada por la gran mayoría de los verbos de golpeo, la intransitiva es la más común para otros verbos de la clase:

Tabla 12. Frecuencia de las construcciones transitivas e intransitivas para cada verbo

Verbo	Transitiva	Intransitiva	Verbo	Transitiva	Intransitiva
Abofetear	100% (68)	-	Apalear	96% (27)	4% (1)
Aporrear ¹	100% (26)	-	Apedrear	98% (49)	2% (1)
Cabecear ¹	100% (2)	-	Azotar ¹	97% (224)	3% (8)
Chicotear	100% (3)	-	Cachetear	96% (23)	4% (1)
Coclear ¹	100% (1)	-	Patear ¹	99% (271)	1% (4)
Codear	100% (17)	-	Picotear	78% (39)	22% (11)
Cornear	100% (6)	-	Palmear	89% (134)	11% (16)
Espolear	100% (9)	-	Palmotear	65% (32)	35% (17)
Flagelar	100% (18)	-	Martillar	60% (12)	40% (8)
Fueteaer	100% (1)	-	Golpetear	52% (13)	48% (12)

⁹ Esta precisión deja de lado alternancias como la voz pasiva en las que la construcción es intransitiva, pero la SUPERFICIE se codifica como sujeto. También, excluye construcciones transitivas en las que el INSTRUMENTO se codifica como objeto directo (sección 5.2.) o en las que objetos eventivos o efectuados se realizan como objetos directos (sección 6.1.6.1).

Latiguitar	100% (3)	-	Patear ²	73% (49)	27% (18)
Martillar	100% (3)	-	Batear	2% (1)	98% (46)
Nalguitar	100% (7)	-	Cabecear ²	15% (6)	85% (35)
Pisotear	100% (44)	-	Taconear	7% (2)	93% (28)
Puntear	100% (8)	-	Zapatear	9% (2)	91% (20)
Trompear	100% (2)	-	Total corpus	83% (1.118)	17% (234)
Vapular	100% (14)	-			
Varear	100% (1)	-			

Según la Tabla 12, la construcción transitiva con SUPERFICIE como objeto directo se atestigua como la única para 18 verbos de la clase como, por ejemplo, *abofetear*, *cabecear*¹, *flagelar*, *pisotear* y *varear*, entre otros. Para todos los demás verbos (15 en total), también se identificaron construcciones intransitivas, aunque en proporciones muy diferentes: en un extremo, verbos como *apalear*, *azotar*¹, *apedrear*, *cachetear* y *patear*¹ tienen un bajísimo porcentaje de empleos intransitivos (entre el 1% y el 4%) en comparación con los usos transitivos que son mucho más frecuentes para estos ítems (entre el 96% y 98%). En el otro extremo, verbos como *batear*, *cabecear*², *taconear* y *zapatear* exhiben más frecuentemente construcciones intransitivas (entre el 86% y 98%) que transitivas (entre el 2% y el 14%).

Estas observaciones establecen un panorama inicial del comportamiento sintáctico de los verbos de golpeo en español. Por un lado, se encuentran aquellos que codifican el evento de impacto físico, de manera preferente, a través del patrón transitivo y, por otro lado, aquellos que codifican este evento también mediante el patrón intransitivo (sin FN SUPERFICIE o con SUPERFICIE oblicua) e, incluso, seleccionan dicho patrón como el más frecuente. A lo largo de este capítulo, se expondrán los factores que determinan la preferencia de los verbos de golpeo por una u otra alternancia sintáctica.

En lo que viene, se presentan las propiedades sintácticas y semánticas de cada una de las alternancias que involucran la realización o no del componente SUPERFICIE, y las restricciones de productividad de estas variantes en la clase de los verbos de golpeo. La primera sección se dedica a la revisión de la construcción transitiva, mientras que la segunda a los dos tipos de construcciones intransitivas (intransitiva sin FN SUPERFICIE e intransitiva con SUPERFICIE oblicua).

4.1. Construcción transitiva

La construcción transitiva es la construcción sintáctica más frecuente para la expresión de eventos de impacto físico en español: el ACTOR se realiza como sujeto, la SUPERFICIE como objeto directo y el INSTRUMENTO, de aparecer, como oblicuo preposicional. Todos los verbos de golpeo, sin importar la manera que lexicalizan, exhiben este patrón de realización argumental. En (1a) y (1b), se encuentran verbos que lexicalizan instrumento y parte del cuerpo golpeada tales como *abofetear* y *cachetear*:

- (1) a. El hombre, abatido, va hasta la mujer, levanta su cabeza halándola del cabello y **la abofetea** un par de veces. (CORPES, 2010, Colombia, *Casa sin ventanas*)
b. Entonces entró un cabo primero y **me cacheteó**, me pegó, me tiró al piso, me pateó [...] (CORPES, 2002, Colombia, *Los niños de la guerra*, Guillermo González Uribe)

En (1c), (1d) y (1e), se observa que algunos verbos que lexicalizan únicamente instrumento como *apedrear*, *cornear* y *latigear* también exhiben construcciones transitivas:

- (1) c. [...] el niño gordo que **lo apedreó** en los columpios apareció ante él con chamarra de deportista. (CORPES, 2010, México, escrito, novela)
d. [...] por la mañana **un toro corneó a un turista americano** [...] (CORPES, 2012, México, *La tejedora de sombras*, Jorge Volpi)
e. Pasang Nuru soñó con pena que también él aplaudía mientras **Seignerus latigueaba a sus bestias luminosas** para que saltasen por un arco de fuego [...] (CORPES, 2006, México, *La Gruta del Toscano*, Ignacio Padilla)

En (1f) y (1g), se muestran verbos que lexicalizan iteración y grado de fuerza como *vapulear* y *golpetear* en los que también la SUPERFICIE golpeada se realiza como objeto directo:

- (1) f. Se fue a los parques a la hora en que **los jardineros vapuleaban el pasto con látigos niquelados**, y compró manzanas almibaradas para convidar a una niñera rubia. (CREA, 1977, México, *Palinuro de México*, Fernando del Paso)
g. Al frente viene Güili conduciendo, *con los dedos de la mano golpetea el techo del auto* para hacerle compás al ignorado discurso que va pronunciando Fausto. (CREA, 1976, México, *Las rojas son las carreteras*, David Martín del Campo)

Finalmente, en el patrón transitivo también se encuentran verbos de contacto por impacto con maneras particulares inferidas como *azotar*¹ y *aporrear*¹. En (1i) y (1j), la manera inferida para estos verbos es el azote y la porra como INSTRUMENTOS, respectivamente:

- (1) i. Pero empecinado, **el borracho azotaba**, una y otra vez, **al pobre animal** que jadeante y fatigado renunciaba a mover las ruedas de la carreta. (CREA, 1975, México, *Infancia es destino*, Santiago Ramírez)
- j. Los granaderos en fuga no detuvieron su carrera hasta reunirse con sus compañeros. **Estos habían aporreado** ya, hasta cansarse, **a cuanto infortunado manifestante cayera en sus manos**. (CREA, 1987, México, *Regina*, Antonio Velasco Piña)

Mientras que en (1k) y (1l), la manera que se infiere es el grado de la fuerza y el sonido del contacto por impacto tanto para *azotar*¹ como para *aporrar*¹:

- (1) k. Los policías se interpusieron pero él no se detuvo. **Azotaron el cofre** con autoridad para que hiciera alto antes de que el vehículo se les fuera encima. Roberto frenó. (CORPES, 2012, México, *Teoría de las catástrofes*, Tryno Maldonado)
- l. Mientras habla, de fondo se oye el estruendo que hacen un joven de pelo largo y gafas negras que **aporreá una caneca verde**, y otro vestido de overol que intenta sacarle ritmo al bizcocho de un sanitario.- (CORPES, 2001, Colombia, *Sinfonía de la basura*, Jimmy Arias)

Con relación a sus propiedades semánticas, la construcción transitiva supone una efectiva transferencia de energía del ACTOR, mediante la manipulación de un INSTRUMENTO, a la SUPERFICIE. Debido a que el contacto siempre es efectivo y no se puede cancelar, se pueden presentar inferencias de afectación de la entidad golpeada, aunque dicha afectación es potencial y no entrañada como en el caso de los verbos de cambio. En consecuencia, en las construcciones transitivas con los verbos de golpeo son gramaticales complementos de resultado asociados a la afectación de la integridad física de la entidad golpeada:

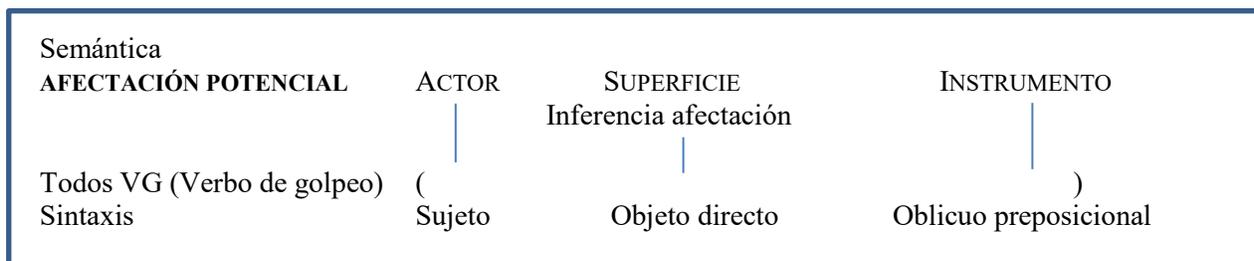
- (2) a. Luego hizo una seña para que **lo apalearan a mi padre hasta que ya no se moviera**, hasta que se quedara tirado allí en la carretera [...] (CREA, México, 1987, *Cristóbal Nonato*, Carlos Fuentes)
- b. Tampoco simpatizaba con los neopuritanos, que cosían la vagina a sus hijas recién nacidas para preservarlas del hedonismo corruptor y **se flagelaban hasta sangrar** cuando tenían poluciones nocturnas. (CORPES, México, 2001, *El orgasmógrafo*, Enrique Serna)
- c. Para hacerle sitio a tres cajones de estacionamiento, **dos hombres aporrearon el montículo con pico y mazo hasta reducirlo a escombros**. (CORPES, México, 2007, *El ejército iluminado*, David Toscana)

En los ejemplos de (2), la entidad que es golpeada sufre un cambio de estado expresado mediante complementos de resultado: en (2a) la entidad golpeada deja de moverse luego de que es apaleada („hasta que ya no se moviera“), en (2b) quienes se flagelan sangran a causa de los golpes que se proporcionan („hasta sangrar“) y en (2c) el montículo se convierte en escombros tras ser golpeado con pico y mazo („hasta reducirlo a escombros“). Complementos de esta naturaleza son agramaticales si se añaden a

construcciones intransitivas sin SUPERFICIE o con SUPERFICIE oblicua como se puede observar en (3) donde se proponen usos intransitivos para los ejemplos de (2):

- (3) a. * Apalearan hasta que ya no se moviera. / *Apalearan sobre/en mi padre hasta que ya no se moviera.
 b. * Flagelaban hasta sangrar. / * Flagelaban sobre/en sí hasta sangrar.
 c. * Dos hombres aporrearon con pico y mazo hasta reducirlo a escombros. / Dos hombres aporrearon en/sobre el montículo hasta reducirlo a escombros.

Echando mano de la gramática de construcciones, la construcción transitiva se caracteriza, entonces, en términos sintácticos y semánticos así:



Nótese que esta construcción no se caracteriza en términos de contacto efectivo de manera exclusiva, debido a que algunas construcciones intransitivas sin SUPERFICIE que se revisarán más adelante también suponen que el INSTRUMENTO y la SUPERFICIE se contactan (p.ej. *El jugador patea al arco*), incluso si esta última no se realiza sintácticamente. Tampoco, se caracteriza a partir de las propiedades aspectuales del evento, por cuanto, en la construcción transitiva se pueden codificar eventos de contacto por impacto que pueden o no ser iterativos (véanse los ejemplos 1i y 1j).

En este sentido, el componente semántico que diferencia a esta construcción de otras es la afectación potencial de la integridad física de la entidad golpeada¹⁰, afectación que se asegura gracias al contacto efectivo y que se puede expresar a través de complementos de resultado que predicen un cambio en la integridad física o psicológica de la entidad

¹⁰ Es necesario señalar aquí que las inferencias de afectación también dependen de factores concernientes a los rasgos semánticos de la FN SUPERFICIE o a las propiedades idiosincráticas de los verbos de golpeo. Sobre el primer aspecto, estas inferencias están disponibles en mayor medida cuando la SUPERFICIE es una entidad animada (en comparación con las entidades inanimadas). Sobre el segundo factor, algunos verbos de golpeo no se asocian idiosincráticamente a formas de afectación física, p.ej. *codear* vs. *pisotear*.

golpeada. En la sección 5.1, abordaremos algunas construcciones intransitivas con los verbos *batear*, *cabecear*² y *patear*² que aparentemente contradicen esta afirmación.

En síntesis, la construcción transitiva presenta las siguientes características sintácticas y semánticas:

Tabla 13. Caracterización de la construcción transitiva

Características	
Verbos	Todos los verbos de golpeo
Caracterización sintáctica	- La SUPERFICIE se realiza como objeto directo. - Son gramaticales complementos de resultado predicados de la SUPERFICIE.
Caracterización semántica	- La transferencia de energía del ACTOR a la SUPERFICIE siempre se interpreta como efectiva. - El efecto perfilado es la afectación potencial de la SUPERFICIE. - El evento se puede o no interpretar como iterativo.
Productividad	Construcción atestiguada para todos los verbos de golpeo sin importar la MANERA lexicalizada

En la siguiente sección, se abordarán los diferentes tipos de construcciones intransitivas identificadas en el corpus y se caracterizará su relación semántica con la variante transitiva (la construcción básica) que se acaba de revisar.

4.2. Construcciones intransitivas

Dentro de las construcciones intransitivas, se identificaron dos principales tipos en el corpus: aquellas en las que no hay una FN que denote la SUPERFICIE golpeada y aquellas en las que sí hay una FN SUPERFICIE, pero realizada sintácticamente como un oblicuo preposicional. De las construcciones intransitivas (234 en total), sólo el 12% corresponde a intransitivas con SUPERFICIE oblicua (27 ejemplos), mientras que el 88% a intransitivas sin SUPERFICIE (207 ejemplos). A continuación, se encuentra el porcentaje de estas construcciones para cada uno de los verbos:

Tabla 14. Frecuencia construcciones intransitivas sin SUPERFICIE o con SUPERFICIE oblicua

Verbo	Intransitiva sin SUPERFICIE	Intransitiva con SUPERFICIE	Verbo	Intransitiva sin SUPERFICIE	Intransitiva con SUPERFICIE
Apalear	100% (1)	-	Golpetear	17% (2)	83% (10)
Apedrear	100% (1)	-	Martillar	63% (5)	38% (3)
Azotar ¹	100% (8)	-	Palmear	81% (13)	19% (3)

Batear	100% (52)	-	Palmotear	94% (16)	6% (1)
Cabecear ²	100% (37)	-	Picotear	82% (9)	18% (2)
Cachetear	100% (1)	-	Taconear	79% (22)	21% (6)
Patear ¹	100% (4)	-	Zapatear	90% (18)	10% (2)
Patear ²	100% (18)	-	Total	88% (207)	12% (27)

En la Tabla 15, se observa que los verbos que exhiben la construcción intransitiva con SUPERFICIE oblicua también presentan construcciones intransitivas sin SUPERFICIE: *golpetear, martillar, palmear, palmotear, picotear, taconear y zapatear*. Estos verbos tienen en común el hecho de que se emplean en la descripción de eventos de golpear en los que el sonido del contacto es el efecto pretendido. Los verbos que sólo exhiben la intransitiva sin SUPERFICIE, por su parte, se emplean en la descripción de eventos de golpear en los que los efectos pueden ser otros: el movimiento de la SUPERFICIE como en *batear, cabecear² y patear²*, o el perfilamiento exclusivo del ACTOR y la manera en que realiza su actividad para *apalear, apedrear, azotar¹, cachetear y patear¹*.

En cualquier caso, las alternancias intransitivas son construcciones antipasivas en las que la SUPERFICIE o argumento interno, que se codifica como objeto directo en las transitivas, se realiza en la sintaxis como un argumento no central o simplemente no se expresa. Este tratamiento intransitivo es posible debido a factores relacionados con la representación léxico-semántica de los verbos en ciertos casos, pero también a factores que tienen que ver con el significado convencional y contextual asociado a algunos verbos de golpeo, por lo que la productividad de los diferentes tipos de construcciones antipasivas también varía.

En este capítulo, se revisarán las características sintácticas y semánticas de estos dos tipos de intransitivas. La sección 4.2.1 está dedicada a las construcciones intransitivas sin SUPERFICIE, dentro de las cuales se encuentran construcciones que no admiten complementos de cambio de locación (véase la sección 4.2.1.1) y, por otro, construcciones en los que dichos complementos sí son gramaticales (véase la sección 4.2.1.2). La sección 4.2.2 se ocupa de las construcciones intransitivas con SUPERFICIE oblicua y del problema de ambigüedad de sintáctica y semántica que suponen.

4.2.1. Construcciones intransitivas sin SUPERFICIE

En estas construcciones intransitivas, no se realiza sintácticamente la SUPERFICIE, por lo que el componente semántico prominente es el ACTOR y la MANERA en que éste realiza una determinada actividad. En las secciones que siguen, se revisarán dos subtipos de construcciones intransitivas sin SUPERFICIE identificados en los datos: en primer lugar, aquellas en las que no se admiten complementos de resultado, denominadas aquí como *antipasivas de afectación nula*; y en segundo lugar, aquellas en las que sí son gramaticales complementos de resultado (i.e. complementos de cambio de locación) predicados de la SUPERFICIE, denominadas aquí *antipasivas con complementos de cambio de locación*

4.2.1.1. Antipasiva de afectación nula

En este primer tipo construcción intransitiva sin SUPERFICIE, la adición de complementos de resultado relacionados con la afectación de la entidad golpeada es agramatical o impone condiciones de verdad diferentes con respecto a oraciones en las que se describe dicha afectación. En (4a), se presenta un ejemplo de uso intransitivo del verbo *taconear*¹ en el que la entidad golpeada no tiene correlato sintáctico:

- (4) a. Al enterarse, Bolívar consideró ese paso la mata de la imprudencia y taconeó de furia en su estudio de la Magdalena [...] al recibir la noticia del triunfo de Sucre en Ayacucho [...] (CORPES, Colombia, 2011, *El mariscal que vivió de prisa*, Mauricio Vargas)
a'. # [...] taconeó hasta romper en su estudio de la Magdalena [...]

Si se añade un complemento de resultado („hasta romper“) a esta construcción intransitiva, se obtiene una oración agramatical como la de (4a'), por cuanto dicho resultado se predica de un componente eventivo que no tiene correlato sintáctico y que no se puede asociar al único componente que sí se realiza, esto es, al ACTOR. En otros casos, el cambio de estado predicado a través de un complemento de resultado se asocia al ACTOR –el único componente expresado a través de una FN–, por ello, las oraciones no son necesariamente agramaticales:

- (4) b. Estos tres corren de un extremo a otro y aquéllos se encuentran al centro tirando latigazos a diestra y siniestra. Luego, los que corren son Cirilo, Lorenzo y Vicentillo, y los que azotan son Basilio, Eusebio, Leonardo y Adelaido. (CORPES, México, 2011, *Rastrojos*, Roberto Corella)
b'. ? [...] los que azotan hasta sangrar son Basilio, Eusebio, Leonardo y Adelaido.

c. Entre varones era común que de los jalones pasaran a las luchas físicas, a caer "en montañitas" sobre alguno que estaba en el suelo o a patearlo entre varios fuertemente; tanto el caído como los que pateaban reían animados. (CORPES, México, 2006, *Estudiantes de secundaria [...]*, Claudia Saucedo)

c'. ? [...] tanto el caído como los que pateaban hasta reventar reían animados.

En (4b) y (4c), se encuentran ejemplos de construcciones intransitivas sin SUPERFICIE para *azotar*¹ y *patear*¹. Cuando se añade complementos de cambio de estado como „hasta sangrar“ en (4b') y „hasta reventar“ en (4c'), los cuales se asocian a quienes realizan la acción de *azotar*¹ y *patear*¹: en (4b'), „Basilio, Eusebio, Leonardo y Adelaido“ son quienes sangran; mientras que, en (4c') los que patean son quienes se revientan. En estos casos, entonces, el resultado se predica del único componente del evento de golpear que tiene correlato sintáctico y, por ello, el estado de cosas que describen estas oraciones es diferente al de las oraciones que denotan cambio de estado de la SUPERFICIE.

En cualquier caso, la adición de un complemento de resultado que predique un cambio de estado de la entidad que es golpeada es inadmisibles, bien porque se generan oraciones agramaticales como con *taconear* o porque se modifican las condiciones de verdad con respecto al estado de cosas que se quiere describir (i.e. la entidad golpeada como afectada) como sucede con *azotar*¹ y *patear*¹. En virtud de que no es posible derivar ninguna inferencia de afectación de la entidad contactada, estas construcciones intransitivas se han denominado *antipasivas de afectación nula*.

Otro aspecto relevante de esta construcción tiene que ver con la interpretación aspectual que se asigna al evento. Dado que el segmento de la cadena eventiva que se perfila es el ACTOR y su actividad, el evento siempre se concibe como iterativo, incluso si es posible inferir o asignar una SUPERFICIE golpeada: el taconear („el piso“) en (4a), el azotar en (4b), el patear en (4c) son eventos en los que el INSTRUMENTO contacta la SUPERFICIE iterativamente.

Teniendo en cuenta lo anterior, las propiedades semánticas y sintácticas de la antipasiva de afectación nula se caracterizan así:

Semántica			
Afectación nula (Inferencias de iteración)	ACTOR	SUPERFICIE	INSTRUMENTO
		No inferencia afectación	
Cualquier VG	(Ø)
Sintaxis	Sujeto		Oblicuo preposicional

Los ítems verbales que exhiben este tipo de antipasiva son verbos que lexicalizan diversos subtipos de MANERAS tales como instrumento y parte del cuerpo golpeada (*cachetear*), instrumento (*apalear*, *apedrear*, *patear*¹, *martillar*, *picotear*, *taconear*, *zapatear*, *palmear* y *palmotear*), iteración (*golpetear*), y contacto por impacto con maneras particulares inferidas (*azotar*¹). Antes de responder a la pregunta relacionada con la relevancia gramatical de la representación léxico-semántica para este comportamiento sintáctico, es necesario señalar que estos verbos se agrupan en dos clases de *antipasivas de afectación nula*: por un lado, aquellas en las que no es posible recuperar una SUPERFICIE (*antipasiva absoluta*) y otras en las que, pese a que se omite en la sintaxis, se puede asignar una entidad golpeada (*antipasivas por significado convencional*). Sólo en este último caso el contacto entre el INSTRUMENTO y la SUPERFICIE se interpreta como efectivo siempre. En los párrafos que vienen, se ampliará esta propuesta y señalarán los factores que permiten o no que se infiera una entidad golpeada.

4.2.1.1.1. Antipasiva absoluta

En este tipo de antipasiva de afectación nula, no es posible recuperar o asignar una SUPERFICIE:

- (5) a. Jesucristo: Y a las... (Con la mano en lo alto, a punto de apedrear.) ¿Pero qué hago? ¿No soy yo más culpable? Esperen. Deja la kriptonita en el suelo. (CORPES, México, 2008)
 b. Qué bueno, Felipe -la señora se abanicaba y ponía la vista en una parvada de palomas que picoteaban a su alrededor-. (CORPES, México, 2004, *Quincalla*, José Montelongo)
 c. Si tengo que cachetear o agarrarme ahí para poder agarrar la palabra, lo voy a hacer, lo juro, pero a mí no se me vuelve a discriminar. (CREA, México, 1998, *Sesión pública ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores*)

En los ejemplos (5a), (5b) y (5c), se encuentran verbos que lexicalizan instrumento (*apedrear* y *picotear*), o parte del cuerpo e instrumento (*cachetear*). En ninguno de estos casos, la entidad golpeada tiene un referente, por lo que no hay información sobre lo que es

apedreado, picoteado o cacheteado. Lo mismo sucede con verbos que lexicalizan iteración y grado de fuerza (*golpetear*), o contacto por impacto con maneras particulares inferidas (*martillar*):

- (5) d. Escucho un sonido raro, **algo** que golpetea insistentemente; pero no tiene que ver con la marcha sobre el sendero. Ha de ser alguna de estas ratas pataleando dentro de la cajuela. Parece que es el garbimba, eso seguro [...] (CORPES, Colombia, 2012, *Nadie es eterno*, Alejandro López)
- e. Intentaba hacer caso omiso del ruido de mi papá, que por ese entonces decidió tomar un tercer curso de luthier y taladraba o lijaba o martillaba todo el día. Su taller estaba justo debajo de mi cuarto. (CORPES, Colombia, 2008, Sin título, Margarita Posada)

En estos casos, lo golpeteado o martillado tampoco tiene un referente particular en el contexto de enunciación. Sin embargo, a diferencia de los verbos *apedrear*, *cachetear* y *picotear*, aquí la transferencia de energía del ACTOR o el INSTRUMENTO a la entidad golpeada se interpreta como efectiva gracias a las inferencias de producción de sonido que son posibles con *martillar* y *golpetear*.

En ningún caso, el contacto de una SUPERFICIE es la noción semántica relevante para este tipo de antipasiva, sino más bien la acción llevada a cabo por un ACTOR y la iteración de la misma. Los verbos que exhiben antipasivas de este tipo lexicalizan instrumento (*apalear*, *apedrear*, *patear*¹, *picotear*), parte del cuerpo e instrumento (*cachetear*), grado de fuerza e iteración (*golpetear*) y maneras particulares (*azotar*¹ y *martillar*), es decir, verbos que entrañan todos los subtipos de MANERAS que se han revisado en esta tesis.

Se propone que la representación léxico-semántica de los verbos de golpeo licencia la realización de sus argumentos en este patrón sintáctico, ya que estos verbos, al no predicar un cambio escalar de su argumento interno, sino más bien una manera de contacto con éste, no exigen que dicho argumento se realice como objeto directo en la sintaxis (Levin, 2015c). Entonces, debido a que la representación léxico-semántica de los verbos de golpeo no impone una restricción sobre la realización sintáctica de la SUPERFICIE, es posible que estos verbos participen en alternancias como la antipasiva absoluta, alternancia en la que las posiciones del esquema eventivo y los participantes especificados en la raíz ontológica de estos verbos no se mapean uno a uno.

A propósito de la relación semántica con la variante transitiva, la antipasiva absoluta es entrañada por la transitiva con SUPERFICIE como objeto directo ($p \rightarrow q$), lo cual quiere decir que si la oración transitiva es verdadera, también lo es la intransitiva absoluta: si la oración transitiva „mi papá martillaba la madera todo el día“ es verdadera, también lo es la intransitiva „mi papá martillaba todo el día“ en (5e). Si la oración transitiva „las palomas picoteaban unos granos de maíz a su alrededor“ es verdadera, también lo es la oración intransitiva „las palomas picotean a su alrededor“ en (5b). La misma caracterización se puede hacer para los demás ejemplos en (5).

Con base en lo que se ha señalado hasta aquí, las principales características sintácticas y semánticas, y de productividad para la antipasiva absoluta son las siguientes:

Tabla 15. Caracterización de la antipasiva absoluta

	Características
Verbo	azotar ¹ , apalear, apedrear, golpetear, picotear, cachetear, martillar, patear ¹
Caracterización sintáctica	- No se realiza una FN que denote una SUPERFICIE. - No se admiten complementos de resultado.
Caracterización semántica	- No se derivan inferencias relacionadas con una SUPERFICIE. - La transferencia de energía del ACTOR a la SUPERFICIE no se interpreta como efectiva, generalmente. - Es una alternancia entrañada por la variante transitiva. - El segmento eventivo perfilado es el ACTOR. - El evento se interpreta como iterativo.
Productividad	Construcción posible para cualquier verbo de golpeo. Es licenciada por la representación léxico-semántica de estos ítems: su argumento interno no es un paciente y, por ello, no requiere expresarse como OD en la sintaxis.

En la sección que viene, se revisará otro tipo de antipasiva de afectación nula que es licenciada por el significado convencional asignado a los verbos más que por su representación léxico-semántica. Esta antipasiva se caracteriza por el hecho de que es posible recuperar una SUPERFICIE, incluso si esta no se realiza en la sintaxis, y no tiene una relación de entrañamiento con la transitiva.

4.2.1.1.2. Antipasiva por significado convencional

En la antipasiva por significado convencional, se asigna una SUPERFICIE mediante una inferencia basada en el significado convencional de los verbos involucrados (*zapatear*, *taconear*, *palmear* y *palmotear*). Esta SUPERFICIE se caracteriza por no estar individuada en

el universo del discurso (i.e. no corresponde a un referente específico), a diferencia de la expresada como objeto directo en la transitiva, sino que corresponde más bien a una entidad prototípica o genérica. La transferencia de energía del ACTOR a la SUPERFICIE se interpreta siempre como efectiva en esta construcción.

Es necesario diferenciar, antes de continuar, el significado entrañado del significado convencional y del significado contextual. A diferencia del entrañamiento, el proceso de derivación del significado convencional y del contextual se realiza mediante inferencias, aunque éstas son de naturaleza diferente en cada caso: Por un lado, el significado convencional remite a aquellos componentes semánticos que se infieren gracias a una representación prototípica del evento descrito por el verbo (Levin & Rappaport-Hovav, 2013). Por su parte, el significado contextual refiere a aquellos componentes semánticos que se interpretan en virtud del uso de un verbo en un contexto discursivo particular (i.e. inferencia contextual) (Levin & Rappaport-Hovav, 2013).

Para los verbos *taconear* y *zapatear*, la SUPERFICIE prototípica que se recupera es „el piso“ o „el suelo“ en todos los ejemplos de (6):

- (6) a. No taconees tan fuerte, no taconees... que siento el filo de tus tacones rayando mi corazón. (CREA, México, 1981, *Pasados por agua*, Juan de la Cabada)
- b. También se ha vuelto nervioso. Apenas escucha a **Myrna** taconear *por el pasillo*, huye a ocultarse tras su persiana. (CORPES, México, 2007, *Recursos humanos*, Antonio Ortuño)
- c. En julio y por los carnavales bailas el zapateo debajo de los toldos [...] Frente a frente, **la mujer y el hombre** zapatean. (CREA, México, 1981, *Pasados por agua*, Juan de la Cabada)
- d. "Pero usted sabe que no, que es imposible esto, esto no marcha más", y se golpeaba el bajo vientre y zapateaba enardecido. (CORPES, Colombia, 2001, *Par Senas*, Jorge Martínez)

Se plantea que „el suelo“ o „el piso“ como la entidad golpeada se asigna por inferencia y no por entrañamiento, porque si se cancela y se asignan otras SUPERFICIES, no se generan contradicciones como se puede observar en (6e) para *taconear* y en (6f) para *zapatear*:

- (6) e. Taconea, pero no el suelo, sino la silla.
- f. Zapatea, pero no el piso, sino la mesa.

La inferencia de este componente semántico es posible gracias al significado convencional asociado a estos verbos, es decir, en virtud de que en la escena prototípica del evento que describen se representa „el suelo“ o „el piso“ como la entidad golpeada. Esta representación prototípica proviene del nominal del que se derivan estos verbos (*zapato* y

tacón) donde como objetos se relacionan con el suelo antes de emplearse como verbos de golpeo. En concordancia con las antipasivas absolutas, estas construcciones intransitivas focalizan al ACTOR y su participación en la actividad designada por el verbo, por lo cual es posible encontrar complementos de trayectoria relacionados con el movimiento de la entidad que taconeá o zapatea tales como „por el pasillo“ en (6b).

Para los verbos *palmeá* y *palmoteá*, la SUPERFICIE prototípica que se asigna es las palmas de las manos:

- (7) a. Cortés ha saltado sobre la mesa de los comensales y desde ahí dicta su alocución. Desde que palmeó para pedir viandas, la atención de los comensales se ha ido relajando paulatinamente. (CREA, México, 1992, *La noche de Hernán Cortés*, Vicente Leñero)
b. Cuando yo entré, todos palmotearon. Hice un gesto de asombro ante tal recibimiento, y uno a uno me abrazaba y felicitaba, pero momentáneamente se esfumó la euforia [...] (CORPES, México, 2001, *La muerte de un cardenal*, Rafael Hernández)

Como con *zapateá* y *taconeá*, la asignación de la SUPERFICIE para estos verbos se hace mediante una inferencia derivada de su significado convencional: en la escena prototípica asociada a ellos y ante la falta de información adicional, lo golpeado es la palma de la mano. De nuevo se propone que este componente del evento no está entrañado por los verbos debido a que, por un lado, „las palmas“ pueden cancelarse como la entidad golpeada y, por otro lado, es posible asignar otras SUPERFICIES sin que se generen contradicciones:

- (7) c. Palmeó, pero no sus palmas, sino la mesa.
d. Palmoteó, pero no sus palmas, sino la mesa.

En el caso de estos verbos, en el patrón transitivo se presenta un amplio rango de SUPERFICIES que pueden ser animadas o inanimadas, y que en muy pocos casos son las palmas o a las manos (palmas → manos).

Con respecto a la relación semántica que existe entre esta antipasiva y la variante transitiva, sus condiciones de verdad son independientes, es decir, varían sin que se afecten entre ellos ($p \neq q$). Esto se debe a que en la variante intransitiva siempre se infiere una SUPERFICIE, la cual corresponde en muy pocos casos con la que se realiza como objeto directo en la construcción transitiva:

- (8) a. Sucre zapateó varias veces **el piso** al comprobar que la espada se había vencido en la empuñadura. (CORPES, Colombia, 2011, *El mariscal que vivió de prisa*, Mauricio Vargas)
a'. Sucre zapateó varias veces.

- b. Sacudiéndose el agua de su ruana y sombrero, y zapateando el barro de sus botas entró a la cocina. (CORPES, Colombia, 2003, *El hacedor de fantasmas*, Fernando Giraldo)
- b'. [...] ? zapateando entró a la cocina.
- c. [...] taconeá de nuevo **las costillas del bayo** y reemprende la carrera por una pendiente que ya no lo es tanto [...] (CORPES, Colombia, 2007, *Tanta sangre vista*, Rafael Baena)
- c'. [...] ? taconeá y reemprende la carrera [...]

De las construcciones transitivas en (8), la única en la que se establece una relación de entrañamiento con la antipasiva por significado convencional es (8a), ya que la FN realizada en posición de objeto directo („el piso“) denota la misma entidad que se infiere como golpeada en la oración intransitiva en (8a'): si la oración transitiva „Sucre zapatea el piso“ es verdadera, se puede predecir la intransitiva „Sucre zapatea“ también lo es. Sin embargo, los ejemplos transitivos con este tipo de FNs son muy marcados y poco frecuentes, de hecho, el que se realice la SUPERFICIE prototípica como objeto directo enfatiza el hecho de que el contacto se realiza con mucha fuerza y en señal de enfado.

Las demás oraciones transitivas de (8) no entrañan los usos antipasivos por significado convencional: si la oración transitiva „alguien zapatea el barro de sus zapatos“ es verdadera, no necesariamente es verdad también la intransitiva „alguien zapatee [el piso]“; asimismo, si la oración transitiva „X taconeá las costillas del bayo“ es verdadera, no se puede afirmar con base en ella que la intransitiva „X taconeá [el piso]“ también lo es. En los usos intransitivos de *taconeá* y *zapateá*, el efecto más relevante del evento de golpear no es el contacto, sino la producción de sonido y su iteración. En los usos transitivos, los efectos son otros: cuando se zapatea en (8b), se quita el barro de los zapatos (apartar) y cuando se taconeá en (8c), se causa que el bayo se mueva.

Con los verbos *palmeá* y *palmoreá* se encuentra un fenómeno similar en cuanto a la relación semántica entre la antipasiva y la transitiva:

- (9) a. Algo se muere en el alma, cuando un amigo se va. Los gallegos palmeando palmas y todos metidos en ese círculo ritual cantando no te vayas todavía, no te vayas por favor [...] (CORPES, Colombia, 2006, *Pasajera en tránsito*, Yolanda Reyes)
- a'. Los gallegos palmeando [...]
- b. Salte para abrir los pies y palmoree las manos por arriba de la cabeza; salte nuevamente a la posición inicial y baje las manos a los costados. (CREA, México, 1980, *Decídase a vivir más sano: corriendo*, Ella Gedovius)
- b'. [...] y palmoree por arriba de la cabeza [...]

Los ejemplos transitivos de (9) tienen una relación de entrañamiento con respecto a los usos antipasivos proporcionados en los literales primos ($p \rightarrow q$), ya que la FN realizada como objeto directo denota la misma entidad que se infiere como SUPERFICIE en la intransitiva, a saber, las palmas y las manos¹¹: si la oración transitiva „los gallegos palmean palmas“ es verdadera, se puede predecir el valor de verdad de la intransitiva „los gallegos palmean [las palmas]“; si la oración transitiva „alguien palmotea las manos por arriba de la cabeza“ es verdadera, también lo es „alguien palmotea [las palmas] por arriba de la cabeza“.

Al igual que con *zapatear* y *taconear*, los demás usos transitivos de *palmear* y *palmotear* no entrañan las construcciones antipasivas ($p \neq q$):

- (9) c. -Vamos, Jaime, fresco -le palmea el hombro-. Si se lo llevan yo le aviso a su mamá. (CREA, Colombia, 1998, *Páginas de vuelta*, Santiago Gamboa)
c'. ? Vamos, Jaime, fresco -palmea-.
d. El sirviente palmotea delicadamente **la espalda de su patrón**, que se estremece por los sollozos. (CORPES, México, 2003, *La inteligencia de Dios*, Rubén Pizano)
d'. El sirviente palmotea delicadamente [...]

En (9c) y (9c'), si la oración transitiva „alguien le palmea el hombro“ es verdadera, no se puede predecir con exactitud que la oración intransitiva „alguien palmea [sus palmas]“ también lo es; en (9d) y (9d'), si la oración transitiva „el sirviente palmotea delicadamente la espalda de su patrón“ es verdadera, no se puede predecir el valor de verdad de la intransitiva „el sirviente palmotea [sus palmas] delicadamente“. Con estos verbos, el efecto relevante en los usos intransitivos es, de nuevo, la producción de sonido y su iteración (muy cercano a *aplaudir*), mientras que en los transitivos es el contacto de carácter empático entre el ACTOR y el poseedor de la parte golpeada.

Teniendo en cuenta lo anterior, la relación semántica, en términos de condiciones de verdad, entre la construcción transitiva y la construcción antipasiva por significado convencional es de independencia ($p \neq q$). Esta independencia se debe al hecho de que en los usos intransitivos siempre se infiere una SUPERFICIE prototípica, la cual se asigna por defecto en caso de que la posición de objeto directo esté vacía. En los usos transitivos

¹¹ Nótese que se da por sentado que el lexema *manos* entraña al lexema *palmas* en virtud de la relación meronímica que se presenta entre estas partes del cuerpo.

identificados con estos verbos, es muy marcado y poco frecuente que la FN en posición de objeto directo denote a la entidad que se infiere en los usos intransitivos. Además de esto, los efectos pretendidos en una y otra construcción también son diferentes, siendo la producción del sonido por contacto la que caracteriza a la construcción intransitiva. Queda fuera del alcance de la presente tesis determinar si la independencia en términos de condiciones de verdad sugiere o no el hecho de que estemos ante entradas diferentes de los verbos *zapatear*, *taconear*, *palmear* y *palmotear*.

Regresando a la pregunta que ocupa la presente investigación, se puede plantear que estas construcciones antipasivas no son licenciadas por la representación léxico-semántica de los verbos, es decir, por el subtipo de manera que lexicalizan, sino gracias el significado convencional asociado a los verbos que participan de esta alternancia y con base en el cual se pueden derivar inferencias relacionadas con la entidad que es golpeada. El patrón preferido aquí es el intransitivo, por cuanto la SUPERFICIE prototípica está integrada a la escena y puede ser predicha con base en el significado convencional de los ítems verbales involucrados.

A partir de lo anterior, la siguiente tabla sintetiza las principales características sintácticas, semánticas y de productividad para la antipasiva por significado convencional:

Tabla 16. Caracterización de la antipasiva por significado convencional

	Características
Verbos	zapatear, taconear, palmear y palmotear
Caracterización sintáctica	- No se realiza una FN que denote una SUPERFICIE. - No se admiten complementos de resultado.
Caracterización semántica	- Se derivan inferencias relacionadas con una SUPERFICIE. - La transferencia de energía del ACTOR a la SUPERFICIE siempre se interpreta como efectiva. - No es una alternancia entrañada por la variante transitiva a menos que en esta última se realice la SUPERFICIE convencional en la posición de objeto directo. - El efecto pretendido es la producción de sonido. - El evento se interpreta como iterativo.
Productividad	Construcción con productividad restringida en la clase de los verbos de golpeo. Se evidencia únicamente en verbos en cuya escena se integra SUPERFICIE convencional y en la que el efecto es la producción de sonido.

En la sección que sigue, se revisará otro tipo de antipasiva en la que sí son gramaticales complementos de resultado (cambio de locación) y, en consecuencia, sí se predica afectación de la entidad golpeada, a pesar de que ésta última no se exprese sintácticamente.

4.2.1.2. Antipasiva con complementos de cambio de locación

En este segundo gran tipo de antipasiva sin SUPERFICIE, se pueden añadir complementos de resultado predicados de la SUPERFICIE, incluso si ésta no se realiza sintácticamente:

- (10) a. El portero ghanés Daniel Agyei atajó dos remates y un brasileño pateó por encima del travesaño en la definición desde los 11 pasos. (CORPES, México, 2009, *Conquista Ghana el Mundial Sub-20*, El Universal)
- b. El gol de la igualada no tardó mucho en llegar [...] con una volea impresionante con la pierna izquierda del escocés James Morrison, quien pateó desde fuera del área para vencer el lance de Kuszczak. (CORPES, México, 2009, *"Chicharito" fenomenal*, La Afición)
- c. [...] Pizarro se hizo con una pelota en el área, con la que apuró hasta la línea de fondo para que Pinilla cabeceara al fondo de la portería local [...] (CORPES, México, 2005, *Brasil salva el orgullo*, El Siglo de Torreón)

En (10), las construcciones antipasivas presentan complementos de cambio de locación como resultado del contacto por impacto: en (10a), se encuentra el complemento de trayectoria „por encima del travesaño“; en (10b), el complemento de fuente „desde fuera del áreas“; y en (10c), el complemento de meta „al fondo de la portería local“. Los verbos que participan en esta alternancia son *patear*², *cabecear*² y *batear*, siendo el patrón intransitivo muy frecuente para ellos cuando se emplean en la codificación de eventos de movimiento tales como los que se ejemplifican en (10). En este tipo de antipasiva, el ACTOR se realiza como sujeto; la SUPERFICIE no tiene correlato sintáctico; el INSTRUMENTO, de aparecer, se expresa como oblicuo preposicional: y los complementos de cambio de locación se realizan como adjuntos preposicionales.

En esta construcción intransitiva, siempre se infiere una SUPERFICIE que se caracteriza no sólo por ser predecible, sino además por ser la única disponible en los contextos en los que se emplean estos verbos. La inferencia de una SUPERFICIE es licenciada por el significado contextual asignado a estos ítems léxicos debido a su especialización de uso en el ámbito deportivo. Este contexto delimita y restringe ampliamente el universo de posibles

entidades golpeadas, por lo que la SUPERFICIE recuperada, tanto en las construcciones intransitivas como en las transitivas con objetos no subcategorizados (véase sección 6.1), es el balón o la pelota cuando *patear*², *cabecear*² y *batear* se emplean en el discurso deportivo. Aquí la realización sintáctica de la entidad golpeada no aporta información nueva a la descripción del evento y tiene una baja prominencia discursiva.

Esta baja prominencia discursiva no supone que el contacto entre la SUPERFICIE y el INSTRUMENTO se cancele, pues éste se interpreta como efectivo siempre, incluso en construcciones en las que no se realizan complementos de cambio de locación, por cuanto el movimiento de la SUPERFICIE es el segmento eventivo perfilado:

- (11) a. Rodríguez, de los Expos de Montreal, batea para .292, con 25 bambinazos y 69 carreras producidas. (CREA, México, 1996, *Henry Rodríguez, al partido estelar [...]*, Diario de Yucatán)
- b. Nunca pensamos en eso. Nosotros pusimos esa cosa aparte y salimos a hacer un buen trabajo. Bateamos oportuno y el pitcheo estuvo excepcional. (CORPES, Colombia, 2004)
- c. La falla se presentó en la defensa local y Perea logró cabecear para el 1-0. Juego para olvidar. (CREA, Colombia, 1997, *El Tiempo*)

Pese a que en (11) no se realizan adjuntos preposicionales de meta, trayectoria o fuente, los complementos que permiten inferir que el contacto es efectivo, y además que el movimiento de la pelota también lo es, señalan el modo en que el ACTOR realiza el contacto con la pelota como „oportuno“ en (11b), o cuantifican la actividad con relación al número de hits logrados como „para .292“ en (11a) o los goles anotados como „para el 1-0“ en (11c).

A diferencia de las antipasivas de afectación nula, en esta construcción antipasiva el evento no se conceptualiza como iterativo necesariamente, sino más bien como puntual y télico: la pelota o el balón se patea, cabecea o batea una sola vez y ese contacto es suficiente para que dicha SUPERFICIE se mueva. En (10a), (10b) y (10c), cuando se patea por encima del travesaño o desde fuera del área, o se cabecea al fondo de la portería local, el contacto entre la pelota y el pie (i.e. el instrumento) sólo sucede una vez.

Teniendo en cuenta lo anterior, las propiedades semánticas y sintácticas de esta construcción intransitiva se sintetizan así:

Semántica			
Cambio de locación (no iteración)	ACTOR	SUPERFICIE	INSTRUMENTO
		Sí inferencia afectación 	
VG <i>ámbito deportivo</i>	()
Sintaxis	Sujeto	∅	Oblicuo preposicional

Con base en las precisiones hechas, se plantea que la antipasiva con complementos de cambio de locación no está disponible para todos los verbos de golpeo, sino sólo para aquellos que, gracias a su especialización en un contexto discursivo, permiten generar inferencias sobre una SUPERFICIE que es predecible y de la cual se pretende no sólo su contacto, sino también su movimiento. Cuando los verbos que participan en esta alternancia, se emplean en otros contextos discursivos, se requiere que la SUPERFICIE sea realizada como objeto directo como se revisará en la sección 5.1. Además de esto, juega un papel importante en esta alternancia sintáctica los rasgos semánticos de la entidad golpeada, puesto que la SUPERFICIE debe ser inanimada y ser desplazable.

Finalmente, la relación semántica que existe entre la antipasiva con complementos de cambio de locación y la transitiva es de entrañamiento:

- (12) a. Jed duda pero patea la pelota *hacia ella*, ella se la pasa al calamar, la pelota rebota pegajosa de baba del molusco. (CORPES, México, 2012, *El último arrecife en tercera dimensión*, Mariana Gándara)
 a'. Jed patea hacia ella.
 a". Jed patea.

Echando mano del verbo *patear*² como referencia para los demás que exhiben la construcción intransitiva, en (12) se observa que la oración transitiva con complemento de trayectoria (12a) entraña la construcción intransitiva con complemento de trayectoria (12a') y, a su vez, la intransitiva sin complemento (12a''): si la oración transitiva „Jed patea la pelota hacia ella“ (p) es verdadera, se puede predecir el valor de verdad de las intransitivas „Jed patea hacia ella“ (q) y „Jed patea“ (r). La relación entre estas tres cláusulas es transitiva en términos semánticos, dado que si $p \rightarrow q$ y $q \rightarrow r$, entonces $p \rightarrow r$. El mismo tipo de relación semántica se establece entre las alternancias transitivas e intransitivas de los verbos *batear* y *cabecear*².

Para concluir esta sección, la siguiente tabla resume las principales características sintácticas y semánticas, y de productividad de la construcción antipasiva con complementos de resultado:

Tabla 17. Caracterización de la antipasiva con complementos de cambio de locación

	Características
Verbos	patear ² , cabecear ² y batear
Caracterización sintáctica	- No se realiza una FN que denote una SUPERFICIE. - Son gramaticales complementos de resultado, específicamente, complementos de cambio de locación.
Caracterización semántica	- Se derivan inferencias relacionadas con una SUPERFICIE gracias al significado contextual que adquieren los verbos en el ámbito deportivo. - La transferencia de energía del ACTOR a la SUPERFICIE siempre se interpreta como efectiva. - Es una alternancia entrañada por la variante transitiva. - El segmento eventivo perfilado es el movimiento de la SUPERFICIE. - El evento no se interpreta como iterativo.
Productividad	Construcción con productividad restringida en la clase de los verbos de golpeo. Se evidencia de manera exclusiva en verbos que se asocian contextualmente a una escena en la que se integra una única SUPERFICIE posible.

En la sección 5.1, se abordará qué consecuencias en términos de la representación léxico-semántica (esquema eventivo y raíz ontológica) tiene el hecho de que estos verbos exhiban complementos de cambio de locación, ya que suponen que se emplean en la codificación de eventos complejos de movimiento causado. Por el momento, en la siguiente sección se revisarán las construcciones intransitivas en las que la SUPERFICIE se realiza sintácticamente como un oblicuo preposicional.

4.2.2. Construcciones intransitivas con superficie oblicua

En este último tipo de construcciones intransitivas, la SUPERFICIE sí se realiza sintácticamente, aunque como un oblicuo preposicional:

- (13) a. [...] y cuentan que Edith quiso zapatear **sobre el pedazo transparente del piso donde se desafía las alturas** y Berta se tuvo que sentar en el piso y bajar mirando al lado del elevador que no tenía vista al vacío. (CORPES, México, 2011, *Despertar los apetitos*, Mónica Lavín)
- b. Léopold taconeó **sobre el parquet** con sus botas impermeables y preguntó si el mago era capaz de algo verdaderamente atrevido. (CORPES, Colombia, 2008, *La soledad del mago*, Juan Gabriel Vásquez) [sic]

En (13a) y (13b), se presentan ejemplos de verbos que lexicalizan el INSTRUMENTO (*zapatear* y *taconear*). La FN que denota a la SUPERFICIE se realiza en la sintaxis como un oblicuo preposicional encabezado por la preposición *sobre*: „sobre el pedazo de piso transparente [...]“ en (13a) y „sobre el parquet“ en (13b). Esta alternancia también es exhibida por verbos que lexicalizan iteración y grado de fuerza (*golpetear*), o contacto por impacto con maneras particulares inferidas (*martillar*):

- (13) c. Desde el sur el viento de Tonalá provoca que las ramas del rosedal golpeteen en el vidrio de la ventana como perdigón contra un vaso fragilísimo. (CREA, México, 1990, *Las cenizas de los sueños*, Alfredo Montaña)
d. Parra empezó a martillar con el esfero en la libreta, como si estuviera en un concurso de televisión y ya supiera la respuesta. (CORPES, Colombia, 2010, *Tres ataúdes blancos*, Antonio Ungar)

Además de ser encabezada por la preposición *sobre*, la FN SUPERFICIE también puede depender sintácticamente de la preposición *en* como se observa en (13c) y (13d): „en el vidrio de la ventana“ y „en la libreta“.

En esta antipasiva, el ACTOR se realiza como sujeto, el INSTRUMENTO como oblicuo preposicional encabezado por la preposición *con* y la SUPERFICIE como oblicuo preposicional encabezado por la preposición *sobre* o *en*. Se considera que esta construcción también es un tipo de antipasiva, por cuanto el predicado transitivo denotado por los verbos involucrados se expresa morfosintácticamente mediante una construcción intransitiva en la que el segundo argumento no se codifica como un argumento central, sino como un participante periférico. Este tipo de construcciones sintácticas son mucho menos frecuentes en el corpus que las intransitivas sin FN SUPERFICIE y que las transitivas, y se presentan sólo con siete verbos: *taconear*, *zapatear*, *palmear*, *palmotear*, *picotear*, *golpetear* y *martillar*.

En estas construcciones son agramaticales complementos de resultado si estos se predicán de la SUPERFICIE, por lo que la afectación de esta entidad no es el efecto pretendido del contacto. En su lugar, los verbos que participan en esta alternancia sintáctica tienen en común, particularmente, el hecho de que son acciones de contacto cuyo efecto es la producción de sonido como resultado del contacto por impacto entre la SUPERFICIE y el

INSTRUMENTO manipulado por el ACTOR. Asimismo, en esta construcción también la iteración del contacto se infiere en todos los casos, iteración que supone un patrón sonoro.

Una cuestión muy importante para esta antipasiva es si las frases preposicionales deben interpretarse semánticamente como entidades golpeadas y, por ello, como argumentos oblicuos, o más bien como locaciones y, en consecuencia, como adjuntos:

- (14) a. Palmeó con fuerza **en la puerta**, avisándoles que ya estaba el agua y calculando que esa ocasión tendrían tiempo suficiente para bañarse y desayunar [...] (CORPES, México, 2006, *La santa de San Luis*, David Ojeda)
a'. Palmeó con fuerza **la puerta** [...]
b. Tres presidenciables que acuden a Galileo 7 como los petirrojos devoradores de semillas que, a cada rato, picotean **sobre las ventanas de la estrecha oficina de la mujer con mayor poder en México**. (CORPES, México, 2011, *Nuestro inframundo*, Rafael Loret de Mola)
b'. [...] los petirrojos devoradores de semillas que, a cada rato, picotean **las ventanas** [...]

En los ejemplos presentados en los literales primos, las FNs „la puerta“ en (14a') y „las ventanas [...]“ en (14b') se interpretan como las SUPERFICIES palmeadas o picoteadas sin lugar a dudas, ya que la construcción transitiva asegura que ésa sea su interpretación. No sucede lo mismo en los casos intransitivos donde las FNs, encabezadas por la preposición *en* o *sobre*, pueden bien interpretarse como entidades golpeadas o como locaciones donde se lleva a cabo la acción descrita por el verbo: en (14a), ¿„la puerta“ es el lugar donde palmea el ACTOR (sus palmas) o es la SUPERFICIE contactada?; y en (14b) ¿„las ventanas“ es el lugar donde los petirrojos picotean (otra cosa) o es lo que está siendo picoteado?

En algunos casos, esa ambigüedad semántica se resuelve gracias a las propiedades semánticas de la FN en cuestión:

- (15) a. ¡Mentira! -gritó el profesor, palmoteando **en sus cuadernos**-. De las ilusiones sé poco, nada digo. (CORPES, México, 2011, *Palabras*, Felipe Garrido)
b. Le pareció bonita, pero diferente. ¿Era ese su color de pelo? [...] Desde adentro, ella lo llamó por señas, martillando **con la uña sobre el reloj de pulsera**. (CORPES, Colombia, 2006, *La chapola*, Luz Uribe)

Por un lado, en (15a) y (15b), es inadecuado interpretar „sus cuadernos“ y „el reloj de pulsera“ como locaciones, debido a que los cuadernos y los relojes son entidades que no pueden contener a los ACTORES que palmotean o martillean, por lo menos cuando el modelo de referencia es el estado de cosas tal y como lo conocemos. Aquí, estas frases designan las

entidades que son palmoteadas o martilladas. En otros ejemplos, las FNs se emplean para denotar tipos o clases de SUPERFICIES asignadas por significado convencional más que locaciones, tal y como sucede con *taconear* y *zapatear*:

- (16) a. [...] la Paisa cantando que métanle a la marcha, métanle al tambor, métanle que traigo un fuego en mi voz, toda convencida de su afinación, el reguero de mujeres taconeando **sobre el piso de madera milenaria** [...] (CORPES, Colombia, 2010, *El miedo a la oscuridad*, Sandro Romero)
- b. Casquiveleta -le gritó, y se fue taconeando con furia **sobre las losas del corredor de la casa**. (CORPES, Colombia, 2011, *El mariscal que vivió de prisa*, Mauricio Vargas)
- c. *Un tropel de suelas zapatearon en el pavimento* con un escándalo de demonios que salieran del infierno y sus piernas pasaran como aspas junto a él. (CORPES, México, 2012, *Teoría de las catástrofes*, Tryno Maldonado)

Los oblicuos preposicionales designan tipos de pisos o suelos que son taconeados o zapateados: pisos de una determinada madera en (16a), losas en (16b), o pavimentos en (16c). En este patrón sintáctico, también encontramos SUPERFICIES que no son prototípicas, pero de las cuales se pretende también el efecto sonoro cuando son contactadas por el instrumento:

- (17) [...] ella, entonces, siguió caminando despacio conmigo hasta el restaurante. Allí nos detuvimos y Patricia taconeó un par de veces **sobre una puerta de hierro** a ras de la acera. La puerta se abrió al instante y yo sólo vi una escalera de metal que bajaba a un sótano. (CORPES, Colombia, 2001, *Paraíso Travel*, Jorge Franco)

Finalmente, otras FP se interpretan como SUPERFICIES en virtud de que el sonido del contacto es la noción semántica que estos los verbos que exhiben esta alternancia perfilan:

- (18) a. [...] lo miraba todo a su alrededor -la vela derritiéndose sobre la mesa de noche, [...] la lluvia lánguida que martillaba **sobre el techo de cinc** [...] - [...] (CORPES, Colombia, 2007, *El alma del acordeón*, Ernesto McCausland)
- b. [...] fumaba con su elegancia acostumbrada, pero le temblaba la mano y no dejaba de golpetear **en el piso** con la punta del zapato [...] (CORPES, México, 2002, *Quincalla*, José Montelongo)
- c. Las gotas golpeteaban **en el vidrio** suavemente. Sole fue perdiendo el miedo. Su imaginación se fue asentando poco a poco [...] (CREA, México, 1999, *Quién como Dios*, Eladía González)
- d. Desde el sur el viento de Tonalá provoca que las ramas del rosedal golpeteen **en el vidrio de la ventana** como perdigón contra un vaso fragilísimo. (CREA, México, 1990, *Las cenizas de los sueños*, Alfredo Montaña)

Para que la inferencia de sonido se derive, se requiere que el contacto entre un ACTOR prototípico (i.e. manipula un instrumento como en 18b) o no („la lluvia lánguida“ en 18a, „las gotas“ en 18c y „las ramas del rosedal“ 18d), y una SUPERFICIE sea efectivo. En

consecuencia, las FP „sobre el techo de zinc“, „en el piso“ y „en el vidrio“ se deben interpretar como SUPERFICIES contactadas y no como locaciones; por ello, se presentan complementos relacionados con la intensidad del sonido producido por el contacto tal como „suavemente“ en (18c) y „como perdigón contra un vaso fragilísimo“ en (18d).

Teniendo en cuenta lo anterior, las propiedades sintácticas y semánticas de esta antipasiva se caracterizan así:

Semántica			
Sonido del contacto	Actor	Superficie	Instrumento
Iteración		No inferencia afectación	
VG que permiten la inferencia del sonido			
Sintaxis	(Sujeto	Oblicuo preposicional) Oblicuo preposicional

Para finalizar, se revisará el tipo de relación semántica que existe entre la variante transitiva con SUPERFICIE como objeto directo y la variante intransitiva con SUPERFICIE oblicua:

- (19) a. Parra empezó a martillar con el esfero la libreta. = Parra empezó a martillar con el esfero en la libreta.
 b. Julio golpeteaba con los dedos la madera de la mesa. = Julio golpeteaba con los dedos sobre la madera de la mesa.
 c. Léopold taconeó¹² el parquet con sus botas impermeables. = Léopold taconeó sobre el parquet con sus botas impermeables.
 d. Gritó el profesor, palmoteando sus cuadernos. = Gritó el profesor, palmoteando en sus cuadernos.

Como se observa en (19), las oraciones transitivas e intransitivas tienen una relación de paráfrasis, esto es, sus condiciones de verdad dependen mutuamente, ya que describen el mismo estado de cosas: una entidad que contacta a otra a través de la manipulación de un instrumento y se produce sonido. Si la oración transitiva „Parra martilla con el esfero la

¹² Para el verbo *taconeare* se proporciona una oración transitiva en la que la SUPERFICIE realizada como objeto directo corresponde a un tipo o clase de la SUPERFICIE prototípica (piso o suelo). Es importante que no se pierda de vista el hecho de que este verbo, al igual que *zapatear*, *palmear* y *palmotear* presenta una relación semántica particular entre sus variantes intransitivas sin SUPERFICIE y la variante transitiva (véase la sección 4.2.1.1.2.)

libreta“ es verdadera, la oración intransitiva „Parra martilla con el esfero en la libreta“ también lo será; si la transitiva es falsa, la intransitiva también. Lo mismo sucede con los ejemplos (19b) (19c) y (19d).

Entonces, lo que diferencia una construcción de otra es el hecho de que perfilan segmentos eventivos diferentes. En la transitiva, variante que elimina la ambigüedad con respecto a la interpretación del segundo participante como locación o como SUPERFICIE, el contacto con la SUPERFICIE como medio de producción de sonido es la noción semántica más relevante; en la intransitiva, la actividad llevada a cabo por el ACTOR como productora de sonido es el segmento eventivo perfilado en compatibilidad con la semántica que se atribuye generalmente a las antipasivas. En esta última, dado que el ACTOR es el componente perfilado, no el contacto, es posible que se presenten los problemas de ambigüedad de interpretación de la SUPERFICIE como locación en la que se encuentra el ACTOR realizando la acción descrita por el verbo o como entidad golpeada.

Con respecto a los verbos que participan en esta alternancia sintáctica, se encuentran ítems que lexicalizan iteración y grado de fuerza como *golpetear*, contacto por impacto con maneras particulares asociadas como *martillar*, e instrumento como *zapatear*, *taconear*, *picotear*, *palmear* y *palmotear*. Estos verbos tienen en común el hecho de que no son maneras de golpear asociadas convencionalmente a la afectación de las SUPERFICIES, incluso si la transferencia de energía del ACTOR a la SUPERFICIE se considera como efectiva, sino más bien a la producción de otros efectos como lo son el sonido y su iteración. En este sentido, la representación léxico-semántica no es el factor que explica este comportamiento sintáctico, sino la asociación convencional de los verbos de golpeo a un efecto determinado.

Con relación al componente SUPERFICIE, el rasgo semántico de las SUPERFICIES que quizás tiene alguna relevancia en esta construcción es que son muchísimo más frecuentes

entidades inanimadas (26 de 27 casos) que entidades animadas¹³ (1 de 27). A diferencia de estas últimas, las SUPERFICIES inanimadas son fuentes de vibración mucho más sonoras (i.e. tienen mayor amplitud de vibración), por lo que el sonido es mucho más audible o intenso cuando se contactan este tipo de entidades. Este rasgo semántico es compatible con la semántica de la construcción antipasiva, aunque asegurar su potencial explicativo requiere mayor investigación.

Para sintetizar lo visto hasta aquí, la siguiente tabla presenta las principales características sintácticas y semánticas, así como de productividad para la construcción intransitiva con SUPERFICIE oblicua:

Tabla 18. Caracterización de la construcción intransitiva con SUPERFICIE oblicua

	Características
Verbos	<i>golpetear, martillar, zapatear, picotear, taconear, palmear y palmotear</i>
Caracterización sintáctica	<ul style="list-style-type: none"> - La FN que denota a la SUPERFICIE golpeada se realiza como un oblicuo preposicional. - No se admiten complementos de resultado.
Caracterización semántica	<ul style="list-style-type: none"> - La transferencia de energía del ACTOR a la SUPERFICIE siempre se interpreta como efectiva. - Es una alternancia entrañada por la variante transitiva. - El efecto pretendido es la producción de sonido. - Las SUPERFICIES son en su mayoría inanimadas, por lo que resuenan más. - El evento se interpreta como iterativo.
Productividad	Construcción con productividad restringida en la clase de los verbos de golpeo. Se evidencia en ítems verbales que se emplean en la descripción de eventos de golpeo en los que el efecto no es la afectación, sino la producción de sonido por parte de un ACTOR.

En la última sección de este capítulo, se presentan algunas observaciones generales sobre las alternancias sintácticas que se ha revisado en este capítulo.

4.3. Observaciones generales

En esta primera sección, se han identificado algunas características sintácticas y semánticas de las construcciones transitivas e intransitivas identificadas en el corpus. Además de esto, se revisó si la MANERA lexicalizada por los verbos de golpeo, es decir, su representación

¹³ Estas últimas entidades son mucho más comunes en las construcciones transitivas caracterizadas en la presente tesis como construcciones de afectación potencial.

léxico-semántica (i.e. subtipos de MANERA), da cuenta de los patrones de realización argumental en los que pueden participar estos ítems verbales. A manera de síntesis, se reúnen en la siguiente tabla las principales características sintáctico-semánticas y de productividad de cada una de las construcciones que se han tratado en este capítulo:

Tabla 19. Caracterización de las construcciones transitivas e intransitivas

		Construcciones transitivas SUPERFICIE como OD	Construcciones intransitivas			
			Intransitiva sin SUPERFICIE			Intransitiva con SUPERFICIE oblicua
			Antipasiva absoluta	Antipasiva por sdo. convencional	Antipasiva con compl. resultado	
Sintaxis	Realización SUPERFICIE	Como OD	No	No	No	Como oblicuo
	Admisión de complementos de resultado	Sí, de afectación de integridad física	No	No	Sí, de cambio de locación	No
Semántica	Efecto pretendido	Afectación SUPERFICIE	Manipulación de un INSTRUMENTO por parte del ACTOR	Producción de sonido	Movimiento de la SUPERFICIE	Producción de sonido
	Segmento eventivo perfilado	Contacto de la SUPERFICIE	ACTOR y su actividad	ACTOR y producción de sonido	ACTOR y movimiento de la SUPERFICIE	ACTOR y producción de sonido
	Transferencia de energía de A a S*	Efectiva siempre	No siempre efectiva	Efectiva siempre	Efectiva siempre	Efectiva siempre
	Relación semántica**	NA	$p \rightarrow q$	$p \neq q$	$p \rightarrow q$	$p \rightarrow q$
	Interpretación iterativa del evento	Depende	Sí	Sí	No	Sí
Productividad		Disponible para todos los verbos de la clase	Disponible para todos los verbos de la clase gracias a su representación léxico-semántica	Restringida a verbos que integran en la escena una SUPERFICIE prototípica	Restringida a verbos que integran en la escena una SUPERFICIE asignada por contexto	Restringida a verbos que perfilan el sonido producido por el contacto por impacto

* A= ACTOR / S= SUPERFICIE

** p= variante transitiva / q= variante intransitiva

Se debe señalar que la predicción hecha por Levin (2012a, 2015b, 2015) y Levin y Rappaport-Hovav (2005, 2013) con respecto al comportamiento intransitivo de los verbos de MANERA se verificó en el presente capítulo: dado que estos verbos no entrañan cambio de estado, su argumento interno puede alternar en su realización como objeto directo, oblicuo preposicional o no tener correlato sintáctico. Sin embargo, la representación léxico-semántica no es un factor que explique a cabalidad la participación de los verbos de golpeo

en las diferentes clases de construcciones intransitivas que se trataron en este capítulo. Las alternancias sintácticas dependen en gran medida de los efectos a los que se asocian los verbos de golpeo, del segmento de la cadena eventiva que se perfila y de la menor o mayor integración de la entidad golpeada en la escena que describe el verbo.

En algunos casos, cuando se pretende la afectación de una entidad y se quiere perfilar un posible efecto sobre ésta, la construcción seleccionada es la transitiva: el contacto entre el INSTRUMENTO manipulado por el ACTOR y la SUPERFICIE se infiere como efectivo en este marco sintáctico y, por ello, están disponibles las inferencias sobre la afectación de la entidad contactada, sobre todo si se trata de una entidad animada. Aunque en general, el contacto se interpreta como iterativo en este marco sintáctico, también puede no serlo.

Es posible que al emplear un verbo de golpeo se perfilen otros segmentos de la cadena eventiva, además de la afectación potencial. Por ejemplo, si se perfila la manipulación de un INSTRUMENTO por parte del ACTOR, se emplea la antipasiva absoluta: no interesa en este caso dar información sobre la entidad que es golpeada ni la efectividad del contacto por impacto. El evento en esta construcción antipasiva se concibe como aspectualmente iterativo.

También, se puede perfilar la producción de sonido como resultado de la manipulación de un INSTRUMENTO por parte del ACTOR en cuyo caso son posibles dos tipos de construcciones antipasivas: por un lado, la antipasiva por significado convencional en la que la SUPERFICIE no se realiza sintácticamente por cuanto está integrada, gracias al significado convencional, en la escena que describen los verbos de golpeo (p.ej. „el piso“ o „las palmas“); y por otro lado, la intransitiva con SUPERFICIE oblicua en la que se realiza sintácticamente la entidad contactada que corresponde, en la mayoría de los casos, a una clase de la entidad prototípica. Tanto la SUPERFICIE inferida como la realizada con marcación de argumento no central denotan con mucha frecuencia entidades que son inanimadas. Aquí, el evento se caracteriza por su iteratividad.

Ahora bien, los verbos de golpeo también pueden perfilar el hecho de que la manipulación de un INSTRUMENTO por parte de un ACTOR causa que la entidad contactada

se mueva. Si la SUPERFICIE que cambia de locación está integrada a la escena en virtud del significado contextual asociado a los verbos de golpeo, se puede emplear la construcción antipasiva con complementos de cambio de locación. Se esperaría que, fuera de los contextos especializados que permiten esta alternancia, la entidad que cambia de locación se realice en la sintaxis y, de hecho, esto se confirma en la sección 5.1.

Entonces, el subtipo de MANERA lexicalizada por los verbos de golpeo no predice a cabalidad los comportamientos sintácticos que se presentaron en esta sección tal como se esperaría que sucediera en el marco de la propuesta de Levin (2012a, 2015b, 2015). Es necesario recurrir a otro tipo de factores de naturaleza semántica y pragmática como las inferencias que se realizan a partir del significado convencional o contextual de los verbos de golpeo, así como a los segmentos de la cadena eventiva que se perfilan cuando se emplean en la descripción de un evento de contacto por impacto. También, son relevantes en la realización argumental los efectos a los que se asocian estos ítems verbales, los cuales no sólo tienen que ver con el contacto o la afectación de la integridad física de la entidad que es golpeada. Finalmente, aunque necesita una revisión adicional que se escapa del alcance de esta tesis, los rasgos semánticos del argumento interno también son relevantes en las variantes sintácticas revisadas (entidades animadas vs. entidades inanimadas).

En el siguiente capítulo, se examinan construcciones sintácticas en las que los verbos de golpeo admiten complementos de cambio de locación. Estas alternancias sintácticas codifican un cambio de locación de uno de los dos componentes no agentivos del evento de golpear: por un lado, la SUPERFICIE en verbos del ámbito deportivo como *batear*, *puntear*, *patear*² y *cabecear*² con los que son gramaticales complementos de fuente, trayectoria y meta; y por otro lado, el INSTRUMENTO, interpretado mejor como una figura, en verbos como *azotar*² y *aporrear*² con los que se identificaron exclusivamente complementos de meta. En estos casos, los verbos de golpeo se emplean en la codificación de eventos complejos de cambio de locación en los que el evento simple de contacto se interpreta como un subevento de causa y el evento de movimiento, de la SUPERFICIE o del INSTRUMENTO, como un subevento de cambio de estado.

5. Alternancias con complementos de cambio de locación: construcciones causativas

En este segundo grupo de alternancias sintácticas, se encuentran verbos de golpeo que admiten complementos de cambio de locación, ya sea fuente, meta o trayectoria. En la primera parte, se presentan los verbos *cabecear*², *patear*², *puntear* y *batear* empleados en el ámbito deportivo, mientras que en la segunda se explorará una alternancia identificada para los verbos *azotar*² y *aporrear*² en la que los componentes del evento de golpear se reinterpretan en virtud de su empleo en la codificación de eventos de cambio de locación.

La diferencia entre el primer y el segundo tipo de alternancias tiene que ver con el hecho de que, en los verbos del primer grupo, los componentes del evento de golpear se interpretan como INSTRUMENTOS y SUPERFICIES, y la causación del cambio de locación se da gracias a un aumento del esquema eventivo mediante el cual se añade un subevento de cambio de estado al evento simple codificado por los verbos de golpeo. En el segundo grupo, los componentes del evento de golpear se reinterpretan como figuras (INSTRUMENTO) y metas (SUPERFICIES) con propiedades semánticas puntuales, y la causación se deriva en virtud de que, en la cadena eventiva del evento de golpear, uno de los segmentos corresponde al movimiento del INSTRUMENTO hacia el contacto con la SUPERFICIE. Esta propiedad semántica del evento de golpear es compatible con la semántica de la construcción de cambio de locación, atestiguada en verbos de otras clases verbales.

5.1. Movimiento de la SUPERFICIE

Ya se han revisado algunas cuestiones sobre la codificación del movimiento de la SUPERFICIE con los verbos *cabecear*², *patear*², *puntear* y *batear* empleados en el discurso deportivo. Con estos verbos, se encuentran complementos de fuente, trayectoria y meta en construcciones transitivas en las que la pelota se realiza como objeto directo:

- (20) a. Alguien *desde la cancha improvisada* **pateó** mal **el balón**. (CORPES, 2012, México, Teoría de las catástrofes, Tryno Maldonado) [Fuente]
b. **Simone cabeceó el pelota** *sobre la última defensa del Juventus*, pero el mediocampista croata erró completamente el disparo. (CREA, 1997, México, *Juventus humilló al Milán: 6-1*, El Tiempo) [Trayectoria]

c. **El punta inglés cabeceó un balón al larguero** (40), y erró en varias ocasiones claras de gol [...] (CORPES, 2010, México, *Ferguson elogia la "valentía" de Rooney* [...], Esto) [Fuente]

Estos complementos también son gramaticales en oraciones transitivas en las que los objetos no subcategorizados por el verbo se realizan en la posición de objeto directo (véase sección 6.1):

- (21) a. Cuando Michel Platini o David **Beckham pateaban tiros libres desde 20 metros**, le daban una comba en un arco. (CORPES, 2010, México, *Se reveló el secreto de Roberto Carlos* [...], Esto) [Fuente]
b. [...] **Bernardo Tatis bateó sencillo por el izquierdo**, impulsador del más adelantado. Rogelio Salinas lo imitó llevando a la goma a Jiménez. (CREA, 1996, México, *Leones y Piratas, 3-3 en 12 entradas*, Diario de Yucatán) [Trayectoria]
c. [...] **Loredo bateó fuerte rola directa a las manos del camarero Arturo Félix**, quien piso la colchoneta y dobló a la inicial para salvadora doble matanza. (CREA, 1996, México, *Leones y Piratas, 3-3 en 12 entradas*, Diario de Yucatán) [Meta]

Finalmente, este tipo de adjuntos preposicionales también son gramaticales, como se revisó antes, en oraciones intransitivas sin SUPERFICIE:

- (22) a. **El joven mexicano cabeceó a tres metros de la portería** y mandó el balón a un costado, cuando ya ni siquiera había guardameta [...] (CORPES, 2010, México, *América sin rumbo fijo*, Esto) [Fuente]
b. El portero ghanés Daniel Agyei atajó dos remates y **un brasileño pateó por encima del travesaño** en la definición desde los 11 pasos. (CORPES, 2009, México, *Conquista Ghana el Mundial Sub-20*, El Universal) [Trayectoria]
c. Minutos después, cara a cara con la historia, inscribió su nombre con letras de oro, **pateó a su lado derecho** y con eso le dio el primer título en su historia a Monarcas [...] (CORPES, 2011, México, *Morales dio la primera estrella a Monarcas*, El Universal) [Meta]

En todos los casos, los complementos expresan un cambio de locación de la SUPERFICIE que se infiere tanto en las construcciones intransitivas como en las transitivas con objetos no subcategorizados, o que se realiza sintácticamente en las construcciones transitivas con SUPERFICIE como objeto directo. La admisión de estos complementos no supone que *batear*, *cabecear*², *patear*² y *puntear* pertenecen a otra clase verbal, ya que la noción de manera de contacto por impacto se mantiene, por un lado, y las FP que codifican meta, trayectoria o fuente no están subcategorizadas por estos verbos, por otro.

Se trata, entonces, de un aumento de la estructura eventiva en el que pueden participar estos ítems verbales cuando se asocian a maneras convencionales de lograr ciertos efectos. En términos de Levin y Rappaport-Hovav (2005), los verbos de manera pueden ampliar su

estructura eventiva mediante un aumento esquema a fin de que se incluya un cambio de estado predicado del argumento interno. Los verbos de golpeo no entrañan cambio de locación, es decir, no tienen dicha noción asociada en su representación léxico-semántica, por lo que pueden emplearse en la codificación de un evento de movimiento sólo si adquieren una estructura compleja en la que el evento simple de manera de contacto (un único evento en 23a) se convierte en un subevento de un evento complejo de cambio de locación:

(23) a. Esquema eventivo simple (un único evento):

[x ACT <PATEAR> (y)]

b. Esquema eventivo complejo (dos subeventos):

[x ACT <PATEA>] CAUSE [y <CAMBIO DE LOCACIÓN>]]

El primer subevento de (23b) corresponde al subevento de causación codificado por el verbo de golpeo: un ACTOR realiza una acción asociada a una manera particular (p.ej. golpear con la pierna). El segundo subevento de (23b) es el subevento de cambio de locación codificado mediante la FP no subcategorizada: la SUPERFICIE cambia de lugar como resultado de la actividad llevada a cabo por el ACTOR. En el ámbito deportivo, la estructura eventiva que se asocia a estos verbos siempre es la compleja, incluso si no se realizan sintácticamente los complementos de meta, fuente o trayectoria.

En el caso de los eventos complejos, Levin (2015c) señala una restricción según la cual el mapeo entre participantes especificados por la raíz y las posiciones del esquema se debe garantizar en términos sintácticos, por lo que en la sintaxis debe realizarse un argumento por cada subevento: el causador como sujeto y el paciente como objeto directo (*Argument Realization Principle*). De acuerdo con este principio, deberían ser agramaticales varios casos que se han revisado, puesto que en construcciones intransitivas y construcciones transitivas con objetos no subcategorizados como objeto directo se presentan complementos de cambio de locación (meta, fuente y trayectoria) predicados de un argumento que no se realiza sintácticamente, pese a que „la pelota“ como SUPERFICIE cumple con varias de las características de proto-paciente que la cualificarían para realizarse como objeto directo en todos los casos: es la entidad que experimenta un cambio

de locación y es afectada causalmente por otro participante (Principio de Realización Argumental de Dowty, 1991).

Como se abordó en la anterior sección, „la pelota“ como entidad golpeada se infiere gracias al significado contextual asociado a los verbos de golpeo en el ámbito del deporte, donde siempre es predecible y está restringida en el universo discursivo. Esta propiedad parece ser el requisito para que las construcciones intransitivas y transitivas con otros objetos directos sean gramaticales si se predicen cambios de locación de un argumento que no está en la sintaxis. En otros ámbitos, se esperaría, entonces, que la adición de este tipo de adjuntos preposicionales sea agramatical si en la cláusula se omite la entidad que cambia de locación:

- (24) a. Limpia sus lágrimas con la manga de su camisa, y al hacerlo la descubre llena de sangre. Se la quita rápidamente, la arroja bajo un nopal y patea sobre ella un montón de lodo. (CORPES, 2003, México, *El laberinto*, Eduardo Parra)
a'. # [...] la arroja bajo un nopal y patea sobre ella [...]
b. **Manuela pateó la ropa a un lado** como si se tratara de una jerga. Se desvistió y empezó a desmaquillarse frente al espejo. (CORPES, 2011, México, *La culpa es del espejo*, Felipe Fernández del Paso)
b'. # Manuela pateó a un lado como si se tratara de una jerga.

En (24), se pueden observar ejemplos en los que el verbo *patear*^l codifica un cambio de locación en un ámbito discursivo diferente al deporte. Aquí, la SUPERFICIE debe codificarse obligatoriamente como objeto directo si se predica su cambio de locación: „un montón de lodo“ en (24a) y „la ropa“ en (24b) son SUPERFICIES que se codifican como objetos directos y de las cuales se denota un cambio de locación a través de los complementos de meta „sobre ella“ y „a un lado“, respectivamente.

Si estas SUPERFICIES no se realizan en la sintaxis y se adicionan dichos complementos, las condiciones de verdad se modifican, por cuanto se obtienen oraciones que describen otro estado de cosas: en los literales primos de (25a) y (25b), las FP se interpretan como locaciones en las que el ACTOR realiza la acción descrita por el verbo (25a') o como modos en los que la lleva a cabo (25b'). Este cambio de las condiciones de verdad se debe al hecho de que en otros ámbitos no se puede asignar una SUPERFICIE inequívoca, sino que más bien hay un universo amplio de entidades que pueden ser golpeadas. En consecuencia,

si el significado contextual no permite asignar una SUPERFICIE o predecirla, no es factible que se presenten construcciones intransitivas con complementos de cambio de locación.

Otro factor importante para esta alternancia sintáctica tiene que ver con los rasgos semánticos de las FNs que se interpretan como SUPERFICIES:

- (25) a. Suzie Q.- Muy bien. (En cámara lenta, patea la calavera. *Ésta vuela por los aires*. Hay una tormenta. (CORPES, 2004, Colombia, *Nuestra señora de los Remedios*, Sandro Romero)
b. **El hombre** sonrió de nuevo, [...] pateó un guijarro *que trazó un arco lento en el aire y duró varios segundos cayendo* hasta que por fin desapareció en el caos del oleaje. (CORPES, 2006, Colombia, *El arrecife*, Juan Carlos Botero)
c. Tenía sus ojillos puestos en los míos. pateé la jaula lo más fuerte que pude y *ésta salió volando*. (CORPES, 2010, México, *El refugio del hurón*, Juan Aguilar)

En estos casos, el movimiento de las SUPERFICIES „la calavera“ en (25a), „un guijarro“ en (25b) y „la jaula“ en (25c) se infiere y, de hecho, se expresa mediante oraciones subordinadas (25b), coordinadas (25c) o yuxtapuestas (25a). En los siguientes ejemplos, las inferencias relacionadas con el movimiento de la entidad que se golpea no se derivan:

- (26) e. Les dije que no estaba, pero cuando me asomé, más de **20 policías** se vinieron sobre mí y patearon la puerta hasta derribarla. (CREA, 1997, México, *Benigno Guzmán se dice víctima de la "represión" [...]*, Proceso)
f. ¡Adán! Entra jadeando. Se queda quieta... Luego patea el piano, le pega, da puñetazos ciegos a las teclas. (CREA, 1994, México, *Soñar la noche*, Emilio Carballido)
g. Se levantó con violencia, se arrancó el babero del cuello, deshizo el nudo de la corbata, pateó las paredes y fue a encerrarse al despacho. (CORPES, 2009, México, *El jardín de las delicias*, Jorge Vázquez)

Las SUPERFICIES que son pateadas son entidades que no pueden cambiar de locación por la acción descrita por el verbo: „la puerta“ en (25e), „el piano“ en (25f) y „las paredes“ en (25g). Teniendo en cuenta esto, si la entidad golpeada es potencialmente movable, las inferencias de su cambio de locación están disponibles y se puede predicar dicho cambio mediante complementos de resultado o no. Si la entidad golpeada no es potencialmente movable, las inferencias de cambio de locación no están disponibles y, por ende, la adición de complementos de meta, trayectoria o fuente genera oraciones semánticamente incoherentes. Entonces, por conocimiento de los objetos en el mundo y la relación entre estos dentro de este modelo, sólo ciertas SUPERFICIES pueden ser movidas mediante un contacto por impacto.

Con base en lo señalado, se proponen las siguientes características sintácticas y semánticas para esta variante: en la primera parte, se da cuenta del uso de *patear* para la predicación de un cambio de locación en discursos no deportivos, mientras que en la segunda en discursos relacionados con el deporte:

Semántica Cambio locación No iteración	SUPERFICIE + desplazable	ACTOR	SUPERFICIE + desplazable	INSTRUMENTO	Meta/Tray/Fue
VG asociados a mov. causado Sintaxis		(Sujeto	Objeto directo	Oblicuo prep.) Adj. prepos.*
Semántica Cambio locación No iteración	SUPERFICIE (pelota) Obj. No Subcateg.	ACTOR	SUPERFICIE (pelota) Obj. No Subcateg.	INSTRUMENTO	Meta/Tray/Fue
VG en el deporte Sintaxis		(Sujeto	Objeto directo Ø	Oblicuo prep.) Adj. prepos. Ø

* Si no se realiza en la sintaxis este adjunto preposicional, el evento puede interpretarse como un evento simple de contacto, incluso, si la figura es desplazable.

Los verbos que exhiben este tipo de construcciones sintácticas entrañan el mismo como componente de MANERA, a saber: el INSTRUMENTO; sin embargo, algunos ítems que también lexicalizan este subtipo de MANERA no se pueden emplear en la codificación de eventos de cambio de locación:

- (26) a. # Pisoteó la manzana hasta el patio.
b. # Los vecinos latiguearon al caballo desde la casa.

En (26a) y (26b), los complementos de meta y fuente indican el lugar hasta el cual el ACTOR llevó a cabo la acción de golpear o desde dónde ésta comenzó; en ningún caso, las frases preposicionales describen un cambio de locación de la entidad que se golpea. Por ello, la adición de estas frases en otros verbos que lexicalizan INSTRUMENTO no asegura que el evento se interprete como un evento complejo de cambio de locación de la entidad que es golpeada.

Sólo los verbos de golpeo que se asocian a maneras convencionales de cambio de locación pueden participar en esta alternancia sintáctica: describen eventos en los que el

contacto por impacto se interpreta como la causa de un desplazamiento de lo golpeado y no como una manera de afectación de su integridad física, necesariamente. En este sentido, el comportamiento gramatical señalado no se puede predecir a partir de la representación léxico-semántica de los verbos de golpeo, en la que no se encuentra la noción de desplazamiento de la entidad golpeada, sino en virtud de que se emplean como maneras convencionales (p.ej. golpear con la pierna, el bate, la punta del zapato o la cabeza) de causación de desplazamiento de una entidad. En consecuencia, la alternancia aquí descrita no es productiva dentro de la clase de los verbos de golpeo en español. Otro factor relevante aquí tiene que ver con los rasgos semánticos de la SUPERFICIE: sólo se puede causar el movimiento de entidad que puede ser movida o desplazable si el ACTOR lleva a cabo una acción de contacto por impacto.

A manera de síntesis, la tabla que se presenta a continuación recoge las principales características de la variante que hemos examinado aquí:

Tabla 20. Caracterización la alternancia de cambio de locación de la SUPERFICIE

	Características
Verbos	<i>batear, patear², puntear², cabecear</i>
Caracterización sintáctica	<ul style="list-style-type: none"> - Son gramaticales complementos de meta, trayectoria y fuente, los cuales no están subcategorizados por el verbo. - Estos complementos son gramaticales en construcciones intransitivas o transitivas con objetos no subcategorizados o con SUPERFICIE como objeto directo.
Caracterización semántica	<ul style="list-style-type: none"> - El esquema eventivo es aumentado a fin de codificar un cambio de locación, noción que no está entrañada en los verbos de golpeo. - La entidad que cambia de locación es la SUPERFICIE. Ésta se caracteriza por ser una entidad desplazable. - El subevento de causación es codificado por el verbo de golpeo, mientras que el subevento de cambio se codifica en la frase preposicional. - Los componentes del evento de golpear mantienen sus propiedades semánticas, es decir, se interpretan como verdaderos INSTRUMENTOS y verdaderas SUPERFICIES.
Productividad	Construcción de productividad restringida en la clase de los verbos de golpeo. Es exhibida por ítems verbales que se asocian a maneras convencionales de cambio de locación.

En la siguiente sección, se examinarán construcciones transitivas e intransitivas en las que el INSTRUMENTO se interpreta como la figura que se mueve hacia el contacto con la SUPERFICIE o meta.

5.2. Movimiento del instrumento o figura

Esta alternancia sintáctica se asocia a una semántica particular en la que se perfila el movimiento del INSTRUMENTO, por lo que es este componente el que se realiza como objeto directo y se interpreta, más adecuadamente, como una figura que se mueve hacia el contacto con una SUPERFICIE o meta, esta última realizada como oblicuo preposicional. En esta alternancia, se encuentran únicamente los verbos *azotar*² y *aporrear*², los cuales lexicalizan contacto por impacto con maneras particulares inferidas. En (27a), (27b) y (27c), una entidad que es semánticamente un auténtico INSTRUMENTO „el vergajo“, „su vara“ y „sus baquetas“ se realiza en la posición de objeto directo, mientras que las SUPERFICIE „un poste astilloso“, „pleno rostro de fray Francisco“ y „los platos“ como un oblicuo preposicional cuya cabeza sintáctica es la preposición *contra*:

- (27) a. "A pacer", dijo, azotando el vergajo **contra un poste astilloso**. (CORPES, 2004, México, *La muerte del filósofo*, Vicente Herrasti)
a'. "A pacer" dijo, azotando un poste astilloso *con el vergajo*.
b. Fray Agustín: (Azota su vara en pleno rostro de fray Francisco) ¡Cristo con sangre entra! ¡No me gusta su tono hermano! ¿Vos creéis que es un gozo? (CORPES, 2008, México, *La furia de los Mansos*, Edeberto Galindo)
b'. Azota el rostro de fray Francisco con su vara.
c. Dunn juguetea con su bajo y una muñeca de plástico amputada y montada en él. Lombardo unas veces talla y otras más azota sus baquetas contra los platos. (CORPES, 2010, México, *Fantômas. Virtud de la fragmentación y el escándalo*, Efraín Trava)
c'. [...] azota los platos con sus baquetas.

Si se parafrasean estas oraciones en el marco sintáctico básico empleado en la expresión de eventos de contacto por impacto (*X verbo Y con Z*) como se observa en (27a'), (27b') y (27b''), se obtienen oraciones que describen el mismo estado de cosas y en el que las condiciones de verdad son las mismas: un actor contacta una SUPERFICIE a través de la manipulación de un INSTRUMENTO. Sin embargo, la relación de paráfrasis de los dos marcos de codificación no siempre es posible:

- (28) d. Aquí está su fierro –**Felipe azotó el arma incautada contra el escritorio**. (CORPES, 2004, México, *Quincalla*, José Montelongo)
d'. # **Felipe azotó el escritorio con el arma**.
e. **Doña Carolina azota el recipiente del flan contra el piso** [...] (CORPES, 2008, México, *El libro perdido de Heinrich Böll*, Liliana Blum)
e'. # **Doña Carolina azota el piso con el recipiente de flan**.

En el marco básico, el evento se interpreta como iterativo de manera obligatoria: si „Felipe azota el escritorio con un arma“ en (27d'), la acción requiere ser iterativa; si „Doña Carolina azota el piso con el recipiente de flan“ en (27e'), el contacto por impacto también debe ser iterativo. En el marco que ocupa esta sección, el contacto por impacto no se interpreta necesariamente como iterativo, aunque puede serlo: si „Felipe azota el arma incautada contra el escritorio“, el contacto pudo haberse llevado a cabo una única vez y, de hecho, esa es la interpretación preferida en (27b); si „Doña Carolina azota el recipiente de flan contra el piso“ (27c), el recipiente pudo haber sido azotado una sola vez y, de nuevo, esa es la interpretación aspectual que prima. Entonces, con relación a las propiedades aspectuales del evento, en un marco se privilegia o impone una interpretación iterativa, mientras que en el otro el evento puede o no concebirse así.

Hay otras cuestiones que permiten comprender mejor por qué los marcos sintácticos revisados (el básico y el de movimiento del instrumento) presentan condiciones de verdad diferentes y, por ello, también describen un estado de cosas diferente. En primer lugar, las construcciones reflexivas identificadas en el marco *X verbo Z contra Y* no son parafraseables en el marco *X verbo Y con Z*:

- (28) a. [...] abrió bruscamente la ventana de su oficina para espantar **una mosca** tornasolada que se aporreaba **contra el cristal** con un zumbido exasperante. (CORPES, 2007, Colombia, *Siempre fue invierno*, Piedad Bonnett)
 a'. # [...] una mosca tornasolada, que aporreaba el cristal consigo misma[...]
 b. Rompí la puerta a patadas y los estaba echando al sanitario. Los saqué de ahí, los leí mojados, asquerosos, ella gritaba azotándose **contra la pared**, hasta que la cogí a golpes se calmó. (CREA, 1994, México, *Soñar la noche*, Emilio Carballido)
 b'. # Ella gritaba azotando la pared consigo mismo [...]

En las construcciones reflexivas de (28a) y (28b), la identidad se establece entre el ACTOR y la entidad que se mueve hacia el contacto con una meta, mientras que en los pares (28a') y (28b') esa identidad se da entre el ACTOR y el INSTRUMENTO con el que se azota. Estas últimas oraciones son semánticamente anómalas, debido a que una entidad animada no se interpreta generalmente como un INSTRUMENTO, en sentido estricto, y mucho menos un ACTOR como alguien que se manipula a sí mismo como un INSTRUMENTO. Por ello, la FN que tiene identidad con el ACTOR se rehúsa a depender sintácticamente de la preposición *con*.

En oraciones en las que la entidad animada que se desplaza no tiene identidad con el ACTOR, tampoco es posible la paráfrasis en el marco básico sin que se generen oraciones anómalas (véase los literales primos):

- (28) c. Luego me arrastraba por el pelo y *me aporreaba contra las paredes...* (CORPES, 2004, Colombia, *Más allá de la noche*, Germán Castro Caycedo)
c'. # [...] aporreaba las paredes conmigo...
d. El me dijo que hiciera lo que quisiera, yo traté de arrebatarlo y, cuando Miguel lo estaba quitando, *lo aporreó [un animal] contra el borde de la cama.* (CORPES, 2007, Colombia, «*Testigos. Bobby*». *Animales domésticos*, Antonio García Ángel)
d'. # [...] aporreó el borde de la cama con él...
e. Aullidos descomunales son los que va dando, hasta que lo afianzas por el cuello y *le azotas de cabeza contra una roca.* (CREA, 1995, México, *Andanzas del indio Vicente Alonso*, Alfredo Montaña Hurtado)
e'. # [...] y azotas una roca con él de cabeza...

Finalmente, este problema también es común cuando se intenta parafrasear oraciones del marco *X verbo Z contra Y* en las que partes del cuerpo se realizan en la posición de objeto directo:

- (28) f. Eso parece No lo entiendo *Azoto mi cabeza contra la ventana* A ver si con el filo de un cristal logro quitar esta mordaza No creo Pero lo hago Tengo la cara sangrando (CORPES, 2004, México, *Salidas decorosas. Ultraje*, Álvaro Enrígue)
f. ? Azoto la ventana con mi cabeza.
g. Diana se queda dormida repentinamente y *azota la cabeza contra la mesa.* (CORPES, 2008, México, *El hombre sin adjetivos*, Mario Cantú Toscano)
g'. ? [...] y azota la mesa con la cabeza...

Como con las entidades animadas, la interpretación de una parte del cuerpo (en general, parte del todo), en (28f) y (28g), como INSTRUMENTO para golpear resulta anómalo en términos semánticos, por lo menos en contextos discursivos no marcados. Por su parte, la interpretación de partes del cuerpo y de entidades animadas como figuras que se mueven hacia el contacto de una SUPERFICIE no resulta problemático en el marco *X azota Z contra Y*. Aquí, el componente que se realiza en la posición de objeto directo ya no preserva rasgos semánticos de un INSTRUMENTO, en el sentido más estricto, sino únicamente el hecho de que es una entidad que se mueve. A continuación, se encuentra una tabla en la que se presentan algunas figuras y metas identificados en la alternancia *X verbo Z contra Y* para los verbos *azotar* y *aporrrear*:

Tabla 21. INSTRUMENTOS y SUPERFICIES en la alternancia *X verbo Z contra/en/sobre Y*

Figura (objeto directo)		Meta (oblicuo preposicional)
Entidades inanimadas	guantes, zapatos, escupideras, teléfonos, techos de zinc, documentos, paquetes, objetos, recipientes, caballitos, entre otros	pared / muro suelo / piso pavimento / concreto / cemento piedras / rocas columna / poste poste / muro escritorio / mesa / barra ventana / superficies cristalinas pasto
Entidades animadas	gatos, pulpos, personas, entre otros	
Partes del cuerpo	manos, cola, cabeza, cara, entre otros.	

Por un lado, las entidades que se interpretan como figuras pueden ser inanimadas o animadas e, incluso, partes del cuerpo del ACTOR o de otro poseedor. Las propiedades que tienen en común todas ellas es el hecho de que son entidades que pueden desplazarse y a las cuales se puede asociar algún tipo de cambio de estado además del cambio de locación (p.ej. afectación en su integridad física) como se puede ver en el siguiente ejemplo:

- (29) a. [...] a ti te mandaba a aporrar **contra el fregadero unos hielos envueltos en el trapo de la cocina** para que *adquirieran la condición frappé que tu tía Luisa exigía con impecable pronunciación francesa.*- (CORPES, 2010, México, *Tres lindas cubanas*, Gonzalo Celorio)
a'. # [...] a ti te mandaba a aporrear el fregadero con unos hielos...

Por otro lado, las entidades que se interpretan como metas son, muy frecuentemente, entidades inanimadas que son estables o fijas con relación a la figura (p.ej. paredes, muros, ventanas), es decir, que no se desplazan y de las cuales no se puede inferir, en la mayoría de los casos, afectación como resultado del contacto. También, algunas partes del cuerpo se codifican como metas en esta alternancia:

- (30) a. [...] te quieres seguir fajando bien, pero, lo imprevisto, sientes un piquete de ojos, te cogen de la greña, repentinamente te azotan de mandíbula **contra la rodilla** y resistes brincoteando [...] (CREA, 1990, México, *Las cenizas de los sueños*, Alfredo Montañaño)
b. Azoto la piedra que momentos antes me ha servido para romper el parabrisas de un Mercedes **contra la nuca del camarógrafo**. (CORPES, 2007, México, *Rabia*, Jaime Mesa)
c. Me rompí la pierna izquierda en el partido del sábado. Diego Ross, un defensa del equipo contrario, azotó su palo **contra mi patín** y luego **contra mi rodilla**, cuando me acercaba al gol. Me dolió tanto que casi vomité en la pista de hielo (CORPES, 2007, México, *Rabia*, Jaime Mesa)

Si bien las frases „contra la rodilla“ en (30a), „contra la nuca del camarógrafo“ en (30b) y „contra mi rodilla“ en (30c) denotan partes del cuerpo, mantienen la misma

caracterización que se ha señalado para las metas en esta construcción sintáctica: son entidades fijas hacia las cuales la figura se mueve (una 2da persona singular en 30a, „una piedra...“ en 30b y „su palo“ en 30c). Sin embargo, cuando estas metas son partes del cuerpo también se puede inferir algún tipo de afectación como en el ejemplo (30c).

Para resumir, los argumentos que son seleccionados por el verbo deben exhibir ciertos rasgos semánticos a fin de que puedan recibir la codificación descrita aquí. Dado que dichas propiedades semánticas difieren para cada marco, la interpretación de estos argumentos también difiere: en el marco *X verbo Y con Z*, la SUPERFICIE se interpreta como la entidad que puede ser afectada por el contacto, mientras que el INSTRUMENTO como una entidad con propiedades similares al azote o la porra y sin una afectación potencial asociada. En el marco *X verbo Z contra Y*, la SUPERFICIE se interpreta como una meta hacia la que se dirige el movimiento y que generalmente no es afectada por la acción, a menos que sea una parte del cuerpo o una entidad animada, y el INSTRUMENTO como una figura que se mueve y de la cual se puede predicar un cambio de locación y otro tipo de afectaciones.

En segundo lugar, a propósito del significado entrañado el marco *X verbo Y con Z* privilegia la manera asociada al INSTRUMENTO, sobre todo cuando lo golpeado son SUPERFICIES animadas. Por su parte, en el marco *X verbo Z contra Y* ya no se entraña ni se infiere el INSTRUMENTO (el azote o la porra), pero sí se recuperan otras maneras como el sonido del contacto y el grado de la fuerza. Para los dos marcos, el contacto entre el INSTRUMENTO o figura y la SUPERFICIE o meta siempre se interpreta como efectivo; sin embargo, cada uno da prominencia a diferentes nociones asociadas al evento de golpear: uno perfila el contacto de una SUPERFICIE y otro el movimiento del INSTRUMENTO hacia ese contacto.

En tercer lugar, el marco *X verbo Y con Z* codifica un evento simple de contacto, mientras que el marco *X verbo Z contra Y* expresa un evento complejo en el que se causa un cambio de locación de una figura. A diferencia de los verbos que expresan movimiento de la SUPERFICIE tales como *batear* o *patear*², en este caso no se trata de un aumento del

esquema eventivo mediante la adición de un resultado, sino de la compatibilidad de un segmento del evento de golpear con la semántica de una construcción sintáctica de cambio de locación, construcción que modifica la interpretación semántica de los componentes conceptuales del evento de golpear y le impone las nociones de causa.

En el esquema complejo, la acción del ACTOR se interpreta como el subevento de causa y el cambio de locación de la figura como el subevento de cambio de estado:

(31) Esquema complejo: subevento de causa CAUSA subevento de resultado
 [X ACT <AZOTA, APORREA>] CAUSE [BECOME [FIGURA<META>]]]

Nótese que la raíz ontológica se integra al esquema eventivo como un modificador de un predicado (la manera en que X actúa) y no como un argumento de un predicado primario (p.ej. de BECOME); esta integración es tal y como sucede en el esquema eventivo simple, por cuanto el tipo ontológico de esta raíz siempre es el de manera. El cambio de locación es codificado a través de la frase preposicional (*contra/en/sobre Y*), que corresponde a un argumento que está subcategorizado por el verbo (i.e. SUPERFICIE). Esto es una característica clave de esta construcción y que la diferencia de la de movimiento de la SUPERFICIE, donde los complementos de cambio de locación no son subcategorizados por el verbo.

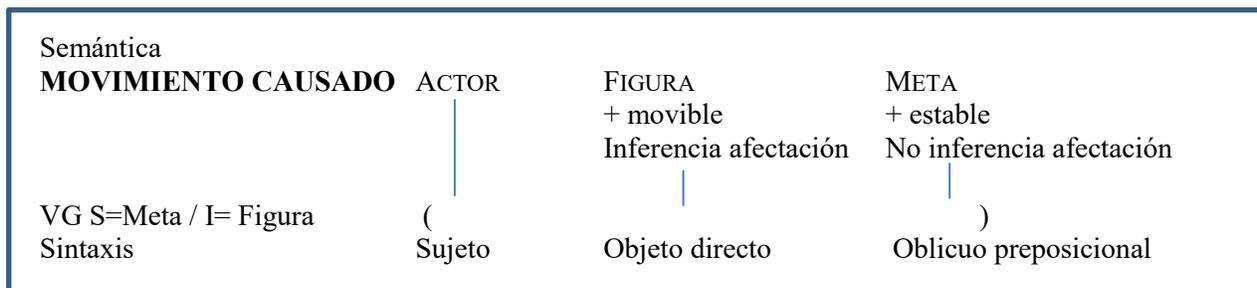
Para resumir lo que hemos visto hasta aquí, la siguiente tabla recoge los aspectos semánticos, aspectuales y sintácticos que permiten plantear que los marcos *X verbo Y con Z* y *X verbo Z contra Y* no son equivalentes en términos de condiciones de verdad:

Tabla 22. Comparación de los marcos *X verbo Y con Z* y *X verbo Z contra Y*

	X verbo Y con Z	X verbo Z contra Y
Noción semántica prominente	Contacto de la SUPERFICIE	Movimiento del INSTRUMENTO
Estructura eventiva	Simple (contacto por impacto): Uno de los componentes se interpreta como SUPERFICIE (objeto directo) y el otro como INSTRUMENTO (oblicuo preposicional).	Compleja (movimiento causado): Uno de los componentes se interpreta como figura (objeto directo) y el otro como meta (oblicuo preposicional).
Aspecto eventivo	Favorece la interpretación	El evento puede o no inferirse como

	iterativa del evento	iterativo. En general, se interpreta más bien como repetitivo.
Restricciones semánticas de los participantes	La SUPERFICIE corresponde, por lo general, a entidades animadas que pueden ser afectadas físicamente (construcción transitiva de afectación). El INSTRUMENTO es el azote o la porra, u objetos similares. En todos los casos son verdaderos instrumentos semánticos.	La SUPERFICIE o meta corresponde a entidades fijas o estables y de las cuales, por lo general, no se infiere afectación (salvo si son partes del cuerpo). Ya no hay un INSTRUMENTO semántico, sino más bien una figura, animada (incluyendo partes del cuerpo) o inanimada, cuyas características principales son su movilidad o desplazamiento, y su afectación potencial en términos de locación e integridad física.
Manera inferida	El azote y la porra se infieren como maneras.	El sonido del contacto y el grado de la fuerza son las maneras que se infieren aquí.

Con todo lo discutido hasta aquí, se propone la caracterización sintáctica y semántica de esta alternancia a continuación:



Se incluyen las propiedades semánticas de la figura y la meta, debido a que su caracterización semántica es fundamental para que los componentes de SUPERFICIE e INSTRUMENTO se puedan interpretar, en el marco de esta construcción, como la entidad que se mueve y hacia la cual se mueve algo. Se ha añadido un superíndice a los verbos *azotar* y *aporrear* (*azotar²* y *aporrear²*) para dar cuenta de que estos verbos se emplean en la codificación de un evento complejo, es decir, de un evento diferente al básico (simple de contacto), sin que se considere que se trata de entradas léxicas diferentes en cada caso.

También, se identificaron alternancias relacionadas con la transitividad del marco *X verbo Z contra Y*:

- (32) a. La batalla terminó cuando *un zapato azotó contra la cara del Peque Irazábal* [...] (CREA, 1976, México, *Las rojas son las carreteras*, David Martín del Campo)
 b. Las nerviosas manos jugaban con *el bolso* que, de rato en rato, *azotaba en su costado*. (CREA, 1986, México, *El batallador*, Gilberto Chávez Jr)
 c. Tallar, *azotar contra las piedras*, poner a secar: eso era lo único bueno que le daba la vida. (CORPES, 2010, México, *Las paredes hablan*, Carmen Boullosa)

En (32a) y (32b), la figura que se mueve („un zapato“, „el bolso“, „el arma“) se codifica sintácticamente como el sujeto, dejando libre la posición de objeto directo, mientras que la causa no se expresa. En (32c), se encuentra una construcción intransitiva absoluta en la que la figura que se mueve se elide, pero que por inferencias convencionales y contextuales se puede asignar: lo que se talla, se azota y se pone a secar es la ropa.

¿Por qué es posible que algunos verbos de golpeo se asocien a este evento complejo? Las nociones fundamentales de los verbos que ocupan esta tesis son el contacto y el movimiento. Este último es el rasgo que licencia el uso de estos verbos en esquemas de cambio de locación: mediante una transferencia de energía un ACTOR causa que un INSTRUMENTO se mueva. Esta alternancia es posible, entonces, debido a la compatibilidad de un segmento de la cadena eventiva que compone el evento de golpear con la semántica de una construcción de cambio de locación. En este sentido, cualquier verbo de golpeo podría, por lo menos en principio, participar en alternancias sintácticas de este tipo, por cuanto los instrumentos se mueven hacia el contacto con una SUPERFICIE.

No obstante, no todos los verbos de esta clase parecen admitir esta construcción, sobre todo aquellos que entrañan maneras relacionadas con el INSTRUMENTO (p.ej. *apalear*, *latigear*, *flagelar*, entre otros) y/o parte del cuerpo golpeada (p.ej. *cachetear*, *abofetear*) y que parecen dar prominencia exclusiva al contacto y a la afectación de la entidad golpeada más que el movimiento de una figura: # *La apalea contra la pared* y # *La flagela contra la pared*. Estos verbos imponen restricciones semánticas muy precisas a sus argumentos, de manera tal que no pueden interpretarse como figuras (entidad que se mueve) o metas (entidad hacia la que se mueve), sino exclusivamente como SUPERFICIES e INSTRUMENTOS. Dado que *azotar* y *aporrear* ya no entrañan el INSTRUMENTO como manera, sino que permiten inferir otras (sonido, grado de la fuerza, entre otros), estos verbos no restringen la interpretación a la que se asocian sus argumentos.

Con relación a la construcción de cambio de locación, cabe anotar que también es exhibida por verbos como *arrojar* o *tirar*, los cuales predicen también un cambio de locación, aunque queda fuera del alcance de esta tesis determinar de dónde proviene:

- (33) a. Llena de ira, Paulina arrojó el frasco vacío *contra una pared*. (CORPES, Cuello, Ketty María: El ángel del acordeón. Colombia: I/M Editores, 2001.)
a'. Paulina arrojó el frasco vacío *contra una pared*, pero no la tocó/la golpeó.
b. Salimos, arrojan piedras *contra mi cuerpo que protege al tuyo*, magníficamente adornado desde tu cabeza con el sarmat rojo [...] (CREA, 1995, México, Jesús el bisabuelo y otros relatos, Espinosa, Enrique)
b'. [...] arrojan piedras *contra mi cuerpo que protege al tuyo*, pero no me tocan/golpean.
c. Aquellos lectores callejeros tenían además la posibilidad de aplaudir con una ovación cerrada las noticias que les parecían buenas y de rechiflar o tirar piedras *contra el tablero* cuando no les gustaban. (CREA, Colombia, 2002, Vivir para contarla, García Márquez, Gabriel)
c'. [...] tiran piedras *contra el tablero*, pero no lo tocan/golpean.

Con estos verbos, no sólo se emplea la misma construcción sintáctica (*X verbo Z contra Y*), sino que además las características semánticas de las FN que denotan la figura y la meta son iguales a las que hemos identificado para los verbos de golpeo: las figuras son entidades movibles y las metas son entidades estables. A diferencia de estos, en los eventos codificados por *arrojar* y *tirar* no se garantiza que el contacto entre la figura y la meta se dé, por lo que el entañamiento de contacto se puede cancelar tal y como se observa en los literales primos de (33). Esto se debe a que estos verbos no entañan la noción de contacto por impacto.

Para finalizar esta sección, se considerarán algunas construcciones sintácticas que exhiben ciertas similitudes formales con la alternancia que se está revisando:

- (34) a. Muchas busetas que se atraviesan delante del Hyundai. El taxista Saldarriaga maneja malhumorado. **Poncho cabecea contra la ventanilla**. ¿Vale la pena salir a la calle en un día así? (CORPES, 2001, Colombia, *El anarquista jubilado*, Roberto Rubiano Vargas)
b. Luego, cuando reinicio mis insultos, vuelve a desaparecer. Y **yo** continúo pateando contra el piso y golpeando mis piernas con mis manos en medio de la impotencia. (CORPES, 2008, Colombia, *Lejos de Roma*, Pablo Montoya)

En (34a) y (34b), se encuentran construcciones intransitivas en las que la FN que denota al ACTOR se realiza como sujeto, mientras que la segunda FN („la ventanilla“ y „el piso“) depende sintácticamente de la preposición *contra*. En principio, se consideró que estos casos se trataban de una variante intransitiva de la alternancia *X verbo Z contra Y*, tal

y como las que se revisaron en (31), posibilitada por el hecho de que el instrumento o figura que se mueve está entrañado en el verbo („la pierna“ y „la cabeza“).

No obstante, esta construcción sintáctica es de naturaleza diferente a la de los verbos *azotar*² y *aporrear*²: cuando éstos últimos se emplean en la codificación de eventos de cambio de locación (evento de causación) pueden exhibir la alternancia causativa-anticausativa como en „Juan azota el documento contra la mesa“ vs. „El documento se azota contra la mesa“ (véase la sección 0). Dado que ni *cabecear* ni *patear* en (34) codifican un evento de causación, la alternancia causativo-anticausativo no está disponible para ninguno: „Poncho cabecea contra la ventanilla“ vs. „#Se cabecea contra la ventanilla“ y „Yo continúo pateando contra el piso“ vs. „#Se continúa pateando contra el piso“. Estos ejemplos favorecen una lectura impersonal más que anticausación.

Con base en esto, se plantea entonces que la semántica asociada a las construcciones de *patear* y *cabecear* en (34) no es la de cambio de locación, sino la de movimiento del instrumento por parte de un ACTOR. En otras palabras, el evento que codifican es, por un lado, un evento simple (no complejo) y, por otro, un evento cuyos componentes semánticos son únicamente el ACTOR y el INSTRUMENTO: *cabecear* como mover la cabeza y *patear* como mover las piernas en señal de enfado (hacer pataleta). *Cabecear* y *patear*, entonces, codifican aquí un evento, diferente al de contacto por impacto (la SUPERFICIE no es un componente) y al de cambio de locación, cuyo patrón sintáctico de realización es el intransitivo.

Las frases preposicionales en (34a) y (34b), en consecuencia, no son auténticas SUPERFICIES, sino que denotan más bien metas hacia las cuales se mueve el INSTRUMENTO que es manipulado por el ACTOR. Debido a que son participantes no subcategorizados por el verbo, las FNs („la ventanilla“ y „el piso“) pueden ser encabezadas por preposiciones como *hacia* que denotan trayectoria (35a):

- (35) a. Cabecea hacia la ventanilla. / Patea hacia el piso.
b. * Azota el documento hacia la mesa.
c. * Aporrea los hielos hacia la mesa.

Esta opción no está disponible para *azotar* o *aporrear* como se puede observar en (35b) y (35c), por cuanto la frase preposicional tiene una interpretación específica en el marco *X verbo Z contra Y*, a saber: como meta.

Una segunda construcción similar, en términos formales, al marco sintáctico que ocupa esta sección se encuentra en (36a), donde la FN que denota la figura se codifica como objeto directo, mientras que la FN que denota la meta como oblicuo preposicional:

- (36) a. Hace años, en un camino de tierra a las afueras de Marsella, **un descendiente de argelinos pateó una piedra contra un muro.** (CORPES, 2006, Colombia, *Dios es redondo*, Juan Villoro)
a'. [...] un descendiente de argelinos pateó una piedra.
a". [...] un descendiente de argelinos pateó una piedra hacia el muro / desde el muro / por el muro.

La elisión del complemento encabezado por la preposición *contra* en (36a') o la adición de complementos de trayectoria o fuente en (36a'') para *patear* no generan oraciones agramaticales o semánticamente anómalas, de hecho, sus condiciones de verdad se relacionan, por cuanto un ACTOR contacta con su pie una piedra y causa que esta se mueva. Esto quiere decir que el evento descrito por el verbo en (36a) (i.e. el movimiento de una SUPERFICIE) se lleva a cabo, incluso sino se presentan los complementos relacionados con el movimiento o si estos son diferentes al de meta. Compárense los ejemplos de (36) con los que se proponen en (37):

- (37) a. Juan aporreó los hielos contra el fregadero.
a'. ?? Juan aporreó los hielos [seguro usó un instrumento para golpearlos]
a". # Juan aporreó los hielos hacia el fregadero / desde el fregadero / por el fregadero.

De manera diferente, con el verbo *aporrear*, la elisión del complemento encabezado por la preposición *contra* da lugar a oraciones diferentes en términos de las condiciones de verdad con relación a la oración de referencia: si *Juan aporreó los hielos* (37a'), seguramente usó un instrumento para golpearlos, probablemente las manos; entonces, si no hay un complemento de meta, el evento se interpreta como un evento simple de contacto por impacto en el que un INSTRUMENTO manipulado por un ACTOR golpea una SUPERFICIE. Sumado a esto, son agramaticales con este verbo otro tipo de complementos de movimiento como aquellos que designan trayectorias o fuentes como se ve en (37a'').

En términos generales, la construcción en (36) es diferente de la de (37), debido a que los argumentos que se interpretan como figuras son diferentes en cada caso: en la primera, la SUPERFICIE es la que se mueve y cambia de locación; mientras que en la segunda, el INSTRUMENTO es la entidad que se mueve y cambia de locación. En este sentido, estas alternancias no sólo tienen condiciones de verdad diferentes, sino que también perfilan segmentos eventivos diferentes.

Finalmente, algunos verbos de golpeo presentan el siguiente patrón de realización argumental:

- (38) a. Cancelación a caja cinco (golpetea las uñas en la lata). (CORPES, 2003, Colombia, *La habitación*, Bárbara Colio)
a'. Golpetea la lata con la uñas.
b. Golpetea las uñas sobre la lata. Voltea de espaldas a él. (CORPES, 2003, Colombia, *La habitación*, Bárbara Colio)
b'. Golpetea la lata con la uñas.
c. Ahora ella cruza los brazos y golpetea su pie izquierdo en el pavimento en señal de desesperación. (CORPES, 2005, México, *La consecuencia de los días*, Rubén Don)
c'. [...] golpetea el pavimento con su pie izquierdo.

Los objetos directos de estas oraciones „las uñas“ y „su pie izquierdo“ son auténticos INSTRUMENTOS y, por ello, pueden ser expresadas sintácticamente como objetos de la preposición *con* tal y como se ve en los literales primos de (38). Las oraciones en los dos marcos (*X verbo Y con Z* y *X verbo Z contra Y*) tienen una relación semántica de paráfrasis, es decir, que describen el mismo estado de cosas y mantienen las mismas condiciones de verdad. Por ello, si *X golpetea las uñas en la lata* es verdad, entonces también lo es que *X golpetea la lata con las uñas*; si *X golpetea las uñas en la lata* es falso, entonces también lo es que *X golpetea la lata con las uñas*. Las diferencias en la codificación se deben al segmento de la cadena eventiva que se perfila en cada caso, bien el contacto de la SUPERFICIE o bien el movimiento del INSTRUMENTO.

Los ejemplos de (38) constituyen una alternancia sintáctica puente entre el evento simple de contacto por impacto codificado en el marco *X verbo Y con Z* y el evento complejo de cambio de locación codificado en el marco *X verbo Z contra Y*. Se propone esto teniendo en cuenta que estos casos exhiben propiedades de ambos marcos: del primero, mantiene la semántica asignada a las entidades involucradas (INSTRUMENTO semántico y

SUPERFICIE) y las condiciones de verdad (iteración, etc.); mientras que del segundo, presenta el movimiento del INSTRUMENTO como el segmento eventivo prominente.

Entonces, pese a que formalmente la alternancia que nos ocupa es similar a otras variantes sintácticas, hemos visto que no se trata necesariamente del mismo tipo de construcción. En términos de sus propiedades semánticas, del evento que codifica y de ciertos comportamientos sintácticos que le son particulares, la construcción de cambio de locación en la que el INSTRUMENTO se interpreta como la figura que se mueve hacia el contacto (efectivo) con una meta es diferente de otras construcciones sintácticas en las que se perfila la actividad y la manera, o el movimiento causado de la SUPERFICIE.

A manera de síntesis, la siguiente tabla recupera las principales características sintácticas y semánticas de la construcción de movimiento causado, y señala algunas cuestiones sobre la productividad de la misma en los verbos de golpeo en español:

Tabla 23. Caracterización de la construcción de movimiento del INSTRUMENTO

	Características
Verbos	aporrear ² y azotar ²
Caracterización sintáctica	<ul style="list-style-type: none"> - El INSTRUMENTO o figura se codifica como objeto directo, mientras que la SUPERFICIE o meta como oblicuo preposicional. - Se admiten únicamente complementos de meta. - Son posibles construcciones transitivas o intransitivas para esta variante sintáctica. - Las FNs de la FV denotan argumentos que son subcategorizados por el verbo. - Puede alternar con la construcción anticausativa.
Caracterización semántica	<ul style="list-style-type: none"> - Los componentes del evento de golpear se interpretan mejor como figuras y metas, en lugar de INSTRUMENTOS y SUPERFICIES. - Es una alternancia licenciada por las nociones que entrañan los verbos de golpeo: el contacto y el movimiento. El segmento del movimiento de la entidad manipulada por el ACTOR es perfilado aquí. - Las figuras y las metas tienen propiedades semánticas muy específicas: la figura es desplazable y la meta es una entidad fija o estática. - No es parafraseable en el marco de codificación <i>X verbo Y con Z</i>. Estos marcos tienen una relación semántica de independencia.
Productividad	Esta alternancia es exhibida por verbo de golpeo que se asocian a maneras convencionales de cambio de locación. Los verbos que imponen restricciones semánticas muy precisas a sus argumentos (p.ej. lexicalizan INSTRUMENTO o parte del cuerpo golpeada) impiden que se interpreten como figuras (entidad que se mueve) o metas (entidad hacia la que se mueve), por lo que no presentan esta alternancia.

Las alternancias revisadas en este capítulo suponen el empleo de los verbos de golpeo en la codificación de eventos complejos de cambio de estado, específicamente, de cambio

de locación. En la última sección de este capítulo, se presentan algunas observaciones generales sobre las variantes sintácticas y la posibilidad de explicarlas o no a partir de variaciones en la representación léxico-semántica de los verbos de golpeo.

5.3. Observaciones generales

En su texto *Argument Realization*, Levin y Rappaport-Hovav (2005) reseñan algunas aproximaciones que intentan responder a la pregunta sobre qué detona las alternancias sintácticas en la realización de los argumentos de un verbo (estructurales, semánticas o pragmáticas). En el marco de su propuesta, las autoras explican que algunas variantes sintácticas involucran lo que denominan „composición eventiva“ (*event composition*), un mecanismo mediante el cual se añade un segmento eventivo a un ítem verbal y se generan estructuras eventivas complejas. En español, la composición eventiva da cuenta de las alternancias en las que se admiten complementos de meta, fuente y trayectoria y que predicen un cambio de locación de la entidad golpeada, esto es, los eventos codificados por los verbos *batear*, *patear*², *cabecear*² y *puntear* en el ámbito del deporte. El evento de golpear se interpreta como un evento de causa, mientras que el evento de cambio de locación –codificado en los complementos de meta, trayectoria o fuente– como el evento causado.

La composición eventiva, sin embargo, no explica la alternancia en la que participan los verbos *azotar*² y *aporrear*² o, por lo menos, no de manera clara. En este caso, no se añade un evento al estado de cosas descrito por el verbo, sino que más bien es el mismo evento de contacto por impacto el que se reinterpreta como causativo en virtud de los segmentos que conforman la cadena eventiva: la manipulación del INSTRUMENTO por parte del ACTOR y el movimiento de dicha entidad hacia el contacto con la SUPERFICIE. Esta noción de movimiento es compatible con la semántica asociada a la construcción sintáctica de cambio de locación, atestiguada para verbos de otras clases verbales. En la propuesta de Levin y Rappaport-Hovav (2005; 2013) y Levin (2009a; 2009b; 2009d; 2015c) no se documentan casos de realización argumental en los que un evento simple se reinterprete

como uno complejo gracias a los segmentos eventivos que lo componen y que se constituyen como subeventos cuando se predica causación de cambio de estado.

La interacción entre la representación léxico-semántica de los verbos y la construcción de cambio de locación supone que los componentes no-agentivos del evento de golpear se interpreten como figuras y metas, por lo que no se requiere la adición de complementos no subcategorizados por el verbo para que la predicación de cambio de estado sea posible. Ahora bien, la manipulación del ACTOR constituye el subevento de causa, mientras que el contacto efectivo entre el INSTRUMENTO y la SUPERFICIE representa el subevento de cambio de locación. Esta es una característica fundamental que diferencia los eventos de cambio de locación codificados mediante verbos de golpeo de los codificados a través de verbos de otras clases verbales como, por ejemplo, *arrojar* o *tirar*: dado que el contacto es una noción entrañada por *azotar*² y *aporrear*² siempre se infiere que la figura alcanza la meta.

Con respecto a la posibilidad de predecir estos comportamientos sintácticos a partir de los subtipos de MANERA entrañados por los verbos, nuevamente se observa que la semántica léxica no es el único factor que está en juego. En el caso del movimiento de la SUPERFICIE y su perfilamiento, es la especialización de los verbos de golpeo en el ámbito deportivo el factor preponderante (i.e. su significado contextual): el efecto pretendido en los deportes es el movimiento de la pelota o el balón para la obtención de puntos. En el caso de movimiento del INSTRUMENTO/figura, es la constitución interna del evento de golpear y el perfilamiento del movimiento del INSTRUMENTO los factores que dan cuenta de esta alternancia sintáctica. También, se ha señalado la relevancia gramatical de los rasgos semánticos de los argumentos no agentivos: por un lado, la entidad golpeada debe ser desplazable para que la primera alternancia sintáctica sea posible; y por otro, la figura debe ser desplazable y la meta estable para que tenga lugar la segunda variante.

Sobre este último caso y en relación con los subtipos de MANERA lexicalizados, en la alternancia del movimiento del INSTRUMENTO/figura no podrían participar verbos que entrañen el INSTRUMENTO o la SUPERFICIE debido a que dicho significado lexicalizado impediría el que los componentes del evento de golpear se reinterpreten en términos de

entidades desplazables y fijas, interpretación que es requerida para que la alternancia sea posible. Sólo en este punto particular, la representación léxico-semántica tiene algún valor predictivo.

6. Otras alternancias sintácticas

En la sección 6.1., se presentan algunos verbos de golpeo que exhiben objetos no subcategorizados en la posición de objeto directo en construcciones transitivas. Esta alternancia está estrechamente relacionada con las alternancias intransitivas en las que, pese a que el componente SUPERFICIE no se expresa sintácticamente, se derivan inferencias de una entidad golpeada gracias al significado convencional o contextual de los ítems verbales. En la sección 6.2., se expone la alternancia entre construcciones causativas e anticausativas exhibidas por los verbos *azotar*² y *aporrear*² en virtud de que se emplean en la codificación de eventos de cambio de estado que se pueden concebir como espontáneos.

En la última sección, el lector puede encontrar algunos verbos que no pertenecen a la clase de los verbos de golpeo, pero que superaron los primeros filtros de selección y limpieza de datos. El caso más sobresaliente es el verbo *repiquetear*, el cual entraña contacto, aunque asociado a un evento de producción de sonido sin requerir un ACTOR o una causa. También, se presentan allí los verbos *azotar*³, *patear*³, *cocear*² y *cabecear*³.

6.1. Alternancias que involucran objetos no subcategorizados

Esta alternancia sintáctica tiene que ver con el tipo de entidades que pueden realizarse como objetos directos en construcciones transitivas: objetos que no son subcategorizados por el verbo, es decir, que no hacen parte de su valencia, pero que exhiben las propiedades sintácticas de los objetos directos típicos. En el ámbito del deporte, se encuentran oraciones como las siguientes:

- (39) a. Por los Yanquis, **el venezolano Francisco Cervelli bateó tres hits**, incluido un doble contra Dan Wheeler al comenzar la novena. (CREA, México, 1996, *Los Yanquis reaccionan: ganan 9-8*, Diario de Yucatán)
a'. El venezolano Francisco Cervelli **los bateó** / Tres hits los bateó el venezolano Francisco Cervelli / ¿Qué bateó el venezolano? Tres hits. / Lo bateado por el venezolano fueron tres hits. / Tres hits fueron bateados por el venezolano.
b. Andrés Escobar, quien a los 21 minutos del segundo tiempo **cabeceó un cobro de tiro de esquina enviado por Leonel Álvarez**, y superó el esfuerzo del golero Shilton. (CORPES, Colombia, 2008, *100 años de fútbol en Colombia*, Alberto Galvis)
b'. Andrés Escobar lo cabeceó. / Un cobro de tiro de esquina enviado por Leonel Álvarez lo cabeceó Andrés Escobar. / ¿Qué cabeceó Andrés Escobar? Un cobro de tiro de esquina enviado por Leonel Álvarez. / Lo cabeceado por Andrés Escobar fue un cobro de tiro de

esquina enviado por Leonel Álvarez. / Un cobro de tiro de esquina enviado por Leonel Álvarez fue cabeceado por Andrés Escobar.

Las FN „tres hits“ en (39a) y „un cobro de tiro de esquina enviado por Leonel Álvarez“ en (39b) se realizan sintácticamente como objetos directos de cláusulas transitivas: estas FNs pueden ser reemplazadas por un clítico de acusativo, dislocarse a la izquierda, pasivizarse, responder a la pregunta qué, y reemplazarse por lo+adj como se observa en los literales primos. En ninguno de los dos casos, estas FNs denotan la SUPERFICIE que es bateada o cabeceada, sino más bien objetos logrados por la acción descrita por el verbo (*hit* en 39a) u objetos eventivos que existen previamente a dicha acción (*un cobro de tiro de esquina* en 39b). En el ámbito de la música, también se presentan objetos similares:

(40) a. [...] estaba gritando a los cuatro vientos lo feliz que era o zapateando en la mesa **unas peteneras de su invención**. (CORPES, México, 2002, *Las mujeres de Adriano*, Héctor Aguilar)

a'. Estaba zapateándolas. / Unas peteneras de su invención las estaba zapateando. / ¿Qué estaba zapateando? Unas peteneras de su invención. / Lo zapateado eran unas peteneras de su invención. / Unas peteneras de su invención fueron zapatadeadas.

b. El grupo entra palmeando el ritmo del tambor, acompañado de no muy seguros intentos de palmea también **el pulso**. (CREA, México, 2002, *Improvisaciones infantiles*, Mario Stern)

b'. El grupo entra palmeándolo. / El ritmo del tambor lo entra palmeando el grupo. / ¿Qué entra palmeando el grupo? El ritmo del tambor. / Lo palmeado por el grupo es el ritmo del tambor. / El ritmo del tambor fue palmeado por el grupo. // Acompañado de no muy seguros intentos de palmearlo también. / ¿Acompañado de no muy seguros intentos de palmea qué? El pulso. /

Las FN „unas peteneras de su invención“ en (40a), „el ritmo del tambor“ y „el pulso“ en (40b) se realizan sintácticamente como objetos directos de cláusulas transitivas y, de hecho, exhiben sus propiedades sintácticas como se puede revisar en los literales primos (cliticización, pasivización, dislocación, entre otras). Como sucede con *batear* y *patear*, las FNs en posición de objeto directo no se interpretan como SUPERFICIES, sino como entidades de una naturaleza diferente: son resultados de la acción de zapatear el piso y palmea las palmas.

De acuerdo con Levin (2012a), los verbos de manera pueden exhibir objetos no seleccionados o no subcategorizados, puesto que, al no lexicalizar un cambio de estado en un paciente, no hay restricciones con relación a los tipos de objetos que se pueden realizar

como objetos directos. Pese a que, en principio, es posible que todos los verbos de golpeo exhiban objetos no subcategorizados, sólo se identificó esta alternancia con *palmeear*, *martillear*, *zapatear*, *batear*, *patear*² y *cabecear*², verbos que también se emplean con frecuencia en construcciones intransitivas en las que siempre se infiere una SUPERFICIE prototípica o convencional, y que se emplean en la codificación de eventos de golpear que se asocian a otros efectos, además del contacto: la producción de sonido y el movimiento de la SUPERFICIE. El primer efecto está anclado a contextos de música y danza, mientras que el segundo a contextos deportivos (fútbol y béisbol).

Los objetos no subcategorizados identificados, entonces, obedecen a la naturaleza de los efectos pretendidos en estos contextos: por un lado, los verbos *zapatear*, *martillear* y *palmeear* dan prominencia a la noción del sonido, por lo que sus objetos no subcategorizados son tipos o clases de ritmos (*peteneras*, *ritmo del tambor*, entre otros) producidos por el contacto y su iteración. Por otro lado, los verbos *batear*, *cabecear*² y *patear*² dan prominencia al movimiento de la SUPERFICIE, por lo que sus objetos no subcategorizados se relacionan con jugadas en las que se involucra la pelota antes de ser golpeada (*cobro de tiro de esquina*), con el movimiento efectivo del balón para la consecución de puntos (*gol*) o con jugadas específicas que el desplazamiento de la pelota permite (*hits*), entre otros. Teniendo en cuenta esto, los verbos de golpeo que puedan asociarse a efectos particulares en determinados contextos discursivos podrán, en principio, también tomar objetos no subcategorizados como los anteriores.

Además de lo anterior, es necesario que los verbos que presentan alternancias de esta naturaleza permitan inferencias relacionadas con la SUPERFICIE cuando este componente no tiene un correlato sintáctico. La inferencia de este componente, basada en el significado convencional, garantiza la efectividad de dicho contacto con el INSTRUMENTO con lo que se asegura que se logren los efectos pretendidos. Entonces, los verbos que exhiben no objetos subcategorizados son verbos que participan en construcciones antipasivas por significado convencional y construcciones antipasivas con complementos de resultado (por significado contextual).

Teniendo en cuenta lo anterior, la caracterización de las propiedades semánticas y sintácticas de esta alternancia sintáctica se encuentra a continuación.

Semántica			
Efectos pretendidos en discursos especializados	ACTOR	Obj. efect. / Obj. event.	INSTRUMENTO
SUPERFICIE inferida			
VG especializados	()
Sintaxis	Sujeto	Objeto directo	Oblicuo preposicional

El carácter no argumental de los objetos no subcategorizados se confirma por el hecho de que, si éstos no se realizan como objetos directos, su interpretación como efectos pretendidos por la acción descrita por el verbo ya no es posible:

- (41) a. Así va el mundo. (Canta y zapatea a ritmo de charleston de los años 20). (CREA, México, 1977, *Los diez días que estremecieron al mundo*, Grupo Teatro La Candelaria)
- b. [...] cantó al son que le tocaron, bailó sensualmente por todo el escenario, [...] zapateó al ritmo de norteña o flamenco, realizó coreografías con su mariachi y bailó rocanrol (CORPES, México, 2006, *Fiesta para las madres*, Sonia López)
- c. El toletero de 33 años bateó .283 con 16 jonrones y tuvo 101 carreras remolcadas este año (CORPES, México, 2007)
- d. Pero cuando ya Tecos se iba al vestidor con la victoria, en un tiro de esquina Bejines cabeceó y el rebote llegó a González, quien sólo empujó el balón a la red para igualar a los 90'. (CREA, México, 2001, *González Salvó a Celaya de Perder*, Excélsior)

Por un lado, las frases „a ritmo de charleston de los años 20“ en (41a) y „al ritmo de norteña o flamenco“ en (41b) no se interpretan como objetos efectuados de la acción de *zapatear*, sino como complementos que describen el modo en que dicha acción se hace: se zapata de cierta manera. Por otro lado, la frase „con 16 jonrones“ en (41c) depende sintácticamente de la FN „.283“, y corresponde a una especificación de este porcentaje y no necesariamente a un objeto efectuado de la acción de *batear*. Finalmente, la frase „en un tiro de esquina“ en (41d) se puede interpretar como un complemento de tiempo en el que un subevento permite ubicar la acción de *cabecear*. En todos los casos, estos objetos son adjuntos.

Antes de dar paso a un análisis de los dos grupos de verbos señalados, queda por determinar qué tipo de relación semántica caracteriza a esta alternancia. En todos los casos,

la construcción transitiva con objetos no subcategorizados es más informativa que la transitiva con SUPERFICIE como objeto directo:

- (42) p= Cuando Michel Platini o David Beckham pateaban **tiros libres** desde 20 metros, le daban una comba en un arco. (CORPES, México, 2010, *Se reveló el secreto de Roberto Carlos [...]*, Esto)
b. q= Michel Platini o David Beckham pateaban **la pelota** desde 20 metros.
c. r= Michel Platini o David Beckham pateaban desde 20 metros.
 $p \rightarrow q \rightarrow r$
- (43) p= Trae zapatos negros para zapatear **flamenco** [...] (CORPES, México, 2012, *Epifanio el Pasadazo*, José Ramón Enríquez)
q= Trae zapatos negros para zapatear.

En primer lugar, para los verbos *batear*, *cabecear*², *patear*² y *martillar*, la variante transitiva con objeto no subcategorizado (*p*) entraña a la variante transitiva con SUPERFICIE como objeto directo (*q*); ahora, en virtud de la transferencia semántica, si esta última (*q*) entraña a la intransitiva sin SUPERFICIE (*r*), entonces, también $p \rightarrow r$. A la luz del ejemplo, si la oración transitiva con objetos no subcategorizados como objetos directos „Michel Platini o David Beckham pateaban tiros libres desde 20 metros“ es verdadera, también lo es la oración transitiva con SUPERFICIE como objeto directo „Michel Platini o David Beckham pateaban la pelota desde 20 metros“, y la oración intransitiva sin SUPERFICIE „Michel Platini o David Beckham pateaban desde 20 metros“.

En segundo lugar, cuando la SUPERFICIE de *zapatear*, *palmear* y *martillar* es la prototípica („el piso“ o „la palma“), el patrón sintáctico en el que realizan sus argumentos es el intransitivo, mientras que el transitivo se emplea cuando la superficie golpeada es otra entidad y el efecto pretendido también diferente. En las transitivas con objetos no subcategorizados se infiere, por significado convencional, que lo zapateado corresponde al suelo y lo palmeado a las palmas, sin lugar a dudas. En consecuencia, esta transitiva (*p*) entraña a la construcción intransitiva (*q*). A la luz del ejemplo, si la oración transitiva con objetos no subcategorizados „Trae zapatos negros para zapatear flamenco“ es verdadera, también lo es la intransitiva sin SUPERFICIE „Trae zapatos negros para zapatear“.

Teniendo claras las propiedades generales de esta alternancia sintáctica, en las siguientes secciones se revisará con mayor detalle el tipo de entidades no subcategorizadas que presentan los verbos de acuerdo con el efecto que pretende el contacto por impacto:

producción de sonido o movimiento de la entidad golpeada. En caso de los objetos efectuados, intentaremos determinar, además, si el hecho de que las construcciones transitivas involucren objetos de esta naturaleza supone que se trata de una composición eventiva (evento complejo) en la que se añade un complemento de resultado.

6.1.1. *Objetos efectuados de palmar, zapatear y martillar: producción de sonido*

En el corpus, los objetos no subcategorizados realizados como objetos directos son *ritmo* y *pulso* (40a) para *palmar*, y *peteneras* (40b) y *flamenco* (44c) para *zapatear*. También, se encuentra este tipo de objetos en construcciones impersonales („los ritmos del acompañamiento“ en 44a) o pasivas con *se* („las partes instrumentales“ en 44b) para *martillar* y *zapatear*, respectivamente:

- (44) a. "A pesar de su construcción en forma de sonata, Bruckner definió los acentos del primer tema en cornos y trombones como 'Música militar'; **los ritmos del acompañamiento, que martillean** en las cuerdas como 'Cabalgata de Cosacos'; a su vez, las fanfarrias en las trompetas representan el 'Encuentro de los soberanos'." (CREA, 1996, México, *La "Romántica" de Bruckner*, Proceso)
- b. **Las partes instrumentales se zapatean** vigorosamente **con taconeos** que reflejan claramente sus antecedentes andaluces [...] (CREA, 1980, México, *La música popular de México*, Jas Reuter)
- c. Trae zapatos negros para **zapatear flamenco** [...] (CORPES, México, 2012, *Epifanio el Pasadazo*, José Ramón Enríquez)

Los objetos no subcategorizados de los verbos en el ámbito de la música se han catalogado como objetos efectuados, es decir, como entidades que existen cuando la acción denotada por los verbos se lleva a cabo. Sin embargo, es necesario precisar que esa „existencia“ no es como la de los objetos efectuados comunes (p.ej. escribir una carta, componer un flamenco, inventar unas peteneras), ya que estos objetos son más bien re-creados o actualizados mientras la actividad de contacto por impacto se ejecuta: cuando se zapatea un flamenco o una petenera, estos ritmos existen antes de que la acción de *zapatear* sea finalizada (son composiciones musicales ya formuladas), pero además se re-crean mientras se zapatea. Cuando se palmea un ritmo, este ya ha sido formulado antes de que la acción de palmar se realice, pero, mientras esta se lleva a cabo, se re-crea o actualiza. Entonces, estos nominales denotan objetos que si bien preexisten a la acción de golpear, son actualizados a través de ella y, además, son durativos.

Ahora bien, ¿el hecho de que estos verbos presenten objetos efectuados supone que el evento es complejo? No. El evento codificado por los verbos en esta alternancia sintáctica es un evento simple de manera de contacto y, por ello, no es posible identificar subeventos que sean temporalmente independientes, por ejemplo, un evento de causación y otro de cambio de estado. De manera contraria, el zapateo, palmoteo y martilleo son temporalmente simultáneos a la re-creación de sus objetos efectuados, por lo que la acción y la actualización de los objetos no suponen que la estructura eventiva sea compleja en estos casos.

6.1.2. *Objetos efectuados y eventivos de batear, cabecear² y patear²: movimiento de la SUPERFICIE*

De los verbos del ámbito deportivo, *batear* presenta el mayor número y tipo de objetos efectuados, y además exhibe comportamientos sintácticos particulares para ellos. En (45a), se encuentra en la posición de objeto directo la FN „una rola de rutina“, la cual denota un objeto efectuado del verbo *batear* en el que la pelota toma una trayectoria en la que nunca se eleva:

- (45) a. **David Justice** bateó una rola de rutina, pero el segunda base boricua José Lind, [...], titubeó en la jugada quedando dos en base. (CREA, 1992, Colombia, *Los Bravos hacen historia*, El Tiempo)

En la posición de objeto directo, también se identificaron FNs como „jonrones claves“ en (45b) y „tres hits“ en (45c):

- (45) b. **Juan Thomas y Juan Carlos Rocha** batearon jonrones claves. Toros venció a Cardenales, 7 -6. (CREA, 2004, Colombia, El Heraldó)
c. Por los Yanquis, **el venezolano Francisco Cervelli** bateó tres hits, incluido un doble contra Dan Wheeler al comenzar la novena. (CREA, México, 1996, *Los Yanquis reaccionan: ganan 9-8*, Diario de Yucatán)

Los nominales *home run* o *jonrón* y *hit* designan objetos efectuados en los que se especifica el número de jugadas que el desplazamiento de la pelota permite hacer a los jugadores en el terreno de juego: recorrer todas las bases y anotar una carrera en el caso del *jonrón*, o alcanzar al menos una base para *hit*. Con respecto este último, algunos objetos efectuados determinan, además, el número de bases alcanzadas por los jugadores: primera

base para „sencillo“ como en (45d), segunda base para „doble“ como en (45e) y tercera base para „triple“ en (45f):

- (45) d. Robert Salomón fue el mejor bateador de los Castores, con sencillo y doble. Guillermo Delgado bateó dos sencillos por los caídos. (CREA, 1996, México, *Ganan los Castores en la Instruccional*, Diario de Yucatán)
- e. F.P. Santangelo empujó una carrera con triple en la cuarta entrada y Mark Grudzielanek bateó un doble, anotó una y empujó otra. (CREA, 1996, México, *Leones y Piratas, 3-3 en 12 entradas*, Diario de Yucatán)
- f. Por los Yanquis, Derek Jeter bateó dos triples y Paul O'Neill, quien no ha andado bien con el bate en las últimas semanas, conectó un jonrón de dos carreras. (CREA, 1996, México, *Los Yanquis reaccionan: ganan 9-8*, Diario de Yucatán)

Otros objetos efectuados identificados en la posición de objetos directos son *fly* (pelota elevada), *vuelacercas* (jonrón), *cuadrangular* (jonrón), *cuádruple*, *imparable* (hit), *bambinazo* (jonrón) y *roleta* (rola).

Los objetos efectuados de batear expresan la trayectoria de la pelota y las jugadas que el movimiento de esta SUPERFICIE permite hacer (el número de bases que recorre el bateador: una, dos, tres o todas). En este caso, entonces, los objetos efectuados no sólo „existen“ cuando la acción descrita por el verbo se lleva a cabo (subevento de causa: cuando se batea la pelota), sino además cuando otros subeventos suceden: el desplazamiento de la pelota, y el movimiento de los jugadores dentro del diamante o terreno de juego.

El verbo *batear* también exhibe construcciones sintácticas para dichos objetos que le son particulares y que no son posibles para verbos como *patear* y *cabecear*:

- (46) a. McGwire en el octavo lugar en la lista de jonrones con el bambinazo 584 de su carrera, Derek Jeter también bateó de vuelta completa [...] (CORPES, 2010, México, *La "Romántica" de Bruckner*, Proceso)
- b. Alex González, el short stop de los Cubs. Lo han ponchado antes. El joven sentado abajo dice que bateará de hit. (CORPES, 2010, México)

Por un lado, en (46a) y (46b) los objetos efectuados se realizan mediante frases preposicionales encabezadas por la preposición *de*: „de vuelta completa“ y „de hit“. Dichas frases proporcionan información sobre el modo en el que el bateo se efectuó: ¿cómo bateó el jugador? *de vuelta completa* o *de hit* / *con efectividad* u *oportunamente*. Nótese que el modo codificado por las frases „de vuelta completa“ y „de hit“ tiene que ver con las jugadas

que el golpe y desplazamiento de la pelota les permitió hacer a los jugadores en el terreno y con base en las cuales se puede evaluar el desempeño de un bateador.

Pasando ahora al verbo *patear*², en el ámbito del fútbol americano (47a) y (47c) y en el del fútbol soccer (47b), el objeto efectuado corresponde a „gol de campo“ o „gol“, respectivamente:

- (47) a. [...] **el veterano Matt Stover pateó un gol de campo de 42 yardas**, que igualó los cartones al inicio del segundo cuarto. (CORPES, 2004, México, *Peyton Manning se quedó a un pase de alcanzar la marca de Dan Marino*, La Jornada. México D. F.)
b. En la final, Ronaldo dejó el balón en los pies de Rivaldo y corrió a donde no había jugada [...]. **El brasileño pateó este gol de safari** y luego fabricó un remate modélico junto al poste. (CORPES, 2006, México, *Dios es redondo*, Juan Villoro)
c. Alex Trlica **pateó un gol de campo de 41 yardas** [...] para permitir que el Tecnológico de Texas remontase una desventaja y se llevara una victoria [...] (CORPES, 2008, México, «*Troyanos se llevó el triunfo. Tazón de las Rosas*», Esto)

En el fútbol americano, un gol de campo se logra cuando el balón, pateado desde un lugar fijado, cruza la „U“ ubicada en zona final. En el soccer, un gol se marca cuando la pelota cruza completamente la línea de gol del arco. Al igual que con *batear*, estos objetos efectuados „existen“ no sólo cuando el jugador golpea la pelota, sino además cuando esta SUPERFICIE alcanza o cruza una determinada meta. Entonces, estos objetos se efectúan cuando varios subeventos se logran, específicamente, el movimiento de la entidad golpeada y el alcance de una determinada meta.

En términos generales para los objetos efectuados en el ámbito del deporte, las FNs en posición de objetos directos no sólo designan un „objeto“ que existe como resultado de la acción de golpear, sino como resultado de este evento y de otros subeventos. Teniendo en cuenta esto, los objetos efectuados de estos verbos suponen que estos ítems se emplean en la codificación de un evento complejo compuesto por dos subeventos (mínimamente), que son temporalmente independientes y sucesivos: un evento de contacto por impacto (o subevento de causa) y otro de movimiento (o subevento causado) con unas propiedades determinadas.

A propósito de los objetos eventivos, para el verbo *batear* sólo se identificó un tipo de estos objetos no subcategorizados en el corpus:

- (48) Incluso en 2005, **Robles** llegó a batear de hit un lanzamiento que picó antes de llegar a home, emulando lo hecho por los estelares Vladimir Guerrero e Ichiro Suzuki [...] (CORPES, 2007, México)

El objeto eventivo „lanzamiento“ en (48), derivado del verbo „lanzar“, hace referencia a una acción que tiene lugar antes de que el jugador batee la bola o, por lo menos, intente batearla: el evento que se realiza como objeto directo designa el lanzamiento de la pelota por parte del pitcher. El evento descrito por este nominal se completa o termina, incluso, si el contacto entre el INSTRUMENTO y la pelota no es efectivo, por lo que hay lanzamientos no bateados que pueden ser recibidos por el receptor. En béisbol, otros objetos eventivos dan información sobre el tipo de lanzamiento hecho por el pitcher, aunque ninguna especificación del modo de lanzamiento se atestiguó en el corpus.

En (49), también se presenta un objeto efectuado, pero codificado como un adjunto preposicional („*de hit*“) que especifica la manera en que se bateó el lanzamiento. Compárese este caso con el siguiente:

- (49) [...] luego de que el famoso pelotero Reggie Jackson -a quien Steinbrenner había enviado al equipo Serafines de California- bateó un largo jonrón a lanzamiento del pitcher yanqui Ron Guidry. (CORPES, 2007, México, *Malacostumbrados al triunfo, los fanáticos de los Yanquis asaltaron las taquil ...*, Proceso)

En (49), el objeto efectuado „un largo jonrón“ se realiza como objeto directo, mientras que el objeto eventivo „lanzamiento del pitcher yanqui...“ como un adjunto preposicional que se interpreta como un complemento que ubica temporalmente el bateo (*tras el lanzamiento*). A pesar de que hay dos objetos (eventivos y efectuados) que pueden seleccionarse como objeto directo, sólo uno de ellos recibe codificación argumental. Los datos son insuficientes para determinar si existe alguna jerarquía de objetividad entre los objetos efectuados y los objetos eventivos. Sin embargo, la realización de los objetos efectuados como objetos directos es mucho más común y frecuente que la de los objetos eventivos, pese a que en la cadena eventiva sucede primero el lanzamiento de la pelota y luego las jugadas que su desplazamiento permite hacer.

Probablemente, la selección de uno u otro como objeto directo depende del hecho de que uno de estos segmentos siempre es predecible y está bastante restringido, esto es el

subevento previo o lanzamiento. Si la oración „un jugador batea un hit“ es verdadera, entonces también lo es que „un jugador batea un lanzamiento“; pero si la oración „un jugador batea un lanzamiento“ es verdadera, no podemos decir nada sobre la veracidad de „un jugador batea un hit“. En este sentido, la alternancia sintáctica con objetos efectuados como objetos directos es más informativa que la otra variante: el lanzamiento se da por sentado, mientras que los resultados pueden ser múltiples. Esto es sólo una observación y requiere mayor investigación.

Al igual que con los objetos efectuados, *batear* presenta comportamientos sintácticos particulares para los objetos eventivos:

- (50) a. Rodríguez bateó de 5-3 y Martínez de 3-3, con sendos bambinazos y dos producidas cada uno. (CREA, 1996, México, *Juan González empuja 5 carreras [...]*, Diario de Yucatán)
- b. Por Oakland, el dominicano José Herrera bateó de 4-2, con un jonrón, dos impulsadas y una anotada. (CREA, 1996, México, *Juan González empuja 5 carreras [...]*, Diario de Yucatán)

En (50a) y (50b), las frases „de 5-3“ y „de 4-2“ son construcciones partitivas en las que se omite el objeto del verbo *batear*: „de 5 lanzamientos bateó 3“ y „de 4 lanzamientos bateó 2“. Este tipo de construcciones no se atestiguan para *patear* y *cabecear*, verbos que presentan los siguientes objetos eventivos en la posición de objetos directos:

- (51) a. Pachuca logró el empate cuando el venezolano **Juan Arango** cabeceó un servicio de Alberto Rodríguez para el 1-1. (CREA, 2002, México, *Breves de deportes*, La crónica de hoy)
- b. **El centro de 'La Turbina'** lo cabeceó Carlos Carmona, Santander Ospina [...] la pivoteó y Morantes, con clase, la tocó a un rincón. (CREA, 1997, Colombia, *No es 'El Pibe'*, El Tiempo)
- c. [...] ayer confirmó su denominación de origen: cabeceó un tiro de esquina y dio a su país otro empate inverosímil. (CORPES, 2008, México, *Dios es redondo*, Juan Villoro)

Las FNs „un servicio de Alberto Rodríguez“ en (51a), “el centro de „La Turbina“” en (51b) y „un tiro de esquina“ en (51c) refieren a eventos que suceden de manera previa a la acción de *cabecear*: la pelota es servida por un jugador a otro sin importar mucho el punto del terreno de juego desde o hacia el cual se dirija la SUPERFICIE, la pelota es enviada hacia el centro del área rival a fin de que otro jugador pueda concretar la jugada de gol, o la pelota es pateada desde la esquina del campo de juego. Estos objetos, entonces, codifican la

puesta en movimiento de la SUPERFICIE („servicio“), o la meta o fuente de dicho movimiento („centro“ y „tiro de esquina“).

Otros objetos eventivos en el soccer como „penal“ y „tiro libre“ remiten a penalidades impuestas por el árbitro, luego de que el equipo defensor ha cometido una falta:

(51) d. Arriba 3-2, **Maicon** tuvo el campeonato en sus botines al patear el cuarto penal brasileño, pero envió la pelota a las nubes. (CORPES, 2009, México, *Conquista Ghana el Mundial Sub-20*, El Universal)

e. Cuando **Michel Platini o David Beckham** pateaban tiros libres desde 20 metros, le daban una comba en un arco. (CORPES, 2010, México, *Se reveló el secreto de Roberto Carlos. Científicos explicaron su gol de tiro libre. Miguel Herrera estalló*, Esto. México D. F.)

Los objetos eventivos de (51d) y (51e) varían en el nivel de riesgo que supone para el equipo contrario cada una ellas: en el tiro libre, puede o no haber una barrera; en el penal, el pateador se enfrenta directamente al arquero. En estos casos, la FN remite a la fuente desde la cual el balón es golpeado: el punto de penal o el punto donde se cometió la falta.

Entonces, sin importar el tipo de objeto eventivo, los jugadores patean y cabecean una pelota que se mueve como resultado de un evento previo o que se ubica en un determinado lugar para dar continuidad al juego: es servida por otro jugador, tirada o pateada desde la esquina del campo, pasada hacia el centro o puesta en el punto penal. Aunque estos objetos son menos frecuentes que las construcciones intransitivas y transitivas con SUPERFICIE como objeto directo, son más diversos que los objetos efectuados de estos verbos.

En comparación con los objetos efectuados, los objetos eventivos de *patear*², *cabecear*² y *batear* denotan eventos previos que se completan antes o en el momento en el que la acción de contacto por impacto descrita por los verbos se lleva a cabo. Dado que estos objetos no son causados por la acción de golpear, sino por acciones previas a ésta, no es posible vincularlos como resultados de la codificación de eventos complejos que se hace con estos verbos en el ámbito del deporte.

6.1.3. Observaciones generales

En la siguiente tabla, se presentan las principales características sintáctico-semánticas de esta alternancia, así como algunas precisiones sobre su productividad en la clase de los verbos de golpeo en español:

Tabla 24. Caracterización de las alternancias que involucran objetos no subcategorizados

	Objetos eventivos o efectuados en posición de objeto directo
Verbos	En el ámbito de la danza: zapatear, martillear, palmear (objetos efectuados) En el ámbito del deporte: patear ² , batear y cabecear ² (objetos efectuados y eventivos)
Sintaxis	- Los objetos no subcategorizados ocupan la posición de objeto directo que está disponible en la cláusula gracias a que la SUPERFICIE no se realiza sintácticamente. - Si los objetos no subcategorizados no se realizan como objetos directos, se interpretan claramente como adjuntos.
Semántica	- Siempre se infiere, una SUPERFICIE. En consecuencia, el contacto entre el ACTOR y la entidad golpeada siempre se interpreta como efectivo. - El evento es iterativo para los verbos que dan prominencia a la producción de sonido y télico para los eventos que tienen como efecto el movimiento de una entidad. - El efecto relevante es la producción del sonido en el ámbito de la música o el movimiento de la entidad golpeada en el deporte. - Los objetos efectuados de <i>zapatear</i> , <i>martillear</i> y <i>palmear</i> no suponen que estos verbos se están empleando en la codificación de eventos complejos; los objetos efectuados de <i>patear</i> ² , <i>batear</i> y <i>cabecear</i> ² , sí. - La construcción transitiva con objeto no subcategorizado como OD entraña a la transitiva con SUPERFICIE como OD y a la intransitiva sin SUPERFICIE.
Productividad	Construcción con productividad restringida en la clase de los verbos de golpeo. Estos verbos se asocian a efectos tales como la producción de sonido o el movimiento gracias a su especialización discursiva: el campo musical o el campo deportivo.

En esta sección, se ha evidenciado que algunos verbos de golpeo exhiben objetos no subcategorizados (eventivos y efectuados) como objetos directos tal y como lo proponen Levin y Rappaport-Hovav (2005; 2013) y Levin (2009a; 2009b; 2009d; 2015c) para los verbos de MANERA. Esta alternancia sintáctica, en principio, debería estar disponible para cualquier verbo del corpus, ya que como verbos que entrañan MANERA no exigen que la SUPERFICIE se realice como objeto directo y, en su lugar, otro tipo de objetos pueden

codificarse en dicha función. Sin embargo, sólo aquellos verbos de golpeo que se asocian, en determinados contextos discursivos, a la consecución de ciertos efectos y que permiten la inferencia de una entidad contactada, incluso, si no tiene correlato sintáctico (significado contextual y convencional) pueden presentar objetos de esta naturaleza.

El tipo de objetos no subcategorizados en posición de objeto directo está bastante restringido por los contextos discursivos en los que los verbos de golpeo se emplean. En el caso del deporte, dichos objetos remiten a eventos previos u objetos efectuados en los que se involucra el movimiento de la pelota desde una fuente, en una trayectoria o hacia una meta específica. En el caso de la música y la danza, los objetos no subcategorizados corresponden a actualizaciones simultáneas de ritmos o bailes. Los verbos que participan en esta alternancia también se realizan frecuentemente en construcciones intransitivas.

6.2. Alternancias construcciones causativas y anticausativas

En esta sección, se revisa la alternancia sintáctica entre construcciones causativas e anticausativas. En el primer tipo de variante, la causa se realiza sintácticamente en la posición de sujeto y el argumento interno en la de objeto directo como en (52a) y (52b):

- (52) a. [...] **una fuerte ráfaga de viento azotó la puerta de la cocina** abriéndola de par en par y permitiendo que un frío helado la invadiera. (CREA, 1989, México, *Como agua para chocolate*, Laura Esquivel)
b. **Los niños azotaron la puerta** al llegar, tiraron las mochilas y entraron en la cocina. (CORPES, 2001, México, *El final de las nubes*, Ricardo Chávez y Celso Santajuliana)

En los ejemplos anticausativos, por su parte, la causa no tiene correlato sintáctico o se realiza como un oblicuo preposicional, y el argumento interno se codifica como sujeto:

- (53) a'. **La puerta de la cocina se azotó** por una fuerte ráfaga de viento.
b'. **La puerta se azotó**.
c. ¿Quiere esperarme afuera, un momento, por favor? Pasa y cierra sin cautela, **la puerta se azota**. (CREA, 1994, México, *Soñar la noche*, Emilio Carballido)
c'. Pasa y cierra sin cautela, **azota la puerta**.
d. ¡Pónganle algo a **esa puerta** que **se está azotando**! Puerta de mosquitero, ligera, que casi nunca cierra bien. (CREA, 1987, México, *La forma del silencio*, María Luisa Puga)
d'. Póngale algo a la puerta que el viento **la está azotando**.

En (53a') y (53b'), se proponen construcciones anticausativas para las oraciones causativas de (53a) y (53b). Como se puede observar en estos ejemplos y en (53c) y (53d),

la entidad que cambia de estado („la puerta“ en todos los casos) ocupa la posición de sujeto y la causa bien puede realizarse como oblicuo preposicional encabezado por la preposición *por* („por una fuerte ráfaga de viento“ en (53a‘)) o no expresarse en la cláusula como en (53b‘), (53c) y (53d). Además de la codificación del argumento interno como sujeto, también el clítico *se* es un recurso morfosintáctico que indica el cambio de voz en la alternancia anticausativa. El argumento interno es interpretado más adecuadamente, en esta alternancia, como un paciente y no como una SUPERFICIE, por cuanto de éste se predica un cambio de estado asociado a una causa externa.

De acuerdo con Haspelmath (1987; 1993b), las construcciones anticausativas sólo son posibles con verbos que denotan cambio de estado o afectación de un paciente (la situación básica es la de cambio de estado), por lo que los verbos que exhiben esta variante son altamente transitivos en términos de Hopper y Thomson (1980). Por ello, los verbos de golpeo que participan en esta construcción sintáctica se emplean en la descripción de eventos de cambio de estado en los que la manera de contacto es interpretada como un subevento de causa.

Teniendo en cuenta esto, la alternancia causativo-anticausativo debería estar disponible en principio para los verbos de golpeo que describen un evento de cambio de locación: el movimiento de la SUPERFICIE a causa del contacto por impacto (sección 5.1) y el movimiento de una figura hacia el contacto con una meta (sección 5.2); sin embargo, esta predicción no se cumple:

(54) Cambio de locación de la SUPERFICIE

- a. El jugador pateó/punteó/cabeceó la pelota al fondo de la portería.
- a'. ? La pelota se pateó/puntea/cabecea al fondo de la portería. [Impersonal]
- b. El jugador bateó la pelota lanzada por el pitcher a manos del camarero.
- b'. La pelota lanzada por el pitcher se bateó a manos del camarero. [Impersonal]

(55) Cambio de locación del INSTRUMENTO-FIGURA:

- a. María aporreó los trastes contra las rocas.
- a'. Los trastes se aporrearón contra las rocas. [Evento espontáneo]
- b. Pedro azotó el documento contra el escritorio.
- b'. El documento se azotó contra el escritorio. [Evento espontáneo]

La variante con el clítico *se*, correspondiente a los pares primos de los literales de (54) y (55), no da lugar a construcciones anticausativas en todos los casos. En los verbos del

primer grupo (*puntear, patear, cabecear y batear*), la interpretación de la construcción con *se* es de impersonal y no de anticausación como se puede ver en (54a') y (54b'), por lo que la acción de un ACTOR en la causación del cambio de locación se continúa infiriendo, incluso si este componente no se realiza sintácticamente. En los verbos del segundo grupo (*azotar, aporrear*), la construcción con el clítico *se* sí corresponde se interpreta de manera anticausativa como se puede revisar en (55a') y (55b'), por lo que el evento allí descrito se concibe como espontáneo y no asociado necesariamente a una causa.

¿Por qué algunas construcciones de cambio de locación pueden exhibir una variante anticausativa y otras no? Haspelmath (1987; 1993b) explica que las construcciones anticausativas requieren que no se entrañe o se infiera ningún componente semántico de orientación agentiva, es decir, componentes que impidan interpretar el evento como espontáneo y que guíen la recuperación de una causa. En el primer grupo, los verbos *batear, cabecear*², *puntear y patear*² entrañan el que un INSTRUMENTO (*bate, cabeza o pierna*) es manipulado por un ACTOR para golpear una SUPERFICIE y, de hecho, algunos de estos instrumentos son partes del cuerpo de dicho ACTOR. Este significado lexicalizado tiene orientación agentiva y permite que se infiera en todos los casos una causa, por lo que el evento no se puede interpretar como espontáneo, sino como un evento sujeto a la volición de un ACTOR. En los eventos que codifican estos verbos

No sucede lo mismo con los verbos del segundo grupo, ya que los verbos *azotar y aporrear* no entrañan un INSTRUMENTO manipulado por un ACTOR, pues ni el azote ni la porra se recuperan semánticamente como los artefactos que se mueven hacia una meta, sino que permiten más bien, de acuerdo con el contexto, recuperar otras maneras del evento de contacto por impacto: el sonido y el grado de la fuerza. Ninguna de estas maneras tiene orientación agentiva, sino que caracterizan al evento como tal, por lo que éste se puede interpretar como espontáneo.

En el corpus, se pueden concebir como espontáneos cambios relacionados con la locación y con el estado cerrado-abierto:

- (56) a. También estaba el sonido de *los objetos azotándose contra el piso, o contra las paredes*. Destruyéndose. [...]. Ropa desgarrada, sucia de un rojo profundo que a veces ya no se quitaba. (CORPES, 2007, México, *Boca de lobo*, Martha Bátiz)
- a'. También estaba el sonido de Alberto azotando los objetos contra el piso o contra las paredes. / También estaba el sonido del viento azotando los objetos contra el piso o contra las paredes.
- b. Pero Nieves comenzó a encorvarse, se tomó el estómago y con un alarido sordo subió la escalera. **Su puerta se azotó**. Exhausto, a mí me dio por llorar. (CORPES, 2012, México, *El rencor*, Fabrizio Mejía)
- b'. Nieves **azotó su puerta**. / El viento **azotó su puerta**.

En todos los casos, el componente de MANERA asociado a esta construcción es **el grado de la fuerza** con el que la causa actúa sobre el paciente y, gracias a esta MANERA, se derivan inferencias sobre **el sonido del contacto**, con la meta en (56a) o con el marco en el caso de la puerta en (56b), el cual es muy audible y estruendoso: cuando los objetos se azotan contra la pared o cuando la puerta se azota, se infiere que el contacto produce un sonido muy fuerte y ese es uno de los componentes semánticos de MANERA más relevantes para la descripción de este cambio de estado. Entonces, los verbos de golpeo se asocian en esta alternancia a la siguiente estructura eventiva compleja en la que el contacto por impacto se interpreta en términos de un subevento de causa (véase 5.2):

(57) [X ACT <AZOTA/APORREA>] CAUSE [BECOME [Y <RES-STATE>]]

De la entidad de la que se predica su cambio de locación, también se pueden describir otros cambios relacionados con la afectación física de las figuras que se mueven como en (56a). En este ejemplo, los objetos no sólo se azotan, sino que como resultado de su cambio de locación, que supone un contacto por impacto con la meta, también se destruyeron. La afectación de la integridad física del argumento interno es, como sucede con la construcción transitiva básica, potencial en estos casos.

Con relación al aspecto del evento, en el primer caso (56a), este se interpreta como **repetitivo** más que iterativo, es decir, que el azotar sucede varias veces, pero con figuras diferentes: son diversos objetos los que se estrellan contra el piso y las paredes. En el segundo caso, el evento es **télico** y único: la puerta se azota una única vez. Entonces, podemos tener diferentes interpretaciones aspectuales relacionadas con este tipo de

alternancia siendo las privilegiadas la repetición en el caso del cambio de locación o la telicidad en el caso del azotar de la puerta.

Con base en la anterior discusión, caracterizamos las propiedades sintácticas y semánticas de la construcción anticausativa de la siguiente manera:

Semántica			
CAMBIO ESTADO ESPONTÁNEO	Paciente	se	Actor/Causa
VG sin manera agentiva asociada	()
Sintaxis	Sujeto	Clítico anticaus.	Oblicuo preposicional

Con respecto a la relación semántica entre las alternancias involucradas, la oración causativa entraña a la oración anticausativa: la variante causativa proporciona más información sobre el evento, específicamente, relacionada con la causa, mientras que la anticausativa sólo da información sobre el cambio de estado. La causa puede no realizarse sintácticamente debido a que se considera irrelevante en términos informativos o se puede inferir del contexto lingüístico o de enunciación.

Para sintetizar, la construcción anticausativa se caracteriza, en primer lugar, por el hecho de que el cambio de estado se interpreta como espontáneo, es decir, no dependiente de una causa inicial (cambios de estados automáticos). En consecuencia, es una construcción exhibida solamente por verbos de golpeo que no entrañan componentes semánticos de orientación agentiva (p.ej. instrumento manipulado por un ACTOR) y que se emplean en la codificación de eventos de cambio de estado. En segundo lugar, la transferencia de energía de la causa al argumento interno es efectiva y, en virtud de eso, se recuperan otros componentes relacionados con el contacto por impacto, bien con la meta o con una entidad que se presupone (el marco de la puerta o de las ventanas), a saber: el sonido y el grado de la fuerza. Finalmente, la causa no se realiza sintácticamente debido a que no es prominente en el discurso: el hablante no tiene información o la desconoce, ésta se infiere a partir del contexto lingüístico o discursivo, o se asigna la causa no marcada (fuerzas naturales).

6.3. Verbos que no son verbos de golpeo

En esta sección se presentan algunos verbos que, si bien hacen parte del corpus, no pertenecen a la clase de los verbos de golpeo y codifican otro tipo de eventos. Pese a que estos casos debieron excluirse al principio del trabajo, pasaron los filtros iniciales de selección de los datos y fue durante la codificación sintáctico-semántica donde se hicieron notar los problemas que suponían sobre todo con relación a la interpretación de ciertos complementos como componentes del evento de golpear.

Luego de discutir si esta sección debía o no incluirse, se decidió mantenerla teniendo en cuenta que exhiben comportamientos sintácticos particulares que pueden ser comparados con los patrones de realización argumental de los verbos de golpeo a fin de mostrar cómo factores de semántica léxica tienen relevancia gramatical tal y como lo propone Levin (1993). En cada caso, se señalan los posibles componentes del evento codificado por cada verbo, la realización sintáctica de dichos componentes y se identificó su relación con los verbos de golpeo en términos semánticos.

6.3.1. *Repiquetear*

El verbo *repiquetear* es, quizás, el caso más sobresaliente de esta sección, puesto que entraña la noción de contacto por impacto a la cual se asocia como manera lexicalizada, por un lado, la iteración y, por otro, la producción de sonido como resultado del contacto. Sin embargo, el evento codificado por este verbo, por un lado, no requiere dentro de sus componentes al ACTOR, es decir, al iniciador de la transferencia de energía, y, por otro lado, impone a los componentes que sí requiere su interpretación como fuente de sonido y artefacto de contacto. En este sentido, *repiquetear* describe un evento diferente al de los verbos de golpeo, el cual se denominará, de momento, evento de emisión de sonido mediante contacto por impacto.

Dentro de los comportamientos sintácticos particulares de este verbo, *repiquetear* se realiza de manera exclusiva en el patrón intransitivo. Algunos casos del corpus podrían considerarse construcciones transitivas, pero, dado que el verbo no está en una forma

personal (en función adverbial), no proporciona información que permita determinar con claridad cuáles son sus componentes y cómo se realizan (63a y 63b):

- (58) a. [...] que hace las veces de una jarana rítmica o de un redoblante (como el arpa "cacheteada" de Michoacán), y que consiste en **un pequeño madero hueco horizontal**, fijado a la cintura del intérprete, y **que éste golpea repiqueteando con dos palillos**. (CREA, 1980, México, *La música popular de México*, Jas Reuter)
- b. Al finalizar la parada, tronando sus espuelas en cada escalón y **repiqueteando toda su botonadura de plata**, subió a saludar a su familia que, como los Pérez Cuervo, habían sido invitados esa mañana a lo que había sido la casa de otra familia conocida. (CORPES, 2012, México, *Paraíso es tu memoria*, Rafael Tovar y de Teresa)

De otro lado, si se quiere realizar sintácticamente una causa, la construcción empleada para este verbo es la causativa analítica (*hacer + infinitivo*), la cual difiere con respecto a los participantes que supone en comparación con las causativas analíticas de los verbos de golpeo:

- (59) a. [...] o nos atrevimos, nos jodieron por decentitos y nos olvidamos de que los Estados Unidos jamás le pagaron su astronómica deuda externa a los bancos ingleses en el siglo 19: yo encantado -saltaba Ulises, haciendo **repiquetear sus talones** en el aire: Yo soy fiel al capital, no a la patria!) (CREA, 1987, México, *Cristóbal Nonato*, Carlos Fuentes)
- a'. [...] saltaba Ulises haciendo que sus talones repiquetearan en el aire [...]
- b. ¡Ah, si usted hubiese visto la cara que puso Jasmin cuando ayer por la mañana me vio entrar en su habitación, cerrar con llave la puerta, y acercarme lenta y sonriente, haciendo **repiquetear las tijeras** en mi mano como unas castañuelas! (CREA, 1991, Colombia, *Una lección de abismo*, Ricardo Cano) [sic.]
- b'. [...] haciendo que las tijeras repiquetearan en mi mano.
- c. ¿Cuales cuartillos? Si vuelve a hablar de eso, **la hago apalear** para que no ande por los caminos como una ladrona. ¡Fuera! (CORPES, 2004, Colombia) [sic.]
- c'. [...] hago que mis guardias la apaleen para que no ande por los caminos como una ladrona.

El sujeto del verbo infinitivo en las construcciones causativas, que se han parafraseado en los literales primos, denota al ACTOR en el caso de los verbos de golpeo como se observa para *apalear* en (59c'), pero no en el caso de *repiquetear* como se puede revisar en (59a') y (59b'). En su lugar, el sujeto de este último verbo, que es a su vez el objeto de *hacer* (*haciéndolos repiquetear* o *haciéndolas repiquetear*), denota la fuente de sonido y, a su vez, el artefacto que lo produce.

Esta propiedad semántica es muy particular de los componentes conceptuales de *repiquetear*, ya que sólo en este verbo la fuente y el artefacto pueden tener identidad y

corresponder a una misma entidad, específicamente, a partes de esta: una parte de la entidad es el artefacto que produce el sonido y la otra, la fuente del sonido. Esto lo vemos en (59a) y (59b), donde un talón golpea al otro y viceversa, o una pata de las tijeras golpea a la otra y viceversa. La identidad entre las entidades que se contactan no está disponible para los verbos de golpeo, así como tampoco el hecho de que su argumento interno sea el sujeto del verbo infinitivo en construcciones de causación analíticas.

Ahora bien, en la posición de sujeto, podemos encontrar FNs que designan fuerzas naturales, pero sólo en construcciones intransitivas:

- (60) Bajaron y recogieron las manzanas y las pusieron en las faldas de Estefanía, y entraron al pueblo cuando **una lluvia finita repiqueteaba sobre los adornos de los carros alegóricos**, que los quiebraplatos azules comenzaban a cubrir. (CREA, 1977, México, *Palinuro de México*, Fernando del Paso)
a'. * La lluvia finita repiqueteaba los adornos de los carros alegóricos [...]

Aquí, la fuente del sonido se realiza mediante un oblicuo preposicional cuya cabeza sintáctica es la preposición *sobre*. La construcción transitiva con la fuente del sonido codificada como objeto directo y la causa como sujeto es agramatical para este verbo como se puede observar en (60a'). En los verbos de golpeo, por su parte, la construcción básica es la transitiva, incluso si los sujetos corresponden a FNs que denotan fuerzas naturales.

En otros casos, el artefacto que produce el sonido puede realizarse en la posición de sujeto como sucede con „sus botas“ en (61a) y „los cascos de los caballos“ en (61b):

- (61) a. [...] mirábamos alelados al jinete aquel, que en la plaza apeóse del penco y echó a andar por media calle, **sus botas repiqueteando en el empedrado** como marcando valonas. Era aquel don Pánfilo Natera, que con Villa y otros del mismo calibre (30-30) hizo la revolución al frente del paisanaje. (CREA, 1985, México, *Yo, el valedor (y el Jerásimo)*, Tomás Mojarro)
a'. * [...] sus botas repiqueteando el empedrado como marcando valonas.
b. ¿Quién vive? -inquire el centinela de Valladolid al escuchar **los cascos de los caballos repiqueteando**. (CORPES, 2008, México, *Península, península*, Hernán Lara Zabala)

Al igual que en (60), la fuente del sonido no se puede realizar como objeto directo en (61a'), sino exclusivamente como un oblicuo preposicional („en el empedrado“). Es posible, además, que este componente no se exprese en la sintaxis si se puede inferir gracias a los rasgos sintácticos del artefacto: en (61b), la entidad que contacta es „los cascos de los

caballos” y dado que este componente se asocia al suelo o el piso es este componente el que se infiere como fuente de sonido.

Finalmente, en la posición de sujeto también se encuentra la fuente del sonido, mientras que el artefacto se codifica como un oblicuo preposicional encabezado por la preposición *con*:

(62) La mujer le tocó las manos y no se las soltó en delante. **El techo de dos aguas de cristal del invernadero** dejaba entrar mucha luz y repiqueteaba en un susurro **con las gotas de lluvia**. (CORPES, 2008, México, *Península, península*, Hernán Lara Zabala)

La alternancia sintáctica de (62) es posible sin ningún cambio de voz asociado: no se trata de una construcción pasiva ni de una anticausativa. Esta es una característica sintáctica particular del verbo *repiquetear* en comparación con los verbos de golpeo, puesto que con estos últimos los argumentos internos pueden codificarse como sujeto únicamente en construcciones que suponen cambios en la voz.

En síntesis, *repiquetear* exhibe alternancias sintácticas y propiedades semánticas que permiten proponer que se trata de un verbo de otra clase verbal. Con relación a las características sintácticas, en primer lugar, la construcción básica para éste es la intransitiva con fuente realizada mediante oblicuo preposicional o sin fuente; en estas construcciones intransitivas, las FNs en posición de sujeto pueden denotar las entidades que interpretamos como artefactos o como fuentes de sonido. En segundo lugar, el patrón transitivo, que es el básico para los verbos de golpeo, genera oraciones agramaticales cuando se emplea con *repiquetear*. En tercer lugar, sólo se pueden expresar causas mediante una construcción de causación analítica, construcción que difiere en las funciones sintácticas asignadas a los componentes del evento en comparación con los verbos de golpeo. Finalmente, la fuente del sonido puede codificarse como sujeto de la construcción intransitiva sin que se requiera para ello una modificación en la voz gramatical de la oración.

En cuanto a las cuestiones semánticas, vemos que el ACTOR no es un componente requerido del evento denotado por el verbo, por lo que la afectación o la causación no son nociones relevantes para su descripción. Además de esto, los componentes que sí requiere

no se pueden interpretar como SUPERFICIES e INSTRUMENTOS, sino más bien como fuentes de sonido y artefactos de contacto de dichas fuentes; en este sentido, es el contacto como productor del sonido la noción más relevante para este verbo y exige que los dos componentes que se contactan se realicen sintácticamente (uno como sujeto y otro como oblicuo preposicional), que se puedan inferir en virtud de los rasgos semánticos del otro (el único en posición de sujeto) o que correspondan a una misma entidad como partes de esta (realizada como sujeto).

En la siguiente sección, se revisan algunos casos con el verbo *azotar*⁴ en los que, al igual que con *repiquetear*, se describe un evento diferente al de golpear y, en virtud de esto, se encuentran componentes semánticos y comportamientos sintácticos diferentes a los de los verbos de golpeo en español.

6.3.2. *Uso intransitivo de azotar*

En los ejemplos que se encuentran a continuación para *azotar*³, sólo es posible identificar un participante:

- (63) a. [...] de suerte que tropezando en éste se fue de cabeza y azotó de vuelta entera, largando por entre las orejas a su dueño y dando en el suelo un espantoso costalazo. (CREA, 1991, México, *Los Rezagados*, Ramón Rubín)
- b. *El gendarme de plomo* azota en el pavimento y lanza un quejido que se pierde en la negrura del bosque. (CREA, 1976, México, *Las rojas son las carreteras*, David Martín del Campo)
- c. Millán se encoge de hombros y de cualquier forma le mete el pie. Isaac azota contra, el piso y despierta sobresaltado. (CORPES, 2008, México, *El hombre sin adjetivos*, Mario Cantú)

El único componente semántico del evento que describe este verbo es la entidad que se mueve o cambia de locación, siempre realizada como sujeto: “la entidad que azota” (3ra Sg.) en (63a), „el gendarme de plomo” en (63b) e „Isaac” en (63c). En estos casos, *azotar*⁴ no es un verbo de golpeo, porque ninguno de los componentes del evento de golpear hace parte de los componentes semánticos del evento que se describe mediante este verbo. En este sentido, no se requieren ACTORES, SUPERFICIES o INSTRUMENTOS, sino únicamente el componente relacionado con la entidad que se mueve o cambia de locación y, en ciertos casos, la realización sintáctica de la meta del movimiento como „en el pavimento” en (63b)

y „contra el piso“ en (63c). Vale la pena señalar que este movimiento no se asocia a una causa y esto lo diferencia de las construcciones de *azotar*² que revisamos en la sección 6.3.2.

El verbo *azotar*³ conserva en estos usos algunos componentes de MANERA que también se encuentran en *azotar* como verbo de golpeo, ya sea cuando se emplea en la descripción de un evento de contacto o de cambio de estado, a saber: el grado de la fuerza del impacto y el sonido producido por éste. Cuando alguien azota, su impacto es estrepitoso, inevitable y muy audible. Comparte, además, con *azotar*² el hecho de que el cambio de estado se puede concebir como télico e instantáneo. Sin embargo, estas características semánticas no lo cualifican para hacer parte de la clase de los verbos de golpeo en español.

Este verbo puede considerarse otra entrada léxica de *azotar* -de hecho, es un mexicanismo desconocido para la autora-, por cuanto se asocia a una estructura eventiva particular, privilegia un patrón sintáctico intransitivo en el que la entidad que se mueve se codifica como sujeto y comparte características sintácticas y semánticas con los verbos de movimiento como *caer*. Sobre este último punto, *azotar*⁴ es, como sucede con verbos como *caer*, un verbo inacusativo: su único participante corresponde a un tema que cambia de locación.

6.3.3. Usos intransitivos de *patear*³, *cocear*² y *cabecear*³

En este último grupo, se encuentran los verbos *patear*³, *cocear*² y *cabecear*³, los cuales codifican un evento en el que el ACTOR y el INSTRUMENTO hacen parte de los componentes conceptuales, pero no la SUPERFICIE:

- (64) a. En 1, eleve el brazo derecho al nivel del hombro y al mismo tiempo patee con la pierna izquierda (CREA, 1980, México, *Decídase a vivir más sano: corriendo*, Ella Gedovius)
b. **El mulo** coceó al percibir el andar del eunuco [...] (CORPES, 2004, México, *La muerte del filósofo (Acarnia en lontananza)*, Vicente Herrasti)
c. Vio dos cabezas deformes -un busto de jabón que hubiera sido bello, un pelo negro y movedizo- y los ojos monstruosos de **un caballo** que comenzaba a cabecear. (CORPES, 2008, Colombia, *La vida en la isla de Grimsey*, Juan Gabriel Vásquez)

En los ejemplos de (64), los ACTORES de los eventos de *patear*³, *cocear*² y *cabecear*³ se realizan como sujetos y manipulan los instrumentos que están lexicalizados por estos

verbos (las patas, la coza o la cabeza); aunque estos instrumentos también pueden realizarse como oblicuos preposicionales encabezados por la preposición *con* tal como se observa en (69a) („con la pierna izquierda“). En todos los casos, el patrón intransitivo es el básico para estos verbos.

A diferencia de los verbos de golpeo, en estos casos no se realiza sintácticamente una SUPERFICIE y tampoco se infiere o asigna una por significado contextual o convencional. En este sentido, los verbos *patear*³, *cocear*² y *cabecear*³ no lexicalizan la noción de contacto por impacto entre un INSTRUMENTO y una SUPERFICIE, sino únicamente una manera asociada a una actividad realizada por un ACTOR. En otras palabras, el ACTOR manipula un INSTRUMENTO sin que el efecto pretendido sea el contacto de otra entidad, sino únicamente el movimiento de la parte de cuerpo que se conceptualiza como instrumento. Teniendo en cuenta esto, se trata de verbos que codifican un evento diferente al de golpear, aunque entrañado por este último: el verbo de golpeo entraña el hecho de que un instrumento sea movido por parte de un ACTOR

En virtud dicho movimiento, son gramaticales complementos de trayectoria del INSTRUMENTO como „hacia la nada“ en (65a) y „hacia atrás“ en (65b):

- (65) a. Esporádicamente **el brioso animal coceaba hacia atrás furibundo**, lleno de una energía incontenible [...] (CORPES, 2012, Colombia, *La corriente sagrada.*, Nelson Camacho)
c. Escuchaba sollozos y murmullos de conversaciones provenientes del fondo del sótano. De vez en cuando sentía un suspiro en mi oído y lengüetazos en las piernas, entonces manoteaba, gritaba y **pateaba** desesperada *hacia la nada*

Entonces, la estructura eventiva asociada a los verbos *patear*³, *cocear*² y *cabecear*³ aquí es una simple, aunque con una única posición en el esquema para el ACTOR:

En general para esta sección, se revisaron ítems léxicos que, en principio, se consideraron verbos de golpeo, pero que en la codificación y el análisis mostraron que no podían ser tratados como verbos de esta clase. La confusión se originó por el hecho de que algunos verbos entrañan contacto por impacto (*repiquetear*), MANERAS similares a las del verbo de golpear (p.ej. *azotar*³) y algunos componentes del evento de golpear (p.ej. *patear*³, *cabecear*³ y *cocear*²). El diagnóstico inicial empleado para determinar que estos verbos describen eventos de otra naturaleza fue, en primer lugar, que no exhibían la construcción

transitiva básica de los *verbos de golpeo*, sino que su patrón de construcción básico es el intransitivo.

7. Conclusiones

En la presente tesis, se han identificado las principales alternancias sintácticas en las que participan los verbos de golpeo en español. Además de esto, se ha caracterizado la relación semántica que establecen las diversas variantes analizadas y, finalmente, se ha revisado si las distinciones léxico-semánticas (i.e. la MANERA que cada verbo lexicaliza) determinan las alternancias y la interpretación de los componentes del evento de golpear (ACTOR, SUPERFICIE e INSTRUMENTO) que se asocian a una determinada realización.

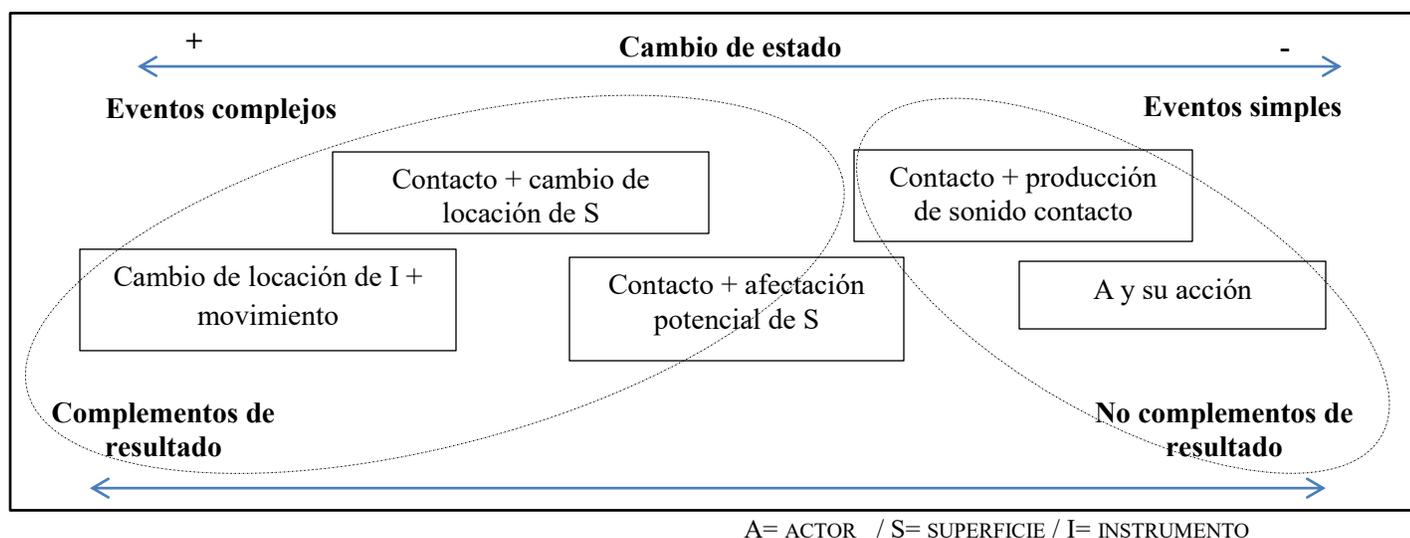
Cabe señalar que las predicciones hechas por Levin a propósito de los verbos de manera se cumplen en español, por lo menos en lo que respecta a los verbos de golpeo: en primer lugar, estos verbos muestran una mayor flexibilidad que los verbos de cambio de estado en la elección de sus objetos (sin objeto o con objetos no subcategorizados) y, en segundo lugar, exhiben un rango más amplio en la realización de sus argumentos en comparación con los verbos de cambio de estado (Levin, 2012a). En español, los verbos de golpeo constituyen una clase menos homogénea de lo que generalmente se asume.

En cuanto a los factores que determinan el comportamiento sintáctico de los verbos de golpeo en español, se encuentran fenómenos de naturaleza sintáctica, semántica (léxica, oracional y eventiva) y pragmática, por lo que el rango de realización argumental de los ítems de esta clase no se puede predecir únicamente a partir de su representación léxico-semántica, es decir, del subtipo de MANERA que lexicalizan (i.e. su raíz ontológica). Ahora, si bien la semántica léxica no es el único factor asociado aquí, sí restringe las posibles alternancias en las que participan estos verbos con relación al inventario de construcciones sintácticas disponibles en la lengua, por lo que su variación no es azarosa ni desbordada.

Una clasificación adecuada de los verbos de golpeo en español requiere, entonces, tener en cuenta factores de diversa naturaleza. Dentro de los más preponderantes se encuentran el segmento de la cadena eventiva que se perfila, los efectos a los que se asocian las acciones de contacto por impacto y el empleo de estos ítems verbales en la codificación de eventos de cambio de estado. Tratando de integrar estos factores, a continuación se hace

una propuesta inicial de clasificación de estos verbos en español con base en dos ejes: uno relacionado con la semántica eventiva y otro con la sintaxis:

Gráfico 3. Clasificación de los verbos de golpeo en español



Las líneas de la parte superior e inferior representan las características sintácticas y semánticas más generales que permiten agrupar de manera coherente los verbos de golpeo en español. Con respecto a la semántica, la línea superior ubica estos ítems verbales con base en su empleo en la codificación de eventos de cambio de estado (a la izquierda) – eventos complejos– o de eventos de manera (a la derecha) –eventos simples–.

A propósito de la sintaxis, la línea inferior representa la admisión de complementos de cambio de estado (a la izquierda) o la agramaticalidad de los mismos (a la derecha). Nótese que en este último aspecto la „admisión“ de estos complementos no supone que siempre sea obligatoria su realización en la cláusula, ya que, por ejemplo, los verbos deportivos predicán un cambio de locación de la entidad golpeada, incluso si no se presentan complementos de resultado.

Los recuadros ubicados entre los ejes dan cuenta de los segmentos eventivos perfilados por los verbos de golpeo y de los efectos pretendidos de la acción de contacto por impacto: la actividad del ACTOR, la producción de sonido, el contacto de la SUPERFICIE y su afectación potencial, el contacto y movimiento de la entidad golpeada, o el movimiento del

INSTRUMENTO y el contacto. Cuando se perfila el movimiento de la SUPERFICIE o del INSTRUMENTO, los verbos de golpeo se ubican hacia la izquierda del gráfico, por cuanto codifican eventos complejos (subevento de causa y subevento de cambio de estado) y admiten complementos de cambio de resultado frecuentemente (frases preposicionales de meta, fuente o trayectoria). La ubicación de los verbos de golpeo que describen cambio de locación del INSTRUMENTO/figura en el extremo izquierdo se debe a que el complemento de meta (i.e. la SUPERFICIE) se realiza muy frecuentemente en estos casos (p.ej. “se azota contra la pared”), por lo menos en comparación con la realización de estos complementos cuando se describe el movimiento de la SUPERFICIE en el ámbito del deporte (p.ej. “cabecea el balón”).

Cuando se perfila la afectación de la entidad golpeada, los verbos de golpeo se ubican en la región central. Si en la cláusula no se presentan complementos de resultado (p.ej. “lo pateó”), los verbos de golpeo codifican un evento simple de contacto. Ahora bien, si exhiben complementos de esta naturaleza (p.ej. “lo pateó hasta quebrarle las costillas”), los verbos de golpear describen eventos complejos relacionados con la afectación de la entidad que es contactada. El cambio de estado en este caso no es de locación, sino de afectación en la integridad física de la SUPERFICIE.

También es posible que estos verbos perfilen la producción del sonido en cuyo caso describen eventos simples en los que el contacto entre la SUPERFICIE y el INSTRUMENTO siempre es efectivo, sin importar si la entidad contactada tiene o no correlato sintáctico (i.e. construcciones transitivas con SUPERFICIE como OD, antipasivas por significado prototípico e intransitivas con FN oblicua). En vista de que los verbos que perfilan este segmento eventivo denotan un evento simple y no admiten complementos de cambio de estado, se ubican en la región derecha del gráfico.

Finalmente, el ACTOR y su acción pueden ser los segmentos del evento de golpear que se perfilan. En este caso, los verbos de golpeo codifican eventos simples en los que contacto entre la SUPERFICIE y el INSTRUMENTO no es efectivo o, por lo menos, al hablante no le interesa decirlo. Los verbos de golpeo que perfilan este segmento, entonces, expresan

eventos simples y no admiten complementos de cambio de estado. En comparación con los verbos que perfilan la producción de sonido, aquí la construcción sintáctica preferida siempre es la intransitiva (antipasiva absoluta), por lo que se ubican en el extremo derecho del gráfico.

En cuanto a los patrones de transitividad, la clasificación propuesta en el Gráfico 3 no es muy informativa. Esto se debe a que en la mayoría de los casos, salvo por aquellos verbos de golpeo que perfilan la afectación potencial de la SUPERFICIE (exclusivamente transitiva) y aquellos que perfilan al ACTOR (exclusivamente intransitivo), tanto las construcciones transitivas como las intransitivas están disponibles para los demás casos en los que se perfilan otros segmentos eventivos. La selección de una u otra construcción depende, en gran medida, del significado convencional o contextual asociado a los verbos de golpeo, a la posibilidad de inferir una SUPERFICIE si ésta se integra a la escena descrita por el verbo y a la vinculación de estos verbos a ciertos efectos en ámbitos discursivos particulares (p.ej. la danza o el deporte en el caso de las transitivas con objetos no subcategorizados). Es importante recordar, sobre este último aspecto, que también están disponibles construcciones sintácticas en las se pueden presentar objetos no subcategorizados por el verbo en posición de objeto directo.

Vemos, entonces, que los diferentes patrones de realización sintáctica de los verbos de golpeo en español no son predecibles únicamente a partir de las propiedades léxicas de los ítems verbales. De hecho, en este nivel mucho más granular de la clasificación verbal (p.ej. verbos que lexicalizan instrumento vs. verbos que lexicalizan grado de fuerza), la representación léxico-semántica y, de manera concreta, la raíz ontológica parece ser una noción semántica con muy poco potencial explicativo en comparación con su aplicabilidad en la distinción de clases verbales mucho más robustas (verbos de cambio de estado vs. verbos de manera). Se requiere, por ello, una respuesta multifactorial que involucre otros factores semánticos (eventivos, de las FNs) y pragmáticos (inferencias y especialización de los verbos en determinados contextos). La propuesta de clasificación presentada en esta tesis es sólo una primera aproximación y requiere elaboraciones posteriores.

De los componentes del evento de golpear, el ACTOR es quizás el que exhibe un comportamiento sintáctico mucho más homogéneo en toda la clase de los verbos de golpeo en comparación con la SUPERFICIE y la MANERA. Por su parte, de las posibles codificaciones de la SUPERFICIE resulta muy interesante el hecho se realice como un oblicuo preposicional encabezado por preposiciones que, por lo general, establecen relaciones de locación en español: *en, sobre y contra*. Finalmente, si bien el INSTRUMENTO generalmente se expresa a través de un oblicuo preposicional cuya cabeza es la preposición *con*, su realización sintáctica en la posición de objeto directo también es un fenómeno sobresaliente.

En la sección de antecedentes, se observó que este tipo de realización argumental para la SUPERFICIE y el INSTRUMENTO es común en las lenguas del mundo: por un lado, las entidades golpeadas se interpretan como locaciones o metas y reciben la marcación morfosintáctica de participantes no centrales. Por otro lado, los artefactos manipulados por un ACTOR se interpretan como temas y se marcan como argumentos centrales. Este patrón de realización argumental perfila el segmento de la cadena eventiva concerniente al movimiento del INSTRUMENTO hacia el contacto con la SUPERFICIE, más que el contacto y posible afectación de esta última. En investigaciones posteriores, sería interesante determinar el estatus de las SUPERFICIES dentro de las entidades que designan locación.

A lo largo de esta tesis, se revisaron e identificaron las alternancias sintácticas en las que participan los verbos de golpeo empleados en el español de Colombia y de México. La caracterización propuesta en términos sintácticos y semánticos surge de un corpus que corresponde en su gran mayoría al registro escrito, por lo que el trabajo aquí presentado no pretende ser definitivo ni conclusivo. La importancia de esta tesis radica en el reconocimiento de que la realización argumental de los verbos es un fenómeno en el que participan diversas variables, por lo que su abordaje no puede reducirse a una de las muchas facetas que están involucradas.

8. Referencias bibliográficas

- Academia Colombiana de la Lengua. (2012). Breve Diccionario de Colombianismos. (4). Bogotá, Colombia. Obtenido de <http://www.academiacolombianadelalengua.co/wp-content/uploads/2016/02/BREVE-DICCIONARIO-PDF-FINAL-JUNIO-7-DE-20131.pdf>
- Botwinik, I. (2013). PP-verbs: The phenomenon of obligatory Ps (in Hebrew). *Lingua*(133), 127--151.
- de Swart, P. (2014). Prepositional inanimates in Dutch: A paradigmatic case of Differential Object Marking. *Linguistics*, 52(2), 445 – 468.
- DeLancey, S. (2000). The Universal Basis of Case. *Journal of General Linguistics and Language Theory*, 1(2), 1-15.
- Dowty, D. (1991). Thematic Proto-Roles and Argument Selection. *Language*, 67(3), 547-619.
- El Colegio de México. (A.C.). *Diccionario del Español de México (DEM)*. Recuperado el 02 de 02 de 2016, de <http://dem.colmex.mx>
- Fillmore, C. (1970). The Grammar of Hitting and Breaking. En R. Jacobs, & P. Rosenbaum (Edits.), *Readings in English Transformational Grammar* (págs. 120-133). Waltham, Massachusetts: Ginn and Company.
- Forker, D. (2013). *A Grammar of Hinuq*. Berlin, Boston: De Gruyter Mouton.
- Goldberg, A. (en prensa). Argument Realization: the role of constructions, lexical semantics and discourse factors. En J.-O. Östman, & M. Fried (Edits.), *Construction Grammar(s): Cognitive and Cross-language dimension*. John Benjamins.
- Halevy, R. (2007). Transitive verbs with non-accusative alternation in Hebrew: Cross-language comparison with English, German and Spanish. En N. Delbecque, & B. Cornillie (Edits.), *On Interpreting Construction Schemas. From Action and Motion to Transitivity and Causality*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Haspelmath, M. (1987). Transitivity Alternations of the Anticausative Type. *Arbeitspapier*(5), 1-45.
- Haspelmath, M. (1993a). *A Grammar of Lezgian*. Berlin, Boston: De Gruyter Mouton.

- Haspelmath, M. (1993b). More on the typology of inchoative/causative verb alternations. En B. Comrie, & M. Polinsky (Edits.), *Causatives and Transitivity* (págs. 87-120). Ámsterdam, Holanda; Filadelfia, USA: John Benjamins .
- Hopper, P., & Thompson, S. (1980). Transitivity in grammar and discourse. *Language*, 56(2), 251-299.
- Levin, B. (1993). *English Verb Classes and Alternations. A Preliminary Investigation*. Chicago and London: The University of Chicago Press.
- Levin, B. (2009a). *Lexical Semantics of Verbs I: Introduction and Role-Centered Approaches to Lexical Semantic Representation*. Course LSA 116 UC Berkeley.
- Levin, B. (2009b). *Lexical Semantics of Verbs II: The Structure of Event Structure*. Course LSA 116 Course LSA 116.
- Levin, B. (2009c). Lexical Semantics of Verbs V: Scales, Scalar Change, and Manner/Result Complementarity. UC Berkeley.
- Levin, B. (2009d). *Where Do Verb Classes Come From?* Ghent.
- Levin, B. (2012a). Manner and Result: Implications for Argument Realization Across Languages. Universidad de Stanford.
- Levin, B. (2012b). Slap, Give a Slap, Slap a Slap: Crosslinguistic Diversity in Hitting Event Descriptions. Obtenido de <http://web.stanford.edu/~bclevin/unm12hit.pdf>
- Levin, B. (2015a). Event encoding in a crosslinguistic perspective I: Setting the stage. LSA Institute Course 319: University of Chicago.
- Levin, B. (2015b). Event encoding in a crosslinguistic perspective II: The encoding of hitting events across languages. *LSA Institute Course 319*. Universidad de Chicago.
- Levin, B. (2015c). Verb Classes Within and Across Languages. En A. Malchukov, & B. Comrie (Edits.), *Valency classes in the world languages. Case Studies from Austronesia, the Pacific, the Americas, and Theoretical Outlook* (Vol. 2, págs. 1627-1670). Berlín: De Gruyter Mouton.
- Levin, B. (2015d). Semantics and Pragmatics of Argument Alternations. *Annual Review of Linguistics*, 1, 63-83.
- Levin, B., & Rappaport-Hovav, M. (2005). *Argument Realization*. New York: Cambridge University Press.

- Levin, B., & Rappaport-Hovav, M. (2013). Lexicalized Meaning and Manner/Result Complementarity. En B. Arsenijevic, B. Gehrke, & R. Marín (Edits.), *Studies in the Composition and Decomposition of Event Predicates* (págs. 49-70). New York, Londres: Springer.
- Levin, B., & Rappaport-Hovav, M. (en prensa). Lexicalization patterns. En R. Truswell (Ed.), *Oxford Handbook of Event Structure* (págs. 1-38). Oxford University Press.
- Lundquist, B., & Ramchand, G. (2012). Contact, animacy, and affectedness in Germanic. En P. Ackema, R. Alcorn, C. Heycock, D. Jaspers, J. van Craenenbroeck, & G. Vanden (Edits.), *Comparative Germanic Syntax. The state of the art* (págs. 223-248). John Benjamins Publishing Company.
- Mairal, R., & de Mendoza, F. (2008). New challenges for lexical representation within the lexical-constructional model (LCM). *Revista Canaria de Estudios Ingleses*(57), 137-155.
- Malchukov, A. (2005). Case Pattern Splits, Verb Types and Construction Competition. En M. Amberber, & H. de Hoop (Edits.), *Competition and Variation in Natural Languages. The case for case* (págs. 73-118). Kidlington, Oxford: Elsevier Ltd.
- Nichols, J. (1984). Direct and Oblique Objects in Chechen-Ingush and Russian. En F. Plank (Ed.), *Towards A Theory Of Grammatical Relations* (págs. 183-210). Londres: Academic Press.
- Nichols, J. (2011). *Ingush Grammar*. Berkeley, Los Angeles, London: University of California Press.
- Palancar, E. (1999). What do we give in Spanish when we hit? A constructionist account of hitting expressions. *Cognitive Linguistics*, 10(1), 57-91.
- Pham, H. (1999). Cognate objects in Vietnamese transitive verbs. *Toronto Working Papers in Linguistics*, 17, 227-246.
- Polinsky, M. (2015). *Tsez Syntax: A Description*. Recuperado el 25 de 06 de 2016, de <http://mariapolinsky.com/publications/>
- Rappaport-Hovav, M., & Levin, B. (2010). Reflections on Manner/Result Complementarity. En *Lexical Semantics, Syntax, and Event Structure* (págs. 21-38). New York: Oxford University Press.

- Rappaport-Hovav, M., Doron, E., & Sichel, I. (2010). Introduction. En M. Rappaport-Hovav, E. Doron, & I. Sichel (Edits.), *Lexical Semantics, Syntax, and Event Structure* (págs. 1-18). New York: Oxford University Press.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2009). *Nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa.
- Sosa, E. (2011a). Estudio léxico construccional de algunos patrones preposicionales con a en español. *Onomazein*, 24(2), 101-124.
- Sosa, E. (2011b). Setting up the boundaries for the conative construction in Spanish. *RESLA*, 24, 227-255.
- Tsunoda, T. (1985). Remarks on transitivity. *Journal of Linguistics*(21), 385-396.

9. Anexos

Anexo 1. Definiciones de los verbos de golpeo identificadas en las obras lexicográficas

Verbo	Definición
Abofetear	DEM: v tr Dar de bofetadas a alguien. Bofetada: Golpe súbito y ofensivo que se da a alguien en la mejilla con la mano abierta.
Apalear	DEM: v tr Golpear repetidas veces, especialmente con un palo, vara o algo similar; golpear así a una persona para lastimarla, un árbol para que caigan sus frutos, una alfombra para sacarle el polvo, etcétera
Apedrear	DEM: v tr Lanzar piedras a algo o a alguien
Aporrear	DICCOL: tr. Golpearse, lastimarse DA: II. 1. intr. prnl. Co:O, Ve. Golpearse una persona accidentalmente. pop + cult → espon.
Azotar	DEM: 1. v tr Golpear algo o a alguien con la mano o con algo similar a una correa o látigo 2 v tr Golpear un fenómeno natural, con violencia o fuerza y generalmente de manera intermitente, amplias extensiones de una superficie o de un cuerpo
Batear	DEM: v intr Golpear la pelota con el bat en el juego de beisbol DA: 1. tr. Mx, Gu, Ho, ES, Ni, Pa, Cu, RD, PR, Ve. En el juego de pelota, dar con el bate a la pelota.
Cabecear	DEM: v intr 4 Golpear el balón con la cabeza un futbolista
Cachetear	DICMEX: 1. Tr. Supran. Golpear a alguien en la cara con la mano abierta: “En las telenovelas siempre cachetean a la antagonistas” DA: 1. tr. Mx, Gu, Ho, ES, Ni, Pa, Co, Ve, Ec, Pe, Bo, Py, Ar; Ch, pop + cult → espon; Ur, pop. Golpear a alguien en la cara con la mano abierta.
Chicotear	DEM: v tr 1 Golpear a alguien con un chicote 2 intr Agitarse violentamente y al azar un objeto flexible, como una cuerda, un cable, un látigo, una vela, etc DA: 1. tr. Mx, Gu, Ho, Ni, Pa, Pe; RD, Bo, pop + cult → espon; Ec, p.u, rur; Cu, p.u. Dar chicotazos a alguien.
Cocear	DLE: intr. Dar o tirar coces .
Codear	DICMEX: Dar a alguien golpes ligeros con el codo para llamar su atención “Codeé a Manuel para que se despertara” DA: 1. tr. ES, Bo, Py, Ur; Ch, p.u. Llamar la atención de alguien dándole unos ligeros golpes con el codo.
Cornear	DEM: v tr Herir <i>un toro o algún otro animal</i> con los cuernos a alguien
Espolear	DEM: v tr 1 Picar con las espuelas la caballería <i>para que acelere el paso o corra</i> . 3 Golpear <i>el gallo de pelea</i> a otro con sus espolones DA: 1. tr. RD, PR. Golpear el gallo a su contrincante con los espolones.
Flagelar	DEM: v tr 1 Golpear a una persona o a un animal con un flagelo 2 Azotar a alguien, o azotarse a sí mismo como penitencia por alguna culpa
Fuetear	DICMEX: 1. pop. Golpear a alguien con un fuate: “El vaquero fuateó al caballo para que corriera rápido” DA: 1. tr. Mx, Gu, Pa, Cu, RD, PR, Co, Ve, Ec, Pe, Bo; Ni, p.u; rur; CR. obsol. Castigar a alguien azotándolo con un látigo u otro objeto semejante. DICCOL: tr. Azotar

Golpetear	DEM: v intr (Se conjuga como amar) Golpear repetidamente, por lo común sin mucha fuerza
Latigear	DA: 1. tr. Ho, Ec, Pe, Bo, Ar:NO. Castigar a alguien azotándolo con un látigo u otro objeto semejante.
Martillar	DEM: v tr (Se conjuga como amar) Dar repetidos golpes de martillo sobre una superficie para aplanarla
Martillear	DLE: tr. Dar repetidos golpes con el martillo.
Nalguear	DICMEX: 1. Tr. Supran. Dar palmadas o golpes en las nalgas: “Mi abuela me dijo que no nalgueara al niño” DA: 1. tr. Mx, Gu, Ho, ES, Ni, CR, Pa, Co:N, Pe, Bo:E; Ec, p.u. Dar palmadas o golpes en las nalgas. pop. DICCOL: tr. Golpear a una persona en las nalgas
Palmear	DEM: v tr 1 Golpear entre sí repetida pero lenta y suavemente las palmas de las manos, produciendo ruido 2 Golpear algo suave y repetidamente con la palma de la mano; especialmente la espalda o los hombros de una persona, para mostrarle afecto
Palmotear	DEM: v intr (Se conjuga como amar) Golpear las palmas de las manos repetida y rítmicamente
Patear	DEM: 1 Golpear un animal con su pata alguna cosa; golpear un ser humano con el pie
Picotear	DEM: v tr 1 Picar repetidamente un ave 2 Picar repetidamente un insecto, como los mosquitos
Pisotear	DEM: v. tr 1 Pisar algo en forma reiterada y con violencia, causando daño y destrozos
Puntear	DEM: v tr 1 En el fútbol, golpear el balón con la punta del pie DA: 1. tr. Ec, Bo, Ch. En el futbol, golpear un balón con la punta de la bota.
Repiquetear	RAE: 2. tr. Hacer ruido golpeando repetidamente sobre algo. U. t. c. intr.
Taconear	DLE: 2. intr. Golpear a la caballería con los tacones. 3. intr. En ciertos bailes, mover rítmicamente los pies haciendo ruido con los tacones en el suelo. U. t. c. tr. 4. intr. Dar golpes con algo en el suelo haciendo ruido. U. t. c. tr.
Trompear	DA: 1. tr. Mx, Gu, Ni, Cu, Co, Ec, Pe; Bo, Py, Ar, Ur, pop + cult → espon. Dar a alguien puñetazos en la cara.
Vapulear	DLE: 2. tr. Golpear o dar repetidamente contra alguien o algo. U. t. c. prnl.
Varear	DLE: 2. tr. Dar golpes con vara o palo.
Zapatear	DEM: v intr Golpear el suelo con los zapatos, especialmente cuando se baila el zapateado DA: 1. intr. Pe, Bo, Py, Ur. Patear el suelo para mostrar disconformidad ante algo.

Anexo 2. Alternancias sintácticas de los verbos de golpeo, tipo de evento que codifican y marco sintáctico-semántico

Verbo	Tipo de evento	Transitividad	Marco sintáctico y semántico
Abofetear	Evento simple: MANERA de contacto por impacto	Transitiva con SUPERFICIE como OD	X verbo (a) Y (con Z) [_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FN} FNSUPERFICIE] [_{FP} P [_{FN} FNINSTRUMENTO]]]
Aporrear ¹			
Cabecear ¹			
Chicotear			
Cocear ¹			
Codear			
Cornear			
Espolear			
Flagelar			
Fuetear			
Latiguear			
Nalguear			
Pisotear			
Trompear			
Vapulear			
Varear			
Apalea	Evento simple: MANERA de contacto por impacto	Intransitiva sin SUPERFICIE	1. X apalea (con Z) [_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FP} P [_{FN} FNINSTRUMENTO]]]
		Transitiva con SUPERFICIE como OD	2. X apalea (a) Y (con Z) [_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FN} FNSUPERFICIE] [_{FP} P [_{FN} FNINSTRUMENTO]]]
Apedrear	Evento simple: MANERA de contacto por impacto	Intransitiva sin SUPERFICIE	1. X apedrea (con Z) [_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FP} P [_{FN} FNINSTRUMENTO]]]
		Transitiva con SUPERFICIE como OD	2. X apedrea (a) Y (con Z) [_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FN} FNSUPERFICIE] [_{FP} P [_{FN} FNINSTRUMENTO]]]
Azotar ¹	Evento simple: MANERA de contacto por impacto	Intransitiva sin SUPERFICIE	1. X azota (con Z) [_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FP} P [_{FN} FNINSTRUMENTO]]]
		Transitiva con SUPERFICIE como OD	2. X azota (a) Y (con Z) [_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FN} FNSUPERFICIE] [_{FP} P [_{FN} FNINSTRUMENTO]]]
Cachetea	Evento simple: MANERA de	Intransitiva sin SUPERFICIE	X cachetea (con Z) [_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FP} P [_{FN} FNINSTRUMENTO]]]

	contacto por impacto	Transitiva con SUPERFICIE como OD	X cachetea (a) Y (con Z) [_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FN} FNSUPERFICIE] [_{FP} P [_{FN} FNINSTRUMENTO]]]
Golpetear	Evento simple: MANERA de contacto por impacto	Intransitiva sin SUPERFICIE	X golpetea (con Z) [_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FP} P [_{FN} FNINSTRUMENTO]]]
		Intransitiva con SUPERFICIE oblicua	X golpetea en/sobre Y con Z [_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FP} P [_{FN} FNSUPERFICIE]] [_{FP} P [_{FN} FNINSTRUMENTO]]]
		Transitiva con SUPERFICIE como OD	X golpetea Y con Z [_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FN} FNSUPERFICIE] [_{FP} P [_{FN} FNINSTRUMENTO]]]
		Transitiva con INSTRUMENTO como OD	X golpetea Z en/sobre Y [_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FN} FNINSTRUMENTO] [_{FP} P [_{FN} FNSUPERFICIE]]]
Martillar	Evento simple: MANERA de contacto por impacto	Intransitiva sin SUPERFICIE	X martilla (con Z) [_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FP} P [_{FN} FNINSTRUMENTO]]]
		Intransitiva con SUPERFICIE oblicua	X martilla en/sobre Y con Z [_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FP} P [_{FN} FNSUPERFICIE]] [_{FP} P [_{FN} FNINSTRUMENTO]]]
		Transitiva con SUPERFICIE como OD	X martilla Y (con Z) [_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FN} FNSUPERFICIE] [_{FP} P [_{FN} FNINSTRUMENTO]]]
Martillear	Evento simple: MANERA de contacto por impacto	Transitiva con SUPERFICIE como OD	X martillea Y (con Z) [_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FN} FNSUPERFICIE] [_{FP} P [_{FN} FNINSTRUMENTO]]]
		Transitiva con objeto no subcateg. como OD	X martillea O (con Z) [_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FN} FNOBJ.NOSUBC.] [_{FP} P [_{FN} FNINSTRUMENTO]]]
Palmear	Evento simple: MANERA de contacto por impacto	Intransitiva sin SUPERFICIE	X palmea (con Z) [_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FP} P [_{FN} FNINSTRUMENTO]]]
		Intransitiva con SUPERFICIE oblicua	X palmea en/sobre Y (con Z) [_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FP} P [_{FN} FNSUPERFICIE]] [_{FP} P [_{FN} FNINSTRUMENTO]]]
		Transitiva con SUPERFICIE como OD	X palmea (a) Y (con Z) [_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FN} FNSUPERFICIE] [_{FP} P [_{FN} FNINSTRUMENTO]]]
		Transitiva con objeto no subcateg. como OD	X palmea O [_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FN} FNOBJ.NOSUBC.] [_{FP} P [_{FN} FNINSTRUMENTO]]]
Palmotear	Evento simple: MANERA de contacto por impacto	Intransitiva sin SUPERFICIE	X palmotea (con Z) [_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FP} P [_{FN} FNINSTRUMENTO]]]
		Intransitiva con SUPERFICIE oblicua	X palmotea en/sobre Y (con Z) [_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FP} P [_{FN} FNSUPERFICIE]] [_{FP} P [_{FN} FNINSTRUMENTO]]]
		Transitiva con SUPERFICIE como OD	X palmotea (a) Y (con Z) [_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FN} FNSUPERFICIE] [_{FP} P [_{FN} FNINSTRUMENTO]]]
Patear ¹	Evento simple: MANERA de contacto por impacto	Intransitiva sin SUPERFICIE	X patear (con Z) [_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FP} P [_{FN} FNINSTRUMENTO]]]
		Transitiva con SUPERFICIE como OD	X patear (a) Y (con Z) [_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FN} FNSUPERFICIE] [_{FP} P [_{FN} FNINSTRUMENTO]]]
Picotear	Evento simple: MANERA de	Intransitiva sin SUPERFICIE	X picotear (con Z) [_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FP} P [_{FN} FNINSTRUMENTO]]]

	contacto por impacto	Intransitiva con SUPERFICIE oblicua	X picotea en/sobre Y con Z [FN FNACTOR] [FV V [FP P [FN FNSUPERFICIE]] [FP P [FN FNINSTRUMENTO]]]
		Transitiva con SUPERFICIE como OD	X picotea Y (con Z) [FN FNACTOR] [FV V [FN FNSUPERFICIE]] [FP P [FN FNINSTRUMENTO]]]
Taconear	Evento simple: MANERA de contacto por impacto	Intransitiva sin SUPERFICIE	X taconea (por R) [FN FNACTOR] [FV V [FP P [FN FNINSTRUMENTO]]]
		Intransitiva con SUPERFICIE oblicua	X taconea en/sobre Y con Z [FN FNACTOR] [FV V [FP P [FN FNSUPERFICIE]] [FP P [FN FNINSTRUMENTO]]]
		Transitiva con SUPERFICIE como OD	X taconea (a) Y (con Z) [FN FNACTOR] [FV V [FN FNSUPERFICIE]] [FP P [FN FNINSTRUMENTO]]]
Zapatear	Evento simple: MANERA de contacto por impacto	Intransitiva sin SUPERFICIE	X zapatea (con Z) [FN FNACTOR] [FV V [FP P [FN FNINSTRUMENTO]]]
		Intransitiva con SUPERFICIE oblicua	X zapatea en/sobre Y con Z [FN FNACTOR] [FV V [FP P [FN FNSUPERFICIE]] [FP P [FN FNINSTRUMENTO]]]
		Transitiva con SUPERFICIE como OD	X zapatea Y (con Z) [FN FNACTOR] [FV V [FN FNSUPERFICIE]] [FP P [FN FNINSTRUMENTO]]]
		Transitiva con objeto no subcateg. como OD	X zapatea O [FN FNACTOR] [FV V [FN FNOBJ.NOSUBC.]] [FP P [FN FNINSTRUMENTO]]]
Batear	Evento complejo: Cambio de locación (contacto+ movimiento SUPERFICIE)	Intransitiva sin SUPERFICIE	1. X batea (con Z) (a M/por R/desde F) [FN FNACTOR] [FV V [FP P [FN FNINSTRUMENTO]]] [FP P [FN FNMETA/TRAY/FUEN]]]
		Transitiva con SUPERFICIE como OD	2. X batea Y (con Z) (a M/por R/desde F) [FN FNACTOR] [FV V [FN FNSUPERFICIE]] [FP P [FN FNINSTRUMENTO]] [FP P [FN FNMETA/TRAY/FUEN]]]
		Transitiva con objeto no subcateg. como OD	3. X batea O (a M/por R/desde F) [FN FNACTOR] [FV V [FN FNOBJ.NOSUBC.]] [FP P [FN FNINSTRUMENTO]] [FP P [FN FNMETA/TRAY/FUEN]]]
Cabecear ²	Evento complejo: Cambio de locación (contacto+ movimiento SUPERFICIE)	Intransitiva sin SUPERFICIE	1 X cabecea (con Z) (a M/por R/desde F) [FN FNACTOR] [FV V [FP P [FN FNINSTRUMENTO]]] [FP P [FN FNMETA/TRAY/FUEN]]]
		Transitiva con SUPERFICIE como OD	2. X cabecea Y (con Z) (a M/por R/desde F) [FN FNACTOR] [FV V [FN FNSUPERFICIE]] [FP P [FN FNINSTRUMENTO]] [FP P [FN FNMETA/TRAY/FUEN]]]
		Transitiva con objeto no subcateg. como OD	3. X cabecea O (a M/por R/desde F) [FN FNACTOR] [FV V [FN FNOBJ.NOSUBC.]] [FP P [FN FNINSTRUMENTO]] [FP P [FN FNMETA/TRAY/FUEN]]]
Patear ²	Evento complejo: Cambio de locación (contacto+ movimiento SUPERFICIE)	Intransitiva sin SUPERFICIE	1. X patea (con Z) (a M/por R/desde F) [FN FNACTOR] [FV V [FP P [FN FNINSTRUMENTO]]] [FP P [FN FNMETA/TRAY/FUEN]]]
		Transitiva con SUPERFICIE como OD	2. X patea Y (con Z) (a M/por R/desde F) [FN FNACTOR] [FV V [FN FNSUPERFICIE]] [FP P [FN FNINSTRUMENTO]] [FP P [FN FNMETA/TRAY/FUEN]]]
		Transitiva con objeto no	3. X patea O (a M/por R/desde F)

		subcateg. como OD	[_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FN} FNOBJ.NOSUBC.] [_{FP} P [_{FN} FNINSTRUMENTO]] [_{FP} P [_{FN} FNMETA/TRAY/FUEN]]]
Puntear	Evento complejo: Cambio de locación (contacto+ movimiento SUPERFICIE)	Transitiva con SUPERFICIE como OD	1. X puntea Y (a M/por R/desde F) [_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FN} FNSUPERFICIE] [_{FP} P [_{FN} FNINSTRUMENTO]] [_{FP} P [_{FN} FNMETA/TRAY/FUEN]]]
		Transitiva con objeto no subcateg. como OD	2. X puntea O (a M/por R/desde F) [_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FN} FNOBJ.NOSUBC.] [_{FP} P [_{FN} FNINSTRUMENTO]] [_{FP} P [_{FN} FNMETA/TRAY/FUEN]]]
Aporrear ²	Evento complejo: Cambio de locación (movimiento figura +contacto)	Transitiva con figura como OD	X aporrea P contra M [_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FN} FNPACIENTE] [_{FP} P [_{FN} FNMETA]]]
Azotar ²	Evento complejo: Cambio de estado (movimiento figura+contacto)	Intransitiva sin figura	1. X azota contra/en/sobre M [_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FP} P [_{FN} FNMETA]]]
		Intransitiva con figura como sujeto	2. Z azota contra/en/sobre M [_{FN} FNPACIENTE] [_{FV} V [_{FP} P [_{FN} FNMETA]]]
		Intransitiva (anticausativa)	3. Z se azota contra M [_{FN} FNPACIENTE] [_{FV} se V [_{FP} P [_{FN} FNMETA]]]
		Transitiva con figura como OD	4. X azota P contra/en/sobre M [_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FN} FNPACIENTE] [_{FP} P [_{FN} FNMETA]]]
Azotar ³	Otro evento: Verbo de movimiento	Intransitiva	X azota (en/contrá M) [_{FN} FNFIGURA] [_{FV} V [_{FP} P [_{FN} FNMETA]]]
Cabecear ³	Otro evento: MANERA de movimiento de un instrumento		X cabecea (con Z) [_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FP} P [_{FN} FNINSTRUMENTO]]]
Cocear ²	Otro evento: MANERA de movimiento de un instrumento		X cocea (con Z) [[_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FP} P [_{FN} FNINSTRUMENTO]]]]]
Patear ³	Otro evento: MANERA de movimiento de un instrumento		X patea (con Z) [_{FN} FNACTOR] [_{FV} V [_{FP} P [_{FN} FNINSTRUMENTO]]]
Repiquetear	Otro evento: Producción de sonido		Z repiquetea (en/sobre Y) [_{FN} FNARTEFACTO] [_{FV} V [_{FP} P [_{FN} FNFUENTE]]]
		Y/Z repiquetean [_{FN} FNARTEFACTO/FUENTE] [_{FV} V]	
		Y repiquetea con Z [_{FN} FNFUENTE] [_{FV} V [_{FP} P [_{FN} FNARTEFACTO]]]	